



THOMAS GAGE



DIONISIA TEJERA



U N I V E R S I D A D D E D E U S T O

Facultad de Filosofía y Letras - Sección de Filología

T H O M A S G A G E

Su Personalidad y su Obra

Tesis Doctoral presentada
por Dionisia Tejera

Dirigida por
Dr. Carmelo Sáenz de Santa María

U p d P M

I N T R O D U C C I O N

Thomas Gage no es un personaje demasiado conocido en los ambientes culturales españoles; creo poder añadir que tampoco lo es en los círculos actuales de historia o literatura inglesa. Por lo que respecta a España nunca ha pasado de la penumbra de los llamados "rincones" de la historia; en cambio ha sido grande su importancia en la historia religiosa y civil de Inglaterra. Gage entra por derecho propio en la gran estela formada en el XVII inglés por el Lord Protector Oliver Cromwell.

El estudio de Thomas Gage, sugerido por mi director de tesis, Carmelo Sáenz de Santa María, buscaba un doble resultado: por un lado asomarnos a una psicología profundamente atormentada, la de un personaje que nace en la aristocracia católica inglesa, recibe el hábito dominicano en una primera ruptura con el "jesuitismo" de sus padres y abuelos, pasa unos años de su vida en España desde donde parte en un súbito -y muy discutible en la actualidad- impulso religioso que le hace solicitar las lejanas misiones filipinas. El trayecto marítimo y las semanas que pasa en México cuartejan el fervor -si alguno hubo- de su primera vocación, recorre la Nueva España, se acerca al istmo de Tehuantepec, sube a la capital de Chiapas y pasa a Guatemala.

Viajero observador, detallista y buen descriptor, Gage es un magnífico testigo de lo que vió y experimentó: uno de los pocos

viajeros de origen no español que haya dejado sus impresiones personales sobre un período de la historia hispanoamericana muy poco conocido. Y este es uno de sus primeros valores que realzan su figura y su obra.

En Guatemala vive y trabaja: llega hasta profesor de filosofía en el convento de Santo Domingo; como era de esperar, se cansa, y decide experimentar nuevas vivencias: unos años pasados en pueblos de mayoría indígena le muestran otro interesantísimo aspecto de la vida hispanoamericana de la época.

Decide regresar a Europa, su viaje de retorno no es tan rico en observaciones como la ida: llega a España, pasa a Roma, y al volver a su país ha decidido romper con su vocación religiosa y su profesión de católico romano y abraza primero el anglicanismo y después el presbiterianismo que le acerca al partido triunfante del parlamentarismo inglés.

Es su época de escritor: comienza publicando sus sermones y pasa a la obra que le hizo famoso en su época y mucho tiempo después: El Inglés Americano. Obra que describía sus ricas experiencias vitales, y que le permitía además entrar en la alta política del lord protector: Gage es uno de los inspiradores del conocido "western design" que sería una especie de remoto precedente del "manifest destiny" de los norteamericanos.

La vida de Gage símbolo de un personaje que vive una lucha político-religiosa en su interior; que es hispano en muchas de sus

reacciones, sin ser siempre consciente de ello, y que se identifica con las grandes controversias de la época: constituye la primera parte de este trabajo.

Una segunda parte se dedica a su obra literaria: obra que naturalmente no está ausente de la biografía, pues sus declaraciones han de guiarnos en su estudio; pero que en esta segunda parte ocupa el centro de nuestra atención. La obra literaria de Gage representa una cultura mestiza anglo-hispana que se manifiesta en su lenguaje y, más claramente aún, en su concepción general de la vida.

No se puede separar la producción literaria de su aspecto histórico-testimonial; Gage ha sido estimado siempre más como narrador de hechos fundamentalmente auténticos que como historiador o cronista o viajero erudito. Su erudición es apologética; rezuma por todas partes su problema personal, que en la actualidad despierta poco eco en nosotros; pero su talante de viajero observador y regularmente perspicaz nos ayuda más que sus posibles erudiciones historizantes.

Por todo ello Thomas Gage, el católico pasado a presbiteriano tras breve parada en el anglicanismo; el dominico que nunca acaba de desprenderse de las fobias antijesuíticas tan importantes en aquella primera mitad del siglo XVII; el "hispano" que se embarca para América dentro del sistema de misioneros que entendían consagrar su vida al bien de los indígenas americanos; y finalmente el

"English" que nunca perdió su "sello de procedencia" y lo ve todo a través de su perspectiva inglesa; es, por todo ello, tema apasionante para un estudio de mentalidades anglo-hispano-americanas en un momento en que, por un lado, llegaron a su máximo de entendimiento, en tanto que, por otro, se distanciaban tal vez definitivamente.

Y todo ello presentado en un lenguaje inglés que a su autor parecía excesivamente "hispanizado", pero que completa la imagen compleja, cruzada de tendencias culturales opuestas, de nuestro English-American, brote tardío y decepcionante para sus ilustres antecesores, de la gran familia Gage. Y "tonto útil" -diríamos- para los proyectos continentales del Lord Protector que, apoyado en él, pensaba "redimir" -previa anexión- el inmenso continente americano a quien urgía liberar del "Babilonish Popism".

Se trata pues de un personaje importante que ha sido estudiado sólo parcialmente; ya que la mayoría de los que han escrito sobre él han operado sobre su English American, y generalmente a través de traducciones manipuladas.

He tratado en la tesis de llegar a su verdadera personalidad a partir de "todos" sus escritos y a partir de "todos" los documentos que se conservan de la época y que de alguna manera le atañen. Creo haber llegado a esta totalidad en lo que respecta a sus obras; no tengo la pretensión de haber agotado la materia en los documentos coetáneos que se relacionan con su figura, pero sí creo haber manejado los que pueden considerarse más significativos, como los que le implican en la revolución de Cromwell y su pretendida extensión americana o "Western Design".

Insisto en la totalidad de los documentos consultados porque es lo que diferencia esta tesis de las publicaciones que menciono en la bibliografía comentada, donde se pone en claro la polarización de los especialistas que se han limitado a deducir los datos biográficos del English American. Es también esta tesis el primer estudio de todos los escritos del autor, trabajo que he juzgado necesario para adentrarnos en su compleja personalidad y apreciar con más amplitud su cultura anglo-hispana.

Otro aspecto fundamental de esta tesis es el estudio crítico del texto del English American en sus dos ediciones de 1.648 y 1.655 que han sido detalladamente comparadas. Estudio crítico que se amplía a las traducciones francesa y española a través de las cuales ha sido conocido, generalmente, nuestro autor y que había sido omitido en anteriores trabajos sobre él.

FUENTES DOCUMENTALES Y BIBLIOGRAFICAS

Antes de introducirnos en el estudio de la personalidad de Thomas Gage, vamos a establecer la situación bibliografica y documental en torno a su figura .

Y comienzo por las fuentes, que han sido localizadas y examinadas por mí en la biblioteca del British Museum y en el archivo de la catedral de Canterbury; y que se refieren tanto a su familia, como a alguna de sus actividades personales al establecerse de regreso en Inglaterra.

Manuscritas

Registros de la Parroquia de Acrise, 1.643-1.646 (Canterbury Cathedral Archives).

Registros de la Parroquia de Deal, 1.648-1654 (Canterbury Cathedral Archives).

Impresas

Acts of Privy Council for 1.616-17 (Published by His Majesty's Stationary) -London 1927)

- BALDWIN, Jo. - A true Relation of the great victory obtained against the Kings forces neere Abingdom, upon Saturday last, Jan II-1.644. ed. by John Thomas-London 1815
- BURNET. Gilbert - History of my Own Time, Oxford 1727
- History of the Reformation, London 1679
- Britanicus Mercurius - Communicating the affairs of Great Britaine (Pseud.) for the better information of the people - From Monday the 6 of January to Monday the 13 of January, ed. by T. Cooper -London 1.644
- BROWNE, Richard - A letter sent from Major Generall Brwn,1.644 ed. by Swilking. London 1835
- Calendar of State Papers - Domestic Series 1.574-1660, ed. by R. Lemon et al.- London 1856 - 1972
Colonial .- America and W. Indies 1.574 1660, ed. by W.N. Sainsbury et al.
London 1860-1960
- Casas, Bartolomé Las - Brevissima Relación de la Destrucción de las Indias: colegida por el obispo don Fray Bartolomé de las Casas o Casaus de la Orden Sto. Domingo Año 1.552 S/L

- Civicus Mercurius**
(Pseud)
- London Intelligencer of the truth impartially related from thence to the whole kingdome, to prevent mis - information -
From Thursday January 9,10 Thursday January,16-1.644, ed. by Dormer-London
1733
- CLARENDON (Hyde E. Earl of)**
- History of the Rebellion and Civil Wars in England, ed. by W.D. Macray Oxford
1.888
 - Several Proceedings in Parliament,15-22 May 1.654 Oxford 1.717-86
- Clarendon State Papers**
- ed. Oxford (at Clarendon Printing House)
1.767, vol. I-II
- CLIFFORD, William**
- A Journal of the Chief Events of his life 1.621-1.627, ed. by J.Barnard
London 1.893
- CROMWELL, Oliver**
- Letters and Speeches with elucidations
by Thomas Carlyle. London 1.893
- DUDGALE, Sir William**
- The Life, Diary and Correspondence of
(from his manuscript collections), ed.
London 1.828

- HARSNET, Samuel Col. - A Full Relation of Defeate given, and victory obtained upon Saturday last, by our forces at Abington 12 of January 1.644, at nine o'clock on Sabbath day night. In a letter from Collonell Samuel Harsnet to Captaine Jones in London 1.643-1.644 - London 1.645
- HEYLIN, Peter - History of Reformation, ed. by William Leake, London 1.668
- Plus Ultra - ed. by William Leake London 1.661
- HICKERINGELL - History of Jamaica General, Oxford 1.816
- Letters and Papers Foreign and Domestic of the Reign of Henry VIII
Published by His Majest's Stationary office - Catalogued by J.S. Brewer
M.A. , London 1.867
- MACHYN, Henry - The Diary of Henry Machyn citizen and Merchant - Tailor of London from A.D. 1.550 to 1.563, ed. by John Gough Nichols
London 1.848
- MILTON, John - A Manifesto of the Lord Protector...

wherein is shown the reasonableness of
the cause of this Republic against the
degradations of the Spaniards - written
in latin by John Milton, ed. by J. A.
St. John, 1.883, vol.II

MUDDIFORD, Col

- A Paper of Colonel Muddiford concerning
the West Indies 1.654 - Thurloe State
Papers, ed. by Birch - London 1.752 vol.
III, pp. 62-63

PENN, Granville

-Memorials of the Professional Life, ed.
by J. Duncan-London 1.833, vols. 1,2

Papers. Dom. Henry VIII, 1.534, ed. by J.S. Brewer et al-London
1.864-1972

PRYNNE OF LINCOLNES

INNE, William

- The copy of a Letter written by George
Gage from Rome to King James, inserted
to manifest an Agency between him and
Rome, to procure the popes dispensation
for the Spanish match, ed. by Michael
Sparke, Senior-London. 1.644

Records of Somerset House. 1.625, ed. by London 1.836-1.834

State Papers Dom. Eliz. with Addenda 1.566-1.579, ed. by Mary Anne

Everett Green - London 1.871

State Papers and Letters Henry VIII, ed. by R. Lemon et al. London

1.972

The Narrative of the Spanish Marriage Treaty - ed. from a manus-

cript by Camd. Soc.-1.869.S/L

Thurloe State Papers

ed. by Birch - London 1.752, vols. III,

IV, V

VENABLES, Co.

- A Narrative by Co. Venables of his expe-

tion to the Island of Jamaica, ed. by

Ch. Firth - London 1.900

Walker, Sir Edward

- Historical Discourses, upon several

occasions, ed. by H. Clopton - London 1.705

WINDEBANKS PAPERS

-Articles of the Spanish Match, London

1.624, vol. I

WRIOTHESLEY

† A chronicle of England During the Reigns

of the Tudors from 1.485 to 1.559, ed.

from a Ms. in the possession of Lieut -

General Lord Henry H.M. Percy K.C. B.,

V.C., F.R.G.S., by William Douglas

Hamilton, F.S.A. 1.875, S/L

ESCRITOS DE THOMAS GAGE

Antes de pasar a la bibliografía tanto especial como general, es oportuno presentar la lista completa y detallada de las obras de Thomas Gage, que se conservan impresas en la biblioteca del British Museum y en las bibliotecas de las universidades de Oxford y Cambridge, como se anotará en su lugar correspondiente. Las obras van ordenadas cronológicamente.

1.642 The Recantation Sermon / To the Right Worshipfull Sir / Samuel Owfield / A Worthy Member of the House of Commons, / now assembled in PARLIAMENT / The Tyrany of Satan / Discovered by the teares of a Converted Sinner, in / a Sermon Preached in Paules church on the 28of August 1642 / By Thomas Gage, formerly a Romish Priest, for the space of 38 yeares, and now truly reconciled to the Church / of England.

London Printed by Thomas Badger for Humphrey Moseley, at the Prince's Armes in Pauls Church-Yard 1.624-38 pp.

(British Museum Library).

1.648 The English American his travail by Sea and Land / or / A
New Survey / of the / West Indie's / Containing / A journall
of Three thousand and Three hundred / Miles within the main
Land of America / Wherein is set forth his voyage from Spain
to St. John de Ulhua: / and from thence to Xalapa, to
Tlaxcalla, the City of Angeles, and / forward to Mexico.
With the description of that great City / as it was in former
times, and asalso at this present. / Likewise his journey
from Mexico through the Provinces of Guaxaca / Chiapa,
Guatemala, Vera Paz, Truxillo, Comayagua, with his / abode
twelve years about Guatemala and especially in the / Indian
towns of Mixco, Pinola, Petapa, Amatitlan / As also his
strange and wonderfull Conversion, and Calling from those /
remote parts to his native Countrey / With his return
through the Province of Nicaragua, and Costa Rica / to
Nicoya, Panama, Portobelo, Cartagena, and Havana, with
divers / occurrents and dangers that did befall in the said
journey / Also, / A New and exact Discovery of the Spanish
Navigation to / those Parts; Havens, Commodities, fashions,
behaviour of / Spaniards, Priests and Friers, Blackmores,
Mulatto's, Mestizo's / Indians; and of their Feasts and
Solemities / With a Grammar, or some few Rudiments of the
Indian Tongue, / Called, Poconchi, or Pocoman / By the true
and painfull endeavours of Thomas Gage,

London Printed by R. Cotes, and are to be sold by Humphrey
Blunden at the Castle in Cornhill, and Thomas Williams at the
Bible in Little Britain 1.648. (British Museum Library).

- 1.651 A Duell between a Jesuite and a Dominican / Began at Paris,
gallantly fought at Madrid and victoriously ended at London,
upon fryday the 16 day of May, Anno Dom. 1651 by Thomas
Gage, alias The English American now Preacher of the Word
at DEAL in Kent.

London Printed for Tho. Williams dwelling at the Bible in
Little Britain, (Copies only in British Museum and Bodleian
Library) 1651, 8 pp.

- 1.654 A Full survey of Sion and Babylon, and a clear Vindication
of the Parish Churches and Parochial Ministers of England
from the uncharitable censure, the infamous Title, and the
injurious Nick-name of Babylonish, or a Scripture Disproof
and Syllogistic conviction of Mr. Charles Nichols of Kent,
his Erroneous Assertions, justifying his separated congre-
gation for the true House of God; and branding all the Pa-
rochial churches and the Parish officiating Ministers in
England with the infamous Title of Babylonish.

London, 1654 8 vol. 86 pp. (Copies at Oxford, Cambridge and
Haighhall).

- 1.712 Some remarkable passages relating to Archbishop Laud. Parti-
cularly of his affection to the Church of Rome. Being the
twenty-Second Chapter of Gage's Survey of the West Indies as
suppresd in the octavo since.

London, printed for S. Poppins at The Black Raven in Pater
Noster Row, 1712 lv 20 pp. (British Museum Library).

1.654 Some briefe and true observations concerning the West Indies,
humbly presented to his highness Oliver, Lord Protector of
the Commonwealth of England, Scotland and Ireland. In Thomas
Birch, A collection of the State Papers of John Thurloe,
Esq., Secretary, first to the Council of State, and afterwards
to the Protectors, Oliver and Richard Cromwell.
London, 1.752 vol. III, 59-61 (Submitted 1.654) (British
Museum Library).

BIBLIOGRAFIA COMENTADA SOBRE GAGE

El primer estudio serio sobre Gage y su obra apareció en Londres en 1.928; he aquí su ficha bibliográfica:

Thomas Gage The English American: A New Survey of the West Indies edited with an Introduction by A. P. Newton London.

El libro dedica a la introducción 32 páginas sobre el autor y su vida. Señala también el autor el influjo del libro de Gage en la expedición a la Española y posterior conquista de Jamaica.

El segundo estudio importante sobre la persona de Gage se debe al Dominicano inglés, Anstruther (Godfrey): A Hundred Homeless Years 1558-1658 Londres 1.958.

Gage es mencionado con frecuencia; pero se le dedica especial atención a lo largo del corto período que medió entre su regreso a Inglaterra y su adhesión oficial y pública a la Iglesia de Inglaterra. Naturalmente han de tocarse sus malhadadas intervenciones en contra de sus antiguos colegas del sacerdocio. Casi todo ello va incluido en el capítulo VIII intitulado Civil War.

En el mismo año, aprovechando los dos estudios previos y datos familiares de los Gage, presenta una nueva edición de la obra el conocido investigador mayista, Erich S. Thompson su título: Thomas Gage in the New World. University of Oklahoma Press, 1.958.

Thomson intenta profundizar en la personalidad de Gage: naturalmente cuenta con mayor número de datos que sus predecesores, aunque en realidad no es mucho lo que puede aportar de nuevo que no esté todavía sujeto a revisión. Dos datos curiosos se insertan en apéndice: una solicitud firmada por Gage para proceder a una colecta que le permita reparar su iglesia vicarial de Deal, está datada el 3 de abril de 1.652. El otro se refiere a un par de cuadros conservados en la iglesia de San Cristóbal de Chiapas que pudieran proceder de la época de Gage.

El texto presentado por Thomson es un poco más resumido que el de A. P. Newton; por otra parte ha modernizado el lenguaje aunque ha conservado un capítulo, el XIII:

"Concerning two daily and common drinks or
poptions much used in the Indian's called choco-
latte, and atolle"

que reproduce en el lenguaje arcaico de Gage para ambientar al lector, haciéndole volver mentalmente al siglo XVII con objeto de que la teoría de "los humores", típica de aquella época, sea apreciada como lo era entonces; puesto que considera imposible definir con el lenguaje del siglo XX "el humor" con el sentido en que se utilizaba en el siglo XVIII.

La introducción de A. P. Newton sirve de base al prólogo que precede a la edición guatemalteca de 1.946, Nueva relación que contiene los viajes de Thomas Gage en la Nueva España que reproduce sin modificaciones el texto castellano de París de 1.838. Añade en

este prólogo Sinforoso Aguilar, algunas reflexiones sobre las calumnias que se han escrito sobre el imperio español para justificar la codicia y brutalidad de los piratas franceses, ingleses y holandeses contra España. Compara las falsedades de Gage con las de otros escritores extranjeros como Herman B. Deutsch en The Incredible "Yanqui" - The Career of Lee Christmas, Longman, Green and Co. London New York, Toronto, 1.931 y Glanz und Elend Süd Amerikas - Roman eines Erdteils del alemán Kasimir Edschmid (Societaets Verlag / Frankfurt am Main, 1931) para demostrar que las mentiras de Gage son, al fin y al cabo, de las menos malévolas que se han escrito acerca de Hispano-América; pero advirtiéndole al lector Guatemalteco que no ha de tomarse su contenido como verdad absoluta.

El último estudio publicado se debe a Norman Newton su título Thomas Gage in Spanish America-London 1.965.

Es un estudio sobre el autor y sus viajes en América, contiene un apéndice dedicado a preguntarse si Gage no sería desde el principio un espía a sueldo de Inglaterra. Se extiende en diversas consideraciones que podrían hacer posible tal interpretación: conecta el caso de Gage con el de los conversos portugueses que tanta influencia tuvieron en el reinado de Felipe IV; pero no llega a ninguna conclusión válida.

El más reciente estudio sobre la persona de Gage es: Los Viajes de Gage en el siglo XVII Hispano Americano. Resumen de la ponencia presentada por Carmelo Sáenz de Santa María de la Universi-

dad de Deusto en la sección primera del IV congreso de la asociación Internacional Hispanistas. Salamanca 30 de agosto y septiembre 1.971 (sin publicar).

El autor hace en ocho páginas, un resumen de la vida y obras de Thomas Gage, resaltando la importancia del valor híbrido de su trabajo como Inglés Americano, y la influencia de su antijesuitismo como móvil principal de su comportamiento y de su obra. Hace también referencia al interés lingüístico de la obra de Gage, dedicando especial interés a las traducciones francesa y española con un comentario sobre lo que ésta ha perdido al haber revertido el traductor castellano a este idioma lo que ya lo era en el original.

Finalmente, en la actualidad el Dr. O'Gorman, profesor de la Universidad Iberoamericana de México, está trabajando en la traducción de los pasajes del libro de Gage que han sido omitidos hasta ahora.

B I B L I O G R A F I A G E N E R A L

- ALSEDO Y HERRERA, Dionisio - Piraterías y Agresiones de los ingleses y de otros Pueblos de Europa en la América española, desde el siglo XVI al XVIII, deducidas de las obras de D. Dionisio de Alsedo y Herrera - Publicadas por D. Justo Laragoza, Madrid 1.833
- ARIAS DE MIRANDA, José - Examen Crítico-Histórico del Influjo que tuvo en el Comercio, Industria y Población de España su Dominación en América, Madrid 1.854
- ARRIAGA, Gonzalo - Historia del Colegio de San Gregorio, 1.928-40. -Editado Corregido y aumentado por P. Manuel M. Hoyos, Valladolid 1.928
- ASTRAIN, Antonio - Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España, Tomo V, 1.616-1.652,- Madrid 1.916.
- BALBUENA, Bernardo - Grandeza Mexicana, Madrid 1.821
- BERDYAEV, Nicolás - The Meaning of History, ed. by Geoffrey Bles - London 1.936

- BOURNE, Edward - Spain in America, ed. by Harper and Bros.- New York and London 1.904
- BROOKE, TUCKER and SHAABER, Mathias - Literary History of England II
G. B. 1.967.
- BUCKLE, Henry Thomas - History of Civilization in England,
ed. by W. Parker and Son, - London
1.867, 2 vol.
- BURNOS, Sir Alan - History of the British West Indies,
ed. by George Allen and Unwin -
London 1.954
- Cambridge Modern History - Planned by the late Lord Acton L.L.D.
Regius Professor of Modern History.
Edited by A.W. Ward, Litt. D.G.W.
Prothero Litt. D. Stanley Leather
M.A. - Cambridge 1.907.
- COLLINS - Peerage, ed by Bridges - London 1.921
- CONWAY, G.R. G. An Englishman and The Mexican Inqui-
sition ed. by G. R. G. Conway - 1.927
S/L

CUNDALL, Frank

- Studies in Jamaica History , 'with illustrations, ed. by Mrs. Lionel Lee,-London 1.900

CHINCHILLA AGUILAR, Ernesto

- La Inquisición en Guatemala (Publicaciones del Instituto de Antropología e Historia de Guatemala)- Guatemala 1.953

DALLAS, R. C.

- The History of the Maroons from their Origin to the Establishment of their Chief Tribe at Sierra Leone: Including the Expedition to Cuba for the Purpose of Procuring Spanish Chasseurs; and the State of the Island of Jamaica - London 1.836-1.839

DIAZ CASTILLO , Bernal

- Historia Verdadera de la Conquista de Nueva España, por Bernal Díaz del Castillo, uno de sus conquistadores. Única edición hecha según el códice autógrafo. La publica Genaro García, Méjico 1.904
2 tomos.

- DODD, Charles
(Pseud of Hugh Toote~~ll~~)
- The Church History of England, London
1.737
- DURO ARMADA
- Armada Española desde la Unión de los
Reinos de Castilla y León - Madrid
1.895, 9 vols.
- ECHEVARRIA Y VEITIA
- Documentos Relativos al Tumulto de Me-
xico 1.624, 2 vols. México 1.855.
- ELIZONDO L.M.
- Fray Francisco Bell, ed. por M. de Eli-
zondo-Mexico 1.910
- ESQUEMELING
- The Buccaneers and Marooners of America
being and account of the famous adven-
tures and daring deeds of certain noto-
rious free booters of the Spanish Main,
ed. by Howard Pyle, London 1.891
- The Buccaneers of America a true account
of the most remarquable Assaults commi-
ted of late years upon the coasts of the
West Indies by the Buccaneers of Jamaica
and Tortuga (both English and French)
Wherein are contained more especially the
Umparalleled Exploits of Sir Henry Morgan,
our English Jamaican Hero, who sacked
Poto Bello, burnt Panama, etc. by John

Esquemeling, one of the Buccaneers, who was present at these tragedies now faithfully rendered into English, London 1.898

- EWEN C.L'ESTRANGE - Witch Hunting and the witch Trials. The Indictments for Witchcraft from the Records of 1.373 Assizes held for the Home Circuit A. D. 1.559-1.736, ed. by Regan Paul London 1.929
- FIRTH, Sir Charles - Oliver Cromwell and the Rule of the Puritanes in England. London 1.900
- FOLEY, H - Records of the English Province of the Society of Jesus, ed. by Rochampton - London 1.877-84,
7 vols.
- FUENTES y GUZMAN , - Historia de Guatemala o Recordación florida Francisco Antonio de escrita en el siglo XVII, que publica por primera vez con notas e ilustraciones, D.S. Zaragoza, 1882, 2 tomos.
- GAGE, John - History and Antiquities of Hengrave, ed. by Carpenter London 1822
- GARDINER, S.R. - History of England, 1.603-42.,ed. London, 1883-84

- GAYLORD BOURNE, Edward - Spain in American, London 1.904
- GILLOW, J. - Bibliographical Dictionary of the English Catholics, ed. by Burns and Oates, London 1.894
- GONDOMAR † Documentos Inéditos para la Historia de España publicados por los Señores Duque de Alba y otros - Madrid 1.943.
- GRAHAME, James - The History of the United States of North America from the Plantation of the British Colonies till their Revolt and Declaration of Independence, London 1.836, vol. 1.
- HAKLUYT, Richard - The Principal Navigations Voyages Traffiques Discoveries of the English Nation Made by Sea or Overland to the Remote farthest Distant Quarters of the Earth at any time within the compasse of these 1.500 years, London., ed. by G. Bishop and R. Newberie, Deputies to C. Barker, London 1.584
- HAMILTON , J - American Treasure and the Price Revolution in Spain 1.501-1.650, Mass. 1.934

- HARING, Clarence Henry - Trade and Navigation between Spain and the Indies in the Time of the Hapsburgs, Massachusetts 1918
- HARLEIN - Miscellany. A Selection from the Herleian Miscellany of tracts which principally regard the English History, ed. by C. and G. Kearsley London 1.793
- History of Jamaica General. London, 1.780
- HARPER and ROW - A History of Marranos, New York, 1.966
- HAZARD, Samuel - Santo Domingo Past and Present with a glance at Hayti, London 1.873.
- HILL John Edward - Intellectual Origins of the English Revolution. Oxford 1.965
- Christoper
- KNOX, T. F. - The First and Second Diaries of the English College, Douai - London 1.878
- LEA, Henry Charles - The Inquisition in the Spanish Dependencies, New York, 1.908
- LILLY, W. - Life and Death of King Charles I, London 1.774.
- LINDGARD - History of England, Oxford 1.849

- LONG , Edward - The History of Jamaica, or General Survey of the distant and Modern State of that Island: with Refletions on its situation, settlements, inhabitants, climate, etc.
London 1.774
- LOPEZ, J. La Historia General de Santo Domingo y su Orden , Valladolid 1.615
- MACAULAY Thomas Babington - The History of England from the Accession of James II - London 1.906-7, 8 vols.
- MADARIAGA, Salvador de - El Auge del Imperio Español en America
Buenos Aires 1.955
- MACAULAY - History of England, ed. by Lady Trevelyan
London 1.866
- MANNING, Owen - The History and Antiquities of the County of Surrey. Vol. II - The Manor of Haling , ed. by J White, London 1.804-14
- MANNING, Robert - England's Conversion and Reformation,
ed. by R. C and C.G. Antwerp 1736
- MARIANA, H. E. - Historia General de España que escribió el P. Juan de Mariana , Valencia 1.783 9vols

- MAUROIS, André - Historia de Inglaterra, Barcelona 1.961
- MEDINA José Toribio - La Inquisición en América. Santiago de Chile 1.899
- MILTON, John - Select Prose Works of, ed. by St. John, J. A. , London 1836
- MORALES, Padrón Francisco - Jamaica Española. Manual de Historia Universal - tomo 5 - Madrid 1.962
- MORETON, J. B. - West India Customs and Manners, containing structures on the soil, cultivation, produce, trade, officers and inhabitants; with the method of establishing and conducting a Sugar Plantation, in which is added the Practice of Training new Slavery - London 1.793
- MORNING, Robert - England's Conversion and Reformation, London 1.736
- MOSES, Bernard Spanish Colonial Literature in South America, New York 1.922
- NEWTON, A. P. - The Colonizing Activities of the English Puritans, Yale 1912

- NICHOLLS, John Gough - Narrative of the Reformation, ed. by J.G. N. - 1.859 S/L
- PARRY, John H and SHERLOCK P.M. - The West Indies. London 1.956
- RALEIGH, H - Raleigh's Last Voyage, being an account drawn out of contemporary letters selected by V.T. Harlow, M.A. B. Litt. London, 1928
- RAYNAL GUILLAUME, Thomas - Histoire Philosophique et Politique des Etablissements et du Commerce des Européés dans les Deux Indes - Geneva 1.780
- REMESAL, Fray Antonio - Historia General de las Indias Occidentales y Particular de la Gobernación de Chiapa y Guatemala - Edición y estudio preliminar del P. Carmelo Sáenz de Santa María, S. J. - 2 vols. - Madrid. 1.964
- RIPPY, J.F. - Historical Evolution of Hispanic - America Oxford 1938
- ROBERT, M - The Conversion and Reformation - London 1918
- SAENZ DE SANTA MARIA Carmelo - Obras Históricas de D. Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán, Madrid 1969

- Un Formulario Mágico Mejicano. El Manual de Ministros de Indias del Dr. D. Jacinto de la Serna. Revista de Indias, núms. 115-118 p.p. 535 - 579- Madrid 1.969
- Conquista Espiritual del Reino de Guatemala . Anuario de Estudios Americanos - Tomo XII, p.p. 61-108 - Sevilla 1.970
- Una Cláusula Desconocida del Testamento de Fray Bartolomé de las Casas y el último periodo de su vida (1.547-1.566)- Estudios de Fray Bartolomé de las Casas, p.p. 1-25- Septiembre, 1.974 S/L
- La Personalidad del Padre Las Casas Primo Convegno Internazionale di Studi Americanistici - Rapallo 10-14 Novembre 1.974. p.p. 227-231 - Genova 1.974
- La Personalidad del Canario Antonio Peraza Ayala, Conde de la Gomera, Presidente de Guatemala I Coloquio de Historia Canario-Americana, p.p. 147-182 - Las Palmas 1.976
- La Vida Económica del Colegio de los Jesuitas en Santiago de Guatemala - Revista de Indias núms. 149-150, p.p. 543- 584- Madrid 1.977

- Historia de la Educación jesuítica en Guatemala - Madrid 1.978
- Los Viajes de Thomas Gage en el siglo XVII Hispano Americano (sin publicar)
- SAHAGUN, Fray Bernardino - Historia Universal de las cosas de Nueva España, Guatemala 1.831, 8 vols.
- SLOANE, Hans - A voyage to the Islands Madera, Barbados, Nieves, S. Christopher's and Jamaica with the natural History of those Islands, to which is prefix'd an Introduction wherein is an Account of the Inhabitants, Air, Waters Diseases, Trade etc. London 1.707-25
- SOTO, Hernando de - Diccionario de Historia de España Revista de Occidente - Madrid 1.952
- SOUTHEY, R. - Madoc (A Poem) - Edimburgh 1.805
Cronological History of West Indies London 1.827, vol I

- STUBEL, K.I. - Kultur und Industries Sudamerika nischer Völker - Text und Beschreibund der Tafeln von Max Uhle - Leipzig-Berlin, 1.889, 2 vols
- TAUTON, E. L. - History of Jesuits in England 1.580-1.773
Ed. by Methuen and Co.- London, 1.901
- TENISON, Eva Mabel - Elisabethan England, Survey of Life and Literature, Issued for the Author by Royal Leamington Spa, - London 1.933-40
- The Oxford History of English Literature- Ed. by F.P. Wilson and Bonamy Dobræe - Oxford 1.961-4
- TREVELYAN, G. M. - A Shortened History of England - New York 1.942
- VAZQUEZ, Francisco - Crónica de la Provincia de S. Vicente de Chiapa y Guatemala dela Orden de Predicadores - Guatemala 1.929-31, 3 vols.
- VEGA, Garcilaso de - Historia General del Perú o Comentarios Reales de los Incas - Madrid, 1.800, 13 vols
- VICENS VIVES
CESPEDES DEL CASTILLO - Historia de España y América Social y Económica vol. III: Las Indias durante los siglos XVI y XVII, p.p. 321-535, ed. 1.971.
S/L

- TREVELYAN, G. M. - A shortened History of England - New York
1.942
- VIÑAS, Carmelo - España y los Orígenes de la Política Social
- Las Leyes de Indias, Madrid, 1.930.
- El Estatuto del Obrero Indígena en la Co-
lonización Española - Madrid, 1.929.
- WEBER, Freidrich - Beitrage zur Charakteristik der älteren
Geschichtsschreiber über Spanisch Amerika
Eine biographisch - bibliographische,
Leipzig 1.911
- WILLIAMS , Eric Eustace - History of the British West Indies, 1.966.
ed. by Andre Deustch - London , 1.966
- WOODWARD, W. E. - A New American History, New York, 1.936
- WRIGHT, Irene Aloha de - Spanish Documents Concerning English Voya-
ges to the Caribbean 1.527-1.568, London
1.928
- The English Conquest of Jamaica, Camden
Miscellany vol. XIII London 1.923
- The Spanish ^Resistence to the English
Occupation of Jamaica 1.655-1.660
London 1.951

XIMENEZ, Francisco

- Historia de la Provincia de San Vicente, de Chiapa y Guatemala de la Orden de Predicadores, 3 vols. - Biblioteca de Goathemála , Guatemala 1.929-31.

YBOT, León Antonio

- La Iglesia y los Eclesiásticos Españoles en la Empresa de Indias - Historia de América, vol. XVIII cap. VII - La Orden de Santo Domingo, - Barcelona 1.954-63

ZABALA, Silvio A.

- La Utopía de Tomás Moro en la Nueva España y otros estudios, con una introducción de Genaro Estrada, - México 1.937

P A R T E P R I M E R A

LA PERSONALIDAD DE THOMAS GAGE

ENTORNO SOCIAL Y FAMILIAR DE THOMAS GAGE

El Nuevo Mundo desconocido para los británicos de la primera mitad del siglo XVIII - Prohibición a los extranjeros de residir en América - Circunstancias que permitieron a Thomas Gage viajar por el Nuevo Mundo: Familiares - Algunos datos sobre la familia Gage: Católicos, defensores de esta causa desde tiempos de Enrique VIII - Problemas de los Padres de Thomas Gage por sus convicciones religiosas - Sus relaciones con los jesuitas - Hermanos de Gage - Educación de los jóvenes católicos ingleses en el colegio de St. Omer - El más importante Henry: ingresa en el ejército en Flandes al servicio del rey de España - Regresa a Inglaterra al estallar la guerra civil para entrar al servicio del rey Charles I - Nombrado gobernador de Oxford - Muerte en la batalla de Abingdom - Enterrado en Christ Church en Oxford - Otros tres hermanos de Thomas que también destacan en la vida social y política.

ENTORNO SOCIAL Y FAMILIAR DE THOMAS GAGE

"Need not hereafter the plenteus store
Of Hackluit, Purchas and Ramusio
Or learnd Acosta's writings to look o're;
Or what Herrera hath us told before,
Which merit not the credit due from hence,
Those being but recknings of anothers score" (1).

Efectivamente, el Nuevo Mundo era tan poco conocido para el público inglés de la primera mitad del siglo XVII como sugieren estos primeros versos de la introducción que Chaloner, el amigo de Gage, escribió para la primera edición de su libro THE ENGLISH AMERICAN...

Hackluit, Purchas and Ramusio habían recogido relatos de las aventuras de los conquistadores y descripciones de Méjico y Perú que, al ser por ellos relatados en inglés, habían despertado la imaginación de sus compatriotas e incluso les había inclinado a la lectura de más eruditas descripciones, recurriendo a traducciones de viajeros hispánicos, influyendo también en los grandes autores, como puede verse en la Utopía de Sir Thomas More y The Tempest de William Shakespeare, que no pudieron sustraerse a la atracción que estas nuevas tierras ejercían sobre la imaginación y el espíritu de aventura de sus contemporáneos.

Algunos de los libros más notables sobre las antiguas civilizaciones de Perú y México y de la conquista española del nuevo mundo, habían sido ya traducidas al inglés. Entre las más importantes

estaban Historia de la conquista de Méjico de López de Gomara De Orbe Novo de Pedro Martyr y Historia natural y moral de las Indias de J. Acosta. Circulaban además por Inglaterra traducciones de varios panfletos de Fray Bartolomé de las Casas que, por cierto, eran muy apreciados entre los ingleses porque confirmaban su opinión sobre la actuación de los españoles en el Nuevo Mundo.

El apresar la flota española que transportaba las riquezas desde el Nuevo Mundo, había sido la ambición inglesa durante tanto tiempo que es natural que, para la mente británica, la idea de las Indias Occidentales se asociara con la de la riqueza inagotable de esta parte de América.

Para el inglés de la primera mitad de siglo XVII, la palabra América significaba no New England o Virginia, ni las islas de Occidente del Nuevo Continente donde los colonos británicos ya habían empezado a asentarse; sino las posesiones que hacían del rey de España el monarca más poderoso de Europa.

Pero en las colonias españolas estaba estrictamente prohibida la residencia de todo extranjero:

"When none but Spaniards to those Parts may go which was establish'd by severe Decree lest Forain people should their secrets know" (2).

Y aunque algunos ingleses consiguieron vivir en Nueva España durante el reinado de Felipe II según nos relata Hakluyt (3) éstos eran humildes comerciantes o mercaderes que no tenían ni la

oportunidad de conocer bien el país ni la posibilidad de describir para los lectores ingleses la América real.

Los marinos que como Drake, Hawkins o Raleigh habían arrasado y expoliado las ciudades de la costa, no habían tenido oportunidad de adentrarse en el continente y, aunque tenían muchas fantásticas aventuras para contar, sus descripciones habían de reducirse a las de los Puertos, islas y rocas o las de los vientos corrientes y huracanes:

"So those who have describ'd these parts before of Trade, Winds, Currents, Hurrican's doe tell, of Headlands, Harbours, Trendings of the Shore of Rocks and Isles: wherein they might as well Talk of a Nut, and onely shew the shell" (4).

Las circunstancias que permitieron el que un inglés culto tuviera la oportunidad de llegar a América, habitar allí entre gente prominente y viajar a lo largo de gran parte del Continente, pudiendo relacionarse con todos los estamentos sociales, consiguiendo así recoger material de primera mano para pasárselo a sus compatriotas, deben de ser explicadas por el entorno social y familiar del personaje.

Thomas Gage, hijo segundón de John Gage de Haling en Surrey y de Margaret Copley de Gatlon, Surrey, pertenecía, tanto por parte de los Gage como de los Copley, al pequeño grupo de aristócratas británicos que habían continuado siendo fieles a la tradición católica, a pesar de las grandes vicisitudes que tuvieron que afron-

tar, durante varias y discontinuas etapas de la agitada historia político-religiosa de la Inglaterra de la época.

El fundador de la fortuna familiar fue Sir John Gage, hijo único de William Gage de Firle Place en Surrey y Agnes hija de Benjamin Boleney de Boleney en Sussex y prima de William de Wykeham obispo de Winchester (5) y fundador del Winchester College, que es una de las principales "Public Schools" de Gran Bretaña. Al quedarse huérfano en 1.496, siendo menor de edad, John Gage fue educado por Stafford, Duque de Buckingham, pasando muy joven a formar parte de la brillante corte que rodeó al joven Enrique VIII. John Gage acompañó al rey en la campaña de Francia en 1.513. Su nombre aparece frecuentemente mencionado en los State Papers, Dom. Henry VIII.

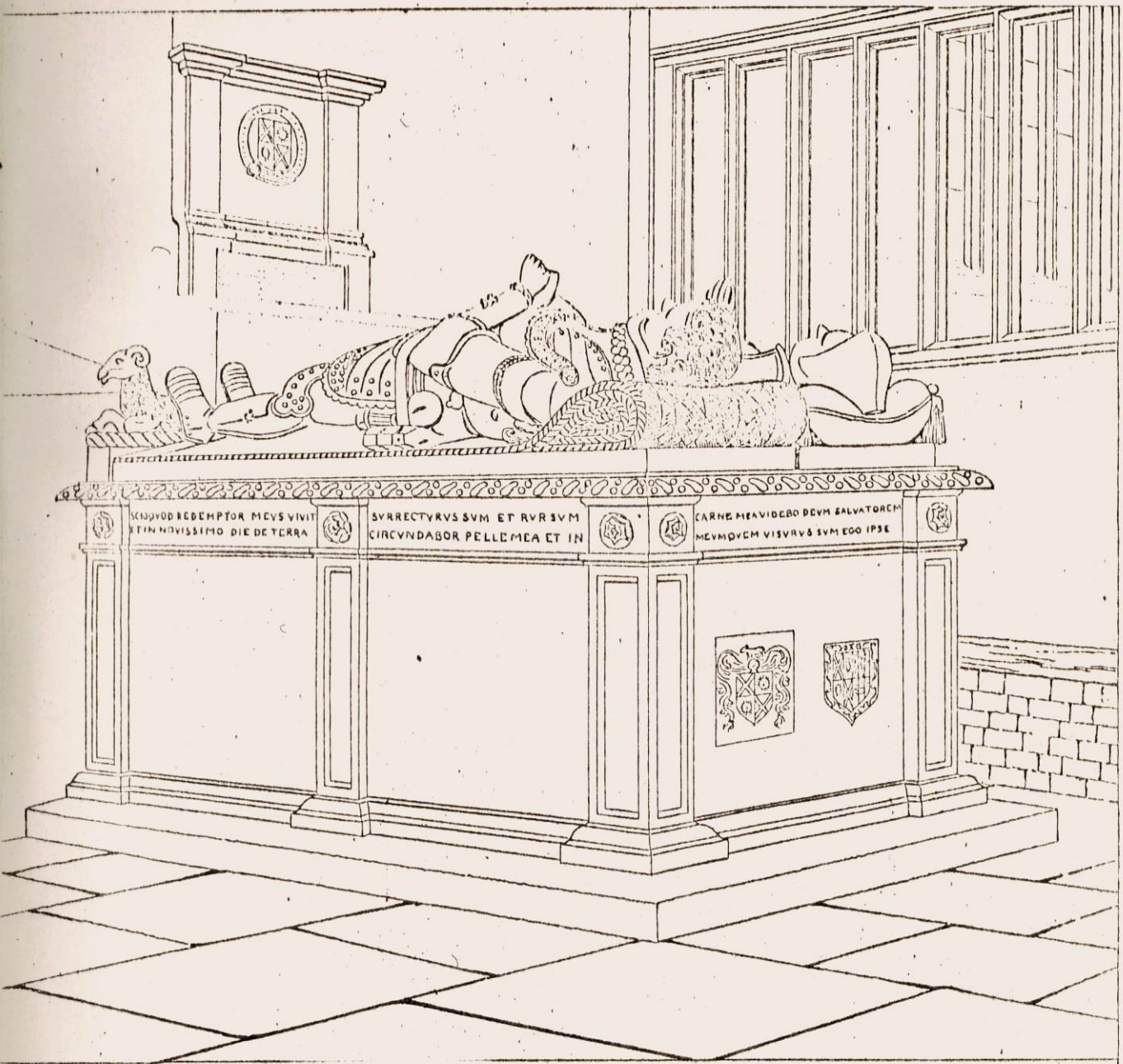
En agosto de 1.522 recibió el puesto de controlador del Puerto de Calais.

17 Aug. 2444 For John Gage S. B.

To be comptroller of the town of Calais, on vacation by Rob. Wocten, who holds by patent, 17 Aug. 11 Hen VIII Del. Westm. 17 Aug. 14 Henry VIII Pact, 14 Hen. VIII. Pj. m. 12 (6).

Volvió pronto a Inglaterra para tomar su puesto en el Consejo Privado y, en 1.528, fue nombrado Vice-Chamberlán del rey, puesto que ocupó hasta 1.540, habiendo sido también hecho capitán de la guardia real (7). En su retrato de Hengrave leemos:

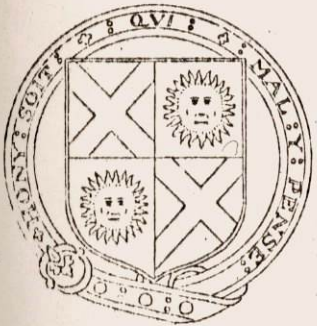
"Mesire Jean Gage, de Firle, cheval de L'ordre de la gartiere, du conseil d'estat d'Henry 8. Edward, et Marie, Rois de Angleterre, et de l'ans conseil supreme de guerre, lieutenant General,



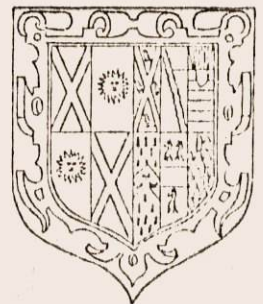
SENUS OD REDEMPTOR MEVS VIVIT
ET IN NOVISSIMO DIE DE TERRA

RESURRECTVS SVM ET RVRSVM
CIRCVDABOR PELLE MEA ET IN

CARNE MEA VIDEBO DEVM SALVATOREM
MEVM QVEM VISVRVS SVM EGO IPSE



HIC IACET IOHES GAGE PRECLARI ORDINIS GARTE
RII MILES QVONDAM CONSTABVLARIVS TVRRIS LO
NDON CANCELLARIVS DVCATVS LANCASTRIE
DOMINVS CAMERARIVS HOSPICIJ REGINE MARIE
AC VNVS DE PRIVATO CONCILIO EIVSDEM RE
GINE ET PHILIPPA VXOR EIVS QVI OBIERVNT
ANNO DNI 1557 QVORV ANIMABVS PROPICIETVR
PIVS



Drawn & Engraved by J. Buckler

Tomb of Sir John Gage, K.C.B.

avec Charles Duc. Sujolk, de l'amie du Roy Henry, a le sige et plince de Bologne en France, Condestable de la Toure de Londere" (8).

En 1.533 cae en desgracia con el rey, probablemente debido al divorcio real ya que Gage, como ferviente católico, se puso del lado de la reina Catalina. En los Papeles de Estado del Rey Enrique VIII consta que, siendo un hombre más dispuesto para las cosas de Dios que para las de los hombres, no tuvo más remedio que amonestar al rey sobre este asunto y, en enero, renunció a sus cargos, intentando hacerse cartujo con el consentimiento de su esposa.

"... renounced his office and gone to a Charterhouse with the consent of his wife to become a Carthusian" (9).

Pero su intención no fue llevada a cabo y poco a poco volvió al favor real. En su testamento, el rey le nombró su albacea e incluso le legó 100 libras.

Pero poco después de la muerte del rey Enrique VIII, volvió John Gage a tener problemas al unirse a la causa católica que acaudillaba Southamtom. Desde este momento, John se identificará totalmente con el partido Católico, oponiéndose al protestante que llegó al poder al ascender al trono Eduardo VI.

El cronista de la Historia y Antigüedades de Hengrave al mencionar esta toma de postura tan clara de este político, considera que es digno de recordar, por lo paradógico, el que el origen de la riqueza de esta familia había sido, precisamente, la requisa

de las riquezas de las comunidades religiosas llevada a cabo por Enrique VIII:

"Although this Statesman shared largely himself in the spoils of the church, and was one of the commissioners for taking the surrender of religious houses, his attachement to the catholic faith is not only apparent from his coming into power with Norfolk and Gardiner, but is particularly manifest in his measures, after the death of Henry, and in the honours which were cofferred upon him by queen Mary" (10).

Por haberse opuesto al complot para favorecer la accesión al trono de Lady Jane Grey, fue suspendido de su puesto como Condestable de la Torre unos días antes de que ésta fuera proclamada reina.

Pero, naturalmente, su dura postura de católico ferviente fue ampliamente recompensada durante el reinado de la reina María. Fue John Gage quien dio la bienvenida a la reina en las puertas de la Torre a su llegada a Londres, el 3 de agosto de 1.553 (11), inmediatamente fue repuesto en su cargo de Condestable de la Torre, y de Lord Chamberlan de la casa real. En la coronación de la Reina, el 1 de octubre de 1.553, ocupó un lugar prominente.

"At the coronation, the Queen's train was born by the Dutchess of Norfolk, assisted by the Lord Chamberlain, Sir John Gage; and during the anointing he was one of the four knights of the Garter who hold the pall over her Mayesty" (12).

Formó parte también del séquito de la reina en su matrimonio con el rey Felipe II. De esta manera empezaría la relación de la fa-

milia Gage con España, que sería mantenida durante varias generaciones.

También la princesa Isabel estuvo, durante cierto tiempo, encomendada a su custodia en la Torre. Heylyn escribe que la princesa fue tratada severamente; pero más por amor al papa que por odio a su persona.

"More for love of the pope than for hate of her person" (13).

Continuó Sir John en su puesto hasta su muerte, en 1.556, a los 77 años de edad, no habiendo dejado, ni un momento, de poner su vida al servicio de sus soberanos. Su hijo Robert escribe:

"This having served in all these rooms and offices truly and paynfully, from the first yeare of the reign of our sovaigne Lord King Henry VIII, of famous memory, unto the 3 yeare of our Sovaign. Lady Queene Mary, untouched with any reproch or unfaithfully service in this time, being 77 years old, he ended his life in favoure with his Prince, in his owne house at Furle, in Sussex" (14).

Fue enterrado junto con su esposa Philippa de Guldeford en la iglesia de West Firlle en Sussex. Su retrato, pintado por Holbein se encuentra en Hengrave.

Había tenido el matrimonio cuatro hijos y cuatro hijas. Su hijo segundo Robert sucedió a su padre en el estado de Haling Park cerca de Croydon en Surrey. Estaba éste casado con la hija de un comerciante de Lieja que, como él, era profundamente católica. Pronto se des-

tacó el matrimonio por la ayuda que siempre recibían en su casa los sacerdotes a los que, debido a sus relaciones familiares, podían también ayudar a pasar a los Países Bajos. De sus dos hijos, Robert, el menor, estuvo implicado en el complot de Anthony Babington contra la Reina Isabel, para libertar a la reina María de Escocia. En septiembre de 1.586 fue juzgado por alta traición y condenado a la horca (15).

Muerto el hijo mayor, el estado de Haling pasó al segundo hijo John, casado con Margaret Copley, de una familia católica destacadísima por su postura religiosa. Los Copley eran también, probablemente, los más destacados defensores de los jesuitas en el sur de Inglaterra.

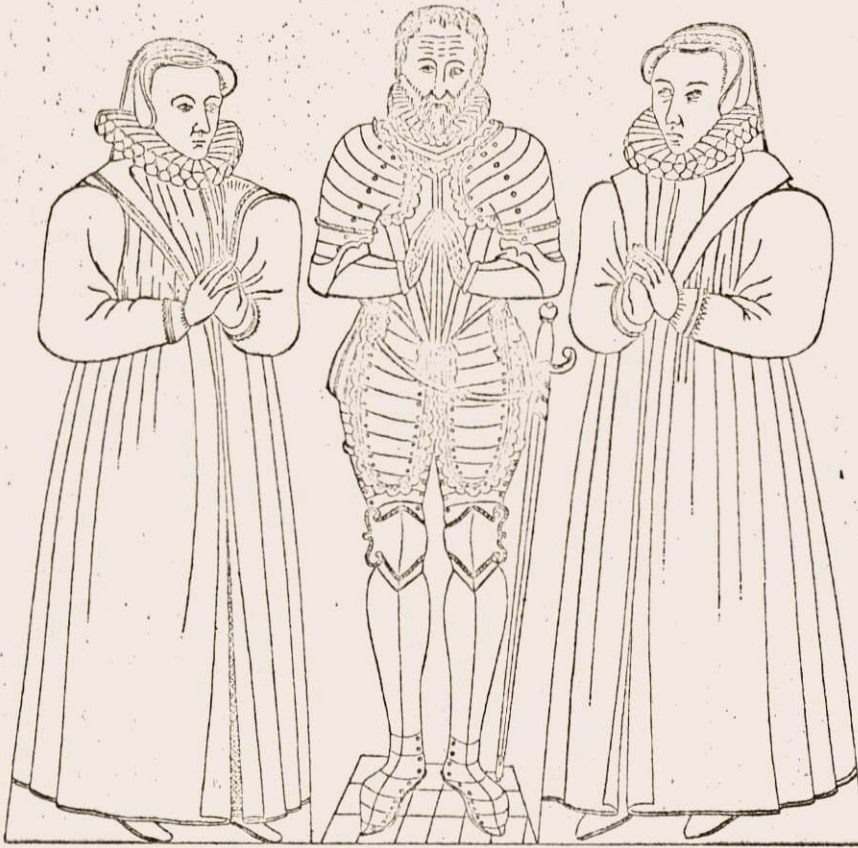
La primera referencia que tenemos de las vicisitudes que los Gage tienen que atravesar debido a sus convicciones religiosas, es de enero de 1.590, por un auto de procesamiento firmado en la Torre, en el que se informa que John Gage ha sido hecho prisionero junto con Sir Thomas Fitzherbert que murió en la Torre el 2 de octubre de 1.591, quedando John Gage aún prisionero en aquella fecha:

"Sir Thomas Fitzherbert, knight, and John Gage Gentleman, were committed close prisoners to the Tower by warrant dated Xth daie of Januarye, 1590 -1 signed by the late Co. Chancellor, Co. Shro. Co. Admiral, Co. Chamberlaine, Co. Cobman, Co. Buckhurst, Sir Francis Knowles, Sir Tho. Reneage, and Mr. John Wolley. The saide Thomas Fitzherbert died in the tower the second daie of Oct. 1591 and the said John Gage remaineth still close prisoner. Sir Thomas Fitzherbert buried y e XIIth of October (Bell's chapel of the Tower) (16).

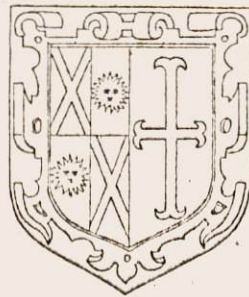
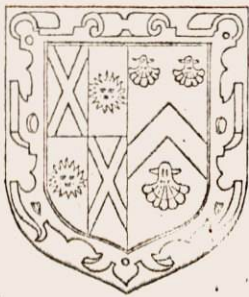
En 1.590 John Gage y su esposa fueron arrestados bajo la acusación de haber alojado en su casa a un sacerdote, Thomas Garner S.J., que, a veces, decía misa en su casa. Dos años estuvo el matrimonio en la cárcel y, en 1.592, fueron juzgados y condenados a muerte. Cuando, en el día señalado para la ejecución, eran llevados maniatados sobre un carro, recibieron una carta aplazando la sentencia. Aunque nunca llegaron a recibir el perdón real ni la devolución de sus estados y rentas que habían sido donados por la reina al Barón Charles Howard de Effingham, que había sido quien intercedió ante la soberana para conseguir el perdón de los Gage.

En los Records of the English Province de Foley, leemos en 1.599, un vívido relato de las vivencias del matrimonio Gage-Copley en los informes que sobre su procedencia familiar da John Copley, hermano de Margaret, quien declara:

"My parents were of noble families... I have two brothers and four sisters, the third of whom married Mr. John Gage and her name is Margaret who (with her husband) was condemned to death, after an imprisonment of two years on account of a certain priest who some times said Mass in their house and who afterwards became a Martir. On the appointed day being carried in a cart with her husband to the place of execution with their hands ignominously bound, she received a letter on the very way respecting the sentence (the priest was Thomas Garnet S. J.) either she nor her husband were perdonned nor restored by the Queen: but this happened, viz. that during her husband's life the most illustrious Baron Charles Howard of Effinham took possession of his states and income, which to this day he possesses by the Queen's gift (17).



HIC IACET IOHES GAGE ARMIGER ET
 DVÆ VXORES EIVS ELIZABETHA ET MAR
 GARETA QVI OBIERVNT ANNO DNI MILESI
 MO QVINGENTESIMO NONAGESIMO QVINTO
 QVORVM ANIMABVS PROPICIETVR DEVS



— 16 inches —

Drawn & Engraved by J. C. Buckler.

JOHN GAGE, AND ELIZABETH, & MARGARET, HIS WIVES.

WEST FIRLE CHURCH, SUSSEX.

Muy empobrecidos los Gage se sintieron más vinculados que nunca a la causa Jesuítica. Exiliados durante algún tiempo en los Países Bajos, recibieron la ayuda de sus familiares para regresar a Inglaterra, viviendo una vida silenciosa y tranquila en Londres.

Pero no se habían acabado aquí los problemas por los que los Gage tuvieron que atravesar por causa de la religión y su vinculación con los jesuitas: Margaret fue encarcelada de nuevo junto con una amiga, Mrs. Line, por haber dado asilo a un jesuita, el Padre Page. La señora Gage fue puesta en libertad por la influencia de algún noble amigo suyo; pero la Sra. Line y el sacerdote fueron juzgados y condenados a muerte.

"... however they hurried away Mrs. Line to prison, and with her Mrs. Gage (daughter of the Baron Copley), whom they found in the house. Mrs. Gage by the interest of a certain nobleman was after some time set at liberty, but Mrs. Line was brought up for trial" (18).

El hijo mayor de John Gage y Margaret Copley, Henry, nació probablemente en 1597 (19). Su padre le envió al colegio de St. Omer (20), cuando apenas contaba 12 años. Durante 5 años cursó en St. Omer sus estudios de humanidades y después, consiguiendo escapar de Inglaterra furtivamente, se trasladó a Roma, junto con otros compañeros del colegio, para cursar sus estudios superiores como él mismo declara en los interrogatorios citados en el Diary of the English College.

"I was born and brought up in London until I was nearly twelve years of age, when I was sent to St. Omer's College. My parents and principal friends are of high birth, and sufficiently wealthy; some have been despoiled of their property for their faith, but yet not altogether reduced to abject poverty, nor so poor as to appear to be in want. I have three brothers, and one sister; nearly all the rest of my relatives and kinsfolk are Catholics. I made my humanity studies for fully five years at St. Omer's College, and was a catholic from my cradle. I left England by Stealth and am come to Rome with the batch of students from Omer's College, for my higher studies" (21).

Esta declaración está firmada con el nombre de Henry Howard.

En Italia estudiando con el famoso Piccolomini, demostró su clara inteligencia cuando tuvo ocasión de defender la filosofía de su profesor públicamente.

"He went to Italy where under that famous scholar Piccolomini he heard his philosophy, and with great applause did publicly defend it" (22).

Cuando tenía 22 años ingresó Henry en el ejército al servicio del rey de España y durante 12 meses "puso su pica en Flandes" en la guarnición de Antwerp. Más tarde tuvo su propia compañía en el Regimiento Inglés del mismo ejército reclutado por el conde Argyll y con ella se distinguió en las batallas de Bergen - op- Zoom en 1.622 y Breda 1.624. Al disolverse aquél regimiento, después de la rendición de Breda, tomó posesión de un cargo en otro cuerpo formado por Sir Edward Parham. Por fin con la ayuda del Duque de Lerma,

organizó un regimiento propio al cual agregó él, más tarde, algunos soldados del antiguo Regimiento Inglés y, con éste bajo su mando, tomó parte muy destacada en las batallas Maestricht y St. Omer (23).

En 1.639 sugirió a Carlos II que ofreciera el privilegio de reclutar el regimiento inglés y el irlandés, con un número de diez mil hombres, al servicio de España a cambio de 4.400 veteranos españoles para ser utilizados en Escocia, pero el gobierno español rehusó la propuesta, Henry se disculpa de este fracaso en una carta que escribe a su hermano George y que Clarendon recogió en sus Clarendon State Papers. Encuentra Gage que la disposición de los españoles no era mala; pero los franceses y los holandeses, que tenían sus propias ambiciones respecto a Escocia, presionaban para que este trato no fuera llevado a feliz término:

"I find them in good temper and their affections strong from England... they would part with any succours to England service, but they are so pressed on all sides by France and Holland that they lose ground yearly, even in their defensive war" (24).

Sigue Henry dando explicaciones sobre lo razonable de su empresa ya que lo que necesitaba el ejército español era gran número de hombres, lo que le sobraba al inglés que sin embargo adolecía de falta de verdaderos profesionales: sobraban hombres, pero faltaban soldados:

"... I knew here we stood in need of men, and that England was full of men, and peradventure wanted soldiers, me thought it might be a change advantageous to us both, if England furnished them with 10,000 men, and they England with 4 400 soldiers" (25).

También fracasó Gage en un intento de negociar con el gobierno español un préstamo de 150.000 libras a cambio de prestar su protección a la armada española contra los holandeses (26).

Cuando la guerra civil estalló en Gran Bretaña, Henry se puso inmediatamente a las órdenes de su rey y, desde los Países Bajos, comenzó a trabajar por su causa cortando a los rebeldes los suministros de armas y ofreciendo al rey esas mismas armas que estaban destinadas a sus enemigos.

"Deprived the rebels of thirty thousand and afforded his majesty eight thousand of those that were intended to be borne against him" (27).

Regresó, por fin, a Inglaterra para entrar directamente al servicio del rey quien, al trasladarse a Oxford, nombró a Henry ayu-
dante militar del gobernador de la plaza. Pronto se impuso por sus superiores conocimientos militares fruto de sus profundos estudios de las artes marciales y de su práctica de ellos en el servicio del rey de España en Flandes. A esta época corresponde la descripción que de él hizo Clarendon en sus State Papers:

"A very extraordinary man; of large and very graceful person: of an honourable extraction... besides his great experience and abilities as soldier... being a good scholar in the polite parts of learning, a great master in the Spanish and Italian languages, besides the French and the Dutch, which he spoke to great perfection, having scarce been in England twenty years before. He was likewise very conversant in courts, having for many years been much esteemed in that of the archduke and Dutche's, Albert and Isabella, at Brussels... of this gentleman the lords of the council had a singular esteem, and consulted

frequently with him while they looked to be besieged, and they thought Oxford to be the more secure for him being in it, which rendered him so ungrateful to the governor, Sir Arthur Aston, that he crossed him in every thing he proposed, and hated him perfectly, as they were of natures and manners as different as men can be" (28).

El 11 de junio capturó Henry la Borstall House desde la que un grupo de rebeldes había organizado numerosas y rápidas incursiones sobre la ciudad.

La batalla fue rápida y, aunque podía fácilmente haber sometido sin condiciones a los rebeldes, el coronel admitió su rendición dejándoles partir con armas y caballos; ganándose con esta determinación, no solamente la plaza, que era una casa fuerte estratégicamente situada, sino también gran cantidad de municiones y provisiones, al mismo tiempo que se ganaba la general estimación como hombre prudente y valeroso por haber conseguido tanto con la pérdida de muy pocos hombres:

"... and thence assailed the house, which was not long disputed before they desired a Parly, and offer to render the house with all the ammunition, one piece of Ordenance and other Provisions, so they might go away with their arms and horses, which he, considering the strength of the place, and hazard in gaining it granted. So the collonel having placed a Governour there returned to Oxford with the loss of few men, and the Estimation of wise and valient Commander" (29).

Continuó Henry consiguiendo grandes triunfos sobre los rebeldes uno de los más interesantes fue quizás la liberación de Basing House, donde la sola noticia de su llegada hizo que los sitiadores se retiraran.

"They quitted the siege the day before Sir Henry came thither and retired all into their Winter Quarters" (30).

Continuó el coronel su carrera de éxitos militares interviniendo con gran fortuna y prudencia en la liberación de los castillos de Bambury y Donnington. A su regreso a Oxford el rey le nombró, el 25 de Diciembre de 1.633, gobernador de la plaza, destituyendo para ello a Sir Arthur Aston, quien, nos cuenta el gran cronista Clarendon, se disgustó tanto que, después de haber intentado en vano hacer que el rey confiriese el título a cualquier otra persona, acusó a Gage de dar escándalo público a los súbditos protestantes de su majestad y de ser la persona más "jesuíticamente papista de la tierra", que conservaba junto a sí a un jesuita que vivía en su propia casa y de que estaba siempre presente en los sermones de los católicos.

"Sir Arthur Aston was so much displeased with his successor that... he sent to some lords to come to him, who he thought were most zealous in religion, and desired them to tell the king from him, that, though he was himself a catholic... he could not but inform him, that Gage was the most jesuited papist alive, and that he had a jesuit who lived with him, and that he was present at all the sermons among the Catholics" (31).

El rey se limitó a advertir a Henry que fuera más discreto en sus prácticas religiosas; pero el Nuevo Gobernador contestó al rey asegurándole que esas acusaciones sólo podían ser fruto de una personal animadversión contra él ya que había sido siempre muy escrupuloso en guardar las formas pues, aunque asistía a misa todos los días, nadie podía haberle visto, y que no había estado nunca en ningún sermón salvo una vez en casa de la hija del propio Sir Arthur Aston al que había sido invitado muy insistentemente, con toda probabilidad para tenderle una trampa.

"To which animadversion he answered, that he never had dissembled his religion, or ever would, but that he had been so wary in the exercise of it, that he knew there could be no witness of it produced, who had ever seen him at mass in Oxford, though he heard mass every day; and that he had never been but once at a sermon which was at the lodging of Sir Arthur Aston's daughter, to which he had been invited with great importunity and believed it was to entrap him" (32).

Poco tiempo pudo disfrutar Henry de su alta posición. El 12 de enero de 1.644 encontraría la muerte en una escamaruza para destruir el puente de Culham, cerca de Abingdon, en Collumbridge, donde intentaba erigir un fuerte real; el cronista de The college of St. Ignatius señala que muy probablemente fue asesinado por un traidor (33).

Murió en los brazos de su confesor el P. Wright, un sacerdote de la compañía de Jesús que poco después recibía el martirio y, aunque de esta muerte trataremos más tarde al hablar de nuestro Tho

mas Gage, podemos decir que fue precisamente su relación con el Gobernador de Oxford lo que le llevó a la muerte; y que uno de los cargos de que fue acusado fue precisamente el haber confesado y administrado los últimos sacramentos al coronel.

Fue enterrado Sir Henry en la catedral de Christ Church con todos los honores, con un funeral público al cual asistieron los príncipes Rupert y Maurice (34). El rey sintió mucho su muerte -se nos dice- por ser un hombre de gran sabiduría y buen carácter y uno de los pocos soldados que se habían hecho amar por todo el mundo.

"... and in truth the King sustained a wonderful loss in his death, he being a man a great wisdom and temper, and one, among the very few soldiers who made himself universally loved and esteemed" (35).

En el transepto Norte de la Catedral, su hermano George le erigió un monumento con un largo epitafio en latín recordando sus méritos militares y académicos. En 1.647, el parlamento emitió una orden para la demolición de este monumento (36).

De su esposa Mary, hija de John Daniel of Daresbury en Cheshire, había tenido Henry dos hijas y cuatro hijos (37).

Otros tres hermanos tuvo Thomas Gage que destacaron de algún modo; los tres fueron, como él, ordenados sacerdotes. William Gage, nacido en 1.599 es probablemente el segundo hijo de la familia Gage-Copley. Después de pasar por el colegio de St. Omer y

por el colegio inglés de Roma se hizo jesuíta. Murió en 1.683.

El siguiente hermano fue George. Parece haber cierta duda en cuanto a la fecha de su nacimiento; pero tenemos una fecha concreta, la de 1.626, en que fue ordenado sacerdote, parece ser que con licencia especial; como la edad mínima canónica para la ordenación era de 24 años, podemos hacer un cálculo, por aproximación del año de su nacimiento en 1.601 aprox. Sobre él escribe Dodd (38), identificándole como el George Gage que fue enviado a Roma hacia finales del año 1.621 en calidad de agente a la corte papal para solicitar la dispensa para el matrimonio del príncipe de Gales con la infanta de España. George es también mencionado por Foley en Records of the English Province en varias ocasiones. Entre la lista de los jesuítas que vuelven de Flandes:

"George Gage a Priest with his nose half eaten of with a Kanke, at his sister's and much at Sir John Gage's att Clerkenwell" (this was the Rev. George Gage, brother of the unhappy apostate Thomas Gage) (39).

George parece haber tenido bastante relación con su hermano Henry, como lo testifican numerosas cartas impresas en los Clarendon's papers (40), y ya hemos mencionado el monumento que George erigió a la memoria del gobernador de Oxford. Tenemos también noticia de su encarcelamiento en 1.657 siendo agente del obispo de Chancelton y del Seminario de Duay.

"George Gage, Prisoner in the Clinke, Agent for the Bishop and his clergie, and Seminaris of Douay in Artois" (41).

También aparece su nombre en la relación de los sacerdotes y recusantes aprehendidos y procesados por las acusaciones de Wadsworth y con la probable complicidad de su hermano Thomas, con ellos fue encontrado culpable y en prisión, encontró la muerte.

"... he was found guilty and since then is dead" (42).

Otro hermano de Thomas que fue ordenado sacerdote, fue Francis Gage, hijo del segundo matrimonio de John Gage con Mrs. Barnes que llegó a presidente del colegio de Duay -otro establecimiento erigido por los jesuitas en el extranjero, dedicado a la preparación de jóvenes ingleses para el sacerdocio- y fue uno de los predicadores más famosos de la restauración. De él escribe Dodd en 1.742:

"He was a person of extraordinary qualifications, both natural and acquired. His memory was of late years very fresh in the university of Paris, where upon several occasions he had distinguished himself, especially by his flowing eloquence. In regard with his brethen he behaved himself with remarkable discretion in general controversies which required management" (43).

NOTAS DEL CAPITULO PRIMERO

- (1) Gage, Thomas: The English American, Introducción de Chaloner, p. VI.
- (2) Ibid, p. VII.
- (3) Hakluyt: Divers voyages touching the discoverie of America, 1.588.
- (4) Gage, Thomas: The English American, p. VII.
- (5) "William of Wykeham (1.324-1.404) bishop of Winchester and chancellor of England, obtained a papal bull for the endowment of Winchester College in 1.378, and issued the charter of foundation of New College, Oxford, in 1.379. His collage was built in 1.380-6, and his school in 1.387-94. He was first employed as clerk of the King's works at Windsor, and it has been suggested that he may have been the architect who planned the castle there" The Oxford History of English Literature.
- (6) Letters and Papers Foreign and Domestic of the Reign of Henry VIII, vol. III Part II, edit. London 1.867.
- (7) Gage, John: The History and Antiquities of Hengrave, London 1.822, p. 228.
- (8) Ibid, p. 229.
- (9) Papers. Dom. Henry VIII, 1.534, p. 8.

- (10) Gage, John: Atiquities of Hengrave, p. 228.
- (11) Wriothesley Charles: A Chronicle of England during the Reigns of the Tudors, edit. 1.877, vol. II, p. 94.
- (12) Strype: Ecclesiastical Memorials, cit. History and Antiquities of Hengrave, p. 229.
- (13) Heylyn: History of Reformation vol. II p. 259.
- (14) Gage, John: Antiquities of Hengrave, p. 229.
- (15) Manning, Owen: The History and Antiquities of the County of Surrey, vol. II - The Manor of Haling. London 1.809, p. 542-3.
- (16) Foley, Henry: Records of the English Province of the Society of Jesus -1.877- vol. III, p.p. 22, 26.
- (17) Ibid, vol. I, p. 425.
- (18) Ibid, p. 425.
- (19) Collins: Peerage, ed. Bridges, VIII 256.
- (20) El colegio de St. Omer fue fundado por Dña. Luisa de Carvajal y Mendoza, nacida en Jaraicejo, Extremadura, el 2 de Enero de 1.568, quien muy apenada por la ejecución del jesuíta Henry Walpole en 1.595, decidió dedicar su vida a la causa de la fé católica en Inglaterra.
Fundó el colegio, para dedicarlo a la educación de los jesuítas ingleses, en Lovaina, en 1.612 fue transferido a Waten, cerca

de St. Omer, donde permaneció hasta la supresión de la orden. Dña. Luisa de Carvajal, se estableció en Inglaterra en 1.605 bajo la protección del Embajador español. Por la ayuda que prestó a los prisioneros de la "Conspiración de la pólvora" fue acusada de colaboracionista y apresada en 1.608; pero fue pronto puesta en libertad con la ayuda del embajador y por el deseo del monarca inglés de estar a bien con España. Murió en Londres en 1.614.

- (21) Foley, Henry: The College of St. Ignatius, nº 1.615, p. 184.
- (22) Walshingham: Alter Britanniae Heros, p. 2.
- (23) Gage, John: Antiquities of Hengrave, p. 232.
- (24) Clarendon State Papers, p. 9.
- (25) Ibid, p. 10.
- (26) Ibid, p. 11.
- (27) Walshingham: Alter Britanniae Heros, p. 9.
- (28) Clarendon: The History of the Rebellion and Civil Wars in England, ed. Macray 1.888, VIII, p. 122.
- (29) Walker: Historical Discourses - Defense of Oxford, p. 22.
- (30) Ibid, p. 119.
- (31) Clarendon: Rebellion, VIII, p. 163.

- (32) Ibid, VIII,p.164.
- (33) Foley, Henry: The College of St. Ignatius, p. 185.
- (34) Gage, John: Antiquities of Hengrave, p. 233.
- (35) Clarendon: Rebellion, VIII, p. 166.
- (36) Gage, John: Antiquities of Hengrave, p. 234.
- (37) Walshingham: Alter Britanniae Heros, p. 4.
- (38) Dodd: Church History, II,p.426.
- (39) Foley, Henry: The English Province, p. 514.
- (40) Clarendon State Papers, p. 29, 55.
- (41) Foley Henry: The English Province, vol. I, p. 138.
- (42) Lingard: History of England, ed. 1.849, VIII, 646.
- (43) Dodd: Church History, III, p. 296.

SEMBLANZA DE THOMAS GAGE

No hay datos directos de fecha de su nacimiento - Cálculo de esta fecha por sus propios escritos - Estancia en St. Omer probable influencia en su vida - Rompimiento con los jesuitas y con su familia - Estudios en España - Profesa en un convento de Dominicos - Decide embarcarse como misionero a Filipinas - Embarca en Cádiz rumbo a América.

Viajes de Thomas en América - Deciden permanecer en América: Fuga - Thomas ejerce de profesor de gramática - Profesor de Filosofía - Decide regresar a Inglaterra: permiso denegado - Aprende una lengua India - Curato en los pueblos de Mixco y Pinola - Recibe permisso del general de la orden para regresar a Europa - Negativa de su Provincial - Decide escaparse: comienza el viaje de regreso - Son atacados por piratas - Portobello - Embarcan hacia Cartagena - Otro ataque de piratas - La Habana: salen rumbo a San Lucar de Barrameda donde llegan el 28 de Noviembre de 1.637.

Viaje a Inglaterra - Bien recibido por su familia - Intentos de "hacer carrera" en su país - Viajes en el continente Europeo - Visita a su hermano Henry de quien recibe ayuda - Ataque pirata - Visita a

la Virgen de Loretto - Francia - Regreso a Inglaterra
(otro ataque pirata).

Apostasía de Gage - Sermón de la Retracción: Gage se
hace anglicano - Se casa - Presta declaraciones contra
"jesuítas, sacerdotes y frailes" - Acusa a su hermano
Henry de intento de fraticidio - Se hace Presbiteria-
no - Rectoría de Acrise - Escribe The english American -
Parroquia de St. Leonard en Deal - Presta declaración
en los juicios contra Fray Middleton y el P. Wright -
Escribe el panfleto A Duell - Muere su hermano George
en prisión - Escribe A Full Survey - Vuelve a la polí-
tica: dirige a Cromwell el Memorandum: Some briefe and
true observations - Muerte de Gage en América.

SEMBLANZA DE THOMAS GAGE

No hay duda de que la "estrella" de la familia Gage fue el mayor de los hijos del matrimonio John-Margaret, Henry el gobernador de Oxford; pero los otros tres hermanos varones de Thomas también destacan, de alguna manera, entre sus contemporáneos. De los tres ordenados sacerdotes, el uno se hace jesuíta siguiendo, probablemente, los consejos paternales dada la vinculación de toda la familia a esta orden religiosa. George ha conseguido, aún siendo sacerdote, sobresalir en política y el tercero se ha convertido en una celebridad. De toda la familia tenemos amplia documentación de la época, ¿cuál es el papel de Thomas entre su importante familia?. Ciertamente no parece haber destacado en el colegio de St. Omer cuando estudiaba allí al mismo tiempo que su hermano el mayor o ¿es quizás que la marcada personalidad de éste anulaba la de su hermano menor?. Lo que sabemos de él es solamente a través de sus propios escritos. La falta de documentación respecto a su persona nos hace pensar que, desde luego, en la familia él no era el preferido.

Empezamos por no tener ningún dato directo de la fecha de su nacimiento. Afortunadamente para sus cronistas, Thomas Gage habla muy a menudo de sí mismo en sus escritos; por ellos podemos hacer un cálculo bastante aproximado de esta fecha.

En su libro a New Survey nos dice Gage, a su regreso a Inglaterra, a finales de Diciembre de 1.637, que había estado fuera de su país durante 24 años.

"And now after foure and twenty yeares returned home again" (1).

Por lo que sustrayendo de 1.637 los 24 años de ausencia, podemos señalar con poca probabilidad de error, el año 1.613 como fecha de entrada en el colegio de St. Omer.

En su declaración contra el P. Holland, afirma Thomas que habían sido compañeros en St. Omer durante cinco años.

"Lastly Thomas Gage deposed that he had known Mr. Holland in the seminary of St. Omers and that it could not be denied, for they had been school-fellow five years together" (2).

Como el P. Holland había sido alumno del colegio desde 1.615 hasta 1.621, y los muchachos debían abandonar St. Omer al cumplir los 18 años deducimos que Thomas debía tener esa edad en 1.620 o 1.621.

También en su primer escrito publicado, su "Sermon de Retractation" predicado en St. Paul en 1.642, tenemos varias referencias a su edad. Primeramente en la dedicación del sermón al Right Honorable. Isaac Remington Lord, Mayor of the City, declara que ha vivido casi 38 años en la fe católica. Con una fraseología típicamente puritana, se compara a sí mismo con el paralítico de Betsaida que, no teniendo quien le introdujera en la piscina, ha-

bía tenido que esperar durante tanto tiempo; así él mismo había estado tendido en su miseria "lying in this misery neare 38 years" (3), esperando a ser introducido en las aguas purificadoras de la verdadera iglesia en el momento adecuado.

Más adelante nos dice que casi durante cuarenta años ha estado en guerra con Dios.

"Almost 40 years warred obstinately against my lord and maker" (4).

Aún vuelve a hacer referencia a los "cuarenta años" en este mismo sermón al mencionar los años que había estado mudo, permaneciendo en los errores de "the whore of Babylon" (5).

Considerando que había decidido, según él (6) abandonar su religión en 1.640; pero que hasta 1.641 no dio el paso oficial, podemos establecer la fecha de su nacimiento alrededor del año 1.602 con un margen de quizás 2 años arriba o abajo.

Tampoco se conoce el lugar de nacimiento de Thomas. Probablemente pasó su niñez en Clerkenwell en Londres, donde sus padres fueron a vivir después de haber sido despojados de sus estados y rentas, debido a sus creencias religiosas.

En cuanto a su estancia en St. Omer también hemos de servirnos de su propio testimonio. Probablemente en el colegio coincidiría, por lo menos durante algún tiempo, con sus hermanos, Henry, William

y George. Thomas adoptaría, probablemente, el apellido Howard -el mismo que sus hermanos habían adoptado-. El tomar un nombre supuesto era corriente entre estos muchachos que tenían que pasar la frontera clandestinamente para recibir en un país extranjero una educación que era considerada como subversiva. La salida al colegio debían hacerla con toda clase de precauciones y con nombre supuesto para que no se pudiera tomar medidas de represión contra los familiares que quedaban en Inglaterra.

Seguramente su estancia en St. Omer ejerció una gran influencia sobre su vida. Está claro que Thomas no fue uno de los alumnos más brillantes, en los informes del colegio hay numerosas alusiones del "hermano importante", también los otros hermanos son mencionados en alguna ocasión; pero de Thomas no hay ninguna referencia. Quizás el estar en el colegio al mismo tiempo que su hermano Henry, haría al joven Thomas sentirse menospreciado, y esto pudo haberle hecho reaccionar contra toda su familia y sobre todos los valores que la familia representaba. No hay duda de que Thomas adulto tenía un carácter "especial", puede que esta característica, que va a hacerle enviar a la muerte a varios compañeros de estudios e incluso tener una gran parte de la responsabilidad en la muerte de uno de sus hermanos, estuviera incubándose en el Colegio de St. Omer. En su introducción en Thomas Gage in the New World, Thomson señala el hecho de que siendo tan pocos los niños que podían ir a St. Omer desde Inglaterra, y teniendo que enfrentarse a tan gran pe-

ligro por defender su fe les haría sin duda estar muy unidos (7), lo que es de gran importancia para juzgar el carácter de Gage que más adelante sería capaz de dar testimonio, por su libre voluntad, contra un compañero con el que había convivido durante cinco años nada menos, ¿estaba Gage quizás vengándose de alguna humillación cierta o imaginaria, recibida en el colegio?. Todo lo que digamos sobre esto no son más que conjeturas ya que no tenemos ningún dato cierto; pero lo que sí conocemos es que a partir de la salida de St. Omer es cuando empiezan realmente los problemas internos de Thomas.

Todo nos hace suponer que el rompimiento con su familia -que se refleja al exterior en el rompimiento con los jesuitas con los que aquélla se sentía tan vinculada- se produjo por estas fechas.

De St. Omer se le suponía pasado al seminario de S. Alban en Valladolid, pero ni él indica nada al respecto, ni en los archivos del colegio que están completos (8) aparece su nombre.

Los estudiantes del colegio inglés de St. Alban se preparaban para regresar a Inglaterra como misioneros. Tiempos difíciles tuvieron que atravesar los jóvenes ingleses al regresar a su país; una sangrienta persecución puso en el cadalso a muchos de estos celosos defensores y propagadores de la fe. Puede ser que Gage, como señala Thomson, no tuviera madera de mártir "Gage was hardly the staff of which martyrs are made" (9) y que no quisiera seguir la línea marcada por los jesuitas, o también, que los jesuitas no le

considerasen capaz de seguir su ideario, o quizás observaran ya en su carácter alguna debilidad que pudiera sugerir, ya desde su juventud, los abusos en que iba a caer en su edad adulta.

Tenemos pues al joven Thomas rechazando o siendo rechazado por los jesuítas y profesando en un convento de Dominicos, probablemente San Gregorio de Valladolid, tan unido a la historia del Padre de las Casas, personaje que -como veremos- va a ejercer una gran influencia en su pensamiento y en la trayectoria de su vida.

Thomson asegura que en los escritos de Gage consta que estudió en el Colegio de San Gregorio. Refiere cómo este colegio estaba repleto de Dominicos del convento adyacente de S. Pablo y que, como la mayoría de los estudiantes de S. Gregorio, pasó Gage a S. Pablo donde hizo sus votos. Añade Thomson que Thomas sería por estas fechas demasiado joven para recibir las órdenes y que probablemente no sería ordenado hasta su llegada al Nuevo Mundo:

"From his writings we learn that he studied in the College of St. Gregorio... This was staffed by Dominicans from the adjacent friary of San Pablo, Valladolid. Like most students of San Gregorio, Gage passed on to the friary of San Pablo, where he made his vows, but he would have been too young to have been ordained at that time; probably he was ordained after he reached the New World" (10).

Thomas Gage nos dice que él había tomado el hábito religioso de St. Domingo en el monasterio de San Pablo.

"... this Moran (being my speciall friend, and having been brought up in Spaine in the cloister of San Pablo de Valladolid, where my selfe was first entred Frier) (11).

Pero la única constancia que tenemos de su relación con el Colegio de S. Gregorio en los escritos de Thomas Gage, es la alusión a su antigua amistad con un miembro de dicho colegio; aunque quizás, de este párrafo pudiéramos fácilmente asumir que esta relación la tuvieron durante su estancia en Valladolid y nos sirva de pauta para concluir que habían sido condiscípulos.

"... and in his company one Antonio Meléndez of the College of St. Gregory in Valladolid, with whom I had formerly acquaintance" (12).

Y en este encuentro con su antiguo compañero empiezan las aventuras que serán el contenido de su libro The English American or A New Survey, etc. El resumen de estos 12 años de su vida, podemos hacerlos siguiendo paso a paso su relato desde 1.625, en que encontramos a Gage residiendo en el convento de los dominicos en Jerez.

"... it was my fortune to reside among the Dominicans in Xerez in Andalusia" (13).

Godfrey Anstruther en su obra A Hundred Homeless years hace referencia a esta etapa de la vida de Thomas Gage en Jerez, citando un pequeño folleto escrito por Lewis Owen -otro apóstata- con el título de The Unmasking of All Papish monks, Friars and Jesuits publicado en 1.628.

"There are some English, Scots and Irish of this order dispensed here and there in foreing parts, and some also lurking in England and other places within his majesty's dominions, whereof I knew two in Xeres or Sheres in Spain, the one a gentleman well descended, but a roaring boy, fit to keep company with any English collapsed lady, and the

other a mere hypocrite; the Spaniards called him "santico", a little saint. He got more money with his counterfeited holiness than any six friars in the cloister, for he never lay in a bed (as they reported) but upon a mat in the church... His name is father Thomas a singular good philosopher but no latinist" (14).

Anstruther opina que el "joven libertino de buena familia" es sin duda Thomas Gage y cita a J. López que (15) dice que quizás Owen confundió sus nombres y que el "Santico" es un cierto Pablo de St. Thomas. Pablo de St. Thomas era un inglés que se había incorporado a la orden en Valladolid muriendo en Madrid en olor de Santidad en 1.611.

Desgraciadamente tampoco podemos tomarnos demasiado al pie de la letra las fechas y datos históricos que nos da Gage en su libro. Nos dice él que su amigo, Antonio Meléndez, le convenció -mientras escanciaban el buen vino de Xerez Sack- para que se uniera a ellos en la empresa de convertir "japoneses" (16) y que, para exhortarle a que se uniera al grupo de misioneros, no omitió fray Antonio ningún argumento; desde el martirio por defender el evangelio y de la subsecuente gloria de ser elevado a los altares por el Papa y llegar a ocupar un lugar junto a los apóstoles en el cielo, hasta -al ver que esto no surtía efecto- ofrecerle los tesoros de Midas y Cresos en las indias y los placeres del Edén en Filipinas, un Edén sin árbol de la fruta prohibida y como si Adán hubiera llegado a ser como Dios; donde los indios se postrarían de rodillas para rendirle homenaje como a un Dios. Además del don de la ciencia sin necesidad de mucho estudio:

"Some times he propounded Martyrdome for the gospel sake, and the glory after it... to be stiled St. Anthony by the Pope, and made collateral with the Apostles in heaven... then would he act a Midas and Croesus, fancying the Indias paved with tiles of gold and silver, the stones to be Pearls, Rubies, and Diamonds, the trees to be hung with clusters of nutmegs bigger then the clusters of grapes of Canaan... Fancying the Philipinas to be the Eden where all was joy without tears... it should be no forbidden fruit... and as Adam would have been as God... and Indian knees for duty and homage, as to God, should be bowed to the very ground... finding out a tree of knowledge... and without much labour thus should our ignorance be instructed..." (17).

Para hacer más convincente el que la causa de su viaje a las Indias había sido consecuencia de la capacidad de persuasión de su compañero -que al ofrecerle la riqueza de las Indias venía a solucionar su futuro que él veía en aquellos momentos con bastante pesimismo-, recuerda Gage a continuación, que acababa de recibir una carta de su padre en la que le advertía que había sido desheredado.

"... that neither from the state, or money made of it, I might injoy a childs part due unto mee" (18).

Y amenazándole con que, si volvía a Inglaterra, no solamente no sería recibido por él, sino que excitaría a los jesuitas para que le echaran de su país.

"That I should not expect ever more to heare from him, nor dare to see him if ever I returned to England but expect that he would set upon mee even jesuites, whom I had deserted and opposed, to chace me out of the country" (19).

Por lo tanto, pensando que si continuaba en España pronto concluiría sus estudios y el Papa le enviaría de Misionero a su país, y aunque nada desearía tanto como regresar a Inglaterra para tranquilizar su atribulada conciencia, ya que "después de serios estudios y un profundo aprendizaje", había llegado a conclusiones contrarias a ciertos puntos claves de la doctrina papista; no podría hacerlo porque temía enfrentarse a un padre furioso y a una familia poderosa que, con la ayuda de los influyentes jesuitas y con sus sutiles complots, le expulsarían de su país.

"To this letters consideration was joyned a strong opposition, which serious studies and ripenesse of learning, with a carefull discussion of some schoole points and controversies had bred in mee against some chief of Papish tenents well could I have wished to have come to England, there to satisfie and ease my troubled conscience; well considered I, that if I stayed in Spain, when my studies were completly finished, the Dominicans with a Popes Mandamus would send me home for a Missionary to my Country. But then considered I the fight of a wrathfull father, the power of a furious brother a Colonell... Well considered I the increased rout and rable of both their Great friends, the jesuits, who what with court friends power, what with subtile plots and policies would soone and easily hunt me out of England" (20).

Decide Thomas Gage -después de "consultarlo con la almohada" unirse a su amigo Meléndez para, de ese modo, poder ganar en las Indias un tesoro que pudiera equipararse a la parte de su herencia de que su padre le había privado.

"... till I might there gain out of Potosi or Zacatecas treasure that might counterpoise that child's part, which for detesting the foure cornered cap, and black coat of jesuites, my father had deprived me of" (21).

Pero G. Anstruther afirma que según los Registers of the Master General O. P., AGOP, series IV, el 20 de abril de 1.627 Gage fue destinado a Guatemala junto con otros 8 frailes españoles. La fecha que Thomas Gage nos da es 1.625; pero a parte -dice Anstruther- de que las anotaciones del Register of the Master General son más dignas de confianza, su mención de Diego de la Fuente como provincial de Castilla muestra que estaba confundido ya que de la Fuente no llegó a provincial hasta abril de 1.927 (22).

Tampoco parece ser cierto que Carlos de Ibarra fuera el al mirante de la flota en que Thomas embarcó en Cádiz (23). El pasaje de la salida de la flota de la Bahía de Cádiz es un vívido pasaje literario escrito 12 años después y dirigido a sus compatriotas puritanos que no esperaban encontrar un gran celo misionero en los frailes españoles y que estarían, sin embargo, dispuestos a creer que este había sido simple consecuencia de los vapores del buen vi no español y que, una vez repuestos, preferirían quedarse cómodamente en España o volver a los brazos de alguna monja a la que se resistían a abandonar. Algunos -asegura Gage- no volvieron a aparecer a bordo y los demás se despedirían llorando de sus monjas de las que recibirían numerosos regalos de despedida, tales como medi cinas contra los mareos del mar, gorras, camisas y pañuelos para

que los llevaran como recuerdo y que les reconfortara durante los peligros a que debían enfrentarse durante el viaje.

"Upon the first of July in the afternoon, Don Carlos de Ibarra Admirall of the Galeons that then lay in the Baye of Cales gave order that a warning peece should be shot off to warne all the passengers, soldiers and mariners to betake themselves the next morning to their ships... one fryer John de Pacheco made the warning Peece to be a warning to him to hide himself (who could no more be found amongst his fellow Missioners) thinking it a part of hard cruelty to forsake a young Franciscan Nun to whom he had engaged and wholly devoted his heart. What was it to see others with weeping eyes piercing through the iron grates the tender virgins heart, leaving and bequeathing unto them some pledges of their wanton love, and receiving from them some cordialls against sea-sickness, caps, shirts and hand-kerchiefs, to eye them or weare them when Ælus or Neptune should most oppose them" (24).

De la misma manera, puesto que sabemos que el motivo de su viaje a las Indias fue un nombramiento firmado por el General de su congregación y que él no tenía poder para rehusar, el pasaje de su aventura particular en el momento de la salida de la flota, parece tener alguna finalidad práctica: quizás la de recalcar el hecho de que los extranjeros -sobre todo los ingleses- no podían entrar en las Indias, haciendo así resaltar la aventura a los ojos de los lectores británicos que se admirarían de su astucia para conseguir lo que ningún inglés había conseguido hacer hasta entonces. Refiere Gage que a última hora se recibió una carta prohibiéndole embarcarse, recalcando que el rey de España no quería que ningún inglés pusiera sus pies en las Indias, ya que tenían su pro-

pio país para convertir; pero que aunque su superior le había hecho muchas ofertas si se quedaba en tierra, él decidió embarcarse y, con la complicidad de Fray Calvo, consiguió burlar la vigilancia escondiéndose en un barril que previamente había sido vaciado de galletas.

"The second of July in the morning early notice was given unto us, that one Fryer Pablo de Londres, an old crab faced English Fryer living in St. Lucar had got the Duque of Medina his letter and sent it to Governour of Cales charging him to search for me and to stay me, signifying the King of Spains will and pleasure, that no English would passe to the India's having a Countrey of their own to convert; this did that old fryer to stop my passage, having before wrote unto me many letters to the same purpose, and got a letter from that Master that was in England before, with the Count of Gondomar, alias Fryer Diego de la Fuente, then Provinciall of Castilia, and sent it unto mee, wherein that Superior offered mee many kind offers of preferrement, If I would desist from my journey, and return to him to Castilia; but none of these could prevail with mee; nor the Governour's searching stop mee; for inmediately I was conveyed alone to our ship, and there closely hid in a barrel that was emptied of bisquet to that purpose; so that when the Governour came a ship-board to enquire for an Englishman, Fryer Calvo having the father of liers in my stead about him, resolutely denyed mee, who would not, be found, because not sought for in a barrells belly" (25).

Recalca Anstruther que todo este pasaje, como muchos otros de su libro "no nos suena a cierto", pues no hay duda de que embarcó en Julio de 1.627 (26).

La fecha puede ser una equivocación cometida por un escritor que relata sus aventuras mucho tiempo después de haberlas vivido; así mismo la confusión de nombres puede ser simplemente "un trastue-

que de notas en el momento de proceder a la redacción" como indica C.S. de Santa Marís (27), pero es difícil creer que no se acordara de que su viaje había sido legal. Ciertamente, con este relato, con sigue dar un interés novelesco a la gran aventura que será su viaje a lo largo de mil cien leguas, o de tres mil trescientas millas de territorio completamente desconocido.

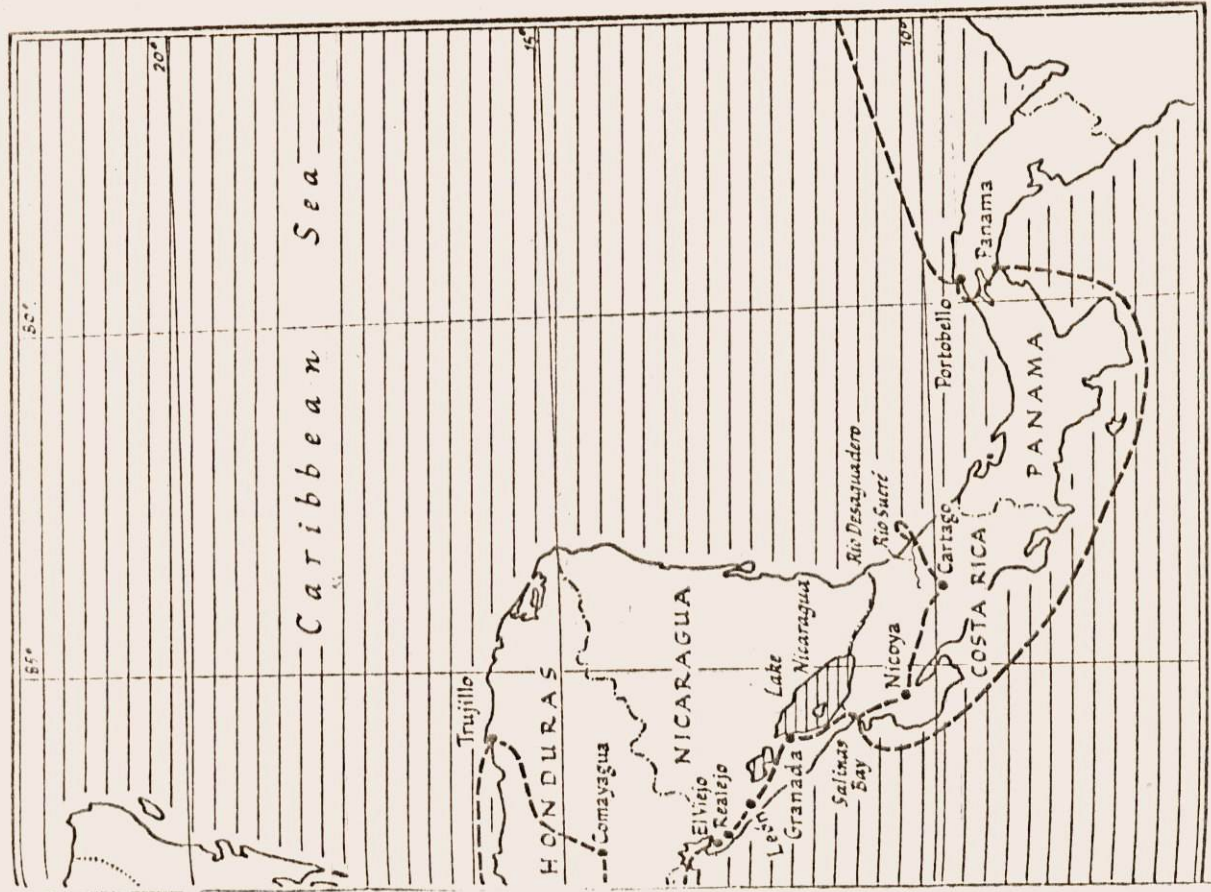
"... three thousand and three hundred miles travelled by an English man" (28).

Las aventuras de Gage desde el momento de la partida de la flota hasta su regreso a Inglaterra, la subsecuente visita a Roma y su renunciación a la Iglesia Católica forman el material de su libro "A New Survey or The English American".

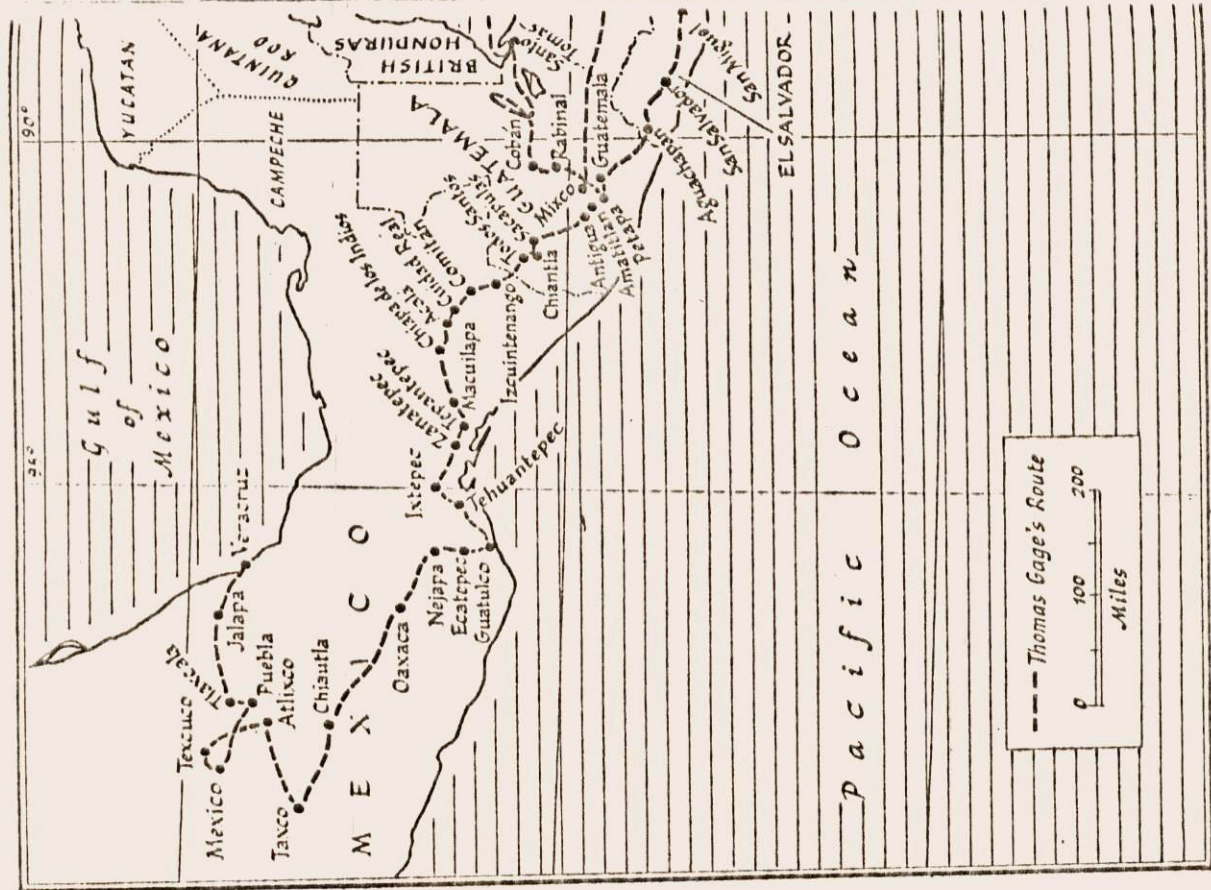
Los viajes de Thomas Gage en el Nuevo Continente

Aunque el libro que Thomas Gage escribiera relatando sus interesantes aventuras en el continente americano será objeto de un estudio especial -en esta tesis- hemos de recurrir ahora a él, puesto que es el único testimonio que poseemos sobre la etapa de su vida comprendida desde el momento de su partida del puerto de San Lucar de Barrameda hasta su regreso a Inglaterra.

Resumiendo . . . Después de un agradable, aunque lento, viaje durante el cual dominicos y jesuitas compitieron galantemente en



and through Central America to Portobello (1637)



Travels of Thomas Gage in Mexico and Guatemala (1625-37)

la celebración de las fiestas de sus santos patronos; el 20 de agosto, vieron por primera vez tierra americana. Anclaron en la isla de Guadalupe, donde los nativos les abastecieron de todo lo necesario abundantemente. Pero la estancia en la isla había de acabar mal. Los indios atacaron a los pasajeros que estaban descansando o lavando las ropas en la playa, muchos de éstos se ahogaron al intentar escapar y dos jesuitas fueron encontrados muertos sobre la arena y otros tres gravemente heridos; también un dominico compañero de Gage fue herido, otros tres pasajeros fueron asesinados y dos heridos, además tres miembros de la tripulación no fueron encontrados ni vivos ni muertos por lo que se pensó que los indios los habían encontrado y los habían asesinado en el bosque. A la mañana siguiente el 22 de agosto, sin ninguna otra novedad y con un viento favorable, volvieron a hacerse a la mar.

Por fin el 12 de septiembre llegan, felizmente, al continente americano desembarcando en la ciudad de Veracruz o S. Juan de Ullúa; todos los habitantes del pueblo se habían reunido en la plaza para recibir al nuevo virrey, el Marqués de Serralvo, que llegaba con ellos en la flota. Después de las ceremonias oficiales, los misioneros fueron recibidos por el joven prior del convento de Dominicos de Veracruz. Aquí descubrieron los frailes europeos un nuevo mundo y recordando los horribles días que habían pasado en el mar deciden alejarse lo antes posible de la costa.

Hacia seis días que estaban esperándoles treinta mulas que habían sido enviadas expresamente desde México para su viaje a aquella ciudad; así el 14 de septiembre, después de haber pasado dos agradables días en San Juan de Ullúa en las que hicieron numerosas amistades, se pusieron en camino hacia la ciudad de México. En el camino tuvieron ocasión de parar a descansar en numerosas villas, caseríos indios y estancias y en todas partes encontraron una agradable acogida por parte de los naturales. En la ciudad de Jalapa se hospedaron en el convento de los frailes de San Francisco. De Jalapa se dirigieron los viajeros a Rinconada y de aquí a Segura, ciudad que había sido fundada por Cortés y que tendría en la actualidad unos mil habitantes entre españoles e indios. Desde Segura se desviaron hacia el Oeste con el solo objeto de visitar la ciudad de Tlascala.

En Tlascala se detuvieron un día y dos noches en un convento de franciscanos que se esmeraron en atenderles tanto como lo habían hecho los de Jalapa y Segura. La ciudad más notable que visitaron después de Tlascala es la Puebla de los Angeles donde encontraron el primer convento de religiosos de Santo Domingo después de su salida de San Juan de Ullúa. De aquí a Guacocingo, habitado por quinientos indios y cien españoles y donde fueron agasajados en un convento de franciscanos. De Guacocingo, en una jornada de treinta millas y teniendo que atravesar una montaña elevada que estaba cubierta de nieves perpetuas, llegaron a la ciudad de México.

Desde el mes de octubre hasta el de febrero permanecieron en México en la casa de recreación de San Jacinto, creada como lugar de descanso para los misioneros que se dirigían a Filipinas o los que volvían de allí de regreso a España, desde donde podían desplazarse con facilidad a visitar los alrededores de la ciudad. Durante su estancia en esta casa tuvo Gage ocasión de oír muchos informes sobre las islas Filipinas. Un religioso, conocido de sus amigos, les disuadió de dirigirse a aquél país advirtiéndoles que si estimaban en algo la salvación de su alma desistieran de su viaje. Estas razones movieron a Thomas Gage y tres de sus compañeros a pensar en la conveniencia de permanecer en América en lugar de dirigirse a Filipinas, a este grupo se unió pronto un íntimo amigo de Gage, un fraile irlandés llamado Fray Thomas de León. Sus planes se complicaron un poco cuando Pedro Borallo, un fraile del grupo, huyó solo hacia Guatemala sin haber advertido previamente a los demás. Su fuga irritó al superior P. Calvo que inmediatamente se fue a ver al virrey para pedirle que empleara toda su autoridad para que el fraile fugitivo fuera encontrado, consiguiendo que aquél publicara un bando que prohibiera hospedar o dar asilo a cualquiera de los religiosos destinados a Filipinas.

El P. Calvo empezó a temerse que los otros frailes tuvieran también la intención de fugarse y les habló con tanta dureza que el irlandés fray Thomas de León se desalentó y renunció a los planes de fuga.

Thomas Gage advirtió a los demás que a pesar de todo, él estaba resuelto a fugarse y proseguir hacia Guatemala o regresar a España. Al ver lo seguro que él estaba en su determinación, los demás se animaron a seguir la misma suerte.

De esta manera, perseguidos por la justicia, y con gran escasez de recursos, partió el pequeño grupo de México a las diez de una noche a mediados del mes de febrero. Atravesaron los valles de Atlixco y San Pablo. Continuaron su viaje hacia la ciudad de Guaxaca a través de una rica comarca donde fueron bien recibidos en todos los pequeños pueblos donde pasaron.

En Guaxaca recibieron un nuevo ánimo y esperanza de poder poner buen término a su viaje al enterarse de que en la mayor parte de los pueblos y aldeas de la ruta que debían de seguir hasta Chiapa, los indios tenían orden del Alcalde Mayor para dar caballos a todos los religiosos que no tuvieran dinero para pagarlos, bastando que anotaran en el libro de registro los gastos que hicieran y que no permaneciesen más de 24 horas en cada lugar. Muy satisfechos, salieron para Chiapa tres días después y llegaron a Antequera donde, efectivamente, disfrutaron de las ventajas que se les había prometido.

La población más importante de esta etapa es Tecoantepeque, plaza marítima sobre el Mar del Sur.

Desde este puerto se dirigen a Guatemala, no por el camino más recto que sería el de la costa; sino por el de la sierra o Montañas de los Quelesnes. Como había oído hablar de las dificultades de atravesar las montañas debido a los peligrosos puertos y a los fuertes vientos que continuamente soplaban desde el Mar del Sur, deciden llegar hasta Tapanatepeque y decidir allí el camino a seguir según los vientos fueran favorables o no.

Llegaron a Tapanatepeque un sábado por la tarde y el domingo por la mañana, animados por el buen tiempo, decidieron continuar el camino de la sierra; pero al día siguiente, cuando apenas habían andado una milla, empezaron a oír los zumbidos del huracán, por lo que tuvieron que quedarse en una especie de guarida en la montaña. El viento no cambió, pero el jueves por la mañana, no pudiendo resistir más tiempo por falta de alimentos, decidieron ponerse en camino de nuevo y, poco después, llegaban al otro lado de la montaña hasta la hacienda de D. Juan de Toledo donde descansaron dos días para reponer sus perdidas fuerzas.

Después de haber sido regalados en Chiapa, durante una semana entera por la comunidad de Religiosos Dominicanos, decidieron presentarse al Padre Provincial Fray Pedro Alvarez. Se encontraba éste a la sazón en una pequeña ciudad llamada San Cristóbal situada entre Chiapa de los Indios y Chiapa Real, allí les recibió con gran agasajo y -aparentemente, tratando la escapada de México como pecadillo de juventud- decidió darles permiso para que se quedaran

en el país enviándoles inmediatamente a que aprendieran la lengua a fin de que estuvieran preparados para enseñar a los nativos.

De San Cristóbal les envió el Padre Provincial a Chiapa Real donde, después de pasar tres días en un simulacro de prisión en sus celdas como penitencia por la escapada, recibió Gage la oferta de permanecer en la ciudad para enseñar la gramática y la sintaxis a los muchachos del convento de Chiapa. Desempeñando este empleo, ganó Gage gran reputación además de la consideración del obispo y del gobernador y la estima del prior de su convento.

En este empleo permaneció Gage desde abril hasta la fiesta de San Miguel en que, después de recibir toda clase de cariñosos y generosos regalos, partió hacia Guatemala.

En la ciudad de Guatemala fue magníficamente recibido por el prior de los Dominicos que sabía en cuánta estima le tenía el Provincial. Este Prior, Fray Jacinto Cabañas, era lector principal de teología de la Universidad y encontrando a Gage deseoso de continuar sus estudios, le permitió que lo hiciese, y después de un trimestre de asistir solícitamente a las clases de Teología, recibió Thomas la oportunidad de celebrar un acto público respecto a la Concepción de María que le dio gran renombre y aprecio entre los religiosos de Sto. Domingo. El Dr. Cabañas le cobró un afecto especial y cuando Fray Juan Bautista, prior de Chiapa, fue nombrado prior de Guatemala, los dos de acuerdo le propusieron para la plaza vacante del curso de filosofía de la Universidad de Guatemala, que dependía del

convento de los dominicos. El nombramiento está fechado nueve de febrero de 1.627. Poco después recibió licencia del obispo de Guatemala para predicar y administrar el Sacramento de la penitencia a todo aquél que lo deseara (excepto a monjas).

En esta ciudad vivió Gage tres años y medio al cabo de los cuales, dice él, encontrando que su conciencia no podía admitir por más tiempo varios de los dogmas de la Doctrina de Roma, decidió regresar a Inglaterra. Con este objeto se dirigió al Provincial de su orden y al Presidente de Guatemala, pero ni uno ni otro quisieron concederle el permiso para volver a su país, alegando que había orden expresa del rey de España de que ningún clérigo que hubiera sido enviado a cualquier lugar de las Indias a predicar el evangelio regresara a España antes de que transcurrieran diez años.

Sintiéndose como prisionero, decidió no permanecer más tiempo en la ciudad de Guatemala e ir a aprender la lengua india para poder predicar a los nativos, al mismo tiempo que escribía una carta a un amigo suyo Fray Pablo de Londres, un fraile inglés que vivía en San Lucar para que obtuviera la licencia en la Corte y del General de su orden para que le consintieran regresar a su país.

Coincidió que en este tiempo, el Prior de Cobán, de la provincia de Verapaz, fue a Guatemala para expresar al Presidente de la ciudad la necesidad que tenía de ayuda para poder descubrir un camino que comunicara aquella provincia con la de Yucatán, y para des-

truir a los bárbaros que impedían el paso y que atacaban a los pueblos habitados por los indios cristianos.

Este prior, llamado Francisco Morán, había sido compañero de Thomas en el monasterio de San Pablo de Valladolid, y no le costó gran trabajo animarle a que se uniera a él en la tarea de convertir a aquellos indios que aún no habían oído hablar de Jesucristo, tarea que, por otra parte, les reportaría grandes riquezas.

Junto con Morán y cincuenta soldados españoles que el Presidente les había dado para escoltarles durante el viaje, partía Gage de Guatemala camino de Cobán donde fueron para proveerse de todo lo necesario para la arriesgada empresa con que se iban a enfrentar. Cerca de Cobán, en dos grandes pueblos de Cristianos, San Pedro y San Juan, se les incorporaron cien indios para reforzar la escolta.

Un penoso viaje, a través de escarpadas montañas que resultaron impracticables para las mulas, por lo que los expedicionarios tuvieron que ir a pie y atravesando pobres aldeas de indios, dio como resultado una batalla contra los indios infieles que duró algo más de una hora y que causó trece muertos en el campo de éstos y cinco heridos -uno de los cuales murió al día siguiente- en el de los misioneros, tomaron además éstos diez prisioneros, que fueron bautizados por el prior al llegar a Cobán y enviados al Presidente

de Guatemala que ordenó que se les alimentase e instruyese en el convento de religiosos de Sto. Domingo.

Después de esta aventura, permaneció Gage algún tiempo en Cobán, en compañía de su amigo. Poco después teniendo que partir éste a Trujillo, decidió acompañarle. El viaje de vuelta lo hicieron a pie y aunque el país era bastante estéril, el viaje no fue desagradable porque los nativos se desvivían por agasajarlos.

A su llegada a Guatemala fueron recibidos por los religiosos como verdaderos héroes que habían puesto su vida en peligro por la conversión de unos paganos.

Después de esto, Morán decidió regresar a convertir más salvajes, pero Thomas pensó que era mejor abandonar este tipo de empresas difíciles que solamente le podían reportar un poco de prestigio pero sin ninguna otra utilidad práctica.

Persistiendo en su idea de regresar a Europa lo antes posible, pensó Gage que lo mejor sería aprender la lengua india en algún lugar cercano a la Ciudad de Guatemala desde donde podría él seguir enviando cartas a España y recibir la respuesta todos los años. El Padre Superior accedió a su petición enviándole al pueblo de Petapa para ser allí instruido por Fray Pedro Molino, hombre de avanzada edad que necesitaba una persona joven que le aliviara de su trabajo.

Cuando hubo aprendido la lengua Poconchi, el Provincial le envió una orden para que fuera a los pueblos de Mixco y Pinola para que se hiciera cargo de los indios de aquellos lugares.

Transcurrieron cinco años al cabo de los cuales recibió de Roma, del General de la Orden de Santo Domingo, permiso para volverse a Inglaterra; pero el Provincial de Chiapa consiguió retenerlo aún durante algún tiempo concediéndole el vicariato del pueblo de Amatitlán, donde se estaba entonces construyendo un nuevo monasterio. Viendo Gage que el Presidente y el Provincial de su orden estaban perfectamente de acuerdo para no dejarle partir, pensó que sería mejor aceptar libremente el cargo en el pueblo de Amatitlan; pero, pasado un año, volvió a suplicar al Provincial que examinara la licencia que había recibido de Roma, pues pensaba que él podría servir mejor a Dios de misionero en su propio país. Ante la negativa de su Provincial del que sólo consiguió el traslado de Amatitlán a Petapa, se instaló en este lugar donde permaneció durante algo más de un año, al cabo del cual se resolvió a regresar a Europa despreciando los peligros que podía correr si era descubierto.

Sirviéndose de la ayuda de su amigo el negro Miguel Delva, y con una buena suma de dinero, planeó su huída con todo cuidado. Un indio de Mixco, gran amigo suyo y que conocía perfectamente el camino, fue enviado por delante con el equipaje y con orden de marchar siempre hacia San Miguel o Nicaragua hasta que se en-

contrasen. Al cabo de siete días, el siete de enero de 1.633, partió Gage del pueblo de Petapa en compañía de su fiel negro.

En un día y parte de una noche hicieron más de veinte leguas hasta el puerto de la Trinidad. De aquí partieron a media noche a un pueblo llamado Chalevapan, desde donde se dispusieron a atravesar San Salvador durante la noche, pues había en la ciudad un convento de religiosos de Sto. Domingo donde Gage era muy conocido. Al llegar al río Lempa, límite entre las provincias de Guatemala y Nicaragua, se encontró con su indio de Mixco y su equipaje. Pasando el río ya encontrándose a salvo, llegaron a un pequeño pueblo de indios donde hicieron la mejor comida que tuvieran desde su salida de Petapa, partiendo al atardecer hacia San Miguel donde fue a pedir asilo a un convento de frailes de la Merced pues ya desde este lugar había decidido no seguir escondiéndose.

Desde aquí, atravesando un brazo de mar, llegó a la Vieja donde se detuvo día y medio para vender la mula porque sabía que desde Granada podría usar siempre una mula de los indios sin que le costara nada.

Al día siguiente, reuniéndose con su indio que había llegado a la Vieja por tierra, fueron a Realejo, puerto del Mar del Sur, desde donde, por un camino paralelo a la costa, partieron hacia León y de aquí a Granada donde pensaba Gage embarcar en una de las numerosas fragatas que partía regularmente de esta ciudad hacia

la Habana o a Cartagena. Pero cuando ya sólo faltaban cuatro o cinco días para la partida, se recibió una orden expresa de Guatemala de que no salieran las fragatas en todo el año, pues se había sabido que algunos navíos ingleses y holandeses estaban al acecho en la desembocadura del río del Desaguadero. Este imprevisto dejó a nuestro viajero lleno de dudas sobre el camino a seguir. Por fortuna había otros pasajeros que tenían la misma premura que él por ponerse en viaje, por lo que decidieron resolver el problema juntos. Por fin, junto con tres españoles, resolvió Gage hacer el viaje hasta Costa Rica y ver allí como podrían regresar al viejo continente.

Después de un azaroso viaje llegaron a la ciudad de Cartago donde inmediatamente se pusieron a buscar el medio de embarcarse para Porto Bello o Cartagena, enterándose de que había una fragata que estaba a punto de partir del río de los Anzuelos y otra del Sucre. Pensando que sería más conveniente ir hacia el Sucre se volvieron a poner en camino hacia el mar del Norte después de haber permanecido en Cartago durante cuatro días.

Llegaron a Sucre justo a tiempo, pues al de tres días salía una fragata cuyo Capitán acogió a Thomas con tanta hospitalidad que no quiso cobrarle nada contentándose con que pidiera a Dios por su seguridad durante el viaje.

Desgraciadamente esto no había de ser el final de las aventuras de Gage en el Continente Americano, pues cuando no se habían alejado de las costas más que unas veinte leguas, fueron atacados por dos navíos de piratas holandeses. El capitán del navío holandés que los apresó resultó ser un mulato llamado Dieguillo que había nacido y había sido criado en La Habana donde aún residía su madre -que Gage visitaría más tarde sosteniendo con ella una interesante conversación sobre su hijo- y que aunque le quitó todos los bienes, les respetó la vida y aún les devolvió la fragata para que pudieran regresar a tierra. Gage pudo también conservar la cama -en cuyo colchón había cosido él varias pistolas que le supondrían la suma de mil escudos- sus libros y sus cuadros de cobre, también les permitieron conservar algunos víveres, los suficientes para que pudieran regresar a tierra.

De regreso a Sucre, decidieron volver a Cartago y aquí informarse sobre los medios para trasladarse a Portobello. Por fin después de mucho pensar sobre la posibilidad de llegar a Panamá por tierra, decidieron que ésto era demasiado peligroso y, siguiendo los consejos de sus amigos, se resolvieron a regresar a Nicoya. En esta ciudad fueron muy bien acogidos por el alcalde Mayor, que les comunicó que muy pronto llegaría una fragata al cercano puerto de las Salinas.

Estuvieron sin embargo en este pueblo desde la segunda semana de cuaresma hasta Pascua. En la semana antes de Pascua llegó

al golfo de las Salinas una fragata con cuyo capitán se pusieron de acuerdo Gage y los tres españoles para que les trasladara a Panamá.

Este viaje por mar no fue para nuestro viajero menos azaroso que los que había hecho por el interior de la tierra americana.

Después de tener que hacer escala en una pequeña isla, cuyo nombre no menciona el autor, para proveerse de agua, continuaron el viaje siempre enfrentándose a toda clase de contratiempos: desde las más completas calmas, hasta las más espantosas tormentas, llegando por fin felizmente a Panamá; habían necesitado un mes completo para realizar un viaje que, en otras circunstancias, podrían haber concluido en cinco días.

En Panamá permaneció Gage quince días residiendo en el convento de Dominicos de Santo Domingo, y desde aquí decidió dirigirse a Portobello por el río Chiagre.

Hacia la media noche, salió de Panamá hasta Venta de Cruces, un poblado de mulatos y negros que se dedicaban a conducir sus mercancías río abajo en una especie de gabarras. Después de haber permanecido cinco días en este pequeño pueblo partieron hacia el mar donde llegaron doce días después, ya en el mar remaron muy cerca de la costa hasta llegar a Portobello donde Gage confiaba embarcarse, por fin, hacia el Viejo Continente.

Diez días después llegó la flota compuesta de ocho galeones y diez navíos mercantes. Don Carlos de Ybarra, que era el almirante

de la flota, aceleró lo más posible la partida y, muy poco después, se hicieron a la mar rumbo a Cartagena. Durante el viaje dos de los buques mercantes fueron apresados por piratas holandeses y aún temió la flota otros ataques de los ingleses al aproximarse a la isla Providence, o Sta. Catalina.

En Cartagena permanecieron durante ocho o diez días al cabo de los cuales partieron hacia La Habana a donde llegaron ocho días después, permaneciendo en este puerto durante otros ocho días en espera de la flota que debía de llegar de Veracruz. Aquí conoció Gage a varios ingleses procedentes de la isla Providence que habían sido hechos prisioneros por los españoles y que iban a ser transportados en su mismo barco. Uno de ellos, Edward Layfield, habría de trabar gran amistad con él durante la travesía.

Veintisiete navíos salieron del puerto de la Habana camino a San Lucar de Barrameda. Después de una falsa alarma de ataque de piratas holandeses y de un ataque real en que dos navíos ingleses, en un golpe de audacia, dieron caza a un barco español; después de casi naufragar frente a la costa de las Bermudas, y de soportar una terrible tempestad que duró ocho días enteros y en la que perdieron un navío, avistaron la isla de Madeira y desde allí, con viento favorable, llegaron a la costa de Cádiz. Por fin, el día veintiocho de noviembre de 1.637, cerca de la una del día, ancló la flota en el puerto de San Lucar de Barrameda. Doce años habían transcurrido -según los cálculos de Thomas Gage- desde que un primero de julio

partiera desde el puerto de Cádiz camino de las Filipinas.

Viaje a Inglaterra

Después de pasar la noche en una posada en compañía de sus amigos ingleses, se puso Thomas en contacto con su viejo amigo el anciano dominico Fray Pablo de Londres que lo recibió con gran alegría y le informó de que había en el puerto varios navíos dispuestos a zarpar para Inglaterra.

Afortunadamente para él, no tomó Gage el primer barco que salió para Inglaterra, y en el que embarcaron su amigo Layfield y los demás prisioneros ingleses (que habían sido puestos en libertad al llegar a España permitiéndoles que se trasladaran a su país), pues al día siguiente de haber salido, fue capturado este buque por los turcos y todos los ingleses fueron llevados prisioneros a Argel.

Habiendo decidido quitarse el hábito religioso antes de partir de San Lucar, se hizo confeccionar un traje secular por un sastre inglés, y ya vestido de otra manera y dispuesto -dice él- a empezar otro género de vida de la que había hecho hasta entonces, habiéndose convertido de "americano" en "inglés", se despidió de España y de todas sus modas, facciones y peculiaridades.

"And thus being now cloathed after a new fashion and ready to lead a new life; being now changed from an American into the fashion of an English man, the tenth day after of my abode in San Lucar, I bad adieu to Spain and all Spanish fashions, factions, and carriages" (29).

Después de un viaje favorable llegaron al puerto de Dover en Inglaterra donde, para no ser interrogado por las autoridades, se hizo pasar por español, cosa que pudo hacer fácilmente ya que, después de haber pasado tanto tiempo fuera de su país, no podía hablar su propia lengua, según él asegura.

"... I not speaking English, but Spanish, was not at all suspected, neither judged to be an English man" (30).

Dos días después tomó la posta junto con algunos españoles y un irlandés para ir a Canterbury y de allí pasar a Gravesend.

Llegó a Londres muy preocupado por no saber cómo sería recibido por sus parientes después de haber pasado tanto tiempo fuera de Inglaterra y casi haber olvidado el idioma; pero la primera persona a quien se dirigió, Lady Penelope Gage, viuda de Sir John, le acogió con todo cariño e inmediatamente le puso en contacto con un hermano suyo quien, aunque se hallaba ausente, le envió inmediatamente un caballo y un hombre para que le condujese a Gatton a casa de uno de sus tíos, con objeto de que pasara con ellos las fiestas de Navidad. Todos le trataron con gran amabilidad. De Gatton fue a Cheam a casa de otro pariente, con quien estuvo viviendo hasta el día doce en que volvió a Londres con su hermano.

Así, después de tantos peligros por mar y por tierra, se asentó Thomas Gage en Inglaterra de donde había estado ausente durante 23 años desde que partiera camino de St. Omer.

Esta resolución suya de asentarse definitivamente en Inglaterra, será considerada por Thomas Gage como punto final de su viaje americano que considera el más importante hecho por ningún viajero de su país en aquel continente.

"For America and my travels and experience there I dare boldly challenge all travellers of my country" (31).

Viajes de Thomas Gage en Europa

Aunque considera Thomas que sus viajes en el Viejo Continente no son tan interesantes como los que realizara en América, no acabó el relato de sus aventuras con su llegada y posterior establecimiento en su país.

Después de cerciorarse de que efectivamente no había sido mencionado en el testamento de su padre, se dispuso a permanecer en Inglaterra con su familia; con su hermano George en Londres primero y después con su pariente de Cheam; pero pronto su tío Mr. Copley de Gatton le invitó a vivir en su casa ofreciéndole sustento y un buen sueldo.

"My uncle at Gatton invited mee to his house, offering mee there meat, drink, lodging, horse and man, with twenty pound a yeare which he promised in other waies to make as good as thirty" (32).

No nos dice él a cambio de qué le pagaba su tío este buen sueldo; pero siendo los Copley ardientes protectores de la Iglesia de Roma, podemos suponer que Thomas estaría actuando de capellán de la familia. Él solamente nos dice que estaba aprovechando esta situación de desahogo económico para volver a aprender su propia lengua y para realizar numerosos viajes a Londres a fin de instruirse en la doctrina de la Iglesia de Inglaterra. Todo esto, naturalmente, sin que sus familiares tuvieran ni idea de lo que estaba haciendo.

"... refining myself in my native tongue, and (though altogether unknown to my Uncle and kindred) searching into the Doctrine and truth of the Gospel professed in England for which cause I made many journeys to London" (33).

Muy pronto también, se puso en contacto con los pocos frailes dominicos que estaban destinados en la Provincia Inglesa, él nos dice que la conversación con ellos le repugnaba por su semejanza con la de los frailes españoles e indios.

"... and conversing with one Dade, Popham, and Crafts, Connel and Brown, English and Irish Dominicans Fryers, I found their ways and conversations base, lewd, light and wanton, like the Spanish and Indian Fryers..." (34).

Una versión muy distinta sobre cómo utiliza Thomas Gage esta primera época inmediatamente después de su vuelta al hogar,

nos la da la lectura de unas cartas escritas por George Conn, el agente papal en Inglaterra, y por su sucesor Carlo Rosetti.

Efectivamente, parece ser que Gage se puso muy pronto en contacto con sus compañeros de congregación; pero con propósitos muy distintos a los que él cita, según testimonio de George Conn quien, en una carta escrita en octubre de 1.638, menciona su nombre como de los más revoltosos de un pequeño grupo de frailes "revolucionarios" que habían intentado destituir al provincial de los Dominicos.

"Some young men of these missionaries of St. Dominic would like to remove the present provincial, who is a discreet man of good government... The names of the more factious are: Thomas de Sta. María alias Gage, George of S. Dominic, alias Popham Peter Martyr, alias Craft" (35).

El provincial fue confirmado en su cargo. Pero el problema no se resolvió así. El 25 de Febrero de 1.639, Conn escribió otra carta en la que los oponentes al provincial se habrán reducido a dos. Ni en esta carta ni en otra del mismo autor escrita el 25 de marzo de 1.639, vuelve a mencionar Conn el nombre de los dominicos que siguen oponiéndose al provincial. Por fin en agosto de 1.639 fue enviado a Inglaterra un Dominico Irlandés, Fray de Burgo, para que resolviera el problema lo que hizo nombrando un nuevo provincial (36).

Thomas Gage no hace mención a este incidente; pero no hay duda de que durante este tiempo estuvo intentando "hacer carrera" aprovechándose de las oportunidades que le reportaba el ser miembro

de una familia tan importante. Aunque él quiere hacernos ver que todos los contactos que tuvo con los clérigos de su "antigua fe" le sirvieron, simplemente, para contrastarlos con la nueva luz que ya hacía tanto tiempo había empezado a penetrar en su espíritu.

Todos los religiosos con los que Gage contactó durante este tiempo, no eran, según él, mas que sacerdotes oportunistas que estaban esperando medrar de una forma u otra. De esta acusación no se libra ni su propio hermano.

"I came yet to the acquaintance of one Price, Superior to the Benedictine Monkes, whom I found to be a meer Statesman, and a Great Politician... My Brother, who belonged there unto one signor Con, the Popes Agent... I heard him some times say, that he doubted not but to bee shortly curate and Parish Priest of Coven Garden, some times that he hoped to bee made bishop" (37).

No podemos librarnos de la sospecha de que Thomas está acusando a sus contemporáneos de sus propias debilidades. No hay ninguna duda de que durante este tiempo estuvo ejerciendo sus funciones como sacerdote de la iglesia de Roma. En una ocasión fue incluso aprehendido por un tal John Gray, oficial del Estado, de quien consiguió librarse gracias a las influencias de su hermano George.

Resolvió Thomas volver a salir de Inglaterra con el objeto -dice él- de conocer en otros países a "Papistas" y protestantes y ver quiénes ofrecían más satisfacción a su conciencia.

"I resolved therefore to goe againe out of England, and to travell in some other countries amongst both Papists and protestants, and to try what better satisfaction I could find for my conscience at Rome in that Religion or in France and Germany amongst the Protestants" (38).

Pero aún cuidaría mucho Thomas todos los detalles del viaje para que éste fuera, no solamente completamente legal de acuerdo con los cánones de su congregación, sino que incluso consigue hacer algún dinero con su viaje aprovechándolo para resolver ciertos negocios que su tío tenía en Roma.

"I Writ Therefore to the Generall of the Dominicans at Rome, (without whose license I could not goe thither) that hee would bee pleased to send mee his letters patents, to goe to conferre some points with him; which he willingly granted unto mee. I wanted no money from my uncle (who commended unto mee some businesse to bee dispatched for him at Rome) (39).

A principios del verano de 1.639 cuando el problema entre los frailes dominicos de la provincia de Inglaterra y su provincial estaba en pleno apogeo, sale Thomas de nuevo de su país con objeto de conferenciar con el P. General.

Pero no va derecho a Roma, la primera etapa de su viaje serán los Países Bajos, donde estaba su hermano Henry, que era en aquél entonces Coronel de la legión inglesa al servicio de la Corona de España y a quien Thomas ya no conocía, pues no le había visto desde sus tiempos de St. Omer y del que esperaba obtener algún beneficio como él mismo indica.

"But my chief trust was upon my brother Colonell Gage, Then in the Low Countries, whom I knew not, nor had seen him from a child" (40).

Embarca Thomas en Dover y después de una travesía de veinticuatro horas, llegaba a Dunkerke y de allí, pasando por New Port

y Bridges, fue a Gante, donde fue muy bien recibido por su hermano que le dio más dinero y le ayudó a resolver los asuntos de su tío, recomendándole a los nobles que residían entonces en Bruselas para que le dieran cartas de presentación para sus amigos de Roma. Dice él que su hermano sabía los asuntos que le llevaban a Roma, si esto es cierto tenemos que pensar que éstos no eran precisamente los que él expone en su libro o sea; el de tener oportunidad de conversar con los pilares de la religión romana para contrastarlos con sus nuevas opiniones. Es una lástima que no nos diga cuáles eran los negocios que su tío le había encomendado, pues no cabe duda de que se trataba de algo importante dada la categoría de las personas con quienes tuvo que ponerse en contacto.

"He was glad to see mee, and knowing what journey I was minded to take, furnished mee with more money, and for my uncle businesse recommended mee to the Marques de Seralvo (then at Brussels) and to other great men desiring them to give mee their letters to their friends at Rome; from them I got a letter to Don Francisco Barbarini, the Popes nephew, and one of the chief Cardinals then in Rome, likewise to Cardinal Cucua, and Cardinal Albornos both Spaniards, with these letters I thought I should have occasion of some conversation with these pillars of the church of Rome, and in discourse might pry into the hearts and wayes of them, and see whether in them were more Policy then Religion" (41).

Para trasladarse desde Gante a Roma decide Thomas tomar el camino a través de Alemania en lugar de pasar por Francia que estaba entonces en guerra con los Países Bajos, aprovechando así, de paso -dice- para conocer la religión Luterana sobre el terreno.

"... and I desired much to look into the Protestant and Lutheran church" (42).

Con alguna dificultad a causa de las guerras, consigue Thomas, con un grupo de otras once personas, llegar a Colonia y, desde aquí, ya el viaje fue como una agradable excursión. Primero se dirige a Frankfurt, donde se estaba celebrando la Gran Feria por lo que esperaba encontrarse mercaderes que tuvieran que encaminarse hacia Italia, para así tener compañía en el viaje.

Recalca Gage que en toda su vida de viajero, no había hecho un viaje tan agradable como el que hizo por el río Rhin desde Colonia hasta Frankfurt. En esta ciudad, tuvo ocasión de conocer la religión luterana durante los quince días que permaneció en ella, llegó incluso a planear el quedarse a vivir allí pensando que en Inglaterra no tendría oportunidad de abandonar la religión papista, pues su familia no consentiría que uno de sus miembros abrazara otra doctrina. Esto, y el hecho de que la religión protestante, aunque mucho mejor que la papista en muchos aspectos, no le satisfacían por completo le sirven como justificación ante el lector puritano (como lo era él en el momento de escribir el libro) de que sin embargo prosiguiera su viaje hacia Roma a entrevistarse con las personalidades más destacadas del catolicismo.

"And though many points that were opposite to the church of Rome, pleased me, yet in some points of that religion my conscience was not satisfied" (43).

Unido a un grupo de mercaderes se trasladó desde Frankfurt a Ausburgo y, desde aquí, pasando por Baviera y el Tirol, hasta Trento donde enfermó de unas fiebres que le tuvieron postrado durante siete meses. Por causa de esta enfermedad no pudo continuar hasta Venecia como lo había planeado, quedándose en Verona para regresar a Milán y a Génova desde donde podía embarcar hacia Ligorne y, desde aquí, a Roma. Después de pasar quince días en Génova, partió para Ligorne en las galeras del gran duque de Florencia.

Viajero incansable, Gage aprovecha para visitar las cercanas ciudades de Florencia y Pisa mientras esperaba que saliera del puerto de Ligorne algún barco con destino a Roma.

El viaje por mar desde Ligorne a Roma, constituyó una aventura tan completa como cualquiera de sus viajes trans-oceánicos: un día de vientos favorables que pronto se convirtieron en adversos que duraron casi tres semanas y cuando, por fin, volvió el buen tiempo y ya parecía que el viaje tocaba a su feliz final, fueron asaltados por dos barcos de piratas franceses, que volvieron a robar a Thomas todas sus posesiones. Afortunadamente en Civita Vecchia, donde se dirigieron a solicitar ayuda, encontró un comerciante inglés que le suministró provisiones suficientes que le permitieron llegar a Roma en compañía de un amigo.

Después de un corto viaje que duró un día y una noche, llegaron a Roma. Gage se apresuró a cumplir los encargos de su tío visitando a los Cardenales; pero de estas visitas y sus motivos no aclara absolutamente nada en su libro, se limita a decir dos frases cortas sobre la opinión que éstos altos personajes le merecieron:

"When I came to Rome I delivered my letters to the Cardinals; of whom the two Spaniards I found proud and stately but Don Francisco Barbarini (who was intituled the Protector of England) I found more tractable, Kinde and loving" (44).

De sus propios asuntos en Roma y de si los resolvió, o de cómo lo hizo, no nos dice Gage absolutamente nada. Parece querer hacernos creer que todas las relaciones que tuvo con cardenales, arzobispos y obispos e incluso una invitación que recibiera para visitar el Colegio Inglés de los Jesuitas, donde comió en compañía del Padre Fitzberbert, no tuvo otro motivo que el de conversar sobre la situación de la Iglesia de Inglaterra y de su posible acercamiento a Roma. Pero esta larga digresión sobre lo que Thomas dice haber oído acerca del Arzobispo Laud durante su estancia en Roma, merece ser estudiado en capítulo aparte como un punto muy interesante en su trayectoria religiosa y política (45).

Intenta Gage convencer al lector de que el motivo de su viaje a Roma ha sido su intento final de llegar a un convencimiento absoluto de la falsedad de su antigua fe antes de decidirse a dar

el gran paso de convertirse a una nueva. Los detalles que cuenta sobre la vida del alto clero romano estarían muy en la línea de lo que sus lectores puritanos esperaban escuchar.

Quiere Gage dejar bien claro que su viaje a Roma ha sido bien aprovechado. No solamente ha visto todos los defectos de la Iglesia papista, sino que se ha dado cuenta de que no es el momento de volver a Inglaterra para convertirse a un protestantismo que está tan cercano a la doctrina que él desea abandonar. Decide pues trasladarse a Francia donde la Iglesia Protestante es más pura, para ello solicita permiso del General de los Dominicos para ir a vivir a un convento de Orleans para desde allí -dice- escapar, a la primera oportunidad, a París o a Lión y despojarse ya, de una vez para siempre, de sus hábitos de fraile dominico o de sus "hábitos de urraca" en sus propias palabras:

"... intending from thence at my best opportunity to goe to Paris, Lyons, or some other place, and shake off my magpy habit, and to live and dye in France in the true Protestant and reformed Religion as professed there" (46).

En la misma línea de querer demostrar que ha aprovechado al máximo su estancia en Roma, está el relato de su último intento de buscar un milagro ante la imagen de Nuestra Señora de Loretto (47). El pasaje es confuso y sólo convencería a los más ingenuos, no hay duda de que su misma inconsistencia lo haría más creíble para su público puritano, que estaba dispuesto a creerse toda clase

de incongruencias y simplezas, respecto no sólo a las creencias, sino a los ritos de la Iglesia de Roma.

Cuando ya estaba decidido a convertirse al protestantismo francés, una nueva puerta se le abrió en su propio país: la invasión escocesa de Inglaterra con la consecuente influencia presbiteriana, el nombramiento de un nuevo Parlamento tan alejado del "papismo" le hace perder el miedo a enfrentarse a su poderoso hermano, por lo que decide regresar.

"I presently percived the God of truth did smile, with what I heard hee was ordering in England by an Army of Scotland raised for Reformation, and by a new Parliament called to Westminster, at which I saw the Papists and Jesuites there began to tremble, and to say that it would blast all their designes.... and with all this good news I was much heartened and incouraged to leave off my journey to France, and to return to England where I feared not my brother..." (48).

Gage conservó hasta el final de su vida la carta del General de su orden enviándole al convento de Orleans; pero nunca sabemos si esta carta había sido escrita a su requerimiento, como él quiere hacernos pensar, o fue la solución que el General pensó para poner fin a los problemas que Thomas y sus amigos habían ocasionado al Provincial de Inglaterra, ciertamente los posteriores comentarios de sus contemporáneos, que temían que Gage quisiera vengarse del Padre Middleton, hacen pensar en esta segunda posibilidad (49).

En cuanto a las razones de su regreso a Inglaterra, está claro que Thomas no nos dice la verdad. Anstruther cita una anotación en el Register of the Master's General que demuestra que su vuelta a Inglaterra fue hecha con licencia del General de los Dominicos.

"Die Junii (1640) cocessa fuit licentia R.P. F. Thomas Gage inglesi (sic) redeundi in Angliam suam Provinciam" (50).

Cita Gage la muerte de Conn, el agente papal para la provincia de Inglaterra, ocurrida por estas fechas, quizás Carlo Rossetti, su sucesor, vería el problema de la provincia inglesa de otra forma y permitiera la vuelta del fraile rebelde.

Dispuesto a regresar a Inglaterra, decide Gage hacer esta vez el viaje por mar y, como todos sus viajes marítimos, constituiría éste otra gran aventura. En las costas francesas fueron atacados por corsarios franceses; el capitán de su barco quiso hacer frente a los piratas, pero por fin, la tripulación y los pasajeros le convencieron para que entregara el barco que podrían rescatar después por un "precio justo". Obligados a desembarcar en Cannes, vio Gage que tendría que esperar en ese puerto demasiado tiempo; por lo que solicitó y obtuvo licencia del Obispo de Burdeos para trasladarse a Marsella y desde aquí, por tierra, a París, Rouen y Dieppe donde embarcó para Inglaterra en el primer paquete que salió hacia Rye donde llegó el 22 de Septiembre (Michaelmas) de 1.640.

El Apóstata

El relato de los viajes de Thomas Gage acaba en esta su segunda llegada a Inglaterra. Ahora -dice él- ya había decidido apostatar; pero aún no se decidió a dar el paso abiertamente hasta pasados casi dos años. Durante este tiempo vivió en perfecta armonía con los católicos, y todo hace pensar que éstos no tuvieron ninguna sospecha de que durante este tiempo hubiera estado espiándoles como quiere él, más adelante, hacer creer a sus lectores.

"As the spies to search into the land of Canaan" (51).

Después de la descripción de su viaje de regreso a su país da Gage un salto de casi dos años en el relato de la historia de su vida, para hablarnos del momento en que decidió dar públicamente el paso decisivo de su apostasía. El momento oportuno parece llegar en el momento en que no había más remedio que tomar partido o por el rey, o por el Parlamento.

"Charles fled to the North, leaving London and Westminster to be the focus of his enemies power and authority, civil war was certain, and men began to choose their side, some with enthusiasm, many with dubious sighs and searching of heart..." (52).

Había que tomar partido, su familia estaba de parte del rey, -su hermano Henry era uno de los puntales del ejército real- Thomas elige, por fin, presentar abierta batalla a su familia y tomar partido por el Parlamento. ¿Tuvo quizás, en este momento una visión

de un futuro en el que él podía ocupar, entre los vencedores de la contienda nacional, un puesto más elevado que el resto de sus familiares fieles a un partido que tenía todas las de perder?.

"In the end the King lost the war for lack of money. The parts of England that owned his authority were on the average less wealthy than those which defied him. His headquarters were in Oxford a small city more famous for learning than for wealth, a poor substitute for London left in the hands of his enemies... In these appeals to individual generosity the two sides were on equal terms... But the Roundheads had more staying power because they could do what the King could not - negotiate loans in the City, and place regular taxes on the trade of England and on its richest districts" (53).

Así pues, dice Thomas, había llegado "el momento oportuno" de decir adiós a la familia, de cortar todas las ataduras que le unían a ella y poner a Cristo por delante de los lazos de la carne y de la sangre.

"I thought the acceptable Time was come for mee, wherein I ought not to dissemble any further with God, the world and my friends, and so resolved to bid adieu to flesh and blood; and to prize Christ above all my kindred, to own and professed him publicly maugre all opposition of hell and kindred to the contrary" (54).

Para dar el paso se puso en contacto con Ralph Brownrigg obispo de Exeter, éste le llevó ante el Obispo de Londres que le ordenó preparar el sermón de Retracción que había de predicar en la Iglesia de St. Paul.

El 22 de Agosto el rey "levantó su estandarte" cerca de Nottingham la guerra civil había comenzado. Seis días después Thomas Gage predicaba en St. Paul su sermón de Retracción que publicaría más tarde con el título The Tyranny of Satan Discovered by the teares of a Converted Sinner in a Sermon preached in Paules Church, in the 28of August 1642 By Thomas Gage, formerly a Romish Priest, for the space of 38 yeares and now truly reconciled to the Church of England. Treinta y ocho páginas que serán estudiadas en capítulo aparte (55).

Su apostasía era ya ahora un hecho, pero para dar más prueba de la sinceridad de su conversión a la "gente vulgar" que no se dejaría convencer, quizás, por las frases altisonantes de su sermón o, posiblemente, para cerrarse ya definitivamente la puerta de regreso a la Iglesia Católica -como también él mismo parece querer indicar- decide casarse.

"I thought I must yet doe more to satisfie the world of my sincerity, knowing that converts are hardly believed by the common sort of people, unlesse they see in them such actions which may further disclaime Rome for ever for the future. Whereupon I resolved to enter into the State of Marriage (to which God hath already given his blessing) which the church of Rome disavowes to all her Priests" (56).

Durante un año continuó viviendo en Londres, pero no permaneció ocioso mientras tanto, en sus propias palabras, hizo todo lo que pudo para descubrir cualquier cosa que pudiera ser de alguna

ayuda para el Estado para lo cual no vaciló en prestar declaración contra jesuitas, sacerdotes y frailes:

"What I have beene able to discover for the good of this State I have done, and not spared (when called upon) to give in true evidence upon my Oath against Jesuites, Priests and Fryers" (57).

Ciertamente hizo todo lo que pudo: habían transcurrido solamente cuatro meses después de su famoso sermón de Retracción cuando el Padre Thomas Holland, antiguo compañero suyo en el colegio de St. Omer, fue hecho prisionero y llevado a los tribunales el día 7 de diciembre de 1.642 bajo la acusación de ser sacerdote católico y de que había celebrado misa en Inglaterra, lo que en aquellos momentos estaba castigado con la pena de muerte. Varios testigos testimoniaron contra él, entre ellos el capitán Waddesworth, que había sido también compañero suyo en St. Omer y que, como Thomas, había sido educado en España y había renegado de su religión. Waddesworth había sido testigo, veinte años antes en la Corte de Madrid, de una escena en la que el entonces joven Holland leía, en latín, un discurso de bienvenida al Príncipe de Gales, cuando éste, acompañado del Duque de Buckingham, vino a pedir la mano de la Infanta de España (58). Esta escena relatada en el juicio, movería muy desfavorablemente al auditorio y a los jueces; pero no era prueba definitiva de que Thomas Holland fuera un sacerdote.

El testimonio de Gage, sin embargo, fue definitivo, no solamente dio fe de que Holland era sacerdote -pues habían sido compañeros de seminario- sino que había estado presente en Inglaterra en un sermón que él había predicado y, sobre todo, que le constaba que había celebrado misa, pues él mismo había tenido que sustituir le en una ocasión en que por hallarse indispuerto no había podido celebrarla.

"Lastly Gage deposed that he had known Mr. Holland in the Seminary of St. Omer's, and that it could not be denied for they had been school-fellows five years together secondly that some years synce, Mr. Holland was present at a sermon which he himself made in Jewes Street, and that after the Sermon Mr. Holland did congratulate with him in a particular manner for the good success. Thirdly, that he had been once invited to say Masse in Holburne, and to supply the place of a Gentleman who was ill-disposed, and Mr. Holland was the gentleman who should have said Masse there, had he been well. And this was all the knew against him" (59).

La evidencia del apóstata fue completamente aceptada por el jurado, y Holland fue condenado a muerte por Alta Traición. El golpe que esta acción de Thomas supondría para toda la familia Gage, se refleja en la carta que su hermano George dirigió a Holland tres días después de haberse celebrado el juicio. En su carta, George quiere pedir perdón en nombre de toda la familia que está tan avergonzada como él mismo que no se atreve ni a dejarse ver en público.

"... but that it may appear to you what one of the name hath basely done our whole family doth blush to behold, as I dare say all the brothers and sisters I have, do jointly do with me, who am so confounded at it that I am ashamed to show my head" (60).

Expresa también George, su pesar por la apostasía y la baja-za moral de su hermano que le ha llevado a tal traición, y confía que Holland le perdone y que su martirio pueda ayudarle lo mismo que a otros pecadores -entre los que se cuenta él mismo- a encontrar el camino del cielo.

"I am so sorry for my base brother of his apos-tasy and of your betrayal as I cannot say unto you. I hope still that you will pardon him, and that after your martyrdom you may help to aid sinners to heaven whom you leave behind you upon earth, amongst whom none shall more need them than myself" (61).

Thomas se queja amargamente del trato que recibiera de su familia por "dar su sincero testimonio": primero había sido "tentado" por su hermano el coronel para que fuera a Flandes ofreciéndole mil libras en efectivo; pero al no aceptar él la oferta tuvo que padecer una serie de atentados en los que estuvo muy cerca de perder la vida; pero Dios le había protegido librándole de todas las acechanzas de sus familiares.

(After a faire invitation from my brother colonel Gage, to come over again to Flanders, offering mee a thousand pound ready money) I have been once assaulted in Aldersgate Street and another time like to be killed in soe Lane by a Captain of my Brothers Regiment, named Vicent Burton, who (as I was after informed) came from Flanders on purpose to make me away or convey mee over... he went away chafing and saying that I should know him, before he had done with mee" (62).

La acusación de intento de patricidio contra su hermano el coronel es bien clara; pero aún añade que cuando Henry era Goberna-dor de Oxford, le había enviado una carta amenazadora que no quiere

publicar por consideración a los lazos familiares.

"I might here also write down the contents of a threatening letter from mine own brother, when he was Colonell for the King of England and Governour of Oxford. Which I forbear with some tender consideration of flesh and blood" (63).

En diciembre de 1.643 otro compañero de sus días de St. Omer, el franciscano Arthur Bell, fue hecho prisionero y llevado ante el juez acusado de ser sacerdote católico. También en esta ocasión testificó Gage contra él.

"Depuso también contra él Tomás Gage, pariente suyo, exdominico y apóstata de la Religión Católica... En la acusación hace referencia a una señora pariente suya que no nombra y que bien pudiera ser Lady Penelope Darcy, que casó en segundas nupcias con Sir John Gage, of West Firle (Sussex) de noble y vieja familia católica. Dice que le vio decir Misa muchas veces en Londres en casa de ella y que se le quejó de la señora por no madrugadora y obligarle a decir misa a las doce" (64).

Esta evidencia envió a la muerte al P. Bell, y no es difícil de creer que la frase citada de Gage (65) de que testificó contra jesuitas, sacerdotes y frailes -así en plural- no es simplemente una figura retórica.

La guerra sigue su curso, el triunfo del Parlamento empieza a vislumbrarse claramente. El Rey, derrotado, se había tenido que replegar en Oxford, habría tenido quizás una oportunidad de triunfo; pero trató de negociar a la vez con los escoceses y con Francia (por intermedio de la reina, que, después de un parto desgraciado, había tenido que pasar al Continente) y con el Parlamento. Sus con

tradictorias ofertas acabaron por convencer de su mala fe a todos aquellos a quienes se dirigió. Sin embargo, sus adversarios le facilitaban el camino con sus constantes divisiones. El Parlamento trataba, como había hecho el rey, de obtener el apoyo de los escoceses; pero éstos exigían, para otorgárselo, que Inglaterra se hiciera presbiteriana. Carlos no había consentido porque era sinceramente anglicano; el Parlamento dudaba, a su vez, porque sus mejores soldados eran independientes que pedían la libertad de cultos. Sin embargo, el Parlamento acabó por firmar el "covenant" en 1.643, para asegurar la victoria, aceptando el riesgo de ver un ejército presbiteriano acampado bajo los muros de Londres (66).

Gage empieza a darse cuenta de que no había elegido el momento de su apostasía tan acertadamente como en un principio pensara; sin embargo decide que aún está a tiempo de dar el segundo paso y pasarse al presbiterianismo. Las razones que él da para justificar esta decisión son elevadas: en un principio había creído en la nobleza de la Iglesia de Inglaterra pero al ver a los papistas y a la mayoría de sus parientes viviendo alegremente en Oxford y en otras ciudades de los dominios reales, decidió elegir la causa del Parlamento.

"At the beginning of the warres I cofesse I was at a stand as a Neophyt and new plant of the church of England concerning the lawfulnessse of the warre; and so continued above a yeare in London spending my owne meanes, till at last I was fully satisfied, and much troubled to see that the Papist and most of my kindred were entertained at Oxford, and in other places of the Kings Dominions; whereupon I resolved upon a choice for the

Parliament Cause... from their hands I received a Benefie in the which I have continued almost foure yeares" (67).

El beneficio que recibió Gage en esta ocasión fue la Rectoría de Acrise una pequeña parroquia del condado de Kent, pero con una renta de ochenta libras al año, el anterior Rector fue probablemente destituido por su fidelidad al Anglicanismo. Incluyo fotocopia de dos páginas de los registros de la Parroquia en la que puede verse la última anotación del rector Humfrey Peake el 30 de Julio de 1.643 y la primera de Thomas Gage con fecha del 20 de Diciembre del mismo año. En la segunda hoja puede leerse la anotación del bautismo de su hija Elizabeth, con fecha 24 de Octubre de 1.644. La letra no ha variado, el amanuense parece haber sido el mismo desde la primera anotación del año 1.642 (68).

Durante el tiempo que estuvo de Rector en Acrise, escribió Thomas Gage su más importante obra The English American or A New Survey. Probablemente de esta época data su amistad con Thomas Chaloner que patrocinó su publicación y escribió para él una introducción en verso libre. El libro se publicó en 1.648. En Octubre del mismo año fue trasladado a un puesto más importante, la parroquia de St. Leonard en Deal (Kent) cargo que conservó hasta su muerte acaecida siete años después.

Ya estaba Thomas Gage bien asentado como un verdadero presbiteriano: había obtenido una buena sinecura por sus servicios, su libro estaba siendo leído con gusto por los puritanos e incluso ha-

... was baptized on ... 1641

... the daughter of ... was baptized on Sunday the 23rd of August 1641

... Mary ... daughter of ... was baptized on Sunday the 30th day of August 1641

Margaret ... daughter of ... was baptized the 21st day of March 1641

... wife of ... was baptized on Tuesday the 24th of December 1641

... daughter of ... was baptized on ... 1641

Mary Lewknor ... daughter of ... was baptized on ... 1641

Elizabeth ... daughter of ... was baptized on ... 1641

Thomas ... was baptized on ... 1641

... daughter of ... was baptized on ... 1641

... daughter of ... was baptized on ... 1641

... daughter of ... was baptized on ... 1641

... daughter of ... was baptized on ... 1641

... daughter of ... was baptized on ... 1641

... daughter of ... was baptized on ... 1641

... daughter of ... was baptized on ... 1641

... was baptized on ... 1641

Susan ... daughter of ... was baptized on ... 1642

Alice ... daughter of ... was baptized on ... 1642

Damaris Lewknor ... daughter of ... was baptized on ... 1642

Mary Lewknor ... daughter of ... was baptized on ... 1642

... daughter of ... was baptized on ... 1642

... daughter of ... was baptized on ... 1642

Alice ... daughter of ... was baptized on ... 1643

... daughter of ... was baptized on ... 1643

... daughter of ... was baptized on ... 1643

... daughter of ... was baptized on ... 1643

... daughter of ... was baptized on ... 1643

Mary Lewknor ... daughter of ... was baptized on ... 1643

... daughter of ... was baptized on ... 1643

... daughter of ... was baptized on ... 1643

... daughter of ... was baptized on ... 1643

Item buried of y^e sicknesse
of y^e 27 of April
and y^e 2 of May 1645

Item buried of y^e sicknesse Judith man-
gdr
y^e 12 of May 1645

Item buried of y^e sicknesse Anne man-
gdr
y^e 18 of May 1645

Item buried of y^e sicknesse Damaris Lusk-
nor y^e daughter of Harman and Dama-
ris Leicknor y^e 29 of May 1645

Item buried of y^e sicknesse John Mang-
gdr
y^e 26 of May 1645

Item buried of y^e sicknesse Tho Mang-
son of John and Judith Mangdr y^e 30
May 1645

Item buried Robert Widd y^e son of
mild and Richard Widd y^e 15 of July
1645

Item buried Richard Widd y^e son of
mild and Richard Widd y^e 15 of July
1645

Item buried Goane Homes y^e daughter
of Daniel and Alice Holmes y^e 23 of October
1645

Item buried
y^e 15 of December 1645

10

3

6

Item buried of y^e sicknesse
of y^e 27 of April
and y^e 2 of May 1645

Item buried of y^e sicknesse Judith man-
gdr
y^e 12 of May 1645

Item buried of y^e sicknesse Anne man-
gdr
y^e 18 of May 1645

Item buried of y^e sicknesse Damaris Lusk-
nor y^e daughter of Harman and Dama-
ris Leicknor y^e 29 of May 1645

Item buried of y^e sicknesse John Mang-
gdr
y^e 26 of May 1645

Item buried of y^e sicknesse Tho Mang-
son of John and Judith Mangdr y^e 30
May 1645

Item buried Robert Widd y^e son of
mild and Richard Widd y^e 15 of July
1645

Item buried Richard Widd y^e son of
mild and Richard Widd y^e 15 of July
1645

Item buried Goane Homes y^e daughter
of Daniel and Alice Holmes y^e 23 of October
1645

Item buried
y^e 15 of December 1645

rel.

sk

Managers

His wife

bía hecho buenas amistades en la corte; se podría pensar que ya había llegado el momento de olvidar sus pasados rencores, pero no fue así como pronto habría de demostrárselo.

El 2 de febrero de 1.651, el P. Wright (69) fue hecho prisionero, al ir a celebrar misa en la casa del marqués de Winchester, y llevado a Newgate. Poco después Fray Middleton, que había sido provincial de los dominicos, con quien -como ya hemos mencionado- Thomas había tenido serios enfrentamientos y que hacía tiempo que estaba en la cárcel de Clink, fue trasladado a New Gate.

La familia Gage se alarmó y, recordando otras actuaciones de Thomas, no dudaron en que se prestaría, también en esta ocasión, a dar testimonio contra los acusados. Su hermano George no vaciló en presentarse en su residencia en Deal para exhortarle a que no cometiera un crimen tan vil. Esta exhortación fraternal -dice el cronista- fue tan convincente que el apóstata prometió que no perjudicaría con su testimonio a ninguno de los dos. El Marqués de Winchester y los otros amigos del Padre Wright se tranquilizaron; pero pronto comprobarían que habían sido demasiado confiados.

U... the Reverend George Gage, who did not shrink, though at considerable personal risk, to go to the haunt of vice where the wretched debauchee was lodging, and to warn him of the divine judgements that were hanging over him, if he should make himself guilty of innocent blood. He had regard especially to the safety of two, viz, Father Peter, about him there was less discourse, and Father Dade, the provincial of the Dominicans in England, upon whose destruction, on account of some ancient grudge,

the apostate was more set... his fraternal exhortation so far prevailed that the apostate solemnly pledged his word to his brother that he would not injure either of them, ... The Marquis of Winchester and the other friends of Father Peter, hearing this promise, rested in some degree of security. But no reliance can be placed on a man who has broken his faith with his God" (70).

El juicio se celebró en el juzgado de Old Bailey el 14 de mayo de 1.651. Anstruther describe, teatralmente, la escena con una cita sacada de Middlesex Country Record Office.

"The trial took place at justice Hall in the Old Bailey on 14 May 1651, before Henry Rolle, chief justice of the upper bench (as it was called under the Commonwealth) Philip Jermyn and Richard Aske, justices of the same bench, Thomas Andrews lord mayor of London, William Steele the Recorder, and others. The witnesses against the priests were James Waddesworth once, a boy at St. Omers, Robert Luke and Thomas Mayo (well known pursuivants) and Thomas Gage. The priests indicted, amongst a number of murderers and Thieves, were George Gage, Peter Wright and Thomas Dade. But Gage is marked 'at large' and his trial was not proceeded with" (71).

Thomas cumplió su palabra con respecto al P. Dade, quizás este juicio es la comprobación más patente de la idea sostenida en varias partes de esta tesis de que Gage no dejó, en ningún momento de su vida, de pensar en sí mismo como dominico. En el momento del juicio olvidó todos los resentimientos que en algún tiempo tuviera con su Padre Provincial, y se las arregló hábilmente para dar un testimonio tan ambiguo que logró convencer al jurado de que se podría ser superior de una orden religiosa sin ser sacerdote, citan-

do el caso de San Francisco de Asís que había sido superior de su orden sin haber recibido las órdenes sacerdotales.

"As to Father Dade, he was as good as his word; for while giving evidence that the Father had been Superior of the Dominicans, he astutely avoided the main point, viz, his priesthood, showing that though Superior he might possibly be no priest, and citing the case of St. Francis of Assisi, who was superior of his order, yet not in priest's orders" (72).

El jurado, unánimemente, declaró inocente al P. Dade que fue puesto inmediatamente en libertad.

Desgraciadamente en el juicio del P. Peter Wright se comportó Gage de muy distinta manera. Parecía como si todo el odio que había incubado durante toda su vida contra los jesuitas hubiera encontrado por fin el momento oportuno para exteriorizarse y tomar su venganza.

Al ser confrontado con el acusado, Thomas alegó que, en efecto, se trataba del P. Wright a quien conocía muy bien, por haber sido confesor de su hermano el Coronel, y por haber vivido con él durante unos días en el campamento entre Sassa y Gante; que el P. Wright había regresado con su hermano a Inglaterra, que había vivido con él en Oxford, y, finalmente, que había estado presente en la batalla de Abingdon, donde el coronel había sido herido mortalmente siendo él el que le administrara los últimos sacramentos.

"... (Gage) boldly assented that he was the very Father Wright; that he was well known to him; that he lived with him several days in the camp in Belgium, between Sassa and Ghent... that Father Wright

afterwards lived with the Colonel at Oxford, and lastly, was present at the battle near Abingdon, where the Colonel received his fatal wound, and had administered to him, when dying, the last Sacraments, in a carriage" (73).

Su testimonio había sido tan malévolo que el mismo Gage comprende que tiene que justificarse incluso ante los jueces, añadiendo una larga apología exponiendo las razones de su comportamiento. Tiene -explica- dos causas muy poderosas: una legal, la otra moral, la primera, es que el bien público así lo requería y había sido obligado a testificar por las autoridades; segundo porque su propia conciencia le había inducido a hacerlo. Para dejar bien claro este punto refiere la historia de por qué el rey James había enviado al Padre Henry Garnet a una muerte justa no porque hubiera tomado parte en el complot de la pólvora; sino porque, siendo el confesor de los conspiradores, no había utilizado su influencia para disuadirlos, lo que, aplicado a su caso, concluía que él -Gage- tenía todo el derecho a condenar al P. Wright a muerte puesto que, cuando era el confesor de su hermano y tuvo noticia de que éste había enviado un tal Vicent Burton a asesinarla a él, debía haber disuadido a su hermano de su criminal propósito; en sus propias palabras:

"I would not assert against you that you had resolved upon my death, but as you were my brother's confessor and it was notified to you that he had on foot certain designs upon my life, and had suborned one Vicent Burton to commit the crime, you ought to have dissuaded them from that wicked intention; therefore have I a right to act as I do" (74).

Añade además, que el Padre Wright tenía amigos muy poderosos de los que temía que pudieran atentar contra su vida, especialmente la señora en cuya casa había vivido, quien, no hacía mucho tiempo, había hecho traspasar con una espada a una persona muy respetable que le había sido asignada por el Parlamento para que la custodiara.

Es fácil de suponer la indignación que esta torpe justificación causaría entre sus familiares y antiguos conocidos, Gage añadía a su innoble testimonio la acusación a su propio hermano muerto y a una excelente amiga de la familia: la Marquesa de Winchester.

Wright, naturalmente, fue declarado culpable de ser sacerdote y condenado por traidor, a ser "colgado, decapitado y descuartizado" (75).

Esto ocurrió el 9 de mayo de 1.651 antes de que concluyera el mismo mes publicaba Gage un panfleto titulado a Duell between a Jesuite and a Dominican, began at Paris, gallantly fought at Madrid and victoriously ended at London upon Friday 16 May en el que, identificándose a sí mismo como dominico, demostraba -de una manera, bastante embarullada por cierto, como veremos en el capítulo dedicado al estudio de este escrito (76)- que la condena del P. Wright no era más que el triunfo final de los dominicos de una larga contienda que, durante muchos años, había sido sostenida entre éstos y los jesuitas.

El año siguiente el P. George Gage moría en prisión. En su Historia de Inglaterra Lingard acusa a Thomas de complicidad en la muerte de su hermano (77). No parece haber, sin embargo, ninguna prueba de que Thomas testificara contra su propio hermano, aunque en realidad no habría sido necesario, pues en su libro The English American hay suficiente material, que podría perfectamente haber sido aprovechado por un jurado puritano, para condenar a muerte a George, ya que en este libro Thomas acusa a su hermano: primero de ser el testaferro y cajero de los jesuitas en un negocio de jabones que éstos tenían montado en Inglaterra

"Thus have the Priests discovered further our English Jesuites covetousnesse in the building of the sope-Houses at Lambeth under the name of Mr. George Gage their purse-bearer" (78).

y más adelante de estar conspirando ante Roma con el Obispo Laud con la pretensión de conseguir un obispado en Inglaterra:

"I came yet to the acquaintance of one Price... whom I found to be a meer states-man, and a great Politician, and very familiar, private, and secret with the Archbishop of Canterbury William Laud; in conversation with my brother... I heard him sometimes say... That he hoped to bee made a Bishop in England" (79).

Continuó Gage viviendo en su rectoría de Deal, probablemente, sin más incidentes dignos de mención que sus idas y venidas a Londres para publicar sus escritos y servir de testigo en los juicios de sus antiguos amigos y familiares. Por una anotación suya en los registros parroquiales nos enteramos de que su hija Mary mu-

rió en 1.652 (80).

Pero no parece que con los nuevos correligionarios se llevara tampoco demasiado bien. Parece ser que un cierto Charles Nichols, que había establecido otra congregación cerca de la suya, insultó a Gage llamándole "Babilonish"; éste vocablo, que él había utilizado tantas veces para aludir a la Iglesia de Roma, pareció a Thomas demasiado insultante y comenzó una larga controversia que había de plasmarse en un folleto (81) de 86 páginas que sería publicado en Londres, 1.654 con el título A Full survey of Sion and Babylon, and clear vindication of the Parish Churches and Parochial Ministers of England from the uncharitable censure, the infamous Title, and the injurious Nick-name of Babylonish, or a Scripture Disproof and Syllogistic conviction of Mr. Charles Nickols of Kent, his Erroneous Assertions, justifying his separated Congregation for the true House of God; and branding all the Parochial churches and the Parish officiating Ministers in England with the infamous title of Babilonish.

Pero pronto, asuntos más importantes que estas simples polémicas interparroquiales iban a atraer la atención de Thomas Gage. Su libro The English American había conseguido la finalidad que se propusiera de atraer la atención de Cromwell hacia el Nuevo Mundo y despertar su interés y, por fin, Gage va a conseguir entrar en la política, y por la puerta más grande, que será la de dar a su

país una nueva perspectiva respecto a su destino histórico. Ahora, ya conseguida la paz en la Gran Bretaña, parecía que había llegado el momento oportuno de lanzarse a más altas empresas universales. En 1.654, Oliver Cromwell solicitó a Gage que le enviara un memorandum sobre las posibilidades de éxito en caso de que se decidiera a atacar a las posesiones españolas de ultramar. Este memorandum con el título de Some briefe and true observations concerning the West Indies, humbly presented to his highness Oliver, Lord Protector of the Commonwealth of England Scotland and Ireland, está conservado en los Papeles de Estado de John Thurloe que era entonces Secretario de Estado. Influyó este pequeño escrito de tal manera en la primera expedición armada que los británicos dirigieron al Continente americano, que he juzgado necesario estudiarlo aparte como uno de los apartados de mayor interés para esta tesis.

Este informe sería el último escrito de Thomas Gage. Poco después volvería a dar el salto del Océano para acudir a América a una cita con un espíritu que no había olvidado en sus años de apóstata, ese espíritu de redentor de indios que, no podemos por menos de volver a insistir, tanto nos recuerda al P. Las Casas. Quizás no fuera una casualidad el que Gage que había firmado anteriormente O.P., es decir Orden de Predicadores, firmara siempre después de que adoptara la nueva religión "Preacher of the Word".

NOTAS DEL CAPITULO SEGUNDO

- (1) Gage, Thomas: The English American, p. 204.
- (2) Foley, Henry: Records of the English Province, vol. I, p. 551.
- (3) Gage, Thomas: The Recantation Sermon, p. 1.
- (4) Ibid, p. 29.
- (5) Ibid, p. 40.
- (6) Gage, Thomas: The English American, p. 210.
- (7) Thomson, Eric, S.: Thomas Gage's Travels in the New World.
Editors Introduction p. XXVII.
- (8) Ibid, p. XXVIII: "The full records at St. Alban make that very clear".
- (9) Ibid, p. X XIX.
- (10) Ibid, p. XXVIII.
- (11) Gage, Thomas: The English American, p. 157.
- (12) Ibid, p. 11.
- (13) Ibid, p. 11.
- (14) Owen, Lewis: The Unmasking of All Papish monks, Friars and jesuits, cit. por Anstruther en A Hundred Homeless years, p. 56.

- (15) López, J.: Historia General de Sto. Domingo y su orden, part. IV - Valladolid, 1.615, p. 1101 cit. Anstruther. A Hundred, p. 56.
- (16) Gage, Thomas: The English American, p. 11.
- (17) Ibid, p. 12.
- (18) Ibid, p. 13.
- (19) Ibid, p. 13.
- (20) Ibid, p. 13.
- (21) Ibid, p. 13.
- (22) Anstruther, G.: A Hundred, p. 161.
- (23) Saenz de Santa María, Carmelo: Los Viajes de Gage en el siglo XVII Hispanoamericano, p. 5.
- (24) Gage, Thomas: The English American, p. 14.
- (25) Ibid, p. 15.
- (26) Anstruther, G.: A Hundred, p. 161.
- (27) Saenz de Santa María, Carmelo: Los Viajes de Gage, p. 5.
- (28) Gage, Thomas: The English American, p. 191.
- (29) Ibid, p. 204.

- (30) Ibid, p. 204.
- (31) Ibid, p. 205.
- (32) Ibid, p. 205.
- (33) Ibid, p. 205.
- (34) Ibid, p. 205.
- (35) Nunziatura d'Inghilterra en A V, cit. Anstruther. A Hundred, p. 164.
- (36) Anstruther, G.: A Hundred, p. 165.
- (37) Gage, Thomas: The English American, p. 205.
- (38) Ibid, p. 206.
- (39) Ibid, p. 206.
- (40) Ibid, p. 207.
- (41) Ibid, p. 207.
- (42) Ibid, p. 207.
- (43) Ibid, p. 207.
- (44) Ibid, p. 208.
- (45) Estudiado en Los Pasajes sobre el Arzobispo Laud, p.p. 183-191.

- (46) Gage, Thomas: The English American, p. 209.
- (47) Ibid, p. 210.
- (48) Ibid, p. 211.
- (49) Foley Henry: The English Province vol. I p. 550.
- (50) Register of the Master's General cit. Anstruther. A Hundred, p. 176.
- (51) Gage, Thomas: The English American, p. 212.
- (52) Trevelian, G. M.: A Shortened History of England, p. 299.
- (53) Ibid, p. 299-300.
- (54) Gage, Thomas: The English American, p. 211.
- (55) Véase The Recantation Sermon - Síntesis de una vida, p.p. 140-161.
- (56) Gage, Thomas: The English American, p. 211.
- (57) Ibid, p. 211.
- (58) Foley, Henry: The English Province, vol. I p. 550.
- (59) Ibid, p. 551.
- (60) George, Gage: Letter of Reverend George Gage the brother of the unhappy apostate and betrayer, cit. Foley. The English Province, vol. I p. 435.

- (61) Ibid, p. 431.
- (62) Gage, Thomas: The English American, p.p. 211, 212.
- (63) Ibid, p. 212.
- (64) Elizondo, J.M.: Fray Francisco Bell, p. 21.
- (65) Gage, Thomas: The English American, p. 211.
- (66) Maurois, André: Historia de Inglaterra, p.p. 629-693.
- (67) Gage, Thomas: The English American, p. 212.
- (68) Véase fotocopias, p. 111.
- (69) Del P. Wright hemos hablado en la p.50 mencionando el hecho de que Henry Gage había muerto en sus brazos, mas referencias del mismo en el cap. A Duell between a Jesuite and a Dominican.
- (70) Foley, Henry: The College of S. Ignatius, vol. II cap. IV, p. 521.
- (71) Middlesex Country Record G.DR, 5 ff, 179 V, 181 V, cit. Anstruther. A Hundred, p.p. 187-188.
- (72) Foley, Henry: The College of St. Ignatius, p. 521.
- (73) Ibid, p. 522.
- (74) Ibid, p. 523.

- (75) Middlesex Country Record Office London, GDR, 5 f. 18 IV, cit.
Anstruther. A Hundred, p. 188.
- (76) Véase A Duell between a Jesuite and a Dominican, p.p. 165-178.
- (77) Lindgard: History of England, VIII, 646.
- (78) Gage, Thomas: The English American, p. 5.
- (79) Ibid, p. 205.
- (80) Thomson Erich S.: Thomas Gage's Travels, Editor's Introduction
p. XLII.
- (81) Estudiado en p.p. 260-269.

RAICES DEL ANTIJESUITISMO THE THOMAS GAGE

Quiere demostrar que su antijesuitismo es muy antiguo -
Rompe con su padre: es desheredado - Los motivos dados
por Thomas no merecen mucho crédito - Sus familiares
no parecen haber dado importancia al distanciamiento
de Thomas - Rompe definitivamente con todo lo que su
familia representa al separarse de la Iglesia de Roma -
Identificación con los Dominicos - Celo "Lascasiano" de
Gage: Redentor de Indios.

RAICES DEL ANTIJESUITISMO DE THOMAS GAGE

Todo hace suponer que el rompimiento de Thomas Gage con la compañía de Jesús coincide con el distanciamiento de su propia familia. Gage nos habla de una carta que recibió de su padre en la que éste, lleno de ira, le reprochaba por haber dejado a los jesuitas pasándose a los dominicos, expresándole la opinión de que preferiría ver a su hijo de pinche de cocina de los jesuitas que de general en la orden Dominica (1).

"... an angry and harsh letter, which not long before I had received out of England from my own father signifying unto me the displeasure of most of my friends and kindred, and his own grievous indignation against me, for that having spent so much money in training me up to learning, I had not only utterly refused to be of the jesuites order (which was his only hopes) but had proved in my affections a deadly foe and enemy unto them. And that he would have thought his money better spent, if I had been a scullion in a college of jesuites than if I should prove a generall of the Order of Dominicans" (2).

Nos dice Thomas que para estas fechas ya había probado él ser "enemigo mortal" de los jesuitas, pero desgraciadamente, no nos dice cómo lo había probado. Podría ser este pasaje una invención suya para explicar a sus nuevos correligionarios que esta animadversión era, no sólo muy antigua, sino auténtica; ya que no había tenido inconveniente en jugarse la herencia paterna por sostener sus convicciones, pues según él, esta fue la razón de que su padre tomara la drástica medida de desheredarle. Efectivamente, en esta

carta también le advertía el padre, que, de acuerdo con su hijo mayor, había decidido vender las tierras que le habían quedado después de haber sido desposeído de Haling House por mantener su fe; pero que no esperase él recibir ninguna parte de lo que, como hijo, le hubiere podido tocar.

"... that neither from the State, or money made of it, I might enjoy a child's part due unto mee" (3).

Esta parte de la carta, por lo menos, parece haber sido auténtica, ya que, ciertamente, su padre no le mencionó en su última voluntad, como pudo Thomas comprobar, con desagrado, a su vuelta definitiva a Inglaterra.

"... I began to expostulate with my younger brother (knowing hee had been present at my Father's death and had a chief hand in the ordering and executing his last Will and Testament) concerning what child's part was left unto mee. To which he made mee answer, that my father had indeed left him, and my brother the Colonell, and two other sons by a second wife, and my owne sister, every one somewhat, but to mee nothing, nay that at his death he did not so much as remember me which I could not but take to heart and called to minde the angry and threatning letter which I had received from him in Spain" (4).

Su padre le había desheredado; pero los motivos dados por Thomas no merecen mucho crédito. Ciertamente no se había hecho jesuíta; pero otros hermanos suyos habían hecho lo mismo: su hermano menor, George, aunque era sacerdote, tampoco había escogido la orden de los jesuítas y, a pesar de ello, fue el que atendió a su padre en su lecho de muerte y, a continuación, fue él mismo el

encargado de ordenar y ejecutar su testamento.

Todo nos hace pensar que John Gage tendría un motivo mucho más profundo de animadversión contra su hijo. Es realmente una lástima que Thomas no especifique cómo había él probado ser enemigo mortal de los jesuitas ya en la época de sus estudios en St. Omer. Por otra parte, en los libros del colegio no hay tampoco ninguna mención de incidente alguno con sus profesores. Como ya hemos dicho, Thomas no es mencionado, ni para bien ni para mal, en los anales del colegio.

Ciertamente si Thomas no había probado, todavía, ser enemigo mortal de los jesuitas -quizás porque éstos no lo consideraban aún suficientemente importante como para tenerlo en cuenta- vemos más adelante en sus escritos, que no va a perder ocasión de zaherirlos: línea antijesuítica que va a ser en su vida la característica más sobresaliente de su conducta, como lo veremos al tiempo de su regreso a Inglaterra.

En toda su obra nos habla Thomas de sí mismo como una persona muy interesada por el dinero, ésto pudiera muy bien ser una disculpa para justificar ante sus nuevos correligionarios su tardanza en abandonar su antigua fe, o pudo haber sido precisamente éste el motivo por el que tardó tanto en romper con su familia. Él era miembro de una familia importante y las relaciones sociales que esto podía reportarle eran muy necesarias para su medro personal ya de regreso en su propio país. Sea lo que fuera lo que pro-

dujo la ira de su padre, con su efectivo desheredamiento, fue algo que debió de quedar entre ellos dos dado el recibimiento que le brindaron sus familiares a su vuelta a la patria. Es probable que Thomas tuviera que hacer muchos esfuerzos para convivir con ellos y esta animadversión que no pudo volcar contra sus familiares la desplazó contra sus otros enemigos; los jesuitas. ¿No sería su furia antijesuítica sencillamente una manera de vengarse de su familia?. Ciertamente a su llegada a Inglaterra necesitaba de ella y a ella recurre siendo por todos sus miembros recibido con cariño familiar a pesar del tiempo que había transcurrido desde que partiera, e incluso a pesar de su aspecto de extranjero.

"... when therefore I came into my lady Gage, shee beleevved mee to bee her kinsman, but laughed at mee, telling me that I spake like and Indian or Welch man, and not like an English man; yet she welcomed mee home, and sent me with a servant to a Brothers lodging in Long Aker, who being in the country of Surrey, and hearing of mee sent horse and man for me to come to Keepe Christmas with an uncle of mine living at Gatton... and from thence sent for to Cheam, to one Mr. Fromand another kinsman..." (5).

Abuela, tíos y hermanos lo recibieron con los brazos abiertos... más adelante nos menciona él mismo cómo, al cerciorarse de que efectivamente no había sido recordado en el testamento paterno, su hermano menor le asegura que eso no tendría ninguna importancia pues nunca le faltaría nada mientras estuviera entre amigos y familiares.

"... assuring me I should never want amongst other my friends and kindred, with whom hee knew I should bee well accommodated as long as I continued in England" (6).

No hay duda de que nadie sospecha nada de él, con toda probabilidad él mismo aún no había decidido nada respecto a su apostasía y estaría, simplemente, intentando hacer carrera. Quizás aquí también pensaría él que no se le estaba haciendo justicia; todos sus hermanos tenían puestos destacados, el mayor era la persona más importante del ejército real, e incluso el hermano pequeño veía ante sí una brillante carrera, de él asegura Thomas que no dudaba en que llegaría a ser obispo y que incluso le había propuesto a él mismo que viviera tranquilamente junto a él hasta que le consiguiera otro obispado.

"... some times that he hoped to bee made Bishop in England, and that then I should want for nothing, and I should live with him, till hee got mee another Bishopric" (7).

Esto que Thomas escribe para demostrar cuanto había perdido él al romper definitivamente con su religión y con su familia, puede también ser una rebeldía de su subconsciente que se negaba a sentirse siempre inferior a sus hermanos, necesitando continuamente de su ayuda y permaneciendo en una posición de subalterno incluso de su hermano menor. Ciertamente algo había visto su padre en su carácter que ningún otro familiar ni hermano supo jamás. Desgraciadamente su padre probó haber tenido razón como los demás miembros de la familia comprobarían, para su desgracia, más adelante.

Tenemos pues al joven Thomas rechazando o siendo rechazado por los jesuitas y profesando en un convento de Dominicos probablemente, S. Gregorio de Valladolid, tan unido a la historia del P.

Las Casas, personaje que va a ejercer una gran influencia en el pensamiento y trayectoria de su vida.

Efectivamente, a lo largo de su vida va a haber dos rasgos que presidirán la vida de Gage: el primero y más fuerte, su odio a los jesuitas que será el componente que presidirá todos sus escritos y actitudes a lo largo de su vida.

El otro rasgo es su identificación con los Dominicos hasta los últimos momentos de su existencia, este tendría dos consecuencias en la vida de Gage: una negativa porque le servirá a él como disculpa interior para justificar ese odio irracional, la parte positiva de esta identificación con el espíritu Dominicano es su celo a lo Las Casas que le hará sentirse durante toda su vida "Apóstol de las Indias". Efectivamente, en todos sus escritos -junto a su anti-jesuitismo- resalta un interés, parece que real, por la redención de los pobres indios que están siendo oprimidos, y se siente elegido para una tarea depuradora.

En algunos aspectos llega a ser Thomas más Lascasiano que el propio Las Casas: en efecto, el P. Las Casas había escrito:

"Tengan todo cuidado de aquellos naturales...
defiendan esta causa hasta derramar su sangre...
aprendan la lengua" (8).

Las Casas sin embargo aunque podía gloriarse de haber tenido "todo cuidado" no había defendido la causa "hasta derramar su sangre" y desde luego no había "aprendido la lengua".

Gage asume sobre sus hombros de fraile dominico el cuidado de aquellos naturales. Al no encontrar el apoyo necesario en la Corte de España, recurre a la de Inglaterra. Tampoco encontró el debido apoyo al llegar a su país dado que en la Corte de Carlos I el influjo de los jesuitas era aún demasiado grande, y Thomas no se decide a poner manos a la obra y llevar a cabo sus proyectos; tiene que esperar hasta un momento más propicio que se le presentará cuando -ya después de haberse convertido a la Iglesia de Inglaterra primero, y a la Presbiteriana en cuanto cayó en la cuenta que iba a ser ésta la que saldría triunfante de la contienda nacional- está ya bien asentado en la vicaría de la ciudad, actualmente veraniega, de Deal.

En la Inglaterra de Cromwell, triunfador de las luchas interiores, y con un ambiente propicio para más grandes empresas, encuentra Thomas el marco adecuado para presentar su proyecto respecto a América. En Cromwell encuentra la persona idónea para encomendarle la "Redención de los Indios" y la "Liberación de América". Organizada la armada bajo la dirección del Almirante William Penn y el General Venables, embarca Gage hacia América por última vez. En Deal quedaban su esposa y su hija. El celo apostólico de Thomas le ha llevado a abandonar una vida tranquila en su patria para defender la causa de los naturales "hasta su último aliento".

No podemos por menos de pararnos un momento a especular en cuáles serían los sentimientos de Thomas al ser testigo de la des-

trucción de Santiago de la Vega por las hordas Puritanas que él había dirigido hasta allí para proteger a los nativos, y nos resulta difícil sustraernos a un sentimiento de lástima hacia él cuando tuvo que presenciar la bárbara destrucción de una ciudad a la que iba a "liberar" y hubo de ver a los soldados que iban a llevar "la verdadera fe" al pobre pueblo indio explotado por los españoles, destrozando las iglesias, verdaderas obras de arte, arrasando las cosechas que los españoles habían cultivado, y matando el ganado que tanto tiempo había costado criar.

En este momento final ¿se encontraría Thomas orgulloso o avergonzado de los resultados de la empresa en que él había embarcado a su país? ¿Seguiría sintiéndose como el Nuevo José a quien Dios había elegido para describir las riquezas de Egipto?

Su muerte no sería fácil, probablemente moriría de una de las numerosas epidemias que diezmó las tropas de ocupación sin ni siquiera tener la satisfacción de saber si toda la barbarie que había tenido que presenciar, sería, por lo menos, de alguna utilidad para su país; pero como el Padre Las Casas exhortara, Gage se había entregado "al cuidado de los Indios" y no solamente había "aprendido la lengua", sino que había sacrificado la propia vida.

NOTAS DEL CAPITULO TERCERO

- (1) A este pasaje añade Anstruther: "This was a sentiment that every Dominican would endorse" Anstruther - A Hundred Homeless years, p. 160.
- (2) Gage, Thomas: The English American, p. 10.
- (3) Ibid, p. 13.
- (4) Ibid, p. 205.
- (5) Ibid, p. 204.
- (6) Ibid, p. 205.
- (7) Ibid, p. 205.
- (8) Las Casas, cit. Saenz de Santa María, Carmelo - Una cláusula, p. 18.

P A R T E S E G U N D A

OBRAS MENORES

OBRAS MENORES

Aunque Thomas Gage es conocido casi exclusivamente por su trabajo The English American, al aproximarnos al autor con el interés que un personaje de su calidad psicológica suscita en nosotros, encontramos que sus obras menores son tan interesantes para adentrarnos en su personalidad, como lo es The English American para asomarnos a su biografía. Estas obras nos darán unas ideas bastante exactas no solamente de su manera de actuar, sino, sobre todo, de sus motivaciones; a través de ellas, iremos viendo al personaje, primeramente renegando de su religión y de su entorno social y familiar para poco después, sirviendo a "su nuevo amo" el Parlamento, descender hasta los más bajos niveles de la condición moral delatando a sus antiguos correligionarios, y siendo causa directa de condena a muerte de centenares, según su propio cálculo. En esta misma línea de bajeza moral, están sus acusaciones al ya ajusticiado arzobispo Laud; con el único objetivo confesado de "hacer carrera" en la política que entonces se estrenaba en su país, objetivo demasiado confuso en su mente, y extrañamente entremezclado con sus antiguas fobias antijesuíticas.

Sus sermones serán un reflejo de su lucha interna y un claro exponente de una inquietud profunda y continua: Gage nunca llegó a sentirse seguro en su nuevo entorno socio-político, ni acabó de encontrar en sus sucesivas conversiones religiosas la paz fundamental de su conciencia.

Sin embargo, Gage gozó de un éxito aparente materializado en la solemne expedición que Cromwell envió al Nuevo Mundo; de la que fue inspirador y en la que ocupó una especie de super-capellanía castrense; la muerte en Jamaica, tras el fracaso de aquella magna empresa, cerró violentamente su carrera sin que nos sea dado adentrarnos en su espíritu en aquella breve etapa de posible reflexión en que se vinieron al suelo tantos sueños tan largamente acariciados; ya que carecemos de cualquier tipo de documento escrito, o por él, o sobre él que nos pudieran guiar hacia esa intimidad que imaginamos atormentada y profundamente decepcionada.

THE RECANTATION SERMON

Dedicación del Sermón al Lord Alcalde de la City y a los Miembros del Parlamento - Quiere demostrar la autenticidad de su conversión - Objetivos del Sermón: doble religioso y político - Falta de escrúpulos de Gage: expone al público sus debilidades para disculparse de su tardanza en la "conversión" - Ataques a la doctrina "papista" - Análisis del Sermón.

THE RECANTATION SERMON (1): GAGE SE RETRACTA EN UN SERMON

El largo título de este sermón fue pronto olvidado, para el público quedó bautizado como A Recantation Sermon (un sermón de Retratación) que era el título que corría en la cabecera del folleto impreso y que indica más claramente, no solamente el objetivo sino el contenido del discurso.

A parte de ser una pieza oratoria típica de los sermones de su tiempo, el discurso no deja de arrojar bastantes luces sobre el carácter de Thomas que son dignas de un detenido estudio. Él ha presumido siempre de su capacidad oratoria; como predicador, dice, había conseguido mucho dinero en las Indias, y por sus dotes en este aspecto se había ganado la amistad y protección de superiores y provinciales. Por otra parte, después de haber pertenecido durante tantos años a la Orden de Predicadores, hasta la hora de su muerte gustaría de llamarse "Preacher of the Word", lo que nos da una idea clara de que, en la opinión que él tenía de sí mismo, era su cualidad de predicador la que, a su juicio, podía definirle mejor.

Será pues interesante, estudiar el sermón en el que, no cabe duda alguna, pondría más cuidado en confeccionar de toda su vida, da da la importancia y solemnidad de la ocasión. En efecto, este sermón no sería solamente importante para él porque debía demostrar su verdadera conversión a una nueva doctrina, sino que, por otra parte, sería la única ocasión que se le presentaría de ser escuchado por las más altas autoridades de la "City" y los miembros del Parlamento. Qui

zás Gage, el político, empezara a vislumbrar una carrera brillante ante sí, ahora que ya estaba, por fin, libre del pesado yugo familiar.

Se dirige Gage primero al Honorable Isaac Pennigton Alcalde mayor de la "city" y a todos los venerables ediles y concejales de la misma ciudad.

Comienza la dedicatoria con una invocación al Apóstol San Pablo:

"May I please you, Paul that great persecutor of the new beginning Church of Crist" (2).

Con el que se siente plenamente identificado, pues de la misma manera que Pablo había perseguido a la Iglesia de Cristo, había él cometido el mismo pecado oponiéndose a su doctrina y enseñando cosas contrarias a ella para seducir a las almas y alejarlas de la verdadera fe. Pero ahora su conversión había sido como la de Pablo; como él había sido arrojado a tierra por el Señor contra quien no hay resistencia posible y de un solo golpe había aplacado todo su orgullo:

"But now it hath pleased that might and powerfull lord, against whom there is not resistance, to cast me down upon the ground" (3).

Realmente esta comparación de su conversión con la de San Pablo está un poco demasiado "traída por los pelos" de las necesidades oratorias; la conversión de Gage -si nos atenemos a los informes que él mismo nos suministra en otros escritos suyos- no fue repentina, antes bien, para cuando se decidió a dar el paso ya hacía por lo

menos diez años que había abandonado la religión "papista" y su retraso en realizar el acto público había sido causado -siempre según él- por no haber encontrado el momento adecuado. Pablo había estado persiguiendo a los que se habían hecho cristianos antes que él; no tenemos sin embargo ninguna noticia de que Thomas hubiera perseguido anteriormente a la Iglesia Anglicana; aunque quizás en su complicada mente, había empezado ya a penetrar la idea de sus futuras actividades como testigo de cargo en los juicios de sus antiguos correligionarios; que, posiblemente, intentaría ser en un principio, una demostración clara de su conversión real.

Pero Gage es un experto panfletista y sabe utilizar bien la fraseología bíblica al uso en sus días. Si la comparación de sí mismo con Pablo deja mucho que desear, hay que reconocer que era necesaria para exponer la siguiente; y realmente la idea de comparar a un miembro del Parlamento con Ananías es un feliz hallazgo; no dejaría de halagar al político inglés ser comparado con una figura tan interesante del Nuevo Testamento. Porque, -dice Gage- de la misma manera que Pablo había sido enviado a casa de Ananías, celoso seguidor de Cristo, para que fuera protegido de los judíos enemigos del Señor, así había él encontrado en esta ciudad a un hombre religioso que era fiel a la pura doctrina de Cristo para que le protegiera de los papistas, tan enemigos del Señor como lo fueran los judíos de los tiempos de San Pablo, y que era tan conocido en esta ciudad como Ananías lo había sido en Damasco.

Continúa en tono de Invocación declamatoria rogándoles que no duden de su sinceridad como Ananías había dudado de la de San Pablo antes bien, que vieran en él la obra del Señor que le había sacado de "Babilonia".

"O feare not! nor say What Ananias said; I have heard by many of this man, how much evill he hath done to the Saints", but praise the work of the lord in me, who hath opened now my eyes who hath brought me now out of Babylon, who hath made me confesse my sins and iniquities with a sorrowful and contrite heart". (4).

Quiere demostrar, la autenticidad de su conversión exponiendo ante sus oyentes todos los sufrimientos a que debía de hacer frente por haberse atrevido a oponerse a su familia. Primero en el orden espiritual, había tenido que sufrir muchas injurias y calumnias de los papistas y la pérdida de su familia. En el orden material, había perdido las subvenciones que recibía de ella, teniendo ahora que vivir en medio de una gran necesidad y pobreza. Estos sufrimientos debían, por sí solos, dar testimonio de su sinceridad. Verdaderamente, esta renuncia a los bienes materiales que su familia le suministraba, tenía que ser un auténtico sacrificio para un hombre tan interesado por el dinero como Gage había demostrado ser durante toda su vida; y parece cierto que su familia se había preocupado de tenerle siempre bien provisto de dinero, y que se había interesado verdaderamente por introducirle en la vida de la alta sociedad de su país, cuando regresara a casa después de haber pasado tantos años en el extranjero (5).

"For I must for him suffer many injuries and calumnations from the Papist. I must suffer the losse of all my kindred, I must suffer the losse of that maintenance which I was want to receive from them, I must suffer want and poverty" (6).

Termina la dedicatoria prometiéndole a sus mentores que siempre les tendrá presentes en sus oraciones, pidiendo a Dios que gobiernen con cuidado, sin olvidarse en ningún momento del "honor de Dios", para que así pudieran más adelante recibir honores en el cielo.

"By your conscionable and upright actions before God and men that you may truly here be called zelotes of the Honour of the Lord, and afterwards you may have your seats above in the triumphant city of Jerusalem" (7).

Después de esta invocación a las autoridades de la 'city' se dirige Gage a los miembros del Parlamento como segundos destinatarios de su discurso. Empieza dando disculpas sobre su tardanza en convertirse a la verdadera iglesia comparándose así mismo, esta vez, con el paralítico del Evangelio (S. Juan Cap. 5) que no teniendo quien le introdujera en la piscina, había tenido que esperar durante 38 años hasta que el mismo Jesús fue en su ayuda y le sacó de su miseria. Lo mismo que el paralítico de Betzeta había intentado bajar a la piscina muchas veces; pero nunca había conseguido llegar a tiempo, había sido él tocado de la verdadera gracia en muchas ocasiones; pero la falta de una mano amiga, y su propia impotencia, le habían impedido dar el paso adelante.

"You shall find an impotent man, not only blind, but deafe and dumbe, and cruelly beaten by Satan, and by him expulsed out of the church of christ, and as may truly say lying in this misery neare 38 yeares" (8).

Hasta que por fin había encontrado un verdadero amigo a quien resolvió abrir su corazón y que, no solamente le había tendido la mano en el momento oportuno, sino que le defiende ahora como abogado ante el tribunal que se ha reunido para dictaminar sobre la sinceridad del nuevo converso y -lo que era aún más importante- confiaba Gage que le defendiera en el futuro de las lenguas de sus enemigos que querían atacarle de la misma manera que el paralítico había sido atacado e insultado por los judíos.

Concluye esta larga introducción dando gracias a su mentor por la ayuda que le ha prestado durante el proceso de su conversión.

Firmado: Your worships hummble / and ever obliged /
Servant in Christ / Thomas Gage" (9).

Cuerpo del sermón

El sermón comienza con una cita del Nuevo Testamento, Lucas 22,31,32:

"And the Lord Said Simon; Simon, behold Satan" (10).

Va a relatar la tiranía de Satán sobre su pobre alma durante casi cuarenta años y la lucha que tan "horrible pecador" ha tenido

que sostener contra el maligno, para aterrorizar a los presentes y que no caigan en tan espantosos pecados.

Un segundo objetivo va a tener su exposición: reconfortar a los que se encuentran seducidos por este mortal enemigo, demostrando que la misericordia divina es tan grande que no desea la muerte eterna de un pecador; antes bien, prefiere que se convierta y viva. Cuanto más pobres somos y más necesitados, más nos demuestra sus riquezas y su perdón, como Pablo fue testigo en Ephes. 3-4. También nos enseña Pablo: Cor. 2-4 que cuando Él nos ve en la más grande oscuridad y en la noche del pecado, disuelve la niebla de la ceguera e ignorancia de nuestros pecados, y pone en nuestro corazón la luz de su gracia y su perdón.

Empieza con una invocación al Padre Celestial "O Heavenly Father" que le ha sacado del horror y la oscuridad de sus pecados, le ha visitado en su esclavitud de Egipto y le ha llevado a la tierra que mana leche y miel; para que continúe favoreciéndole de forma que su conversión pueda ser un ejemplo para otros pecadores.

El primer punto que va a estudiar es la tiranía de Satán sobre el alma cristiana contenida en las palabras que nuestro Salvador dirigió a Pedro: Luc. 22-31.

"Behold Satan hath desired to have you that he may fist you as wheat" (11).

El objeto de este primer punto es presentarse ante el auditorio como una persona que ha estado separada del verdadero camino durante mucho tiempo, y hacerles comprender cómo esto ha sido posible. No ha sido él sólo el culpable, sino el demonio que le ha esclavizado hasta tal punto que le había hecho incapaz de toda reacción. Para conseguir esto, Satán es muy inteligente y lo planea todo muy estratégicamente. La primera medida que toma Satán es la separación de los buenos y los malos como Cristo predijo mediante Mateo cap. 13 en la parábola del Sembrador. En el mismo evangelista leemos la parábola de la red, que al ser echada al mar recoge peces de todas clases y, luego que son llevados a la playa, los malos son "arrojados al mar". Así ya una vez preparados, los separa Satán para que a la hora de su muerte oigan al Señor decir la terrible sentencia de condenación que encontrarán en Mateo 25-41: "Apartaos de mí, malditos".

Hasta aquí Gage ha tratado del terreno personal, para demostrar que el demonio no sólo actúa en las almas de los hombres, sino que se las ha arreglado para separar las iglesias y procurar tener a los malos bien separados de los buenos.

Este era el único propósito de Satán la noche de la Pasión; cortar y separar no sólo a Pedro, sino al resto de sus discípulos de la compañía de su Maestro. Como el grano de mostaza: El es el grano que debía de ser enterrado en la tierra para luego poder crecer por toda la Iglesia. Si todos los cristianos tomaran en consideración cómo el demonio desea y trata de llevarnos a nuestra condenación (aquí

otra vez la cita bíblica "Depart from me ye cursed into the everlasting fire") sin duda temerían pecar y evitarían el ser separados de los fructíferos granos de la verdadera Iglesia, fuera de la cual, no puede uno salvarse. Aquí aflora su interés filológico escogiendo una cita bíblica muy interesante para un estudiante de idiomas, como lo había sido él: El capítulo 12 del libro de los jueces: "Los Galaditas habían tomado el paso del Jordán y cuando algún Efraimita quería pasar alegando que era galadita, los efraimitas les contestaban "di shibboleth" él decía "Sibboleth" porque no podía pronunciarlo bien. Entonces lo cogían y lo mataban. Murieron así cuarenta y dos mil hombres de Efraim" (12). Dos cosas quiere recalcar Gage trayendo a colación esta historia: 1ª. Que los Efraimitas eran examinados para pasar el Jordán; 2ª. Que eran matados por no pronunciar "SH" sino "S". Ahora bien, "Shibboleth" de acuerdo con una buena traducción significa grano de trigo y "Sibboleth" la paja que queda cuando ha sido separado del grano. Así el cristiano que a la hora del juicio no pueda pronunciar más que "Sibboleth" demostrará que es estéril como la paja, que no ha sido un auténtico Galadita, sino que ha estado guerreando contra los escogidos.

El mismo ha sido un rebelde durante casi cuarenta años en que ha guerreado contra Dios.

"I myself, with shame, may I say have been that Ephraimite... almost 40 yeares warred I obstinately against my Lord and maker" (13).

¿De qué manera ha guerreado con Dios?: En el culto a los santos, el quemar incienso ante ellos, y en la Eucaristía: porque ¿qué fé fructífera podía haber en él que había doblado su rodilla tan a menudo para adorar como a Dios a un trozo de pan, como enseña a hacerlo la detestable doctrina papista de la transubstanciación, (de la que él ahora adjura y renuncia) que defiende que en esta comunión no hay substancia de pan y vino sino el cuerpo real y físico de la sangre de Cristo?. Cosa que está tan en contra de la Escritura que enseña que, desde su gloriosa ascensión, el Señor no puede estar más sobre la tierra hasta que vuelva en el día del Juicio Final, según el Act. cap. 3-20, 21.

Y no solamente se ha arrodillado ante un pedazo de pan, sino ante las imágenes: las ha adorado y quemado incienso ante ellas, todo tan contrario a los mandamientos de Dios: "Thou shalt not make into thee any graven images", o como enseña Pablo Epístola a Timoteo 2-5 que ningún santo servirá de mediador entre Dios y el hombre, sino solamente Jesucristo.

¿Tiene justificación su larga tardanza en llegar a la reconciliación con Dios?.

Como Satán sabe que Dios es tan Misericordioso que toca diariamente el alma del pecador para atraerle al arrepentimiento y lo que él desea, por el contrario, es su perseverancia en el pecado, continúa su trabajo (después de haberle separado) golpeando con un puño sus ojos para que no pueda ver el terrible aspecto que tiene, con

otro golpe a su lengua, rompe su boca y su corazón para que no pueda clamar a Dios, y con otro golpe a sus oídos para que no pueda oír. Como un capitán que quiere tomar un castillo cuida de que no llegue hasta él ningún alimento, así, este cruel enemigo, no deja que alimento alguno penetre en el alma del pecador.

Para comprobar esta acción del demonio en las almas de los pecadores, cita a Marcos 9,17-18 donde se refiere como Jesús expulsó del cuerpo de un joven a un espíritu mudo. Por este diablo mudo debe entenderse espiritualmente, el efecto que produce el demonio en el alma.

Así pues, había sido para él, simple humano, completamente imposible luchar contra un enemigo tan fuerte que le había podido hacer ciego, sordo y mudo teniéndole así completamente aislado. Para salir de ese estado había necesitado la mano del mismo Cristo, como el endemoniado o el sordo del evangelio.

Pero ¿cómo puede el demonio apoderarse de un alma sin que sea esta la verdadera culpable?. Esto lo explica Gage recurriendo de nuevo a una cita Bíblica Daniel 7,5, en la que el profeta explica un sueño que ha tenido en la que se le apareció una bestia en figura de oso con tres filas de dientes. Este oso sería según muchos teólogos la figura del demonio, con sus tres filas de dientes devoraría la bestia los tres nobles poderes que tiene el hombre: hablar, ver y oír.

Considera Gage que, en efecto, no hay otro animal que pueda ser un emblema más apropiado del demonio que el oso ya que éste, según Aristóteles De Hist. Animal cap. 17, come de todo: fruta, miel, pescado y carne. Así el demonio lo devora todo. Si vive uno como un eremita, alimentándose de hierbas, se las arreglará para seducirle. Si se alimenta solamente de pescado como algunos monjes y frailes, se las arreglará para hacerlos cometer los más horrendos pecados de idolatría -como él muy bien puede testificar- (14). Si uno se humilla tanto hasta confesar ser barro y polvo, también Satán se las arreglará para hacerle sentirse orgulloso de su propia humillación, y si, por fin, si uno se alimentara -como la abeja de la miel- de la dulzura de la oración y contemplación, también podría tentarle con pensamientos ociosos, comportándose como un oso, alimentándose de toda clase de cosas para que el pobre pecador no pueda recibir ayuda de Dios.

No voy a seguir a Gage en sus abundantes citas bíblicas sobre cómo el demonio puede hacer al hombre sordo, ciego y mudo hasta convertirle en una bestia sin razón. Como el mono feo y tonto que al verse reflejado en el espejo lo rompe creyendo que así desaparecerá su fealdad. Confía en que su propia experiencia pueda servir de ejemplo a su auditorio: ya que él había recibido los tres golpes, con su triple efecto: sordera, ceguera, mudez.

Habla a continuación Gage, el político, acusando a los papistas, sus anteriores correligionarios, de traición, expresando que hasta este día no ha tenido lengua para confesar ante Dios sus iniquida-

des, idolatrías, supersticiones y "deslealtades a su rey", comunes en ellos. Y da una lección política, sobre por qué todos los súbditos deben lealtad a su rey, pues Cristo enseñó a Pedro y sus discípulos a admitir la supremacía del César después de la de Dios, cuando sacando una moneda del vientre de un pescado la envió como tributo al César, dando así una lección a todos los súbditos; incluso a los mismos papas, que no pueden ser mejores que Cristo y Pedro, pero la "whore of Babylon", enseña que sus papas están por encima de sus reyes; lo que, obviamente, es una traición.

De la misma manera se comportaba, como la fea bestia que rompía el cristal al verse reflajada en él, cuando persistía en la antigua fé a pesar de que encontraba completamente sin fundamento todas las pruebas papistas relativas a la transubstanciación, pues él siempre había entendido que era de todo punto imposible que Cristo pudiera estar realmente en mil lugares al mismo tiempo y estar además en el cielo. Demuestra este punto Gage dando una lección de física, pues si el cuerpo de Cristo, siendo un cuerpo físico y natural, puede estar en distintos lugares al mismo tiempo, estaría en el mismo momento sujeto a varios y contrarios accidentes; puede estar caliente y frío a la misma vez, puede ser traspasado en algún lugar como los papistas aseguran que lo ha sido por los judíos, y al mismo tiempo no haber sido traspasado; también en cualquier sitio puede haber sido mordido y derovado por algún animal (el caso del ratón de Portobello hace seis años) (15). Por otra parte, Cristo estaría "totus in toto and totus in qualibet sic parte", es decir, entero en la parte

que devoró el ratón y también en la que dejó: mordido y no mordido, todo esto, completamente contrario a la luz de la razón y la filosofía.

Aún percibiendo claramente todos estos conceptos, como una bestia, golpeaba él el claro cristal que así reflejaba sus errores papistas.

Cuando regresó a Inglaterra, estaba ya convencido del error de la doctrina papista; pero se había comportado como Balaam que había sido menos inteligente que su burro. Como ese desobediente Balaam, había estado ciego durante cuarenta años; aunque ciertamente había oído hablar de los peligros en que se hallaba.

Pero la disculpa más importante para justificar "los cuarenta años" en los que había vivido en el error, es su familia y sus relaciones con ella. Sabía perfectamente que, por Dios, se debe de abandonar todo lo de este mundo, tanto la familia como las riquezas.

"I have heared that for God we must leave all in the world both kindred father and mother, pre-serments and wealth" (16).

No le importa a Gage exponer, ante todo el auditorio, sus propias debilidades: el amor al dinero es uno de sus defectos más grandes; pero que él nunca ha ocultado. El dependía materialmente de su familia y como esta era papista, sabía que desde el momento en que él abandonara la religión de sus mayores, iba a perder los medios de subsistencia que de ellos recibía y, desde luego, él odiaba vivir con necesidades y pobreza.

I was loath forsake all my kindred who are Pa-
pist: I was loath to forsake that meanes which I
have and from them and now I must lose it, I was
loath to see myself in want and poverty" (17).

Pero aún, con ser su amor al dinero tan grande, quizás esta no hubiera sido suficiente justificación, por lo que necesita real-
zar este argumento utilizando otro más fuerte aunque no más convin-
cente: el miedo que tiene a que sus antiguos amigos tomen represen-
taciones contra él, lo que no duda en absoluto.

"O I knew my kindred and best friends would cry
out, shame upon me, and would threaten to kill me"
(18).

Pero, por fin, había roto con todos estos respetos humanos que cerraban sus oídos, contra la verdad que nos enseña que es mejor vivir aquí con necesidades que quemarse en el fuego del infierno para la eternidad.

"Away all feares, away all humane and temporall
respects, away to much love of worldly love" (19).

Habiendo recibido la gracia de Dios, ya no temía a nada ni a nadie. ¿Cómo había conseguido esta gracia para salir del terrible es-
tado en que le había tenido Satán?. La explicación constituirá la
segunda parte de su discurso, en la que demostrará lo bien imbuido
que estaba él de la doctrina protestante de la justificación por los
méritos de Cristo.

Con numerosas citas del antiguo y del Nuevo Testamento, va a demostrar que la Gracia de Dios puede liberarnos, y el mismo Dios

no sería misericordioso y Omnipotente si nuestras miserias estuvieran por encima de sus bondades (20).

Los Padres de la Iglesia también defienden este punto; para demostrarlo, recurre a unas citas latinas, la primera de "un antiguo Doctor llamado John Raulinus cluniacense" y otra de Lametus que tomó la doctrina de Thomas de Aquino (no podía faltar ni siquiera en este sermón su vena dominica) y Agustín, los dos demostrando que los dones de Dios son mayores cuando más falta hacen al alma.

En esta misma línea comenta las palabras de Crisóstomo sobre las palabras que el ángel del señor habló a José Mat, 2-13. Crisóstomo se admiraba de que Dios enviara a su único hijo a Egipto a un país que había explotado y maltratado tanto a su pueblo. Así convierte Dios a sus mayores enemigos en sus mejores amigos. Esta misma idea está en Mic. 40-10 porque ¿dónde ha habido nunca mayor confusión que en Babilonia?. Los méritos de Cristo son suficientes para justificarle a él, que fue el pecador, él había bebido su primera leche nada menos que de la "whore of Babylon" ¿qué peor antecedente podía tener hombre alguno?. El había sido desleal y traidor a su país.

"Who have been desloyall and treacherous to my King and country" (21).

Él había creído en la doctrina del purgatorio despreciando por lo tanto los infinitos méritos de Cristo. Él había ofrecido el sacrificio de la misa como si el sacrificio que Nuestro Señor ofre-

ció en la cruz, de su propio cuerpo, no fuera suficiente para todo el mundo e incluso para mucho más mundos que pudiera haber. Él había creído que por sus propios méritos podía ganar de "condigno" la gloria del cielo, como si una obra natural pudiera tener resultados sobrenaturales y merecer la gloria que requiere la satisfacción de Cristo, no sólo como hombre, sino como hombre y Dios. El, en fin, que después de haber estado durante casi cuarenta años en Babilonia y haber perseguido a la verdadera iglesia, había encontrado la misericordia: "Like the stars in winter night shining most comfortably into my cold and frozen soule" (22).

Quedaba completamente demostrado que, solamente por los méritos de Cristo, único abogado entre Dios y los hombres, podía el hombre miserable en sí mismo, y sitiado por el poderoso Satán, salir de su miseria al ser curado de su ceguera, sordera y mudez, que era lo que le tenía aislado del verdadero camino hacia Cristo, que no era otro que la verdadera Iglesia protestante.

Termina esta parte con una invocación a los presentes para que dejen obrar a Cristo en ellos, aún cuando estén más profundamente hundidos en el pecado para que él pueda también ser su abogado, como ha ocurrido en su propio caso:

"So he may also be an advocate and only Mediator between God and you when deepest you are in sin, and according to many judgement, hardest to be brought out of it" (23).

El último punto del sermón será el precepto de Nuestro Salvador a Pedro en Luc. 22-32 "Y tú una vez convertido, confirma en la fé a tus hermanos". Esto es lo que hizo Pedro y lo que deben hacer todos los que están verdaderamente convertidos. Ejemplos numerosos de este precepto en la Biblia: Apost. 2, Apost. 9, 19-20, Salm. 51, Cant. 1-4.

Asegura Gage -para que ya no quepa ninguna duda, de la autenticidad de su conversión- que él ya ha empezado a cumplir este mandamiento, habiendo conseguido ya atraer a la Iglesia Protestante a una pobre alma que estaba introducida en las redes del papismo.

"This precept of our Lord to Peter and when Thou art converted strengthem thy Brethren -I have begun to performe already, having brought one from the snares of Popery and strengthened one soule in the true Protestan and Apostolik Religion of this Kingdom" (24).

Para ello, quiere hacer constar, está él en una situación privilegiada, pues conoce perfectamente la doctrina papista con todas sus tretas y también todos sus fallos, por lo que, en esta materia, puede él ser mucho más efectivo que los que han profesado siempre la doctrina que ahora él ha abrazado; disponiéndose, desde este momento, a denunciar ante el mundo, los peligros de la doctrina papista en la que tantas almas son precipitadas diariamente.

"Discovering and lying open to the world those Rocks and quicke sands of Papist doctrine" (25).

Lo primero que quiere denunciar es el problema que supone para la Iglesia Anglicana la nefasta influencia de Irlanda.

"Never my dearest brethren have you beene in greatest danger... for in Ireland you see how the papists threaten us with their erroneus doctrine" (26).

Finalmente aclara lo que para él es el punto principal de la doctrina papista: la supremacía del Papa. Citando Mat. 28-3 demuestra que Cristo dió el precepto a "todos" los apóstoles de que fueran a enseñar su doctrina por toda la tierra y no solamente a Pedro, como es la peligrosa teoría papista.

Concluye dirigiéndose al auditorio para que su ejemplo les fortalezca en la verdadera religión protestante para que así, después de esta vida, puedan reunirse todos en la Iglesia Triunfante.

Análisis del Sermón

Hemos visto cómo el sermón tiene como principales objetivos

1) Demostrar la ortodoxia Protestante del pensamiento de Gage para lo cual había de dejar bien definida su opinión sobre los puntos que él consideraba más dispares en las dos iglesias:

- a) la doctrina de la justificación por los méritos de Cristo y por ende, rebatir la doctrina papista del purgatorio.
- b) la transubstanciación.
- c) la supremacía del Papa.

2) Convencer a las autoridades y al auditorio en general de la sinceridad de su conversión, recalcando para ello:

- a) Las ciertas o supuestas pérdidas, tanto económicas como sociales que este cambio le había reportado.
- b) La peligrosa situación en que, voluntariamente, se había colocado a sí mismo, al dar el paso público de su conversión, pues "ya preveía" que sus antiguos amigos y sus familiares atentarían contra su vida.
- c) Ya había empezado a convertir a otros papistas, cumpliendo así el principal deber de todo cristiano que está perfectamente convencido de que está en la verdad.

3) Demostrar que su situación de antiguo papista le colocaba en una situación privilegiada para poder guiar a los demás por el verdadero camino, pues tenía la primera condición necesaria para ser un buen piloto que conociendo bien todos los peligros, pudiera llevar a los pasajeros a puerto seguro.

4) Advertir a su auditorio de los peligros del papismo y no solamente en el orden religioso, sino también en el orden político, puesto que los papistas son desleales a su rey y políticamente peligrosos, pues pueden atentar, no sólo contra la vida de ciudadanos individuales, como ya lo han demostrado; sino que pueden incluso llegar a ser un peligro para la nación, como ya han empezado a serlo en el caso de Irlanda.

El estilo del sermón es grandilocuente como era el uso en sus días. La fraseología es típicamente puritana (por lo que no parece extraño que, sin cambiar de táctica en absoluto, diera más adelante el segundo paso al convertirse a la iglesia presbiteriana) intercala nada menos que cincuenta citas bíblicas, tanto del Antiguo, como del Nuevo Testamento. También en la biblia encuentra numerosas comparaciones, que le sirven para describirse a sí mismo y a los personajes a quienes dedica el sermón. La serie de las comparaciones que se aplica tienen un claro orden descendente. Se compara a sí mismo -personaje central del discurso- 1º con San Pablo; 2º con el paralítico de la piscina de Betzata; 3º con un Efraimita rebelde; 4º con Balaam; 5º monstruo nutrido con la leche de la prostituta de Babilonia; 6º bestia sin razón.

Otras comparaciones son a Sir Samuel Oldfield, miembro del Parlamento que le apadrinó en la ceremonia de su retractación, con Ananías. En cambio, la Iglesia de Roma será Babilonia y "la Gran Prostituta de Babilonia", y sus miembros están en la esclavitud de Egipto. Inglaterra es "la tierra que mana leche y miel". En la lucha de los efraimitas y los Galaditas, éstos serán los miembros de la Iglesia de Inglaterra y aquéllos los de la Iglesia de Roma. La Iglesia Anglicana sería la Cámara del Esposo de Cant. 1-4.

El demonio es comparado con la gran bestia en forma de oso, con tres filas de dientes, y los pecadores serán las bestias sin razón.

El sermón en conjunto, parece suficientemente convincente, pero no parece que él mismo fuera demasiado optimista en cuanto a su efecto porque, poco después, sintió la necesidad de dar al público una demostración más contundente de su decisión irrevocable de permanecer en el protestantismo, lo que hizo casándose y cerrándose así, definitivamente, la puerta a una posible vuelta a su anterior religión y sacerdocio.

NOTAS DEL CAPITULO PRIMERO

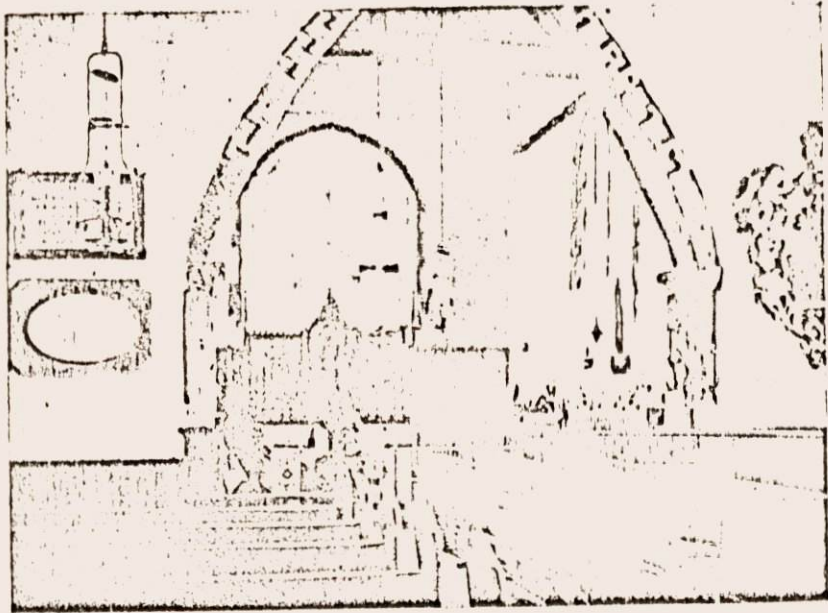
- (1) El título completo del Sermón es: The Recantation Sermon / To the Right Worshipfull Sir / Samuel Owfield / A Worthy Member of the House of Commons, now assembled in PARLIAMENT / THE TYRANY OF SATAN / Discovered by the teares of a Converted Sinner, in a Sermon Preached in Paules Church on the 28 of August 1642 / By Thomas Gage formerly a Romish Priest, for the space of 38 yeares, and now truly reconciled to the Church of England - London Printed by Tho. Badger, for Humphrey Mosley, at the Prince's Armes in Pauls Church-Yard M.DC.XIII.
- (2) Gage, Thomas: The Recantation: Epistle Dedicatory, p. 2.
- (3) Ibid, p. 2.
- (4) Ibid, p. 3.
- (5) Véase p. 90.
- (6) Gage, Thomas: The Recantation, p. 3.
- (7) Ibid, p. 3.
- (8) Ibid, p. 3.
- (9) Ibid, p. 3.
- (10) Ibid, p. 4.

- (11) Ibid, p. 8.
- (12) Ibid, p. 10.
- (13) Ibid, p. 14.
- (14) Realmente dudo mucho que él se hubiera alimentado de pescado solamente durante alguna etapa de su vida... Gage es un amante de la buena mesa y él no se ha recatado nunca de exponerlo así.
- (15) Comentado en la p. 361.
- (16) Gage, Thomas: The Recantation, p. 28.
- (17) Ibid, p. 40.
- (18) Ibid, p. 46.
- (19) Ibid, p. 48.
- (20) Da numerosos ejemplos: Pedro, David, Ps. 90-3,4 Mat. 11-5, Mat. 12-14,15, Exodo 32, Ac. 9, Ps. 2-13,14 para demostrar que cuanto mas se aleja el alma, mayor es la misericordia divina.
- (21) Gage, Thomas: The Recantation, p. 52.
- (22) Ibid, p. 60.
- (23) Ibid, p. 74.

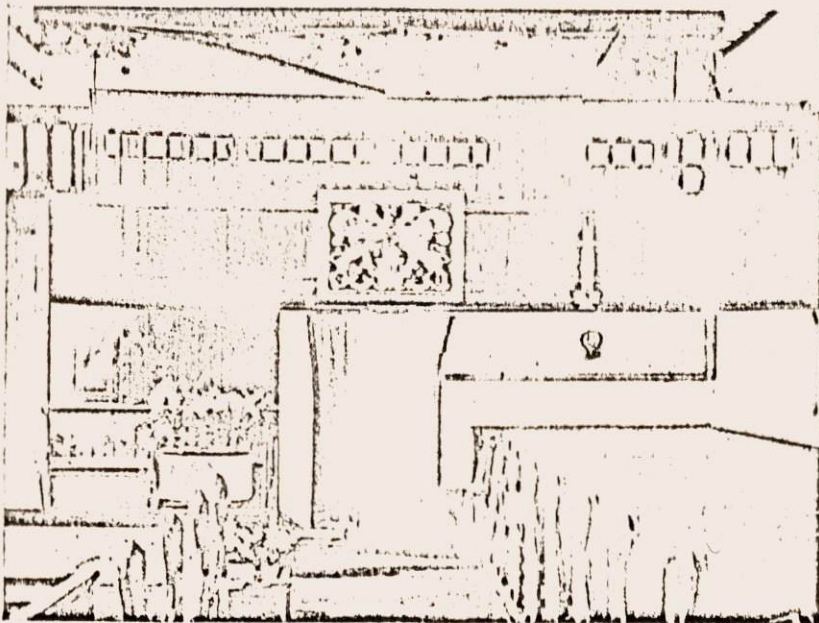
(24) Ibid, p. 78.

(25) Ibid, p. 80.

(26) Ibid, p. 84.



Iglesia de St. Martín en Acrise, Kent, donde Gage ejerció su ministerio de 1.643 a 1.648. La Iglesia conserva algunos restos normandos y del siglo XIII.



A DUELL BETWEEN A JESUITE AND A DOMINICAN

Gage se había hecho muy impopular, decide disculparse - Escrito que demuestra más claramente que ningún otro su odio a los jesuitas y su identificación mental con los dominicos - Ejemplos de los motivos de odio entre jesuitas y dominicos - Relato de unos sermones en España donde el dominico Domingo de Torres vence al Jesuíta Florencia - Intenta demostrar que el proceso contra el P. Wright había sido el final de un largo duelo entre las dos órdenes religiosas - Motivos de Gage: religiosos y políticos - Final del duelo a muerte: el P. Wright ha sido condenado - Los Dominicos, representados por Gage como paladín, victoriosos.

A DUELL BETWEEN A JESUITE AND A DOMINICAN (1): SÍNTESIS DE UNA VIDA

La notoriedad del juicio contra el Jesuíta P. Peter Wright y del provincial de los Dominicos P. Middleton, alias Dade (2), había hecho a Thomas Gage muy impopular. Cuando, después del juicio, acudió a las autoridades solicitando una escolta policial para que le preservaran de los ataques de los papistas, no fue atendido, quizás porque su fea actuación en este asunto había disgustado hasta a sus propios correligionarios, o porque, realmente, no creyeran en las palabras de Thomas cuando aseguraba que había sido amenazado de muerte. Pero Gage no era persona que se quedara con los brazos cruzados, y decidió, no solamente escribir su propia relación de los hechos, sino justificarlos. Esta justificación supongo que sonaría para los lectores de su tiempo, tan extraña como para el contemporáneo que quiera penetrar un poco en la extraña mente de Thomás Gage; este hombre "predicador de la palabra", presbiteriano, ex-protestante anglicano y ex-dominico, o ¿quizás en este último adjetivo deberíamos quitar el "ex"? Ciertamente, en este escrito, no solamente vemos reflejado su odio irracional por los jesuítas, que ya hemos visto en tantos otros pasajes de sus escritos; sino -lo que es el punto más interesante- vemos un Thomas Gage completamente identificado psicológicamente, con la Orden Dominicana y en este punto radica su única justificación personal, ya que como dominico toma en su mano la responsabilidad de terminar una antigua lucha a muerte entre las dos órdenes religiosas.

En el relato de esta lucha, los jesuitas tienen el papel de "el malo" y los dominicos el de "el bueno" que, a pesar de sus muchos y grandes defectos, -como el autor recalcará a cada momento- van triunfando en todos los torneos hasta la gran apoteosis final que será el "triunfo absoluto" de un dominico ¡Gage! sobre un jesuita el P. Wright (3).

Está escrito este opúsculo en forma epistolar con una pequeña introducción en la que -después de pedir disculpas por colocarse a la vista pública de su país como un pordiosero que requiere la atención de sus conciudadanos- parece que el autor pretende hacer creer al lector que va a relatar una historia divertida para hacerle pasar un rato entretenido.

"My pen shall drop before thee a dream, the relation whereof may peradventure delight the sense and fancy of some" (4).

Aunque inmediatamente añade lo que es quizás el verdadero interés que le ha movido a escribir este pequeño folleto: atraerse la simpatía de los gobernantes del país.

"And from thence get further into the hearts of some others now holding the stern of the weather beaten ship of this commonwealth" (5).

Comentando el dicho "Odia Religionum sunt acerbissima" asevera que, aunque había muchísimos ejemplos que probarían su exactitud, no podría encontrarse mejor modelo que el odio que existe entre je-

suitas y dominicos, que ambos con ropajes externos de mortificación, son interiormente "lupi rapaces" con dientes afilados por la pasión y devorándose unos a otros.

Empezó esta pasión -dice- con el nacimiento de Ignatius (cuyo fiero nombre, -explica- significa "igni natus" o sea, nacido para el fuego, significando que realmente es solamente un símbolo de su fiero nacimiento) cuyo fuego empezó a arder en París cuando Ignacio, queriendo meterse en asuntos más profundos de los que su mente podía aprehender, comenzó a investigar sobre la Santísima Trinidad, lo que le trajo la censura pública, siendo convocado a juicio. En el juicio actuaron como jueces los dominicos, que eran los grandes inquisidores, quienes considerando sus teorías erróneas y blasfemas, le condenaron a ser azotado; este incidente fue la causa de todas las peleas posteriores entre las dos órdenes.

"... This caused the lashing and dashing between Ignatius his sons and the Dominican whippers" (6).

Recuerda a continuación que también el nacimiento de Domingo, el fundador de la orden Dominicana, tuvo relación con el fuego, pues cuando nació, su madre vio en un sueño junto a ella, un perro con una antorcha encendida en la boca; así pues, los dominicos admiten que también en ellos arde el fuego, y las dos órdenes religiosas no son mas que dos fieras ramas del mismo tronco; pero que como ramas colocadas a la vez en la misma chimenea, no queman solamente la que se

coloca encima de ellas; sino que se queman la una a la otra.

"... two fire-brands laid together upon one hearth..." (7).

Ahora bien, en estas contiendas, será siempre el "fuego de Ignacio" el que romperá las hostilidades. Como ocurrió en 1.620 en España, en que todas las casas y claustros de los Dominicos tuvieron que defenderse con armas contra la furia del populacho, agitado contra ellos por los fieros jesuitas, porque, contra Suárez y los ignacianos, sostenían que María, la Madre de Cristo, había sido concebida en pecado. Sería tedioso -dice Gage- contar las interminables peleas entre las dos órdenes, tanto en China, como en Japón y Roma, e incluso en Inglaterra, por lo que se va a limitar a explicar una de ellas ocurrida en Madrid.

Gallantly Fought at Madrid

I

Esta historia será el relato del sueño que "puede deleitar los sentidos y la imaginación de algún lector". En este sueño también son los jesuitas; no sólo los villanos, sino los grandes perdedores. Es el relato de dos sermones predicados ante la corte del Rey de España, intercalado con comentarios irónicos de Gage, probablemente para no dar lugar a que sus lectores puritanos pensaran que él pudiera tomarse los asuntos de la discusión en serio y también, quizás, para hacer constar que él está tan en contra de los dominicos, como

de los jesuitas; cosa que sería difícil de creer por el relato en general.

Cuenta Gage cómo el jesuita Florencia (8), envidiando el honor y fortuna de los dominicos, que por las leyes de Aragón (9) eran constantes confesores de los reyes de España, y ambicionando ese puesto para los jesuitas, decidió que, si podía de alguna manera desterrarles de la corte celestial, podría desterrarlos por algún tiempo de la corte de Madrid. Para lograrlo, un día, al ir a predicar ante la corte, fingió que se quedaba dormido, a poco hizo como que se despertaba y explicó a su auditorio que había soñado que estaba en el cielo, donde había visto la gloria de todos los Santos, entre ellos Hermenegildo y muchos otros reyes de España, entre los que se encontraba Felipe II, el padre del actual rey. Había visto también, santos de todas las órdenes religiosas, sobre todo a Ignacio que era el más glorioso de todos ellos; pero que por más que miró, no había podido encontrar a ningún dominico, lo que le había hecho juzgar que seguramente, sus vidas aquí, sobre la tierra, no son merecedoras de la vida eterna en el cielo, y que su gran ambición sería, con toda seguridad, la causa de la pérdida de toda la grandeza después de la muerte.

Los mordaces comentarios del autor, acerca de las dos órdenes religiosas son: sobre los jesuitas, que hacían bien en soñar en el cielo, porque era la única oportunidad que tendrían de verlo alguna vez.

"Well said jesuite, thou mayst dream of heaven that is all thou art like to have" (10).

Y sobre los dominicos, que sin duda podía decirse de ellos, sin temor a decir una mentira, que no había ninguno en la gloria.

"Who doubtlesse without a lye maybe said to have none" (11).

Así desterrando, él por su parte, del cielo a las dos congregaciones, aseguraba Gage a sus lectores puritanos su rechazo completo de las órdenes religiosas, y da un tono irónico a todo el relato con el que piensa divertirles un rato.

Continúa la historia del "duelo" con el enfado de los dominicos ante el "complot Jesuítico".

Al día siguiente, Domingo de Torres -uno de los mejores predicadores de la Orden dominicana- subió al púlpito y, actuando lo mismo que el P. Florencia, hizo como que se dormía y al despertar explicó su sueño al rey a toda la corte que se había reunido para escucharle.

En su sueño había visitado, primeramente el infierno, donde había visto a muchos reyes y a muchos de sus consejeros: el Conde-duque de Olivares conducía el carro donde iban éstos; había visto también sacerdotes, frailes de su propia orden, obispos, etc. Pero no viendo a ningún jesuíta había preguntado si es que no había ninguno en el infierno, a lo que le contestaron que, desde luego, había mu-

chos más que de otras congregaciones; pero que los tenían metidos en un pozo especial, sin fondo y bien tapados para que no pudieran escaparse, pues temían que si les dejaban circular por el infierno en libertad, se harían allí también los amos y actuarían como hacen en el mundo "alimentando la rebelión y la sedición".

Pero su sueño no acabó aquí, pues, lo mismo que el Padre Florencia, había visto el cielo abierto; y mirando cuidadosamente donde estaban los dominicos -para no haber podido ser vistos por Florencia en su sueño- vio que en la parte más alejada del cielo estaban cobijados bajo el manto de Nuestra Señora, pues así como en la tierra le servían mejor que nadie, tenían en el cielo su protección bajo su manto glorioso.

El éxito del dominico en el "duelo" fue completo. Las consecuencias fueron -dice Gage- que Torres fue promocionado a arzobispo de San Foy (12) en las Indias, mientras que las ambiciones de Florencia y de los jesuitas fueron frenadas y, durante mucho tiempo, su influencia y poder se debilitó en gran manera.

La tercera parte del folleto: And Victoriously ended at London, es el intento de Thomas Gage de demostrar que todo el proceso contra el P. Wright S. J. no había sido sino el final de este largo duelo entre jesuitas y dominicos, en el que, naturalmente, como en los otros dos relatos; vencerán los dominicos, el triunfo esta vez será

definitivo porque acaba con la destrucción física del rival. Ha sido pues, un duelo a muerte en el que Gage en persona ha sido el "dominico" que ha vencido a todos los jesuitas en la persona simbólica del Padre Wright.

Siente mucho Thomas que su intervención en el asunto ha sido mal interpretada por muchos de sus contemporáneos que no saben qué "altos poderes" le han hecho intervenir en el juicio.

Para empezar, él no ha venido voluntariamente a prestar declaración sino en obediencia al Honorable Henry Rolle, Justicia Mayor (Juez Supremo) de Inglaterra y miembro del Hon. Consejo de Estado, que habiendo tenido conocimiento de que él podía prestar declaración, bajo juramento, contra el jesuita y contra el dominico, le había enviado a Deal, su lugar de residencia, un mandamiento judicial para que se presentara ante la Corte de Justicia.

"...and the right Hon. Henry Rolle, lord chief justice of England and member of the Right Hon. Council of State, being informed that I was able upon oath to give in evidence against both the Jesuit and The Dominican, by his warrant commanded me up from Deal in Kent, the place of my abode: In obedience under which order I came up..." (13)

Asegura también que no sólo no se había presentado al "duelo" voluntariamente, sino completamente desprevenido; ya que él había creido que venía solamente a declarar contra su antiguo provincial el P. Middleton, para lo cual estaba bien preparado, y el encontrarse con el P. Wright había sido una total sorpresa.

"Having no thought of Peter Wright the Jesuite, but confident that with safe conscience I could give- evidence against Thomas Dade as a friar and Superior of the Dominicans of that he was formerly mine own Superior..." (14).

Esta justificación no le debe parecer suficiente, pues continúa defendiéndose, acusando a los poderosos papistas de estar tramando su muerte, justificando así el incidente como un caso de defensa personal.

"Being come to town I began to weigh with myself the danger on the one side I might be in by reason of the bloody tenets of papish enemies, and the greatness of the marquis his friends, whose cause must needs be published with the public trial of his priest" (15).

Por otra parte, está su sentido patriótico. Su servicio a su país le había exigido este gran sacrificio y él -después de haber calculado muy bien todos los problemas que su actuación le podía acarrear- había decidido que no podía haber muerte más gloriosa que la recibida por servir a la "Commonwealth" y al Parlamento de Inglaterra, y se había decidido a dar el peligroso paso:

"On the other side I weighed the service of my country and the State whose bread I eat and whose protection I enjoy, and resolved that no danger could be great that I should undergo nor death more glorius than what I should suffer for the Commonwealth of England as now settled by authority of this present Parliament" (16).

Comienza a continuación el relato de su careo con los detenidos. Primeramente tuvo que soportar "la mala educación" de estos y

escuchar sus amenazas sobre lo que ellos harían con él si encontraban la ocasión, y con la Inquisición si le cogían al otro lado del mar.

"I was by words uncivilly entertained by them, whose tender mercies would prove cruelties against me if they could with advantage find me here, or beyond sea catch me within the command of their tyrannical court of inquisition, instituted by the bloody men of Belial, the Dominicans" (17).

El Dominicano, dice Gage, pidió misericordia y la encontró, pues no había suficiente evidencia de que hubiera recibido las Ordenes religiosas o de que hubiera celebrado misa, sino solamente de que, efectivamente, era fraile y que había sido el superior de Inglaterra.

"The Dominican pleaded for mercy and found it, the evidence not being very strong to prove orders or Mass-saying, but only to prove him a friar, with command in England over that order" (18).

Pero el jesuita tuvo que medir sus armas en duelo con Thomas Gage, ahora de nuevo revestido, simbólicamente, con el hábito dominicano. Había dos razones importantes para que fuera él precisamente quien midiera las armas con este "grandioso" jesuita que, primeramente, había probado odiar a los dominicanos al expulsar del regimiento de su hermano Henry a Peter Martyr, alias Craft, que era fraile de esa orden.

"Out of deadly inbred spite against Dominicans, he was means to cast out of my brother's regiment one Peter Martyr alias Craft" (19).

Y segundo: había probado ser enemigo mortal del propio Thomas cuando un Capitán llamado Vincent Burton, del mismo regimiento, había atentado contra su vida y ello -de esto no le cabía ninguna duda- después de haberse confesado con el acusado.

"This man was actually chaplain and heard confession of the papist soldiers and commanders when one captain Vincent Burton of the same regiment harboured satanical thoughts of murdering my person, and with such base continued thoughts (no doubt but formely confessed) came from Flandes to England" (20)

Ya tomadas las armas, no duda Gage en acusar al Padre Wright de todos los delitos que le enviarían a una muerte cierta: a) Es un traidor que había luchado contra el Parlamento de Inglaterra cuando estaba al servicio de su hermano Henry en Oxford. b) El mismo Thomas le había visto celebrar misa en numerosas ocasiones y c) Había confesado a los soldados y a los oficiales del regimiento de su hermano cuando era su capellán en Flandes:

"Peter Wright I found to be a grand Jesuit, formerly chaplain to Colonel Gage my brother and to his regiment in Flandes, who from thence came over with him to Oxford, took up arms with him against the Parliament of England; Whom I had often seen say Mass. This man heard confessions of the papist soldiers and commanders" (21).

El jesuíta, por supuesto, fue declarado culpable y condenado a una muerte horrible, pero Gage no tiene ni una palabra de duelo: Todo ha sido por el bien de la Justicia y la prosperidad de la "Commonwealth" de Inglaterra.

"The jesuit having nothing to say against strong evidence was cast and condemned, and so let ever justice and righteousness spring forth and flourish in the state and Commonwealth of England" (22).

Este es el final del duelo entre el jesuíta y el dominico.

Ha sido, ciertamente, un duelo a muerte; el dominico ha vuelto a ganar y esta vez ha sido definitivo, puesto que ha acabado con su rival. La única manera -explica Gage- de conseguir que la justicia y la rectitud se restablezcan en el país, es que esta clase de personas sean destruídas y asesinadas:

"And so let ever justice and righteousness spring forth and flourish in the state and Commonwealth of England, so let men of Belial be destroyed... zimries and cozbies be slain, and no doubt but the plague will cease" (23).

Pero mientras tanto.... Gage tiene una gran queja contra su gobierno: él ha hecho todo lo que ha podido, se ha comportado como un buen ciudadano declarando contra un traidor a su país y al Parlamento, pero ha recibido un mal pago, ahora se ha quedado inerme ante sus enemigos, la escolta que había pedido le ha sido denegada. Quiere en este folleto, dar constancia ante todo el pueblo del peligro en que se encuentra para que sepan -en caso de que apareciera asesinado- a quién habían de culpar de su muerte.

"That through spite, malice hatred and envious contrivances I have been butchered" (24).

Pero esta posibilidad, no disminuye en manera alguna la gloria de su éxito, antes bien, la muerte sería para él solamente otra victoria aún mayor sobre sus enemigos, pues éstos le abrirían así

la puerta de la gloria para toda la eternidad.

"And by their butchering of me a doore hath been opened unto me to let me go through a dark and dismal entry into a glorious place of Rest which I doubt not but that I shall enjoy it" (25).

Por lo que puede concluir su escrito con la seguridad del vencedor en una contienda, no sólo a nivel individual, sino a nivel cósmico del espíritu sobre la materia, y no dudando que este folleto será para sus lectores, una gran ayuda para que puedan aprender con agrado y buena voluntad a buscar la gloria de Dios, el reino de Cristo, y la paz interior de sus conciencias. Concluye con las palabras: vale veni, vidi, vici, Dixi.

NOTAS DEL CAPITULO SEGUNDO

- (1) El título completo del panfleto es: A Duell between a Jesuite and a Dominican, began at Paris, gallantly fought at Madrid, and victoriously ended at London, upon fryday the 16 day of May, Anno Dom. 1651 by Thomas Gage, alias The English American now Preacher of the Word at DEAL in Kent.

- (2) Fray Middleton había sido nombrado Provincial de los Dominicos el 8 de Julio de 1.622. En este momento había una tregua momentánea en las persecuciones religiosas debido a las negociaciones para el matrimonio del príncipe de Gales con la Infanta española (the Spanish match). En Junio del mismo año, todos los sacerdotes que estaban en prisión habían sido puestos en libertad bajo fianza. Véase Anstruther: A Hundred Homeless years, p. 125.

- (3) Sobre el P. Wright véase Foley - The College of St. Ignatius, p.p. 510-515, entre otros muchos elogios a su persona leemos: "He was a stout defender of the Catholic cause among all; and when in active service, whether on the battlefield or at sieges, especially where the struggle was carried on in the cause of religion, he refused no labour, and shrank from no danger in the exercise of his functions".

El P. Wright ha sido mencionado en el cap. Entorno Social y Familiar de Thomas Gage, p. 50.

(4) Gage, Thomas: A Duell, p. 1.

(5) Ibid, p. 1.

(6) Ibid, p. 2.

(7) Ibid, p. 2.

(8) No encuentro ninguna referencia a este sermón en particular. Ahora bien, Gage parece tener una idea bastante acertada del jesuíta P. Florencia: de él leemos en Toletana. Epist. Gen, A Pacheco, Provincial, 24 Febrero 1.633: "... se pone por las nubes al P. Florencia... Pero es lo singular que mientras vive el P. Florencia, nunca descubrimos nada que corresponda a estos elogios póstumos... Al revés, casi siempre que suena su nombre, es para reprobar las singularidades de regalo y autoridad que se le permiten. Una vez le reprenden porque le llevan de una casa noble la comida y se la sirve un paje elegantemente vestido; otra porque sale de paseo en coche; otra porque va a Toledo en carroza de seis caballos..." y en Toletana Epist. Gen. A La Palma 1º Julio 1.624. "... No es menos falso el mérito de orador que se le ha atribuido... Nunca se comunica el orador con los oyentes, sino que discurre y raciocina como a solas. ... Ni siquiera vemos unidad de pensamiento en la mayor parte de sus Sermones... En aquellos momentos se daban elogios sin crítica, sin tiento y sin medida a los Reyes, a las personas Reales y a todos los que de cerca o de

lejos les tocaban. Ahora bien; el P. Florencia era predicador de su Majestad, confesor de los Infantes...". Cit. en Astrain Antonio: Historia de la Compañía de Jesús, Madrid 1.916, V, p. 216-217.

- (9) Las leyes de Aragón no tuvieron nada que ver en la elección de los confesores reales: uno de los mas conocidos en este oficio, fue Cisneros, franciscano.

Los dominicos entran con los Austrias; hay una excepción con Mithard, posterior al período de Gage; los jesuitas fueron confesores de los primeros borbones.

- (10) Gage, Thomas: A Duell, p. 4.

- (11) Ibid, p. 4.

- (12) Se refiere a Santa Fe de Bogotá, donde en 1.635 era arzobispo un Fray Cristóbal de Torres que pudo haber protagonizado este suceso.

- (13) Gage, Thomas: A Duell, p. 4.

- (14) Ibid, p. 5.

- (15) Ibid, p. 5.

- (16) Ibid, p. 5.

- (17) Ibid, p. 6.

- (18) Ibid, p. 6.

(19) Ibid, p. 6.

(20) Ibid, p. 7.

(21) Ibid, p. 7.

(22) Ibid, p. 7.

(23) Ibid, p. 8.

(24) Ibid, p. 8.

(25) Ibid, p. 8.

LOS PASAJES SOBRE EL ARZOBISPO LAUD

Oportunismo político-religioso de Gage - Creencia extendida de que Laud había sido injustamente acusado cuando Gage escribe The English American - Decide demostrar la culpabilidad del Arzobispo: demostración de que Laud era "papista" y pro-español - Servilismo de Laud respecto a Roma: Toma parte en un "complot papista" - Involucra a otros miembros de la aristocracia británica.

LOS PASAJES SOBRE EL ARZOBISPO LAUD

Quizás sean estos pasajes los más interesantes para estudiar el más feo gesto de oportunismo político-religioso de Gage; están todos ellos incluidos en el capítulo XII del The English American: pero los editores de 1.712 juzgaron más oportuno publicar este capítulo aparte con el título de Some remarkable passages relating to Archbishop Laud, Particulary of his affection to the Church of Rome. Being the twenty second chapter of Gage's "Survey of the West Indies".

William Laud, consejero religioso de Carlos I, fue acusado en su tiempo de ser uno de los principales responsables de la guerra civil de Inglaterra por su política de intolerancia para con los disidentes religiosos de Inglaterra y Escocia. Nombrado capellán real en 1.611, protegido por el rey, principalmente desde que fue nombrado "privy councillor", influyó decisivamente en todas las determinaciones tomadas por la Iglesia de Inglaterra. Nombrado obispo de Londres en 1.628 se dedicó, con gran celo, a combatir a los puritanos y a extender su autoridad por todo el país. Cuando en 1.633 fue nombrado Arzobispo de Canterbury, pretendió imponer la liturgia anglicana, el "common prayer book", en la presbiteriana Escocia lo que provocó una resistencia armada que contribuyó en gran manera a disminuir su autoridad e influencia. Aconsejado por él 'convocó' Carlos I en 1.640, su primer parlamento que desembocó en lo que se llamó "la segunda guerra del obispo". En noviembre del mismo año dio comienzo el 'Par-

lamento Largo' la primera medida de esta Parlamento fue libertar a los prisioneros políticos y acusar al Arzobispo de alta traición. Las dos cámaras aprobaron su condena sin juicio alguno, el rey firmó la sentencia y Laud fue llevado prisionero a la Torre de Londres donde permaneció hasta que fue ejecutado en 1.645.

Políticamente, la acusación había sido de traidor; en el terreno religioso fue acusado de papista, cargo que él negó hasta la muerte, haciendo constar en su testamento que moría fiel a la religión Protestante (1).

Solamente tres años después de esta ejecución, publicaba Gage su libro, la creencia de que Laud había sido injustamente acusado de papista estaba para entonces muy extendida, y Gage quiere dejar bien claro que él está del lado del Parlamento que le había juzgado, haciéndole un servicio presentando pruebas de la culpabilidad del arzobispo.

Poco después de llegar a Inglaterra -declara- ya bien establecido en su propia familia, tiene ocasión de observar el comportamiento del arzobispo y su inclinación no sólo al papismo, sino al papismo español, (con lo que con un simple par de palabras le acusa de traidor a su religión y a su país) al observar cómo su hermano George y otros sacerdotes eran favorecidos por él.

... "and by his and other priests favour at court and with the Archbishop I perceived things went not well, Spanish Popery was much rooted" (2).

Y esta es otra de las razones que aduce Gage para justificar su retraso en convertirse al protestantismo, pues esta connivencia de sacerdotes y jesuitas con miembros de la Iglesia de Inglaterra, le había preocupado hasta tal punto, que le había hecho decidirse a seguir disimulando hasta que se le presentara mejor ocasión:

"I perceived, this my brothers power, and this conniving at Priests and jesuites could not be usefull for mee, if I should publish my mind and purpose to my Religion" (3).

En su viaje a Roma tiene ocasión de recoger material de primera mano contra Laud, pues allí -asegura- todo el mundo estaba convencido de que el Arzobispo estaba tan cerca de la Iglesia de Roma que llegaría a integrarse completamente en ella. En una conversación que sostiene con el Cardenal Barbarini observó que éste se comportaba muy amablemente con él; notó también que el Cardenal, no solamente sabía muchas cosas de Inglaterra, sino que aún deseaba saber más, sobre todo acerca de lo concerniente al arzobispo de Canterbury, a quien -dice- parecía apreciar mucho, aunque en alguna ocasión dijera que se temía iba a causar algún disturbio en su país y que, ciertamente, por su culpa había disuelto el Parlamento el rey Carlos.

I perceived by his discourse that hee knew much of England and desired to know more; and propounded unto mee many questions concerning the State of this Kingdome, and especially concerning the Archbishop of Canterbury, whom he seemed to affect; and yet some time againe would say he feared hee would cause some great disturbance in our Kingdome, and that certainly for his sake and by his means the king had dissolved lately the Parliament (4).

El cardenal romano parece haber estado lleno de planes sobre Inglaterra en aquella época; tenía incluso planeado el nombrar a un cardenal inglés en Roma para conseguir más fácilmente la conversión de todo el reino. Parecía estar completamente seguro de la lealtad de Laud y, para que de esto no quede ninguna duda, asegura Gage que el Cardenal le preguntó si en Inglaterra no desconfiaban ya de todas las relaciones que el Arzobispo de Canterbury tenía con Roma.

"He asked me further what conceipt the people had of the said Archbishop; and whether they did not mistrust that he complied much with the court of Rome and lastly, he told mee that hee thought, the creating of an English Cardinal at Rome might be of great consequence" (5).

Todo esto, dice Gage que le hizo pensar que entre Roma e Inglaterra había algún tratado secreto que él se propuso descubrir a través de las otras amistades que tenía en Roma. Una ocasión inmejorable se le presentaría cuando fue invitado por el Rector del Colegio Inglés de los jesuitas. Es curioso observar que la única conversación amistosa que Gage relata haber tenido con un jesuita le sirva precisamente para corroborar la acusación que sus nuevos correligionarios, los presbiterianos, habían hecho al Arzobispo de Canterbury. Era este Rector un gran hombre de Estado y político importante por lo que nos da a entender que tenía, por fuerza, que estar bien enterado de la política de Roma y de los proyectos que tendrían sobre Inglaterra. El jesuita estuvo todo el tiempo alabando a William Laud por su moderado acercamiento a Roma contrastándolo

con Abbot (6) a quien acusaba de cruel enemigo y perseguidor de la Iglesia Romana.

Quiere hacer creer Gage que el libro de rezos "The Common Prayer Book" que había originado el motín en Escocia, había sido enviado a Roma para que fuera aprobado por los cardenales y el Papa antes de imponerlo en Gran Bretaña ya tanto había llegado su servilismo respecto a Roma!, incluso el clero romano había sido más sensato que él y mejor conocedor del temperamento escocés; pues al estudiar el libro, le habían advertido que, aunque les parecía a ellos muy interesante para que los protestantes aprendieran a rezar, no les parecía muy indicado para los escoceses de quienes sabían que no admitirían ser limitados en sus relaciones con Dios por invenciones del espíritu humano sabiendo que tenían en ellos mismo el Espíritu de Dios que no podía equivocarse; esta aseveración resulta un tanto extraña en boca de un jesuíta, pero Gage nos da la garantía personal de que todo esto había sido escuchado por él en persona:

"The cardinals (first giving him thanks for his respect and dutifull compliance with them) sent him word, that they thought that form of prayer was not fitting for Scotland, but would breed some stir and unquietnesse there for that they understood the Scots were adverse from all set forms, and would not be tyed and limited to the invention of mans spirit of God in them, which could better teach and direct them to pray (7).

Según Gage, no debía de ser William Laud muy inteligente, pues cuando recibió el informe de los cardenales con las dificultades que veían para imponer el "Common Prayer Book" en Escocia, reacio

nó corrigiendo el libro de manera que lo hizo aún más duro e intolerable para aquella nación, y todo ello porque creía que, así, iba a ser aún mejor visto por Roma:

"But the fool Archbishop (hearing the censure of the Cardinals concerning his intention and form of prayer) to ingratiate himself the more into their favour, corrected some things in it, and made it more harsh and unreasonable for that nation" (8).

Estaba claro pues que William Laud había sido justamente acusado de traidor a su patria por acercarse excesivamente a la Iglesia de Roma, puesto que había estado tan preocupado por recibir la aprobación del Papa que no había podido preveer la reacción de los escoceses, que provocaría una contienda civil, y que había sido tan claramente profetizada incluso por los papistas, enemigos declarados de su país:

"And we justly fear that this Common Prayer Book, and his great compliance with this court, will at last bring strife and division between the two kingdomes of Scotland and England" (9).

Estas pruebas habrían sido suficientes; pero aún había tenido ocasión Gage de ser testigo de otro complot papista en el que el más culpable era precisamente el Arzobispo de Canterbury; ya que él era absolutamente necesario para que el plan tuviera éxito: pues, con su ayuda, había planeado un jesuita, P. Courtney, crear un cardenal inglés para que la conversión de Inglaterra pudiera conseguirse con más facilidad con la influencia del Arzobispo de una parte,

y por la otra del alto cargo de la Iglesia de Roma, Pero aún hay más. Este pasaje está aprovechado por Gage para lanzar unas acusaciones a ciertos miembros de la nobleza Británica que, por una u otra causa, habían caído, o iban a caer en desgracia con el Parlamento, quizás estas acusaciones influyeran de alguna manera. En Inglaterra fue llevado este asunto -dice Gage- por Signior Con (10). En Roma el candidato para el cargo era Hamilton (11) que era entonces agente de la reina; pero -asegura Gage- era demasiado joven y además un escándalo con una dama le excluía del cargo (12), por otra parte, la reina ya había nombrado como agente suyo en Roma a otro noble de más alcurnia Sir Kenelham Digby (13) que tenía más posibilidad de salir elegido, aunque éste por su parte tenía un gran enemigo en la "banda" de jesuitas: "The crew of Jesuites", que pensaban que el capelo cardenalicio debía ser colocado en una cabeza que había llevado anteriormente "el negro sombrero de cuatro picos" jesuítico:

"Who looked upon that honour and red cap as better becoming one of their profession, and fitter to a head which had formerly worne a four cornered black cap (14).

Los jesuitas tenían preparado su candidato: Sir Toby Math (15) y por si éste no era elegido, tenían incluso preparado un suplente: Sir Walter Montague, hijo del anciano Conde de Manchester, quien -asegura Gage- superaba en nacimiento y nobleza a Sir Kenelham Digby.

Todo esto era tan notorio que Gage, dice, sintió que Inglaterra se había acercado tanto a Roma que ya no merecía la pena el seguir su primer impulso de intentar encontrar la verdad en Inglaterra,

"That my design of professing and following the truth in England was blasted" (16).

por lo que decidió ir a Francia a ver si el protestantismo francés era más puro (17). Esta explicación podía ser más digna de crédito si no fuera porque en realidad poco tiempo después, Gage públicamente, adjuró de la doctrina de Roma y se acogió a la Anglicana; aunque -como hemos visto- demasiado pronto para sus intereses políticos; por lo que hubo de volver a retractarse poco después declarándose presbiteriano. Todo este capítulo es en realidad una defensa personal del escritor que intenga hacer que se olviden sus propios yerros dando unas satisfacciones políticas a sus lectores sobre la justicia con que sus nuevos líderes habían actuado respecto al arzobispo, un aserto que, como hemos visto, empezaba a ser políticamente necesario; pues muchos británicos estaban para entonces convencidos de lo contrario.

NOTAS DEL CAPITULO TERCERO

- (1) Robert Morning en su libro England's Conversion and Reformation editado en 1.736 publica el testamento del Arzobispo Laud del que copio los dos párrafos siguientes:

"I die in the Presence of Almighty God and all his holy and blessed Angels and I take it now on my death, that I never endeavoured the subversion of the laws of the Realme, nor never any change of the Protestant Religion into Popish superstition: and I desire you all to remember this Protest of mine, for my innocency in these and from all manner of treason whatever.

I have been accused likewise as an enemy to Parliament, no, God Forbid, I understood then the benefits that comes by them, a great deale too well to be so but I did indeed dislike some misgoverhments (as I conceived) of some few one or two Parliaments and I did conceive humbly that I might have reason for it, for corruptio optimi est pessima".

M. Robert The Conversion and Reformation, p. 1.

Burnet en su History of the Reformation defiende al Arzobispo, asegurando que la acusación de "Papista" había sido esgrimida contra él a falta de otra mejor; pero que en realidad nadie se lo creyó, pues ya había demostrado él precisamente lo contrario en sus Disputations and Writings. Asegura este cronista que el mayor defecto de Laud había sido el que, por tener una conciencia muy recta, nunca se había molestado en convencer a los demás de la pureza de sus intenciones.

El Dr. Heylin en su libro Plus Ultra 1.661 acusa a los grandes de la corte de haber firmado la orden de ejecución del Arzobispo con objeto de tener parte en el botín. Así -dice- de esta pia manera, se dispuso de la plata y joyas de Laud y de costosos ornamentos que pertenecían a la Iglesia; "In this pious and religious Manner were the Lauds, plate, jewels, and costly ornaments belonging to the church disposed of".

- (2) Gage, Thomas: The English American, p. 205.
- (3) Ibid, p. 206.
- (4) Ibid, p. 208.
- (5) Ibid, p. 208.
- (6) George Abbot (1.562-1.633) Arzobispo de Canterbury desde 1.611, fue el líder de los calvinistas durante la primera parte del siglo XVII.
- (7) Gage, Thomas: The English American, p. 208.
- (8) Ibid, p. 208.
- (9) Ibid, p. 208.
- (10) Mencionado en la p. 93.
- (11) Con toda probabilidad se refiere al hijo de Sir James Hamilton, primer duque de su nombre que había sido comisionado del Rey en Escocia y que, en la época en que Gage publicaba el libro, estaba prisionero de las tropas parlamentarias, después de haber sido

derrotado por Cromwell en la batalla de Preston. Hamilton sería ejecutado en 1.649.

- (12) Extraña razón para Gage que solamente en la página siguiente va a acusar al mismísimo Cardenal Barberini y al Cardenal Burgisi del mismo pecado: "who at midnight was taken by the corchetes or officers of justice in incivill wayes and came off from them with money". Gage, Thomas: The English American, p. 209.
- (13) Digby, Sir Kenelm nacido el 11 de Julio de 1.603 en Gayhurst, Buckinghamshire, muere el 11 de julio de 1.665 en Londres. Hijo de Sir Everard Digby, que había sido ejecutado en 1.606 por haber tomado parte en el "Gunpowder plot", fue educado por su madre en la Iglesia de Roma. En 1.635 se asoció con el grupo de católicos que rodeaba a la reina Henrietta María y apoyó la expedición del rey Carlos I contra los presbiterianos escoceses en 1.640; por esta acción fue juzgado por el Parlamento en 1.641. De 1.642 a 1.643 estuvo prisionero de los Comunes. Al ser liberado fue a Reims donde publicó sus tratados de filosofía Of the Nature of Bodies y The Nature of Mans Soul (1.644). A su regreso a Inglaterra la reina Henrietta María le nombró canciller y le envió a Roma en dos misiones fallidas para pedir ayuda al Papa Inocencio X para la causa realista en la guerra civil. En 1.649. Un año después de que Gage publicara su libro fue desterrado de Inglaterra por el Parlamento, posiblemente los escritos de Gage jugaron un importante

papel, pues la acusación fue por "sospechas". Regresó a Inglaterra en 1.654 para tratar de obtener de Oliver Cromwell, tolerancia para los católicos. Al ser restaurada la monarquía el 8 de mayo de 1.660 volvió a ocupar su puesto como canciller de la reina. En enero de 1.664, fue desterrado de la corte acusado de haber interferido a favor de un noble que había caído en desgracia con el rey. Digby pasó el resto de sus días dedicado a investigaciones científicas y literarias, Se dice que fue el primero en apreciar la importancia del oxígeno para la vida de las plantas.

- (14) Gage, Thomas: The English American, p. 209.
- (15) Edward Montagu, segundo conde de Manchester. General de las fuerzas Parlamentarias en la guerra civil. Era jefe supremo del ejército cuando las fuerzas realistas fueron vencidas en Marston Moor en 1.644. Poco después tuvo unas desavenencias con Oliver Cromwell y dimitió de su cargo. Se opuso en todo momento, al juicio y ejecución de Carlos I.
- (16) Gage, Thomas: The English American, p. 209.
- (17) Mencionado en p. 100.

DECISIVA INFLUENCIA DE THOMAS GAGE EN EL "WESTERN

DESIGN" DE OLIVERIO CROMWELL

Sueños de Imperio del Lord Protector: su opinión respecto al español - Gage escribe un memorandum para dirigir a Cromwell a la conquista de la Española - Estudio del memorandum - Gage político optimista y demagogo - Halaga al Lord Protector - El Coronel Muddiford presenta otro plan militarmente mejor proyectado - Cromwell, el soldado, se deja convencer por el político - Preparativos secretos de la expedición - Sale la flota rumbo a América - Recibe ayuda en Barbados - Desastre de "los conquistadores" británicos en la Española - Mal comportamiento de la tropa - Rencillas entre los jefes - Conquista de Jamaica - Saqueo de la isla - Españoles y criollos oponen resistencia - Un criollo líder de la resistencia - Muerte de Gage - Continúa "la resistencia" después de que España había renunciado oficialmente a la isla - Opiniones del poeta Milton - Consolidación de la conquista de la isla - Conclusiones.

DECISIVA INFLUENCIA DE THOMAS GAGE EN EL "WESTERN DESIGN" DE

OLIVERIO CROMWELL

"We have cause to be humbled for the reproof
God gave us at St. Domingo" (1)

En 1.654, después de haber reducido a los escoceses y a Irlanda, Cromwell empezó a tener sueños de imperio. El tratado de Westmister, firmado en este mismo año, había puesto punto final al conflicto con Holanda. Por este tratado los holandeses acordaban regirse por leyes comerciales inglesas que incluían el Acta de Navegación.

Sin embargo, desde 1.652, Inglaterra estaba virtualmente en guerra con Francia. Durante cierto tiempo, Cromwell llegó a considerar una alianza con España en contra de Francia con objeto de ayudar a los Hugonotes; pero esta había resultado una unión incompatible. El poeta Milton contribuyó con su pluma a justificar la determinación del Protector de atacar a España, en lugar de llegar a una alianza con ella.

"There are a great many instances of the most cruel and barbarous treatment the English have perpetually met with from the Spaniards in the West Indies, and that even in time of peace" (2).

Gage había publicado en 1.648 su libro The English American que, había sido una excelente propaganda, pues fue publicado en el momento oportuno, dado que los ingleses ya estaban cansados de llegar

solamente a los despojos en el reparto de las riquezas que llegaban de las Indias. Tanto los comerciantes como los políticos, pensaban que ya había llegado el momento de no^o contentarse con la piratería y empezar a ejercer un verdadero control económico.

Y aquí Cromwell que, aunque como norma había sido un enemigo virulento de todo lo que pudiera suponer una continuidad de la política comercial exterior de los tiempos pasados, empezó a considerar los argumentos de Gage como justificación de esta aventura.

El libro de Gage era perfecto para justificación de un ata que a una nación con la que no se habían roto las hostilidades. Mos traba que los españoles estaban oprimiendo a los nativos y que cualquier intento de liberarlos sería justificado para la más estricta y escrupulosa moral puritana. Era además el libro, un monumento a la observación de los más mínimos detalles, Gage había descrito justamente todo aquello que podría ser importante para un ejército invasor: carreteras, fuertes y fortificaciones; había descrito también con especial cuidado, en las áreas de la vida política y religiosa, todo lo que con el tiempo podría aprovecharse para incitar al pueblo a la sublevación. Pero al juzgar el carácter hispánico y su vida social y relaciones con el pueblo nativo y con los negros y mulatos, fue quizás donde más se había equivocado, cayendo en un error de apreciación del carácter hispánico que había de ser la principal causa del gran fracaso del "Western Design" que empezó con tanto optimismo por parte de los británicos que esperaban enfrentar-

se a un enemigo débil en el español, y un aliado fuerte en los demás pobladores del nuevo mundo.

Dos años más tarde diría Cromwell en uno de sus discursos.

"The Spaniard is your enemy; and your enemy as I tell you naturally, by that antipathy which is in him, providentially, and this in divers respects. You could not get an honest and honorable peace from him; it was sought by the long Parliament; it was not attained. It could not be attained with honour and honesty. I say it could not be attained with honour and honesty. And truly when I say that he is naturally throughout an enemy; an enmity is put into him by God. "I will put an enmity between thy seed and her seed" which goes but for little among statesmen, but is more considerable than all things! and he that considers not such natural enmity the providential enmity as well as the accidental I think he is not well acquainted with Scripture and the things of God, and the Spaniard is not only our enemy accidentally but he is providentially so, God having in his wisdom disposed it so to be when we made a breach with the Spanish nation" (3).

Efectivamente, el español resultó un verdadero enemigo, mayor de lo que, tras la lectura del libro de Thomas Gage, uno pudiera haber esperado.

Probablemente, por recomendación de Chaloner (4) Gage fue llamado para que presentara a Cromwell un memorandum sobre las posibilidades de un ataque contra las posesiones españolas. Otros planes fueron también presentados al Protector, el más notable fue el del coronel Muddiford.

SOME BRIEF AND TRUE OBSERVATIONS concerning the West-Indies,
humbly presented to his highnesse, Oliver, lord Protector of the
commonwealth of England, Scotland and Ireland (by mr. Thomas Gage)
y A PAPER OF COL. MUDDIFORD concerning the West Indies han sido im-
presas en los papeles de Estado de Thurloe (5). Un estudio de las
dos proposiciones nos dan una luz muy clara del carácter de Olive-
rio Cromwell y de sus ideas políticas respecto al Nuevo Mundo.

Thomas Gage era un político, Muddiford un militar. Pudiera parecer lógico que al tratarse de una expedición guerrera fuera el militar el que tuviera ideas más claras y proposiciones más concre-
tas. Los dos tenían planes diferentes sobre el lugar donde debía co-
menzarse la conquista de América y cómo había de llevarse a cabo; los
dos exponen sus puntos de vista en dos cartas dirigidas al Lord Protec-
tor.

Pero Gage no es un político simple. Incluso en esta etapa
de su madurez, en su compleja mente se entremezclan los motivos po-
líticos con su antijesuitismo casi visceral. En la primera línea de
su carta, pide al protector que no confunda sus intenciones con los
sutiles engaños jesuíticos que podrían llevarle a distraerle en el
exterior para así dejar los asuntos internos abandonados.

"That your highnesse his most faithfull servant
may not be thought any waies to act (with a preten-
ce of good to his native country) by a Jesuicall
spirit leading to any subtil motion, which may tend
to the drawing away any force or naval strength from
this country, whereby your highnesse may be weakened"
(6).

En su vivencia religiosa tan fuerte como su antijesuitismo, continúa siendo -después de tantos años de vivir fuera de la Iglesia de Roma- su identificación con el pensamiento dominicano. Como el Padre Las Casas, se siente Redentor de América, para esta labor de redención no puede encontrar mejor aliado que Cromwell a quien -dice- ha observado y admirado durante muchos años, habiendo llegado a la conclusión de que su fe solamente está esperando el momento adecuado para volcarse en la conversión de los pobres indios que están deseosos de ver la luz de la verdadera fe. Esta empresa -y esto es lo más importante- justificaría, por sí sola, el derecho de los ingleses a establecerse en el territorio que ahora es español.

"... that then these few observations of my own experience may by your highnesse be accepted, as from me, who for these many yeeres hath observed, yea admired the activity of your highness his faith (for faith in the saints, in the behalfe of GOD's glory, is an active faith) who waits for the conversion of the poore Indians, who longeth to see the light of the gossell runne yett more and more forwards, till it come to settle in the west among those poore, simple, and truely purblind Americans" (7).

En cuanto al derecho de los ingleses a invadir a otro país, está justificado por Gage, el dominico, recordando las profecías del Padre de Las Casas (8) sobre la invasión de España por un país extranjero.

"It hath been for these many yeares their owne common talke, from some predictions, or (as they call them) prophecies, vented out amongst them, that a strange people shall conquer them, and take all their riches from them" (9).

Moralmente ha autojustificado la invasión de un país, con el que se había sentido tan vinculado, desde su posición dominicana y antijesuítica. Gage el político, justifica y da ideas concretas sobre la acción militar para llevar a cabo la empresa, y sus tácticas son políticas. Lo primero era crear un ambiente propicio: había que mover el odio contra el país al que se tenía que atacar para llevar a cabo la empresa. Para Cromwell, el enemigo era la facción papista; había, pues, que llamar la atención sobre la perfecta identificación de Roma y su política con el país al que era preciso invadir, llegando a la conclusión de que: acabando con el poderío de la Casa de Austria, la decadencia y caída de Roma sería una rápida e inevitable consecuencia; entremezclando los sentimientos religiosos con la pasión política.

"... your highnesse his humble servant having been abroad, and knowne in part, the flourishing condition and strength of the house of Austria (Rome's chiefe strength and pillar) hath observed the Austrian pillar's strength to bee in the American mines: which being taken away with Austria, Rome's triple crowne would soone fall and decay" (10).

Pero mover el odio contra "el país" como ente abstracto, no es suficiente. Los súbditos de ese país son los enemigos naturales, ya que son pecadores públicos, opuestos en todo a los valores que debe defender el ejército de los santos; y en cuanto menciona al pecado, vuelve Gage a entremezclar el pensamiento presbiteriano con el Dominico del Padre las Casas recordando sus profecías.

"But no people more sinfull then the Spaniards in America both greate and small, viceroyes judges and poore peasants who in general sinne and hide not their sinne as the prophet saith, but sinne publikely sinne like beasts uncontrowledly: therefore their sinnes will betray them and fight against them if ever any nation shall oppose them" (11).

Y no es sólo éste el motivo por el que hay que odiar a ese enemigo -éste pudiera parecer a alguno demasiado abstracto- hay que recordar pasados agravios; todas las humillaciones recibidas al haber sido expulsados de sus plantaciones donde los ingleses habían sido tratados bárbara e inhumanamente; ni tampoco puede considerarse contra la ley arrojar fuera de su país a un enemigo que piensa expulsarnos a nosotros del nuestro, por lo que no es solamente religioso el motivo de invasión del terreno español, también en el orden político, es un caso claro de conciencia para los ingleses, el que sean ellos, precisamente, los que lleven a cabo la empresa, pues tienen motivos más que suficientes, incluso legales, para tomar armas contra un vecino pendenciero:

"None in conscience may better attempt such an expulsion of the Spaniards from those parts, then the English who have been often expelled by them from our plantations.... where the English were unhumanly and most barbarously treated by the Spaniards who to this day watch for their best advantage to cast us out of all our plantations and say that, all the islands as well as the maine belong to them. And in conscience it is lawfull to cast out that enemy or troublesome neighbour out of his dominions that would and hath attempted to cast us out of ours" (12)

Pero la conquista de América a los españoles no es solamente un deber de conciencia; religioso porque debilitaría a Roma; moral porque hay que acabar con los pecadores e imponer la moralidad, y patriótico porque si no se toman las armas rápidamente contra un enemigo tan poderoso, que quiere acabar con nosotros, pereceremos antes de que ni siquiera nos demos cuenta de ello; legal porque es necesario imponer el orden contra la arbitrariedad y la libertad contra el obscurantismo. Era necesario ir a liberar a los pobres in dios y esto sólo lo podía hacer Cromwell y su ejército de santos.

Pero no había que olvidarse de la parte práctica. Al cuerpo del ejército era preciso darle otros motivos ¿qué mejor que hacerles ver lo fácil que podía resultar la empresa?. Tan importante o más aún que los motivos próximos o remotos que pudiera haber de odio hacia el país a invadir, era la gran facilidad con que podría llevarse a cabo una empresa que -a simple vista- parecía tan osada. No so lamente sería la expedición motivo de gloria para el país y para los que tomaran parte en ella; sino que sería muy fácil, y el riesgo casi nulo. Con un pequeño ejército podría ser tomado y con muy pocos problemas, como va a demostrar Gage.

"This is not a worke so hard and difficult as it is by some apprehended" (13).

Cierto que el Continente es muy vasto, pero está tan poco poblado que sería muy fácil ocuparlo, está además muy desguarnecido.

"... Though the continent be vast, and of many miles, yett it is very thinnly peopled by spaniards.. ... within the maine land my time in the greatest cities there was not one gun or field-piece or wall castle or any bulwarke" (14).

No se podía, sin embargo, negar que, aunque la población española era escasa, algunos lugares estaban muy poblados; pero la mayor parte serían indios, mulatos o negros que, no solamente no se rían un problema para los invasores, ya que no tenían armas porque los españoles, temerosos de que las volvieran contra ellos, se las habían prohibido:

"The Indians (who in some places are many) cannot oppose, not being suffered to enjoy any armes for fear of rising against the Spaniards" (15).

Sino que podrían ser unos magníficos aliados para cualquier nación que fuera, en nombre de la libertad, a ayudarles a sacudirse el yugo español "como él les ha oído decir en mas de una ocasión".

"And if at first arrivall any nation shall proclaime liberty to Mullatos Negros and Indians for such a liberty they would joyne with them against the Spaniards as I have often heard them say when there I lived" (16).

Pero aún más importante para el provecho del invasor, serán las rencillas y facciones que existen entre ellos que podrían ser aprovechadas por un hábil conquistador, de la misma manera que las disensiones entre distintos pueblos indios fueron aprovechadas por Hernán Cortés.

"There are many strivings and factions among them as criolians or thereborne Spaniards against such as come from Spaine Mestizos Mulattos and Negroes against both, and all against the poore Indians; so that the factions which were amongst the indians of Tlaxcala and Mexico, where Cortez (the first Spanish conquerour) his best advantage to conquer that land with 500 or 600 men, so no doubt but their present factions may bee any other nation's advantage to conquer them againe" (17).

Por parte de los españoles no habría tampoco nada que temer. No se trataba solamente de un pueblo pecador que estaba contaminando y esclavizando a los nativos; la tropa no debía temer nada de ellos, puesto que eran holgazanes, no estaban entrenados para la guerra, y no tenían jefes militares, ni armas, ni municiones.

"The Spaniards cannot oppose much, being a lazy, sinfull people... and never trained up to warres; over whom there can be no fitt commanders... nor armes or ammunition" (18).

Expuestos los motivos por los que sería un deber empezar una guerra, y las razones por las que no había ni que pensar en la derrota. Pasa Gage a hablar del lugar en que consideraba aconsejable empezar la conquista, y sus razones para elegir la Española y Cuba son también políticas. En ningún momento tiene en consideración la estrategia.

¿Por qué precisamente estas dos islas? Solamente porque sería un golpe moral para los españoles, un mal presagio que destruiría su moral; ya que, habiendo sido la Española el punto donde ellos habían empezado su conquista, les llenaría de terror el ver

que otros que eran ahora más fuertes que ellos -como ellos habían sido más fuertes que los nativos en tiempos de la conquista- empezaran la misma empresa por el mismo lugar en que ellos mismos la habían comenzado años atrás, lo que les haría escapar del peligro tan deprisa como pudieran, con gran espanto y temor.

"Hispaniola was the Spaniards first plantation and therefore would be to them a bad omen to beginne to loose that which they first enjoyed.... The taking of this island would be a terrour to the Spaniards and a meanes to keepe them much in awe upon the maine" (19).

No había ningún otro motivo importante, ya que estas islas no eran tan ricas como las demás posesiones españolas como lo probaba -irrefutablemente para Gage- el que no hubiera jesuitas residiendo en ellas. Aunque, desde luego, tampoco eran tan pobres como para que no mereciera la pena su conquista a la tropa; ya que la agricultura estaba muy desarrollada y se empezaba a hablar de que se había descubierto alguna mina de plata.

"The riches not being comparable with those of the maine are the cause that few inhabit it and there being no jesuites in it (who commonly are found in the richest citties and countries) is a signe of no great treasure; yet ginger hides and sugar are there and some doe talke of mines of silver formerly discovered" (20).

Una vez tomada la Española, el siguiente objetivo sería Cuba ya que la conquista de esta isla no supondría ninguna dificultad; pues, aunque su principal ciudad, Havana, estaba fortificada con castillos; por el río Matanzos podría introducirse un considerable

ejército para atacar por tierra a la ciudad que no está a mas de un día de marcha desde el mar. Cuba es aún más pequeña, aunque más rica que la Española, esto añadido a la gran facilidad con que la conquista se llevaría a cabo (21) serviría de motivación para el cuerpo del ejército que ni siquiera tendría que luchar. Su entrada sería como un paseo triunfal en una tierra de promisión, su trabajo no sería pelear, sino aterrorizar.

"Thus with a fleet at sea before the castle or in sight to terrifie and a party by land on the back of Havana that strong place might bee gained and the castle starved and with Havana all the ilands conquered which is the key of all the Indians" (22).

Una vez conquistadas las islas sin ninguna dificultad, ya tendrían los ingleses la llave de las Indias. Ahora ya se podía empezar la conquista del continente que también podría hacerse rápidamente y sin lucha. El lugar elegido por Gage es Golfo Dulce en Honduras porque aunque a los españoles ni siquiera se les había ocurrido fortificar los lugares de más fácil acceso, la fortificación sería muy sencilla, una vez tomada la plaza, y así ya defendidos de posibles ataques por la retaguardia, podrían proceder hacia Guatemala, la puerta de todo el continente.

"In all the continent there is no place easier to land in then Honduras in Golpho Dulce wherein mayride above 500 ships and at the coming in may bee strengthened for the present upon two rockes which the Spaniards yett never did" (23).

El paso por las montañas no supondría ninguna dificultad, ya que había suficiente ganado como para avituallar 1.000 barcos, había además en el valle de Mixco y Pinola y Petapa una gran cantidad de trigo, azúcar, ganado y pescado del lago de Petapa (24). Aquí podrían recibir la ayuda de los indios con los que podrían comunicarse fácilmente gracias a que Gage aún no había olvidado su idioma, que había aprendido durante su estancia en esas tierras. Estando la ciudad de Guatemala completamente abierta, sin ninguna defensa ni en hombres ni en armamento, no había nada que pudiera pa-rarar el avance del ejército invasor.

"The city of Guatemala did in my time lie open without any defense walls, guns or bulwarkes, consisting of about five hundred inhabitants never practized to fight" (25).

"Cloisters are in it extraordinary" (26) ¿Qué quiere decir Gage en este párrafo de una sola oración sin conexión alguna con la anterior, ni la siguiente? ¿Quizás quiere recalcar la riqueza del país y su subconsciente le vuelve otra vez a su dominicanismo?. Sus recuerdos de las riquezas del Nuevo Mundo están íntimamente ligados con sus recuerdos de fraile y la riqueza de los conventos en que habibitó.

Una vez tomada esta ciudad, con tanta facilidad, la conquista de América estaba prácticamente concluida, puesto que los españoles eran tan pocos que no podían oponer resistencia alguna, las armas aún más escasas.

"The taking of this city would bee the subduing and bringing in of at the least three hundred leagues on both sides; for towards Nicaragua and Costa Rica, and so by land to Panama the Spaniards cannot raise 1000 fighting men, and scarce armes that way to arme 500 or 600" (27).

Por otra parte, la cercanía de las colonias inglesas permitiría que este territorio se poblara de británicos antes de que hubiera tiempo suficiente a que desde Méjico pudiera organizarse una expedición contra ellos.

..... so that this country being taken, and immediately a supply coming from Virginia, New England, and Barbadoes, the country would sooner be peopled and strong to defend themselves from any strength coming against them from Mexico which is 300 leagues off. (27).

Tampoco preveía ninguna dificultad en conservar estas tierras conquistadas. Por supuesto, Gage no menciona la palabra "lucha" ni para tomar las tierras ni para afianzarse en ellas, no es la guerra lo que se va a hacer; seguirá siendo suficiente con "ate-rrorizar".

"A squadron of ships riding about Vera Cruz and the mouth of Tabasco mayterrifie much" (28).

¿Qué ejército había que enviar a esta empresa? Naturalmente, dada su naturaleza de paseo triunfal, no era necesario hablar de la calidad marcial de sus componentes. Pero tratándose de un problema nacional de conciencia, el punto en el que había que poner especial énfasis era que el grueso de la tropa estuviera formado de tipos

humanos que no pudieran ser corrompidos por el ambiente propicio de este continente; ni por los españoles, que ya habían destruido la moral de los nativos, antes de que comenzaran a cumplir su doble misión política de liberar a los pobres indios y de enriquecer a su propio país, -cosa que podría conseguirse solamente arruinando a la orgullosa Casa de Austria hasta la caída completa de "la Babilonia Romana" condición necesaria para la conversión de los pobres indios-.

".... occasion to sinne and loosenesse are great, which the lewd Spaniards have brought in amongst the Indians, and therefore such as goe thither must bee well principled in points of honesty... and so gotten may much redound to the glory of God to the enriching of this commonwealth, to the pulling downe the stout hearts of the stout House of Austria, to the ruining and utter fall of Romish Babylon, and to the conversion of those poore and simple Indians" (29).

Desde este país sería muy fácil para los invasores recibir ayuda de Barbados y otras posesiones británicas; y los plantadores que no habían estado antes dispuestos a arriesgarse por otras tierras de cultivo más o menos ricas que las que ya poseían, no se echarían atrás si lo que se les ofrecía eran terrenos mineros mucho más ricos que los suyos.

"Barbadoes..... and Virginia and New England and other plantations, which are even worne out, and have but drosse for that treasure, but cooper for that gold, but dirt for those riches now ready to our hands, will flocke thither with speed, to further such a glorious worke" (30).

Y todo esto podría hacerse a una velocidad tal que los españoles no tendrían, ni tiempo para reaccionar, ni, naturalmente, posibilidades de recibir refuerzos ni suministros desde España; ya que su rey estaba demasiado preocupado en resolver los problemas que tenía planteados en Europa.

"If vigorously acted, and the places named could be taken in immediately one after another, before the Spaniards can joyne any forces, or any supplies come from Spaine, which can hardly bee done by that king, having at present so many yrons in fire here in Europe" (31).

El próximo movimiento, al año siguiente, sería marchar sobre México hacia el Norte, o a Perú hacia el sur, donde las riquezas mineras serían aún mayores. El único inconveniente con que sus tropas podrían encontrarse en toda esta expedición, sería el clima; por ello, el único consejo sobre estrategia lo da Gage contra este único enemigo: Nada puede intentarse en el Continente durante el invierno; ya que, al ser período de lluvias, el camino en terreno montañoso sería intransitable; pero este enemigo, naturalmente, no sería muy fiero y podría ser perfectamente combatido sin ningún sufrimiento especial por parte de las tropas invasoras; se resolvería simplemente esperando a que llegara el verano, ya que el calor, tan temido por los ingleses, era perfectamente soportable, e incluso menos riguroso que en Barbados -donde los británicos vivían perfectamente- como él mismo había podido experimentar cuando vivió, precisamente, en el lugar más caluroso, gozando de excelente

salud. Por otra parte, los españoles, europeos, podían vivir allí muy bien a parte de que en algunos lugares el clima era tan frío como en la mismísima Inglaterra.

"Nothing can be acted upon the maine land until October; at the beginning of which moneth begineth there the summer and lasteth till May, after which till October againe the raines and the showers are soe great and daily, that they will make the mountaines at least almost impassable..... The heates so feared by our English are not soe great within the land as in Barbadoes, where wee live well, except some places and one place called Chiapa de Indios, where yett I lived with much health, as also doe the Spaniards there, and many places there are as cold as it is here in England" (32).

En su interés de mover al Protector a su "Western Design" no repara Gage en presentar toda clase de motivaciones políticas -o religiosas- para hacer pensar a Cromwell que la conquista de América puede llegar a convertirse, no solamente en una necesidad económica de apoderarse de unas tierras ricas, sino en una campaña de liberación de los indios de la "facción enemiga". Para esto, naturalmente, Cromwell -que ya había sido el liberador de su propio país- tenía que ser el elegido; dado que era el depositario de la verdadera fe, y -como ya lo había demostrado en Inglaterra- el instrumento de Dios. Esta proposición hecha con tantos argumentos moralizantes no podría ser rechazada por el soldado de Dios con su ejército de santos.

The Lord grant, that your faith may yett bee active abroad as well as at home.... The Lord make your highnesse, as our protector, so also a protector of these poore Indians, which want protection from the cruelties of the Spaniards. The Lord make your highnesse yet his instrument..." (33).

Ya hay motivos más que suficientes para empezar la empresa; pero Gage piensa que no estaría de más halagar la vanidad del Lord Protector. No hay duda de que él reúne las condiciones humanas necesarias que le han hecho elegido de Dios, que, naturalmente, le tiene destinado para aún más altos designios. No deja de ser curiosa la comparación que Gage hace de sí mismo con Cristóbal Colón; no cabe duda que, realmente, él pensaba que esta campaña iba a reportar al pueblo inglés lo que el viaje de Colón aportara a la grandeza de España; una gloria que le había sido escamoteada al pueblo inglés, simplemente por no haber tenido, en aquella época, al gobernante adecuado.

These observations.... I thought it my duty to present into your highnesse, as did formely Columbus present unto King Henry the seventh his discovery of the rich part of the world which then was not regarded. God would not make that prince such an instrument for the advancing his glory, as hee hath made your highnesse.... the Lord grant, that yett you may ride on prosperously conquering and to conquer!" (34).

Esta es la carta llena de optimismo que Gage, un político triunfalista, dirige a Cromwell. Lo importante era recalcar que había suficientes razones como para romper las hostilidades con un

país que aún no era enemigo de Inglaterra, despertando nuevos odios; y reavivando la llama de pasados resquemores, acaso ya olvidados, aprovechando que, convenientemente, ésto podría hacerse por las más altas razones morales y religiosas; ya que, aún siendo muy importante el provecho material que de ello se recibiría, el verdadero interés estribaba en la salvaguarda de los derechos de unos pobrecillos que no tendrían defensa alguna si un pueblo con más elevación moral que el español, con un gobernante elegido por Dios en el momento oportuno, no iba a liberarlos. Todo esto sin ningún riesgo físico para aquellos que, no teniendo tan altas miras, quisieran, sin embargo, contribuir como simples peones y que, sin apenas poner sus vidas en peligro, recibirían a cambio grandes riquezas en un país en el que no había más que alargar la mano para tomar mucho más que lo necesario; tanto de la tierra, rica en cosechas y minerales, como de los nativos que estarían siempre dispuestos a ayudar a un pueblo que tan "desinteresada y oportunamente" había acudido a su rescate.

El coronel Muddiford, importante plantador de Barbados y con gran conocimiento de los dominios españoles en América (35), por su parte presentó otra proposición que con el título A PAPER OF COL. MUDDIFORD CONCERNING THE WEST INDIES recoge Thurloe en sus STATE PAPERS publicados por Birch (36).

Muddiford no da en su carta dirigida a Oliverio Cromwell, ninguna motivación política. Se trata de la preparación de una ex-

pedición militar con un claro objetivo: la Conquista de América; por lo tanto, su preocupación será: primero discurrir sobre qué lugar sería más apropiado desde el punto de vista estratégico y práctico que, desde luego, no serán las islas; primeramente porque, desde el punto de vista crematístico, tienen poco que ofrecer requiriendo demasiado trabajo.

"The returns from the islandes will be so small and so slow in regard they are to be produced by the labour of the planters" (37).

En segundo lugar: para este gran trabajo había que recurrir a trabajadores ingleses, ya que en las islas, contrariamente a lo que aseguraba Gage, no había más habitantes que los españoles que, naturalmente, se negarían a trabajar bajo los ingleses, por lo que había que traer más colonos de la Madre Patria que los que ésta podría aportar.

"The islands must be inhabited wholly by English (for the Spaniards will not serve under them) which may too much exhaust our native country of men" (38).

Había que empezar la conquista por Tierra Firme, sin ninguna duda, y no sólo por razones de simple economía, ya demostrado lo poco práctico que sería conquistar las islas, y la casi imposibilidad de conservarlas después por falta de material humano, no ve ningún objetivo en provocar a los españoles; lo que habría que hacer era atacarlos y beneficiarse de las riquezas que éstos ya poseían y que

debían pasar a manos inglesas, pero, desde luego, con una seguridad que les permitiera después disfrutarlas. Esto no podría hacerse en las islas, puesto que la desposesión de éstas no impediría a los españoles tener correspondencia con otras colonias que acudirían en su ayuda.

"By getting the islands you provoke the Spaniards, but, you do not impede his correspondence with his other colonies" (39).

Sin embargo, hay razones más que suficientes para empezar por tierra firme; razones estratégicas, ya que en grandes extensiones hay muy pocos españoles que son los únicos que se opondrían a los ingleses, pues los indios que forman el grueso de la población serían unos magníficos aliados de unos amos mucho más benévolos de lo que estaban acostumbrados a soportar (aunque hay que reconocer que en esto no es tan optimista como Gage: se limita a exponer que muy probablemente ocurriría así).

"...Whereas in the main land you will meet with good towns, well peopled with a few Spaniards and many Indians whom they keep in slavery and who very probably will be faithful to milder masters" (40).

Propone, también, por razones militares, comenzar la invasión por el Orinoco; ya que es un río navegable al que van a desembocar un gran número de ríos también navegables, y sus riberas están pobladas de indios que podrían ser utilizados de la misma manera que Cortés se sirvió de los nativos de Tlaxcala para su conquista de México.

"... and by their assistance more may be done than ever Cortez did in Mexico by the aid of the Tlaxcallans" (41).

Y sobre todo porque, como es una expedición militar, hay que tener también en cuenta la posibilidad de una necesidad de retirada, la cercanía de este punto con Barbados es de incalculable valor estratégico.

"Because it lyeth but three days from Barbados so that if the worst happen the retreat is from thence apparent" (42).

El problema de conservación que se presentaba, después de la posible conquista de las islas, por falta de material humano, no se presentaría aquí, ya que la cercanía de una pequeña colonia inglesa haría que pudiera servir de expansión para los colonos que ya habitaban en América, sin necesidad de tener que despoblar demasiado Inglaterra.

"We have already a colony at Surinam on the same continent of about 600 men, besides women and children, who will readily quit that place to come where the beavers are" (43).

Hay además una gran ventaja en los rios para el transporte de hombres, armas y municiones y, sobre todo, está el hecho de que, en la marina, los ingleses son superiores a los españoles; lo que naturalmente habría que aprovechar.

"The advantage of rivers, the easy transport in boats of men, arms, and ammunition provisions and other luggage, and the great advantage you have on the Spaniards in that element are principal motives to advise getting on the river...." (44).

Por otra parte la cercanía de Barbados serviría a ambas de ayuda ya que la isla podría servir de fuente de suministros hasta que los colonos se hubieran asentado convenientemente en el Orinoco.

"Barbados lieth very convenient to be the magazine of all necessaries untill Oronoque be securely settled" (45).

Tampoco había aquí problema de mano de obra, ya que no habría ninguna dificultad en utilizar a los indios salvajes -o "Indios desnudos" como los llama el Coronel- como peones para labrar la tierra, o cualquier otro tipo de trabajo físico en tiempos de paz, y como soldados en tiempos de guerra.

"The great use that may be made of the naked Indians in planting, trading.... in time of peace, and the helping of the English in time of war are not mean considerations" (46).

De las islas había que decidirse por Cuba, porque la Habana era el punto estratégico para cortar la salida a los españoles que intentaran escapar con sus tesoros por esta puerta trasera.

"... of the islands I hold Cuba to be the best, only by reason of the Havannah there seated, which may be called the back door of the Indies, the Spaniards being inforced to disimboque that way, with whom you may speak when he goes home with his treasure" (47).

Era necesario decidir primeramente, el punto adecuado para comenzar la conquista para organizar, consecuentemente, el tipo de armamento, número de soldados y avituallamiento que sería necesario para llevarlo a cabo. Una vez establecido el primer punto, el Coro-

nel es exigente; él no está proponiendo llevar un grupo de hombres a darse un paseo por el Nuevo Continente, habla de emprender una conquista para la que se ha de ir bien pertrechado.

Lo primero a considerar es la flota que ha de trasladar a la tropa desde Inglaterra: deberá ser lo suficientemente fuerte para vencer a la armada española, pues el Coronel Muddiford-a diferencia de Thomas Gage- contempla la necesidad de tener que enfrentarse a ella. Es minucioso en describir las características necesarias de los barcos para emprender esta aventura.

"Heels sharp and deep.... ships double rigging, tackle and sails.... for the voyage is long and we have no supplies in these parts.... 600 barges.... of great use in the river" (48).

No deja tampoco de lado el número y características de los elementos a llevar, tanto comida como bebida; descendiendo hasta en los detalles de cómo deben de ser preparados, pues él es un hombre de experiencia y sabe que la falta de previsión es, muchas veces, la causa de la derrota, que después se achaca al clima adverso para los soldados acostumbrados a otras latitudes.

"... well victualled; the beef well salted and the beer well boiled for we have found it by experience that it is the corrupt victuals, not the climate that causeth sickness" (49).

Es también muy importante, el número de soldados que deben ser transportados en cada barco, ya que es necesario que lleguen al punto de destino y en buen estado de salud, todos los hombres que em

barquen en Inglaterra.

"Not many soldiers upon a vessel to prevent pestering" (50).

También es necesario puntualizar en cuanto a las armas y pertrechos; los soldados deben ir equipados como si emprendieran una campaña contra Francia o España (también aquí el Coronel tiene una idea radicalmente distinta de la de Gage en cuanto al enemigo al que han de enfrentarse).

"Land soldiers provided by musket and pike and other defensive arms, as if you were to attempt France Spain or Italy... good train of artillery, granadoes, petars and other fireworks Let there be arms for 1000 horse and for two companies of curassiers complete" (51).

Continúa enumerando, con minuciosidad de persona experimentada y que sabe que no se debe dejar ningún detalle al azar; no sólo la ropa que deberá llevar cada soldado, sino las herramientas de trabajo que les serán imprescindibles.

"Their clothes may be shirts shoes and drawers and it would do well if you buy hammocks.... Be sure to have enough of mattocks, shovels, spades, pick-axes, wheelbarrows, axes, carpenters, coopers and masons tools; saws of all sorts and like" (52).

Desde luego, el coronel Muddiford no se fía mucho de la capacidad de previsión de una tropa a la que hay que recordar que tienen que llevar pantalones, camisas y zapatos. Por si esto fuera poco, tenemos en el siguiente párrafo que tampoco confía demasiado en su corage natural y piensa que es necesario tener una autoridad especial

mente fuerte para poderlos presionar en los momentos difíciles.

"And though I verily believe, that every man will be forward to embark on this design, yet it is wisdom to have a power of pressing, which on some extraordinary occasion may be use of" (53).

Concluye muy escuetamente, sin descender a halagar al protector: Le está exponiendo un plan que será de gran provecho; es sencillamente una empresa fácil de realizar por las armas y que había de traer mucho honor y riqueza a todo el país. No habla el coronel de motivaciones políticas, ni deberes de conciencia, ni de exaltación de los valores de gobernantes ni gobernados de su país; él es un militar que ve ante sí una empresa factible.

"Thus I have laid open a design as much ease to obtain, and of as much honour and wealth in the enjoyment, as can be probably imagined" (54).

La tan largamente esperada conquista de América, había sido un importantísimo factor en la política exterior inglesa. Ya el plan de Drake en 1.585 mostraba esta combinación de avaricia, fervor religioso, y vanidad nacional que muestra nuestro Gage en su exposición. Al final del siglo XVI y principios del XVII sus principales teóricos intelectuales fueron Raleigh, los Hakluyts y Bacon, ayudados por una verdadera horda de redactores de panfletos. La ayuda práctica venía de comerciantes interesados en el comercio de ultramar, sobre todo un grupo de compañías concentrado en Virginia y la Isla Providencia. Estos círculos, por otra parte, habían ayudado mucho, con

medios económicos a la revolución inglesa. Un historiador, Christopher Hill, ha descrito la isla de la Providencia como la "cover-organization for the Parliamentary Opposition to Charles" (55).

Otros tres grupos estaban también interesados en la conquista de la América Española: los comerciantes de Nueva Inglaterra, que tenían relaciones con los arriba mencionados y los plantadores de Barbados, y los de las Marranos, que tenían grandes intereses en Barbados y en el comercio marítimo de Nueva Inglaterra y de Hispano América.

El mismo Cromwell, ya había tenido relaciones con los fundadores de la Compañía de la Isla de la Providencia y había sido miembro de la Comisión Parlamentaria por las Plantaciones: "Parliamentary Commission for Plantations".

Ahora el Protector tiene un designio mucho más amplio; mientras Drake se había propuesto simplemente fortificar uno o dos puestos estratégicos, él planea la adquisición permanente del territorio.

Al lema que ya habían tenido los ingleses desde la época Isabelina de buscar nuevos mundos por el oro por el renombre y por la gloria: "to seek new worlds for gold for praise and for glory", tiene Cromwell para añadir la gloria de Dios y el engrandecimiento de Su reino contra el poder de Babilonia!

La proposición de Muddiford era demasiado fría. Cromwell, el soldado, se deja influir más por el político que por el militar. Y creyó a Gage, y no sólo dio por ciertas las razones que éste le daba para demostrar la justicia y la santidad de sus deseos; sino, lo que fue más grave, se fio de su veracidad y se contagió de su optimismo. De un solo golpe podría conseguir el engrandecimiento del Reino de los Santos y dinero, del que tanto había en la tierra prometida por Gage, y del que ya el Protector empezaba a estar necesitado, desde luego, le pareció una excelente manera de conseguirlo sin ni siquiera tener que convocar un parlamento.

"... While he was balancing in his mind what was fit for him to do, Gage, who had been a priest, came over from the West Indies, and gave him such an account of the feebleness, as well as of the wealth of the Spaniards in those parts, as made him conclude that it would be both a great and an easy conquest to seize on their dominions. By this he reckoned he would be supplied with such a treasure, that his government would be established before he should need to have any recourse to a parliament for money" (56).

Con todo secreto comenzó Cromwell a organizar los preparativos para la expedición; pero el mismo Bishop Burnet menciona que se le había visto midiendo distancias sobre un mapa de la Bahía de México.

"Stoupe... saw him one day very intent in looking on a map, and in measuring distances. Stoupe saw it was a map of the bay of Mexico, and observed who printed it..." (57).

El observador, acudió a casa del impresor a comprar el mismo mapa y su sospecha fue confirmada al enterarse de que Cromwell había dado órdenes estrictas de no vender ningún otro igual, hasta que él lo ordenara. Los comentarios llegaron a oídos del Embajador de España, pero a éste le pareció la idea tan disparatada que ni siquiera se molestó en pasar el informe a su gobierno.

"The ambassador made no account of that, nor did he think it fit the writing to Don John, then at Bruxells about it" (58).

Con toda rapidez, organizó Cromwell una flota bajo el mando del Almirante William Penn y un ejército de 2.500 hombres que fue puesto a las órdenes del General Venables, con ellos estaban asociados Edward Winslow, el Capitán Gregory Butler, y el gobernador de Barbados. Daniel Seale (59).

En el último momento, Cromwell presentó al embajador español lo que era prácticamente un ultimatum, informándole que el rey de España solamente podría asegurarse la amistad de Inglaterra si se concedía absoluta libertad religiosa a todos los ingleses residentes en territorios españoles, así como completa libertad a los ingleses para comerciar con las colonias españolas de las Indias Occidentales. Por supuesto la respuesta del embajador fue una rotunda negativa a las 2 demandas. Esta era, probablemente, la respuesta que Cromwell esperaba e incluso deseaba, pero aún no juzgó oportuno declarar la guerra a España, aunque la expedición se dispuso a partir.

Muchas conjeturas se hicieron los observadores sobre el destino de la flota; pero parece ser que nadie pensó en América, quizás no habían leído a nuestro Gage y la empresa les parecería demasiado disparatada.

"Some fancied it was to rob the church of Loretto, which did occasion a fortification to be drawn round it; others talked of Rome itself, for Cromwell's preachers had this in their mouths, that if it were not for the division at home he would go and sack Babylon: others talked of Cadiz though he had not yet broke with the Spaniards. The French could not penetrate into the secret. Cromwell had not finished his alliance with them: so he was not bound to give them an account of the expedition.

All he said upon it was, that he sent out the fleet to guard the seas and to restore England to its dominion on that element" (60).

Gage fue nombrado capellán de la expedición. El 20 de diciembre de 1.654 una fragata se encargó de trasladarle a Portsmouth (61). Thomson comenta el hecho de que se enviara una fragata en su búsqueda como detalle de la consideración con que se trató a Thomas Gage al principio de la expedición.

"The frigate "The Fagons" had sailed to Deal to pick up and carry Gage to Portsmouth, where the fleet was fitted out. It is not everyone who has a frigate sent fetch him, and brand new, too (built 1.654, 262 tons, 22 guns) (62).

A finales de Diciembre de 1.654, la flota se hizo a la mar con el mayor secreto posible dispuesta para la conquista de América a los españoles, empezando, como Gage lo había aconsejado, por la Española.

"The designe in general is to gain an interest in that part of the West Indies in the possession of the Spaniard,.. The first is to land upon some of the Islands, and particularty Hispaniola, and St. John's Island, one or both" (63).

Llegó la flota a Barbados a finales de Enero de 1.655. Lo primero que hizo el Almirante Penn fue apropiarse de un número de barcos holandeses que luego utilizó como transporte. Con la ayuda del gobernador, reclutaron unos 3.000 hombres, parece ser que también se embarcaron muchos caballos.

"Horses were also taken on board the ships and petition to the Lord Protector, of September 1.655, asks for permission to import horses into Barbados as General Venables had taken many" (64).

Una vez más se mezcló en esta expedición la política con la estrategia. Venables asumió, temporalmente, el mando de la isla con objeto de aprovechar la ocasión para hacer una depuración de monárquicos y castigar a los habitantes de Barbados que habían apoyado la causa de Carlos I (65).

La expedición llegó a la Española el 14 de abril y una tropa, compuesta de soldados y marineros, desembarcó bajo el mando del General Venables en un punto situado a treinta millas de Santo Domingo. Comenzó desde aquí una larga marcha para unos soldados desentrenados y poco preparados. No habían tomado las precauciones necesarias respecto a los alimentos, pronto les faltó agua y, naturalmente, hubo un brote de disentería; tampoco se habían provisto de tiendas como había aconsejado Muddiford.

La moral de los soldados, no cabe duda, sería, ya en esta primera etapa, muy baja, para más desgracia...: durante el camino fueron atacados por bandas de hombres armados, especie de forajidos, según el relato de Venables.

"A sort of vagabonds that are saved from the gallows in Spaine and the King doth send them heare. These goe by the name of cowkillers, and indeed it is that theyr trade"(66).

Al acercarse a la ciudad de Sto. Domingo, fueron atacados por los lanceros españoles, no hay duda de que para ellos sería una gran sorpresa enfrentarse a un ejército mejor preparado que el suyo y con armas más apropiadas, por lo que el pánico cundió entre la tropa.

"The^odisequality of betwixt the English pikes and Spanish lances was such, that the one being over long, and too-heavy, could not be managed with that dexterity and to good a purpose..... neither are the English half-pikes of sufficient length to reach these lances: the Spaniards also (by often use and practice) become more expert in the use of these weapons than Englishmen who (Although perhaps all soldiers) never made use of pike or lance, except against horses" (67).

El desastre fue total, las tropas inglesas se retiraron a toda prisa y un nuevo intento de avance, llevado a cabo unos días después, fue igualmente rechazado. Los comisionados se niegan aún a achacar la derrota a su falta absoluta de previsión y su total desconsideración previa del enemigo. En una carta que dirigen al gobernador de Barbados tratan de achacar toda la culpa a los hom-

bres reclutados en las Indias.

"Our planters we found most fearful, being only bold to do mischief, not to be commanded as soldiers" (68).

Y por otra parte ¿qué se le podía pedir a una tropa que había embarcado para conseguir un fácil precio por un poco esfuerzo, como nuestro Gage había ofrecido? los ataques habían sido una gran sorpresa, ellos iban a aterrorizar, no a ser aterrorizados. Por supuesto, la tropa no era disciplinada; se había traído desde Inglaterra el desecho de las tropas del ejército parlamentario:

"Venable's troops were, in fact, little better than an indisciplined mob, being composed partly of some of the worst characters of the Parliamentary army, of whom their former commanders were only too glad to be rid and partly of vagabounds forcibly recruited and completely untrained" (69).

Tampoco los hombres reclutados en las Indias tenían mayores motivos para ser lo mejor de la sociedad. Henry Whistler, que servía en uno de los barcos del almirante Penn, escribe sobre los habitantes de Barbados como individuos de la más baja calidad humana: desechados de toda otra sociedad podrían pasar aquí como personas decentes.

"This illand is the Dunghill whareone England doth cast forth its rubig: Rodgs and hors and such like people are those which are gennerally Broght heare. A rodge in England will hardly make a cheater heare; A Band broght over puts some rich planter" (70).

Teniendo en cuenta que fue entre los peores de los arriba descritos de donde se reclutó a los 3000 hombres que engrosaron la tropa en el Nuevo Continente, si aceptamos el testimonio del mismo Venables que los describe como el desecho de las islas: plantadores fracasados y sirvientes despechados e ineficientes:

"... the off-scomings of the colony, unsuccessful planters, usatisfactory servants and the wastrels of the island... men so loose as not to be kept under discipline, and so cowardly as not to be made to fight" (71).

Podemos llegar, sin temor a equivocarnos, a la conclusión de que no se había tenido ninguna preocupación a la hora de elegir a los hombres que habían de formar la tropa. Probablemente al tratarse de una empresa tan sencilla, pensaría el Lord Protector que podrían aprovecharse los soldados que no servían para ninguna otra empresa. Solamente en el marco del gran optimismo y confianza en sí mismo, del excesivo orgullo y sobrevaloración de su propia valía, con desprecio total del enemigo, que rezumaba el escrito de nuestro Gage, podemos ver la razón de este enorme desatino por parte de un militar tan minucioso como había sido Cromwell en todas sus campañas.

Venables, en una carta que escribe a Thurloe, el 13 de Junio de 1.655, se queja de que ni habiéndolo hecho a propósito podría haber sido peor la elección de la tropa.

"I am confident had wee raised men all over England at the adventure, wee should have been better fitted than by those assigned us" (72).

Y para mayor prueba, añade que no es solamente apreciación suya, ya que todos los demás oficiales se quejan de lo mismo.

"All the field officers of the army in their representation of July 18 make a similar complaint" (73).

Pero todo esto fue escrito después de concluida la campaña. El hecho cierto es que ésta había empezado con un gran optimismo; que no fue solamente el Protector el que se había dejado influenciar por Gage y que, de verdad, todos se habían creído no sólo sus razones morales y religiosas (uno de los comisionados, Edward Winslow escribe que el ataque había sido razonado por Cromwell para vengarse de una nación tiránica sangrienta e idólatra que había infligido crueldades no solamente sobre Inglaterra, sino sobre todas las naciones de la tierra: "that tyrannous, idolatrous and bloody nation that had inflicted too many cruelties upon the nations of the earth... and not least upon ours") (74), sino que también compartían con el protector la tranquilidad respecto al enemigo fantasma al que no debían ni siquiera enfrentarse.

El general Venables se había llevado consigo a su mujer como si se tratara de un viaje turístico; esto contribuyó también a crear un malestar en las tropas que se quejaban de que el jefe viviera a bordo de una de las naves con su esposa en lugar de estar con sus hombres en tierra. Ella escribió más tarde un diario en el que se quejaba de las promesas que se les había hecho cuando fueron

engañosamente sacados de Irlanda, promesas que no habían sido cumplidas, y reprochando al gobierno que su falta de éxito había sido debido a su hipocresía.

"We were posted out of Ireland and by a very unjust power, as unfaithfully was my dear husband dealt withall. Nothing of their promises performed. They pretended the honour of God and the propagating of the Gospel. But alas! Their intention was self honour and riches.... and so the design prospered according to their hypocrisy" (75)

Aún les quedaba la esperanza de que, mas que de su propia tropa, recibirían la ayuda de los mismos enemigos. Pero... los negros no aparecieron para ayudarles como guías, ni consiguieron reclutar a los indios como soldados según cabía esperar de las predicciones de Gage; por el contrario, los nativos estaban integrados con los españoles y con ellos peleaban. No es extraño que a este desastre se siguieran las mutuas recriminaciones entre los dos responsables, Venables, acusando a Penn por haber desembarcado las tropas tan lejos del objetivo, y éste acusando a los oficiales de tierra de incompetencia; Venables fue incluso acusado de cobardía y de haberse escondido detrás de un árbol durante la batalla, tan aterrizado que apenas podía hablar:

"Soe much possessed with terror that he could hardlie spoke" (76).

Si la tropa era poco de fiar, esta, verdaderamente tenía motivos para, a su vez, tener poca confianza en sus jefes que llegaron a provocar que los soldados y los marineros desconfiaran unos

de otros, cuando dieron la orden de que éstos no embarcaran hasta que los soldados estuvieran todos a bordo, causando que aquéllos llegaran a temerse que se les dejara en tierra sin provisiones de ninguna clase.

Por fin, después de haber sufrido muchas bajas, no solamente en la campaña sino por enfermedad y agotamiento, los supervivientes partieron de las costas de la Española el 4 de mayo, y, así, en una humillante huida, más que retirada, terminó esta primera campaña de las tropas británicas en las Indias Occidentales.

Verdaderamente Cromwell tenía causa para humillarse ante este reproche que Dios le había infligido en Santo Domingo.

Pero la expedición no había de ser un completo fracaso, y si la idea de atacar a Sto. Domingo en las condiciones en que se hizo, fue una completa estupidez, la de capturar Jamaica fue una verdadera inspiración. Del fracaso de la Española habían aprendido una lección de estrategia. Después de la catástrofe bélica en una isla sin fortificación alguna no se atrevieron a atacar a Cuba que sabían bien fortificada, estando ya muy lejos de compartir el optimismo de Gage, que no había tenido ninguna duda en cuanto a la facilidad de superar esa dificultad entrando por el río Matanzas hasta llegar a la Habana en una marcha de un día, mientras la flota en el mar -situada frente al castillo- se encargaba de aterrorizar por el simple hecho de dejarse ver.

"...At the chiefe towne of Habana it is very strong with castles, yett upon the river of Matanzos a people may sett ashore a considerable party to march by land to Habana... which is not much above a daies march from thence. This with a fleet at sea before the castle or in sight to terrifie, and a party by land on the backe of Habana. That strong place might bee gained, and the castles starved, and with Havana all the islands conquered, which is the Key of the Indians" (77).

Jamaica sin embargo, era una fácil presa: escasamente poblada y debilmente guarnecida (78). Fue considerada como ideal para conceder a la tropa una fácil victoria que pudiera subirles la moral. El General da sus razones para la elección de esta isla como objetivo con toda franqueza: los soldados eran tan cobardes y tan indignos de toda confianza, que había que elevarles la moral con alguna pequeña victoria:

"The soldiers were so cowardly, and not to be trusted or confided in, except rais'd in their spirits by some smaller success (we) did therefore resolve to attempt Jamaica" (79).

El 10 de mayo de 1.655 la flota llegó a Jamaica desembarcando en Passage Fort, donde había una pequeña guarnición española que rápidamente, sin ni siquiera presentar batalla, se retiró a Santiago de la Vega. Los ingleses, probablemente recordando la pasada experiencia, temieron ser objeto de una emboscada si se adentraban en la isla persiguiéndoles y decidieron no hacerlo perdiendo, probablemente, una valiosísima ocasión de conseguir una completa victoria. Lo que siguió podía haber sido para los británicos una

magnífica lección de psicología sobre el pueblo español y sus relaciones con los nativos de América y con los esclavos negros, si ellos hubieran estado preparados para recibirla. Pero era mucho lo que había sido escrito sobre la venalidad y crueldad de los españoles para con todos esos indios que sufrían bajo su yugo, y sobre las malas relaciones entre los criollos y los nacidos en España. El mismo Gage había asegurado que éstos no estaban mas que esperando que alguien fuera a ayudarles para volverse contra sus explotadores, naturalmente, ellos sólo iban preparados psicológicamente para luchar contra los españoles, los demás serían aliados.

"For the Mulattos and Negros opposing there is no feare. "..... and if at the first arrival any nation shall proclaime liberty to Mulattos, Negros and Indians, for such liberty they would joyne with them against the Spaniards" (80).

Al día siguiente los españoles se presentaron en el campamento inglés para negociar los términos de la rendición. Las negociaciones duraron una semana, lo que dio tiempo suficiente a los españoles para esconder todo lo que poseían de valor y, a los que no estaban dispuestos a rendirse, para retirarse al interior con sus posesiones y sus esclavos.

Cuando se firmaron las capitulaciones, las tropas inglesas entraron en Santiago de la Vega y su primera impresión fue, naturalmente, de desilusión al ver que había tan poco botín para saquear. Los soldados, en parte por celo religioso, y en parte como venganza y simple afán de fácil destrucción, demolieron la abadía y las igle

sias, perdiendo también mucho tiempo cavando en busca de tesoros escondidos. Hickeringell, el primer historiador británico de la Historia de Jamaica y testigo directo de la conquista, ya que formaba parte del ejército de Venables, se lamentó sobre este furioso saqueo:

"It contained above two thousand houses, fifteen churches and chapels, and an abbey before the invasion of Penn and Venables... the English soldiers exercised their powers against these edifices with so serious a zeal as to leave only two churches and about five hundred houses undemolished" (81).

La falta de disciplina de la tropa, se manifestó también en la matanza de rebaños de vacuno y de cerda que se criaban en la planicie alrededor de Spanish Town. En unas pocas semanas, los soldados ingleses habían matado casi todo el ganado, por lo que pronto ya no tuvieron suficiente carne para comer. Acto seguido se dedicaron a destruir la cosecha que los españoles habían plantado, quizás con la esperanza de que si no había suficientes alimentos serían trasladados a algún otro lugar donde pudieran adquirir más botín.

Los españoles no dejaron de aprovechar esta debilidad de las tropas de ocupación. Juan Ramírez, el gobernador de Jamaica, en el tiempo de la conquista, era un anciano enfermo que, al ser enviado por los ingleses a Campeche, murió en el camino. Su lugarteniente tenía también una salud muy delicada y la dirección de

los españoles recayó sobre Cristóbal Aranaldo de Ysasi, un criollo que no era militar de profesión; pero que suplía su falta de preparación bélica con su gran capacidad de iniciativa y sus dotes de guerrillero. Con un pequeño grupo de españoles, criollos y esclavos negros, se retiró a las montañas donde empezaría la resistencia contra los invasores que duraría hasta mucho después de que el gobierno español hubiera abandonado toda esperanza de recuperar Jamaica.

Los españoles se aprovecharon de la falta de disciplina en las tropas inglesas y de la incompetencia de sus líderes. En numerosos y rápidos ataques consiguieron matar a muchos soldados ingleses; tanto llegó a ser su atrevimiento que en una ocasión llegaron a entrar en Santiago de la Vega sorprendiendo a los británicos en sus mismos cuarteles. (82).

La fiebre amarilla y la disentería fue también causa de la destrucción de gran parte de la tropa. El mismo Venables enfermó gravemente, por lo que decidió regresar a Inglaterra e informar al gobierno del lamentable estado del ejército. El almirante Penn, probablemente temiendo que si el general llegaba a su país antes que él podía culparle del desastre de Sto. Domingo, partió para Inglaterra con unos pocos barcos, dejando el mando de la flota de Jamaica en manos del Vicealmirante Goodson. Pocos días después partió Venables, y el mando del ejército quedó en manos del Major General Fortescue.

Ninguno de los dos recibió ninguna simpatía del gobierno cuando llegaron a casa, siendo enviados prisioneros a la torre de Londres.

"Cromwell's violent proceeding towards Penn, has been ascribed to causes wholly imaginary. Some writers have affirmed that Cromwell sent out the Western fleet expresely to capture Hispaniola; on the possession of which his heart was so strongly set that the failure worked his mind into a state of fury" (83).

En una carta que Thurloe dirige a Henry Cromwell da las razones del envío de los dos líderes a la Torre por haber abandonado sin permiso su puesto de mando.

"General Venables arrived here the last week. Upon his first appearing before the council he was committed to the tower, being able to give no reason for his leaving his command without license to the hazard of the army General Penn was also commotted at the same time for the same cause" (84).

Mientras tanto en Jamaica la falta de alimentos se había hecho cada vez más dramática y los jefes militares animaron a la tropa a que cultivaran la tierra ellos mismos para proveerse de alimentos; pero los hombres que habían sido tan activos para destruir, se negaron a trabajar.

"Our soldiers have destroyed all sorts of provisions and cattle Nothing but ruin attends them wherever they go. Dig or plant they neither will nor can but are determined rather to starve than work (85).

Fortescue murió poco después de la marcha de Penn y Venables y fue sucedido por el lugarteniente General Edward Doyley que resultó ser un hombre capaz y que empezó a dar a la isla una cierta organización. Desgraciadamente la muerte le llegó pronto, en una epidemia que asoló toda la isla. Los informes que mandó poco antes de su muerte en una carta recogida en los Papeles de Estado de Clarendon no era ciertamente muy optimista.

"The state of our army is sad as God has visited us with a sore hand of sickness tearing and snatching us away in much displeasure... Unless God in mercy stay his hand it will be very sad with us" (86).

Una de las víctimas de esta epidemia fue Thomas Gage que murió en 1.656. Sus esperanzas de construir un imperio Americano para su país se habían plasmado en unas pocas realidades; sus predicciones habían fallado completamente, los mestizos y criollos en los que tanto había confiado para la causa inglesa le habían fallado. A su muerte aún estaba Ysassi en las montañas con su pequeño grupo de patriotas, causando grandes bajas entre las tropas de ocupación. Fue una suerte para los invasores ingleses el que la epidemia se transmitiera también a la isla de Cuba haciendo de todo punto imposible enviar refuerzos desde allí, y para cuando el Virrey de Nueva España dio órdenes de que se le enviaran, ya había pasado toda oportunidad de volver a recuperar Jamaica para la corona de España (87).

En 1.658 Ysassi consiguió reclutar en Cuba un buen número de soldados y con ellos, y mil más que recibió de España, volvió a Jamaica donde se fortificó en las inmediaciones de Río Nuevo y con centró a todos los pequeños grupos de resistencia antes de que el general inglés D'Oyley se percatara de lo que estaba ocurriendo. Los grupos que aún permanecían en las montañas, hicieron muy difícil el ataque inglés por el interior, por lo que todas las fuerzas se concentraron en el mar. Ayudados por los cañones de los barcos, los ingleses derrotaron a los españoles haciendo que la mayor parte de ellos se retirara a la isla de Cuba; pero Ysassi, resistiéndose a admitir la derrota, quedó aún en Jamaica hostigando al enemigo y causándole numerosas bajas hasta que en 1.660, atacado su campamento por sorpresa, hubo de evacuar a Cuba en una canoa en compañía de un pequeño grupo de españoles. Pero realmente los ingleses no llegaron nunca a reducir el pequeño grupo de rebeldes que quedó viviendo en las montañas.

Desde el principio había decidido Cromwell quedarse con Jamaica y, aunque los resultados de la expedición fueron para él una amarga desilusión, prefirió la guerra con España a renunciar a esta pequeña victoria.

El poeta Milton contribuyó con su pluma a justificar la determinación del Protector y en su justificación, vemos claras reminiscencias del panfleto de Gage.

"That the motives whereby we have been lately induced to make an attack upon certain islands in the West Indies which have been now for some time in the hands of the Spaniards are exceeding just and reasonable, every one will casily see who considers in what a hostile manner that King and his subjects have all along, in those parts of America, treated the English nation" (88).

La popularidad de Cromwell no había alcanzado las mismas cotas en su política exterior que en la interna, y el Protector tuvo que hacer muchos esfuerzos para recalcar la importancia de la conquista en América en un momento en que su comercio exterior con Europa estaba decayendo.

"The fleet took Jamaica: but that was a small gains though much magnified, to cover the failing of the main design. The war after that broke out in which Dunkirk was indeed taken and put in Cromwell's hands but the trade of England suffer'd more in that than in any former war: so he lost the heart of the city" (89).

Lo cierto es que Cromwell, aceptó como válida la apreciación de Venables de que la situación de Jamaica era superior a la Española para "molestar" a los españoles.

"By its situation it lyeth more advantegeously for annoying the Spaniard on every side tan Hispaniola" (90).

Otro contemporáneo, da al Protector la misma impresión que el General Venables en cuanto a la excelente situación de la isla para los designios ingleses.

"It lyes in the very heart of the Sþaniard to fall him" (91).

Se había ganado una buena posición, y el protector no perdió tiempo para atraer la atención del pueblo sobre este hecho.

La misma impresión recibimos en las Memorials of Sir William Penn, al relatar el violento proceso al que fue sometido a su vuelta a Inglaterra. Recuerda que la ignorancia que algunos autores achacan a Cromwell respecto al valor de la isla conquistada, es totalmente falsa; ya que la proclamación y las públicas alabanzas que hizo de la nueva adquisición, y las medidas inmediatas que tomó para aprovecharse de todas sus ventajas, prueban que la acusación no es sino una conjetura sin fundamento alguno.

"...others of those writers have alleged, that Cromwell's ignorance of the value of Jamaica made him to sneer at missing the prize of Hispaniola; but his proclamation in praise of his new acquisition, and the immediate steps he took to avail himself of all his advantages, prove that the allegation to be an unfounded conjecture" (92).

Cromwell tenía suficientes referencias para dar el mayor énfasis posible al éxito conseguido: se había ganado una importante plaza en el Nuevo Mundo y no se perdió tiempo en atraer la atención del pueblo inglés a este logro.

El primer paso para la consolidación de esta primera colonia fue la repoblación de la isla. Pronto se dio cuenta el protector de que su fuerza dependía de que fuera colonizada adecuadamente. De momento no era mas que un establecimiento militar, había que conseguir que la población civil se fuera afincando poco a poco. Aunque se en-

viaron nuevas tropas, se dio especial énfasis en dar toda clase de facilidades a todos los que quisieran establecerse en Jamaica como plantadores. Allí fueron también enviados, como servidores, prisioneros tomados de las filas realistas, y en octubre de 1.655 fue dada una orden para que se transportaran allí 1.000 jóvenes irlandesas y 1.000 muchachos de menos de 14 años.

"... Prisoners taken in Royalist risings were sent out as servants, and order was given by the Council of State in october, 1.655, that 1.000 Irish girls and 1.000 boys of fourteen years or under were to be sent" (93).

En los mismos C.S.P. encontramos, 10 páginas después, referencia a otras expediciones a Jamaica en Mayo de 1.656, de 1.200 jóvenes de Irlanda y Escocia (94).

Jamaica no debía ser en aquel tiempo muy atractiva para las mujeres, porque, para encontrar esposas para los plantadores, hubo que recurrir, no sólo a las prisiones de Newgate and Bridewell, sino a las solteras pobres de muchos pueblos de Inglaterra. En 1.660 el Conde de Malborough sugería que sería mejor que se enviaran las menos posibles de las prisiones.

"... Newgate and Bridewell to be spared as much as may be, and poor maids instead, with which no few parishes in England are unburdened" (95).

Muchos de los colonos que fueron enviados a Jamaica, no pudieron adaptarse, y realmente, no puede decirse que empezara la vida en la colonia hasta que llegaron colonos experimentados de las otras

islas atraídos por escritos como los de J. Daniell elogiando la fertilidad de la isla, muy superior en frutas y ganados a la de todas las demás del Nuevo Mundo, y en caballos superior en calidad a la misma Inglaterra.

"This island farre exceeds all others in America for fertillity in all manner of things, fruits and cattle, horses soe good as any in England, and I think farre more plentifull" (96).

Muchos colonos vinieron también de Barbados y de Bermudas; ya que fue este período una época de gran inquietud en la que los colonos se mudaban rápidamente de lugar de asentamiento si veían posibilidades de mejora, siempre en busca de esa tierra de promisión que habían venido a buscar en el Nuevo Mundo. Tampoco era ajena a esta inquietud el deseo de eludir el pago de tributos, y en algunos casos, incluso a la ley cuyo largo brazo no podía seguirles en su contínuo trasiego.

Poco a poco se fue asentando la población en Jamaica. El propio Coronel Muddiford vivió en Jamaica durante cierto tiempo y, en una carta que escribe desde Barbados en 1.655, nos da idea de este inquieto trasiego al informarnos que tiene 100 familias dispuestas a ir a la Española y de aquí a cualquier otro lugar:

"... I had near one hundred families, that would have gone fron hence to Hispaniola, and do hope still to induce them for the other places" (97).

Santiago de la Vega, rebautizado con el nombre de Spanish Town, continuó durante cierto tiempo siendo la capital de la isla

pero poco a poco fue perdiendo importancia y Puerto Real (98), mucho mejor situada y con un magnífico puerto, fue adquiriendo más importancia comercial. Pronto este puerto fue punto de partida de la armada inglesa para numerosos ataques a barcos españoles, holandeses y franceses. El propósito de Cromwell de atacar a los barcos de todas las naciones, está claro en las instrucciones que el Almirante Penn diera al Vice-Almirante Goodson al delegarle el mando de la flota: Dado que la flota de la Commonwealth estaba recibiendo numerosos ataques, su alteza daba instrucciones para que se atacaran ya no sólo a los españoles, sino también a los de otras nacionalidades.

"... And where as divers people of this Commonwealth have sustained and do daily sustain great damages by having their ships and goods seized, pillaged and surprized by divers French ships... you shall therefore, by virtue of his highness's intructions to myself in reference thereunto, seize, arrest, surprise and detain, and in case of resistance to sink, burn and destroy all such ships and vessels of the French king, or any of his subjects" (99).

Y más adelante refiriéndose al Acta de Navegación que, al prohibir el comercio con las colonias británicas, autorizaba a Goodson a atacar y capturar a todos los barcos que vinieran a comerciar "all ships and vessels belonging to any foreing nation whatsoever, which shall come to trade" (100). Vemos clara alusión a los barcos holandeses.

Goodson fue un militar eficiente que no se limitó a apresarse a barcos de otras nacionalidades que se atrevían a acercarse

a su isla; sino que, desde ella, organizó ataques a tierras continentales de posesión española. Sobre la invasión de Santa Marta y su posterior destrucción, tenemos un informe en los Papeles de Estado de Clarendon en una carta escrita el 14 de Noviembre de 1.655 en la que el escritor se queja amargamente de que esa manera de saquear e incendiar las ciudades, no era honorable ni propio de tan gran marina; aunque podía disculparse, puesto que esas cosas se hacían por aquellos lugares; por otra parte, eso no era lo que se había proyectado... aunque de momento podría quizás tolerarse:

".... this kind of marooning, cruizing West India trade of plundering and burning of towns, though it hath long been practised in these parts, yet it is not honorable for a princely navy, neither was it, I think, the work designed, though perhaps it may be tolerated at present".(101)

Y siguieron tolerándose esta clase de cosas, lo que trajo gran prosperidad a la isla de Jamaica. Con la restauración de la monarquía en 1.660, la isla comenzó un nuevo período de prosperidad al convertirse en Cuartel General de los Bucaneros ingleses que, desde aquí, dirigieron provechosas incursiones contra el territorio español.

No hay duda que tanto el Almirante Penn como el General Venables tenían motivos más que suficientes para reprochar a Thomas Gage y culparle de una gran parte de su desastrosa experiencia en su primer intento de invasión de las indias. Culpable había sido al ofrecer, con tanta seguridad como inconsciencia, una fácil con

quista de todo un continente.

Pero si bien Gage no llegó a tener la satisfacción de entregar, de hecho, a Inglaterra todo lo que con tanta largueza había prometido de palabra; si, en verdad, había fracasado como estrategia; si es cierto que probó no tener ni idea de la psicología de un pueblo con el que había convivido tan largos años, con el que se había educado en la juventud, y con el cual había llegado a identificarse totalmente, como lo prueba el que se llamara a sí mismo "The English American", no hay duda de que también fue él el primer súbdito británico que tuvo la visión de una América inglesa, y que fueron sus escritos los que despertaron en la conciencia del pueblo; la necesidad de lanzarse al Nuevo Mundo con una idea de Imperio.

Pero a él, que sin ninguna duda, tuvo que soportar los reproches de sus contemporáneos, no le cupo ni siquiera después de la muerte, la gloria del reconocimiento de sus méritos. Sus ilusiones de convertirse en un Cristóbal Colón Británico, acabaron en una muerte semianónima y en un olvido casi completo de sus compatriotas.

Apenas la mención de su nombre entre los muertos durante la epidemia de 1.656. Y, el 18 de Julio del mismo año, una breve nota aparecida en los Papeles de Estado en la que el comité, reu-

nido en Ely House, señala una pensión de 65.8d. a la semana a la viuda de Thomas Gage, muerto en acto de servicio al Estado en la última expedición a Jamaica:

"To recommend the committee at Ely House to settle a pension of 65.8d. a week on Mary, widiow of Thos. Gage, who died in State's service in the last expedition to Jamaica. Approved in person". (102)

"In person" hace referencia, con toda probabilidad, al Lord Protector que figura como presente en la lista de consejeros que asistieron al Consejo del 18 de julio de 1.656. Así pudo Cromwell agradecer "en persona" los servicios recibidos de Thomas Gage.

NOTAS DEL CAPITULO CUARTO

- (1) Cromwell, Oliver: Letters and Speeches with elucidations by Thomas Carlyle. London 1.893, p. 132.
- (2) Milton, John: A Manifesto of the Lord Protector... wherein is shown the reasonableness of the cause of this Republic against the depra-dations of the Spaniards written in Latin by John Milton (1.655) and translated into English in 1.738 - The Prose works of John Milton, ed. by J.A. St. John (1.883) vol. II pp. 333, 341 f.f.
- (3) Cromwell, Oliver: Letters and Speeches, vol. IV, p. 95, Speech V (discurso pronunciado por O. Cromwell el 17 de Septiembre de 1.656).
- (4) Chaloner había escrito una introducción en verso para la primera edición de The English American.
- (5) Thurloe State Papers A. D. 1.654 pp. 59-61.
- (6) Gage, Thomas: Some briefe, p. 59.
- (7) Ibid, p. 7.
- (8) Carmelo Sáenz de Santa María en su estudio. LA PERSONALIDAD DEL PADRE LAS CASAS escribe sobre estas profecías: "pero sobre todo madura su mensaje profético. España va a ser castigada en todos sus estamentos, por lo que ha hecho o ha permitido

hacer en la India. La profecía adquiere fechas: el fin del siglo, al concluirse el centenario del descubrimiento: y se delinea sobre un lejano pasado que se proyecta en el porvenir, los turcos, contra los que -nos dice- es lícita la guerra, como contra los moros o moriscos... pero que, por la permisión de Dios traerán de nuevo sobre España la nueva invasión....; cuando entonces se pregunten el porqué de este castigo nacional: mi libro -retenido cuarenta años en espera del acontecimiento- explicará a los que afecten ignorancia la razón última de esta sanción".

Carmelo S. de Santamaría - La Personalidad del P. Las Casas.
Génova - Rapallo - Nov. 1.974, p. 230.

El mismo autor nos cita la profecía: "que se expresa 2 veces en su testamento:"

"Creo que por estas impías y celerosas e ignominiosas obras... Dios ha de derramar sobre España su furor e ira, porque toda ella ha comunicado poco que mucho en las sangrientas riquezas... si gran penitencia no hiciere, y temo que tarde o nunca la hará...".

La segunda, al reiterar su donativo al colegio de San Gregorio de sus escritos, en el pie del mismo testamento; en este segundo lugar la profecía se presenta algo más condicionada "porque si Dios determinare -escribe- destruir a España, se vea que es por las destrucciones que hemos hecho en las Indias y parezca la razón de su justicia". Carmelo Sáenz de Santa María, S.J.

Una cláusula desconocida del testamento de Fray Bartolomé de las Casas y el último período de su vida (1.547-1.566) (Separata de la obra Estudios sobre Fray Bartolomé de las Casas publicada en el mes de Septiembre de 1.914, p. 20).

Thomson en la Introducción del Editor p. XLIII da este pasaje un interés arqueológico, dando por sentado que Gage está haciendo referencia a la creencia común entre los Indios de Méjico y América Central que Quetzalcoatl, volvería para gobernar sobre su pueblo, como un siglo antes Cortés y sus hombres fueron al principio identificados como Quezalcoatl y sus seguidores, factor que contribuyó a la relativa facilidad con que los españoles conquistaron esta tierra.

"To an archeologist the argument about the prophetes of a people coming from overseas to rule the land is of unusual interest, for this is surely a referenceto a belief current among the Indians of Mexico and Central America that Queltzalcoalt, the feathered-serpent god, would return to rule his people. A century earlier, Cortés and his men at first identified as Quetzalcoalt and his followers, a factor which contributed to the comparative ease with which the Spaniards conquered the land".

Pero al mismo Thomson le parece poco congruente esta comparación de Quetzalcoalt con Oliver Cromwell y piensa que este argumento tendría poco peso en un informe del siglo XVII.

"...but Quetzalcoatl and Oliver Cromwell make strange bed fellows, and one hardly expects to find the influence of Quetzalcoatl weighed in a British intelligence report of the seventeenth century".

- (9) Gage, Thomas: Some briefe, p. 59.
- (10) Ibid, p. 59.
- (11) Ibid, p. 59.
- (12) Ibid, p. 59.
- (13) Ibid, p. 59.
- (14) Ibid, p. 59.
- (15) Ibid, p. 60.
- (16) Ibid, p. 60.
- (17) Ibid, p. 60.
- (18) Ibid, p. 60.
- (19) Ibid, p. 60.
- (20) Ibid, p. 60.
- (21) Gage está recordando cómo a pesar de sus fortificaciones Cuba ha sido atacada por los corsarios en numerosas ocasiones:

"Bajo el gobierno de Velázquez, en 1.537 los corsarios atacaron Cuba destruyendo la Habana, que reconstruyó a poco Hernando de Soto" Diccionario de Historia de España, vol. I p. 826.

"La Historia de Cuba está constituida durante más de dos siglos en gran parte por los ataques y saqueos de los corsarios al servicio de los enemigos de España. En 1.542 y en 1.544, La Habana fue graneada por el francés Boas, en 1.584 por el inglés Drake. En esta época fue fortificada. En 1.604, Gilbert Giron saqueó la isla, en 1.622, los ingleses ocuparon el morro de Santiago, en 1.679, el francés Franquesnoi, asaltó la región oriental; en 1.688 Morgan saqueó Puerto Príncipe. En 1.622, 1.623 y 1.638 se intentaron destrucciones semejantes por los ingleses" Ibid, p. 827.

(22) Gage, Thomas: Some briefe, p. 60.

(23) Ibid, p. 60.

(24) Actualmente el lago Amatitlán.

(25) Gage, Thomas: Some briefe, p. 60.

(26) Ibid, p. 60.

(27) Ibid, p. 60.

(28) Ibid, p. 61.

(29) Ibid, p. 61.

(30) Ibid, p. 61.

(31) Ibid, p. 61.

(32) Ibid, p. 61.

(33) Ibid, p. 61.

(34) Ibid, p. 61.

(35) Long, Edward: The History of Jamaica, cap. XI, p. 221.

(36) Thurloe State Papers, p.p. 62-63.

(37) Muddiford: A Paper of col. Muddiford Concerning the West Indies,
p. 62.

(38) Ibid, p. 62.

(39) Ibid, p. 62.

(40) Ibid, p. 62.

(41) Ibid, p. 62.

(42) Ibid, p. 62.

(43) Ibid, p. 62.

(44) Ibid, p. 62.

(45) Ibid, p. 62.

(46) Ibid, p. 62.

(47) Ibid, p. 62.

- (48) Ibid, p. 63.
- (49) Ibid, p. 63.
- (50) Ibid, p. 63.
- (51) Ibid, p. 63.
- (52) Ibid, p. 63.
- (53) Ibid, p. 63.
- (54) Ibid, p. 63.
- (55) Hill, Christopher: Intellectual Origins of the English Revolution, p. 30.
- (56) Burnet: History of My Own Times, p. 13.
- (57) Ibid, p. 14.
- (58) Ibid, p. 14.
- (59) Williams, Eric: History of the British West Indies, p. 248.
- (60) Burnet: History of My Own Times, p. 16.
- (61) Calendar of State Paper, Dom. 1.654, p. 586.
- (62) Thomson: Thomas Gage's Travels. Editor's Introduction p. XVII.
- (63) Venables: The Narrative of General Venables, edited for the Royal Historical Society by Ch. Firth, 1.900, p. 112.

- (64) Calendar State Papers, 1.564-1.660 p. 428.
- (65) Parry and Sherlock: The West Indies, p. 60.
- (66) Venables: The Narrative, p. 156.
- (67) Harlein: Miscellany p. 157.
- (68) Venables: The Narrative, p. 146.
- (69) Williams, Eric: History of the British West Indies, p. 248.
- (70) Venables: The Narrative, p. 146.
- (71) Ibid, p. 146.
- (72) Thurloe State Papers, III, 545.
- (73) Ibid, II 661, p. 65.
- (74) Ibid, III, p. 325.
- (75) Venables: The Narrative, p. 147.
- (76) Ibid, p. 154.
- (77) Gage, Thomas: Some briefe and true observations, p. 60.
- (78) Parry and Sherlock: The West Indies, p. 1: "Its Spanish population numbered only about 1.000 and they were poor and ill armed living mostly by keeping or hunting cattle".
- (79) Venables: The Narrative, p. 34.

- (80) Gage, Thomas: Some briefe and true observations, p. 60.
- (81) Hickeringell: History of Jamaica-General, vol. II, p. 41.
- (82) Williams, Eric: History of the British west Indies, p. 215.
- (83) Penn, Sir Williams: Memorials of, p. 138.
- (84) Ibid, p. 138.
- (85) Thurloe State papers, vol. V, p. 154.
- (86) Clacrendon State Papers, 1.675-6, nº 237.

(87) El rey de España se mostró muy severo con el gobernador de Cuba por no haber hecho todo lo que estaba en su mano para ayudar a la vecina Jamaica:

"R.C. a Don Pedro de Bayona, Buen Retiro 8 de Junio de 1.657, ordenándole vuelva a socorrer a Jamaica con la mayor cantidad posible de maiz, casabe, sal, pescado salado y otras cosas como lo debíais haber hecho desde los principios, pues os constaba la hambre y miseria con que se hallaban, y así mismo enviareis todas las municiones de guerra que pudiérais y que vuelvan a Jamaica todos los naturales que se retiran a esa ciudad y a los demás lugares y puestos de esa banda como se ordenó en el despacho referido, pues además de la obligación de vuestra vecindad a aquellos vasallos para no dejarlos perecer os toca por la de haberos nos referido a encargarnos de esta empresa causa que debiera obligaros a procurar prontamente la defensa de aquella isla, y como hasta ahora no ha

habido noticia ninguna de que la hayais socorrido con nada se queda con particular atención suspendiendo el juicio hasta ver cartas vuestras y de los de Jamaica". A.G. I; Santo Domingo Leg. l. 126, fol. 76, cit. por Morales Padrón. Jamaica Española, p. 348.

- (88) Milton John: The Prose works of John Milton ed, bg J.A. St. John, vol. II, p. 333.
- (89) Burnet: History of My Own Times, p. 18.
- (90) Venables: A letter from General Venables and captain Butler from Jamaica, dated 4th June, 1.635, ed. en Thurloe State Papers, vol. III, p. 510.
- (91) Letter from J. Daniell, Ibid, p. 507.
- (92) Penn, Sir Williams: Memorials, p. 138.
- (93) Clarendon State Papers 1.574-1.660, p. 431.
- (94) Ibid, p. 441.
- (95) Ibid, p. 491.
- (96) Letter from J. Daniell cit. en Thurloe State Papers vol. V, p. 154.
- (97) Thurloe State Papers vol. III, p. 565.

- (98) Este puerto, el más importante de Jamaica, era conocido por los españoles -y durante algún tiempo por los ingleses- como Coguaya. Fue rebautizado poco después de la conquista inglesa con el nombre de Port Royal.
- (99) Thurloe State Papers, vol. III, p. 583.
- (100) Ibid, p. 583.
- (101) Clarendon State Papers, 1.675-1.676. También en Apéndices 1.574-1.674, nº 236.
- (102) Calendar of State Papers, p. 1657-9 Domestic Series, p. 28.

A FULL SURVEY OF SION AND BABYLON

Se defiende de las acusaciones de "Babilonish" hechas por un pastor de una Congregación Independiente - Estructura de los Sermones dedicatorias - Paralelismo con su Sermón de Retracción - Gage continúa psicológicamente sin evolucionar: antijesuitismo, falta de seguridad en sí mismo - Aún necesita demostrar la autenticidad de sus creencias.

A FULL SURVEY OF SION AND BABYLON (1)

En 1.654 publica Gage en Londres su último escrito, un folleto de 86 páginas, con un largo título en el que, como es costumbre en él, enuncia todos los puntos que va a tratar. Son en realidad una serie de sermones dirigidos a sus fieles de la Parroquia que regenta en Deal que tienen un punto en común: La defensa contra la acusación que Mr. Charles Nichols, -un pastor que había organizado una congregación Independiente cerca de su propia Parroquia- había hecho a Gage de "Babilonish". Thomas decide que es necesario, de una vez para siempre, establecer bien claramente el significado de ese adjetivo, que él tan a menudo ha utilizado aplicándolo a la Iglesia de Roma, y al mismo tiempo, demostrar, también sin lugar a dudas, dónde estaba "Sion", y quiénes tenían el derecho a arrogarse el título de embajadores de "Sion".

Empieza el folleto como el "Sermón de la Retracción" con varias dedicatorias: la primera, de cuatro páginas, dirigida a su mentor, el Capitán John Limbery, juez de paz de Middlesex (2) a quien Gage da el título de amigo y a quien elogia como a hombre de gran sabiduría y de gran importancia social; lo que demuestra mencionando los honores que ha recibido de la aristocracia española y precisamente en Santo Domingo, donde el capitán había estado viviendo.

"Who of our English Nation was ever more honoured by Spaniards in the West-India's than your-self? as the time of your abode in Hispaniola, and at the



Iglesia de St. Leonard de Deal, Kent.
La cúpula es una construcción posterior,
reemplaza al campanario que se derrumbó
en 1.658.

court of Santo Domingo doth sufficiently witness... who ever of our English nation enjoyed such a favour from that great Don of Spain, the Duke of Medina Sidonia, as your self? as also the Duke of Nacara, the Duke of Maqueda; the King of Spain's Chief favourite Conde Duke, Earle of Olivares; and the Count of Castilia, then President of the India's (3).

Esta amistad de Gage con un hombre que, como él, había vivido en América, nos sugiere un Thomas que quizás había empezado a añorar esa vida alegre y libre que él había sabido describir tan bien, seis años atrás, en su libro The English American, y el hecho de que en el "memorandum" que presentó al Lord Protector en este mismo año, designara Gage a la Española como el lugar más apropiado para comenzar la conquista de América por las armas, (4) nos hace pensar en las largas conferencias que el autor tendría con su amigo acerca de la isla, a la cual quiere dirigir los intereses políticos de sus compatriotas. Gage no había tenido conocimiento directo de la isla; es posible que todo lo que conocía de ella se debiera a sus conversaciones con su amigo, quizás por ello la única razón que puede dar para apoyar su elección es la del terror que esto causaría a los españoles (5).

La segunda dedicatoria está dirigida a los feligreses de la Parroquia, enuncia el autor la razón de la publicación de estos sermones: su obligación de instruirlos, como verdadero Pastor, no solamente en la moral; sino también en la verdad del evangelio, para lo cual tiene que defenderlos de personas que, como Mr. Nichols, intentan implantar sus errores; demostrando que no son sino falsos profetas

tas que no tienen derecho alguno a administrar los sacramentos y que, aunque presumen de "reformadores", sus reformas no han sido más que abusos e innovaciones que, habiendo roto la paz, han sido la causa de la división del rebaño de Cristo.

Con una evocación histórica como homenaje al pueblo de Deal, y una amonestación a sus feligreses para que se dejen conducir como verdaderos cristianos con humildad, fe, obediencia y recta conciencia para que no puedan ser arrastrados a los cismas o a las sectas, antes bien, conserven una recia unidad del espíritu; termina esta segunda introducción que firma en Deal, el 10 de marzo de 1.653 (6).

A continuación, en una tercera dedicatoria: "To the Christian Reader, and all those, that truely minde and seek the true Zion of God, grace, Peace and Zions blessings be ever multiplied" (7), explica el objetivo que persigue al publicar sus sermones: Mr. Nichols le había enviado, para que fueran objeto de pública disputa, las tres proposiciones siguientes:

- 1) Parochial-churches are Babilonish-Churches
- 2) We (i.e. the Church I serve in Christ) are the house of God.
- 3) Officiating Parish-Ministers are Babilonish.

En disputa que tuvo lugar durante tres sábados consecutivos, considera Gage que él había conseguido demostrar, con razonamientos lógicamente bien trabados, que él estaba en la verdadera Iglesia, en Sión, donde la verdad prevalece y Dios es glorificado (8).

Como en la introducción del "Sermón de la Retracción" ya estudiado, (9) se queja de la persecución de que es objeto por la publicación de este folleto: los enemigos han cambiado; pero la manía persecutoria parece ser exactamente la misma:

"... but from my Adversaries mouths I have been warned by some other friends, to take heed of printing, and that they doubt not but with the help of one or two of their scribes (...) they shall have occasion to accuse me of falsehood..." (10).

La forma del escrito es, como el propio autor advierte en el título, silogística: punto por punto va exponiendo las proposiciones de Mr. Nichols, desmenuzándolas y rebatiéndolas.

El modo de exposición es el mismo que el de su Sermón de Retracción: Comienza igualmente con una cita Bíblica (11) y a lo largo del sermón, la misma profusión de citas del Antiguo y Nuevo testamento (12) y, como en el mencionado sermón, usa y abusa de las comparaciones.

Los objetivos de los tres sermones que están compendiados en el folleto tampoco difieren en lo esencial de su Sermón de Retracción. Aunque ya han pasado nada menos que doce años desde que pronunciara su primer sermón como miembro de la "Iglesia Reformada", no parece Gage encontrarse, ni más seguro de sí mismo, ni libre de las "fobias" que le habían llevado a separarse de su familia y su primitiva religión.

Un cuidadoso estudio del folleto nos lleva a concluir que su publicación obedeció a la necesidad del autor de volver a recalcar la autenticidad de su conversión; que es total: política y religiosa.

"... I am informed that some have said that my heart is still at Rome; whose mouths must be stopped and those brats of spight and envy coming forth from thence, like the frogs that came out of the mouth of the Dragon, of the beast, and of the false Prophet, Revel. 16. vers. 13 must be crushed, least from croaking at the first, they proceed further to poison and envenome that good name and reputation. Which I hope I have purchased unto myself both by a known affection to the State affairs and governours, and by soundness of Doctrine" (13).

Como en el Sermón de Retracción la Iglesia de Roma será la verdadera Babilonia.

"A Paroquial Babilonish Romish Church is a people living under obedience to the Pope; gathered together under the advocation, or Patronage of some particular Popish Saint; for whose greater glory on his day yearly they enjoy from Rome pardon of sins and Indulgences; congregated under a Popish Priest, whose Mass they hear to whom Auricularly they confess; and from whose hands they once a year at least receive the Sacrament of the Lords Supper under tied transubstantiated Bread and Wine" (14).

Aunque en este escrito "admitirá" que puede haber otras pequeñas Babilonias que serán esas comunidades independientes que Mr. Nichols defiende como "la verdadera casa de Dios".

"I shall further inlarge my discourse to prove his congregation to be no true Church, nor house of God, but to practise things Babilonish, Antichristian, and against the word of God" (15).

Paradójicamente, para demostrar su ortodoxia no encuentra mejor argumento que el de demostrar la autenticidad, en lo substancial, de la Iglesia de Roma de la que procede él, ciertamente; pero de la que, de la misma manera y por sucesión directa, proceden todos los ministros de las "Iglesias Reformadas".

"I confess I cannot tell how to uphold a lawfull succession of Ordination from the times of Popery in England and a lawfull Minister at present in England except it be by acknowledging in the height of Popery in England a Church, and a true church in some substantial of truth, especially of Ordination and Baptism" (16).

Tampoco ha conseguido Gage, después de tantos años, verse libre de sus fobias antijesuiticas, hay numerosas alusiones a ellos y a sus modos de actuar (17) y una de las acusaciones más decisivas que esgrime contra Mr. Nichols es el de ser Jesuitico en la forma de actuar y por lo tanto "Babilonio".

"... having shewed also unto you, what practises against the word, the express command of Christ, the examples of the Apostles, and according to the jesuites examples are practized in Mr. Nichols his congregation which he call "The House of God".... branding them with the infamous title of Babilonish... (18).

Ni ha dejado de sentirse, en cierta forma, identificado con los dominicos, recordando las disputas de éstos con los jesuitas respecto a la concepción inmaculada de María y comparando las protestas de éstos: "con exclamaciones de asombro a falta de verdaderos argumentos", con los de Mr. Nichols:

"Whose wandrings and ungrounded exclamations call to my Remembrance a strong controversie in the Church of Rome betweene the Jesuites, and the Dominicans Friars, concerning the conception of Mary the mother of Christ; whom the Dominicans affirm to have been conceived in Original sin, as all that have descended from the loines of Adam, and prove it by reason and Scripture. To which the Jesuites not being able to give any satisfactory answer... answered the Dominicans with wonders and exclamations..." (19).

Una vez establecido qué es Babilonia y quiénes son los anticristianos babilonios, pasa Gage a demostrar que la "Iglesia Reformada" es la verdadera Sion; para ello hace un repaso de la historia de Inglaterra desde los tiempos de los romanos, en cuya época los ministros eran ordenados directamente por varones apostólicos; pasando a recordar que, cuando los sajones invadieron el país, los cristianos fueron arrojados a Gales y, ya desde entonces, los ministros de la Iglesia dejaron de recibir las órdenes de Roma (20). Para concluir que su ordenación había partido del mismo Cristo, limpia, fuerte, sin contaminación con ninguna de las degeneraciones en que la Iglesia de Roma había caído más tarde, introduciendo ceremonias supersticiosas inventadas por los papas.

"... Our ordination hath sprung from a clear fountain from Chist our Head, and in the first Reach of the primitive times ran very clear without corruptions, or innovations or sinfull men and Prelates; in the second Reach of corrupt and Popish times it ran more muddy, by reason of pollutions and filthy inventions, and ceremonies superstitiously added to it by the Popes....." (21).

Esta antigüedad de las Iglesias Parroquiales, y la pureza de la sucesión de sus ministros, es la demostración de que ellas son la espiritual Sión.

"Our church, I have found by the light and truth of scripture to be Gods spiritual Zion, I have found their antiquity as Parishes, to be from the Primitive times, and that it belonged to the decency and good Order of zion..." (22).

Políticamente, piensa Gage que este es un motivo para estimular el orgullo patrio, pues una nación debe estar orgullosa de su gloria; (23) pero advierte que Inglaterra debe continuar luchando para conservar su pureza en la fé, pues de lo contrario puede, como Jerusalén, ser destruida sin remedio.

"O if England will not be Holy, it cannot be happy; if we continue in our lukewarmness and prophaneness, wo, wo, be unto us... Zion was preserved even when, Jerusalem was destroyed; and England may be destroyed for its unthankfulness unfruitfulness, schime, Idolatry, lukewarmness and prophaneness and yet the Church is not confined to any one place" (24).

Ciertamente Gage no ha evolucionado desde su primer escrito religioso, Los sermones que él publicara con el título de A Full Survey of Sion and Babilon no difieren, ni en la forma ni en el fondo (ni sobre todo, en su objetivo) del que leyera delante del Parlamento y del Lord Alcalde de la "City" de Londres en la Catedral de San Pablo; las mismas preocupaciones, los mismos complejos de un hombre que a pesar de haber hecho pública confesión de sus

"errores", y haber cambiado de vida hasta el punto de casarse, según él, para demostrar la sinceridad de su conversión, encuentra, o cree encontrar, que, al cabo de los años, la autenticidad de sus convicciones puede aún ponerse en duda; y con la misma ansiedad política. de quedar ante el gobierno de su país, no solamente limpio de toda sospecha, sino como auténtico paladín de los valores patrios.

NOTAS DEL CAPITULO QUINTO

- (1) El título completo es: A Full Survey of Sion and Babylon, a clear vindication of the Parish-Churches and Parochial Ministers of England from the uncharitable censure, the infamous title, and the injurious Knick-name of Babylonish / or / A scripture Disproof, and Syllogistical conviction of M. Charles Nichols, of Kent, his Erroneous Assertions, justifying his separated Congregation for the true House of God; and branding all the Parochial Churches, and the Parish Officiating Ministers in England, with the infamous Title of Babylonish.
- (2) To the Worshipfull, his ever Honoured Friend, Captain John Limbery, Esquire, justice of the Peace for Middlesex, and of the Admiralty for Oyer and Terminer.
- (3) Gage, Thomas: A Full Survey, p. 2. Sería interesante conocer que hacía Limbery en Sto. Domingo y de dónde le vinieron sus amistades con los "grandes" españoles. Por el momento carezco de datos sobre el personaje.
- (4) Véase: Decisiva influencia de T.G. en el "Western Design" de O. Cromwell, p.p. 196-284.
- (5) Gage, Thomas: Some briefe, p. 60.

- (6) Gage, Thomas: A Full Survey, p.p. 5-9.
- (7) Ibid, p. 10.
- (8) Ibid, p. 14.
- (9) Véase cap. The Recantation Sermon, p.p. 139-161-
- (10) Gage, Thomas: A Full Survey, p. 11.
- (11) Zach. 2, v. 7.
- (12) El folleto contiene exactamente 303 citas de la biblia.
- (13) Gage, Thomas: A Full Survey, p. 33.
- (14) Ibid, p. 10.
- (15) Ibid, p. 58.
- (16) Ibid, p. 39.
- (17) Ibid, p.p. 77, 78, 79, 95.
- (18) Ibid, p. 95.
- (19) Ibid, p. 31.
- (20) Ibid, p. 84.
- (21) Ibid, p. 88.
- (22) Ibid, p. 89.
- (23) Ibid, p. 99.

P A R T E T E R C E R A

THE ENGLISH AMERICAN

THE ENGLISH AMERICAN OR A NEW SURVEY

Significado del vocablo "American" - Importancia para Gage de su característica de Anglo-Americano - Tema del libro descrito en su título - Objetivos del autor expuestos en su dedicatoria a Lord Fairfax - Celo apostólico de Gage "a lo Las Casas" - Introducción en verso libre de Chaloner - Deseo divino de que los brtánicos se lancen a la conquista del Nuevo Mundo.

THE ENGLISH AMERICAN OR A NEW SURVEY

En 1.648 aparece en Londres el libro de Thomas Gage titulado y subtitulado: The English American his travail by Sea and Land / or / A New Survey / of the / West Indie's / Containing / A journall of Three thousand and Three hundred / Miles within the main Land of America /, Wherein is set forth his voyage from Spain to St. John de Ulhua: / and from thence to Xalapa, to Tlaxcalla, the City of Angeles, and / forward to Mexico. With the description of that great City / as it was in former times, and also at this present. / Likewise his journey from Mexico through the Provinces of Guaxaca / Chiapa, Guatemala, Vera Paz, Truxillo, Comayagua, with his / abode twelve years about Guatemala and especially in the / Indinan towns of Mixco, Pinola, Petapa, Amatitlan / As also his strange and wonderfull Conversion, and Calling from those / remote parts to his native Countrey / With his return through the Province of Nicaragua, and Costa Rica / to Nicoya, Panama, Portobelo, Cartagena, and Havana, with divers / occurrents and dangers that did befall in the said journey / Also, / A New and exact Discovery of the Spanish Navigation to / those Parts; Havens, Commodities, fashions, behaviour of / Spaniards, Priests and Friars, Blackmores, Mulatto's, Mestizo's / Indians; and of their Feasts and Solemnities. / With a Grammar or some few Rudiments of the Indian Tongue / Called, Poconchi, or Pocoman / By the true and painfull endeavours of Thomas Gage, now Preacher of / the Word of God

at Acris in the County of Kent, Anno Domini 1648 / London Printed
by R. Cotes, and are to be sold by Humphrey Blunden at the / Castle
in Cornhill, and Thomas Williams at the Bible in Little Britain,
1648.

El barroco título explica el contenido del libro al mismo tiempo que nos da una idea de cómo ha de ser el estilo del autor. Efectivamente, el que escribe el libro, gusta de llamarse a sí mismo el Anglo-Americano, The English American, el título está encabezado por este vocablo que entonces se estrenaba y que tanto llegaría a significar en la historia de los siglos subsiguientes. En la época de Gage, este vocablo no tenía el mismo significado con que lo utilizamos hoy en día; la palabra "American" era sinónimo de español en América; lo que el autor quería expresar, era, precisamente, esta característica de su libro de ser el resultado de esa visión en que se mezcla lo inglés y lo español. El resultado del trabajo de un hombre nacido inglés y educado español; nacido y educado católico y madurado en puritano, y que está completamente consciente de ello.

Precisamente una gran parte del drama psicológico del autor, que él ha querido reflejar en el libro, vendrá dado por esta característica suya de Anglo-Americano, es decir, de hispanismo y anglicismo, catolicismo y puritanismo. Va a ser el relato de unas vivencias que tuvo como católico, traducido al puritanismo a la hora de ponerlas sobre el papel. De lo que experimentó como católito, explica

do con el nuevo prisma de una nueva doctrina: lo que hizo como religioso dominico, interpretado por un "Predicador de la Palabra", lo que vivió, observó y comentó en español, traducido al inglés; a un idioma que casi era nuevo para él, como él mismo asegura.

"When I came to London, I was much troubled within myself for want of my mother tongue, (for I could onely speak some few broken words)" (1).

El tema del libro está completamente descrito en su título: Es la vida y las aventuras de Thomas Gage desde el momento de su encuentro con Antonio Meléndez en Jerez, hasta su regreso a España, 1.300 millas recorridas en el misterioso continente, injustamente vedado a los ingleses, con las descripciones de las ciudades visitadas, así como las aventuras y peligros con los que el autor tiene que enfrentarse durante su largo viaje, con detalles sobre la flota española en aquellos Dominios y de su gobierno y religión, descripción de Fuertes, Castillos y Puertos. Este viaje por el interior del Continente, le servirá también para observar al pueblo con el que ha de convivir. Españoles, sacerdotes, frailes, negros, mulatos, mestizos, indios y sus fiestas y solemnidades. Hasta su regreso a Inglaterra y subsecuente visita a Roma y su renunciación al catolicismo en 1.642. Incluye además esta primera edición, un capítulo dedicado a dar algunos rudimentos de la gramática de la lengua india llamada Poconchi o Pocoman (2).

Pero el libro, aunque da numerosos detalles y tan vívidos que parece que el autor los acaba de vivir, no está escrito inmediatamente después de su vuelta del Nuevo Mundo; han pasado ya 11 años durante los cuales el autor ha vivido la época más agitada de su azarosa vida.

Han pasado también 6 años desde que leyera en St. Paul su sermón de retractación. Toda esta demora en publicar su libro nos hace pensar en los verdaderos objetivos que el autor perseguía y que él ya hace constar en su dedicatoria a Lord Fairfax de Cameron, Capitán General del ejército del Parlamento (3) y a todas las fuerzas de Inglaterra y del Dominio de Gales: No será simplemente el relato de un viaje interesantísimo para sus compatriotas, puesto que va a describir algo que nunca había sido descrito por ningún británico y a apuntar ciertas observaciones que él juzgaba necesarias para que ellos vieran el Nuevo Mundo con una visión distinta: como de persona adulta, cuando hasta entonces no habían tenido más que la de un niño, ofreciéndoles solamente material de primera mano, en lugar de traducciones o informes de terceros como hasta ahora habían recibido:

"I should impart what I there saw and knew to the use and benefit of my English Country-men; and which the rather I held my self obliged unto, because in a manner nothing hath been written of these parts for these hundred years last past.... In doing whereof, I shall offer no collections, but such as arise from my own observations, which will as much differ from what formerly hath been hereupon written as the picture of a person grown to mans state from that which was taken of him when he was but a childe..." (4).

Va a ser el libro, sobre todo, un manifiesto político encaminado a dirigir "los nobles pensamientos" del general al que el libro está dedicado para que emplee sus tropas en América. Para conseguirlo, utiliza el autor todos los medios panfletarios: desde el halago a los gobernantes del momento, hasta el libelo contra la vencida monarquía. Es el ofrecimiento de un nuevo Mundo, que, aunque con grandes sacrificios, pero con valor y "piedad" podría conseguirse para el País Británico, precisamente en este momento en que la "amplitud de miras y la nobleza" de sus gobernantes hacían posible lo que los reyes anteriores habían despreciado por culpa de la ruindad de su corazón, ya que, viviendo en medio de las riquezas, y en paz, habían despreciado la oportunidad de ser los primeros en llegar a América. Esta estrechez de miras de la antigua monarquía inglesa, es contrastada con la distinta visión de Fernando, Rey de Aragón, quien, aunque en este mismo tiempo estaba completamente involucrado en una guerra para conquistar la ciudad y el reino de Granada, y estando además completamente empobrecido, tuvo tal grandeza, que no dudó en pedir dinero prestado -lo que consiguió con ciertas dificultades de un hombre muy avaro- para enviar a Colón a la Gloriosa expedición (5).

"... to your Excellency therefore I offer a New-World, to be the subject of your future pains, valour, and piety... wherein your excellency, and by you the English Nation shall see what wealth and honour they have lost by one of their narrow hearted Princes, who living in peace and abounding in riches, did notwithstanding reject the offer of being first discoverer of America; and left it unto Ferdinando of Aragon, who at the same time was wholly taken up by the warrs, in gaining of the City and kingdome

of Granada from the Moores; being so impoverished thereby, that he was compelled to borrow with some difficulty a few Crowns of a very mean man to set forth Columbus upon so glorious expedition" (6).

La descripción del territorio, y sobre todo la minuciosa explicación de las características y situación de los puertos, fuertes y castillos, no va simplemente dirigida al gran público Británico, que tan falto estaba de informes de primera mano sobre el Nuevo Mundo. Su objetivo es político; quiere el autor demostrar lo fácilmente que podrían ser tomados por una tropa que quisiera invadir el territorio: sería tan simple para los británicos, tomar por las armas la tierra firme Americana, como les había resultado asentarse por las buenas en las pequeñas islas que ya estaban colonizando.

"Neither is the difficulty of the attempt so great, as some may imagine; for I dare be bold to affirm it knowingly, that with the same pains and charge which they have been at in planting one of those petty islands, they might have conquered so many great Cities, and large territories on the main continent as might very well merit the title of a kingdom" (7).

Sus continuos ataques a la Iglesia de Roma no tendrán simplemente el objetivo religioso de demostrar la falsedad de esta doctrina, contrastándola con la bondad de la verdadera Iglesia Presbiteriana, o el convencer a sus nuevos correligionarios de hasta qué punto se ha percatado él del horror en que había estado viviendo hasta que viera la luz de la verdad y su lento camino hacia ella, hasta que Dios le había tendido su mano misericordiosa para salir

de la miseria en la que había vivido. Tendrían estos ataques, sobre todo, una finalidad política: la de demostrar que atacando a esta parte de España, los británicos no harían nada contrario a la ley, puesto que ellos tenían el mismo derecho que los españoles a aquellas tierras. Lo que realmente estaba en contra de la recta conciencia, era la postura española de desposeer a los demás países de aquellas tierras, ya que no tienen en realidad otro título para esta posesión que la donación papal. Había pues que desacreditar lo más posible al papa y "la facción papista", no solamente a la religión, sino a sus representantes: los sacerdotes y frailes.

"... I answer, that (The Popes donation excepted) I know no tittle he hath but force, which by the same title, and by greater force may be repelled" (8).

De la misma manera, la vívida prosa que el autor utilizó para describir la vida de nativos y españoles en el Nuevo Mundo, así como las relaciones sociales entre ellos y de sus diferencias con los criollos y mestizos, están encaminadas a convencer a sus compatriotas de la bárbara crueldad de los españoles para con los pobres indios a los que había que ir a liberar.

".....against the Spaniards themselves, who have sacrificed so many millions of indians to the idols of their barbarous cruelty" (9).

No puede sustraerse Gage, en su dedicatoria, a mencionar al P. Las Casas que, con sus escritos, había testificado suficientemente sobre el terrible comportamiento de los españoles. Esta influencia

lascasiana -consciente o inconsciente- va a influir constantemente en su vida y en su obra, ya que en ningún momento de su trayectoria, tanto religiosa como política, se olvida Thomas de la línea dominicana, ni de su celo apostólico "a lo Las Casas" que le hará sentirse por una parte acusador público de los españoles, y por otra, apóstol de los Indios.

"As Bartholomeo de las Casas the Spanish Bishop of Guaxaca (10) in New Spain, hath by his writings in print sufficientilly testified" (11).

En esta línea dominicana, hay que considerar también los continuos ataques a los jesuitas. En efecto, en la extraña y complicada mente del autor, estas dos órdenes religiosas serán como un símbolo de sus propias ideas contradictorias; su lucha particular será la lucha de los dominicos y jesuitas, su problema familiar será el antagonismo de su padre, ferviente pro-jesuita contra la orden dominicana. Sus diferencias -o quizás resentimientos- contra sus hermanos, serán zanjados con los éxitos de los dominicos contra los jesuitas, es decir: con las denuncias de Gage que enviarán a la muerte a varios miembros de la congregación (12).

En la introducción en verso libre de su amigo Chaloner, hace éste constar la importancia que el libro tiene para los lectores ingleses en cuanto éstos van a ser informados sobre un territorio completamente desconocido para ellos hasta éste momento. El que el pueblo inglés pueda ahora leer informes de primera mano será, para

el amigo de Gage, como un milagro: se ve, sin lugar a dudas, el deseo divino de que sus compatriotas pongan su mirada en este continente precisamente en estos momentos históricos en la vida del país.

"As that our Author had permission free,
Seemeth almost a miracle to me.
Sure the prescience of that power Divine
Which safely to those parts did him convey,
Did not for nought his constant heart incline (13).

Supuesto el deseo divino de que los británicos se lancen a la conquista del Nuevo Mundo, el motivo será, naturalmente, religioso: una nueva cruzada que llevará la cruz roja de los estandartes a una nueva "tierra prometida".

"Which long agoe with Richard, England's King,
When he the holy war maintain'd alone,
Their dreadfull notes did through Judea ring
Now shall the tawnie Indians quake for fear"
This direfull march to beat when they doe hear;
your brave Red-Crosses on both sides display'd" (14).

Y por supuesto, con el elevado proyecto de liberar a los nativos del yugo de un pueblo dominante y, sobre todo, de sacarle de su idolatría

"Of wronged Indians, whom you shall set free
from Spanish yoke, and Romes Idolatry" (15).

The English-American his Travail by Sea and Land: ^L

O R, ²¹²

A NEW SURVEY
OF THE
WEST-INDIA'S,

CONTAINING

A Journall of Three thousand and Three hundred
Miles within the main Land of AMERICA.

Wherin is set forth his Voyage from *Spain* to *St. Iohn de Ulbus*;
and from thence to *Xalappa*, to *Tlaxcalla*, the City of *Angeles*, and
forward to *Mexico*; With the description of that great City,
as it was in former times, and also at this present.

Likewise his Journey from *Mexico* through the Provinces of *Gusxaca*,
Chiapa, *Guatemala*, *Vera Paz*, *Truxillo*, *Comayagua*; with his
abode Twelve years about *Guatemala*, and especially in the
Indian-towns of *Mixco*, *Pjola*, *Petapa*, *Amatilan*.

As also his strange and wonderfull Conversion, and Calling from those
remote Parts to his Native COUNTRY.

With his return through the Province of *Nicaragua*, and *Costa Rica*,
to *Nicoya*, *Panama*, *Portobelo*, *Cartagena*, and *Havana*, with divers
occurrents and dangers that did befall in the said Journey.

A L S O,

A New and exact Discovery of the Spanish Navigation to
those Parts; And of their Dominions, Government, Religion, Forts,
Castles, Ports, Havens, Commodities, fashions, behaviour of
Spaniards, Priests and Friers, Blackmores, Mulatto's, Meltiso's,
Indians; and of their Feasts and Solemnities.

With a Grammar, or some few Rudiments of the *Indian* Tongue,
called, *Poconchi*, or *Pocoman*.

By the true and painfull endeavours of THOMAS GAGE, now Preacher of
the Word of God at Acris in the County of KENT, Anno Dom. 1648.

London, Printed by R. Cotes, and are to be sold by Humphrey Blunden at the
Castle in Cornhill, and Thomas Williams at the Bible in Little Britain, 1648.

LA RELIGION EN "THE ENGLISH AMERICAN"

Propósitos religiosos del libro - Política papal - Los jesuitas agentes de Roma - Odio entre Jesuitas y Dominicos - Envío de riquezas a Roma - Sentido de las misiones - Confesión del autor - Experiencias en el viaje a Indias - Vida cómoda de los frailes en América - Prosperidad económica de los conventos: su relación con la inmoralidad ambiente - Conclusiones finales.

Actuaciones religiosas de Gage - Se dedica al estudio y a la enseñanza - Expedición al Yucatán - Aprendizaje del poconchi - Pasa a un curato - Decide regresar a Europa - Su interés pecuniario - Cae en manos de piratas (y regresa tan pobre como había ido).

No están los Indios tan pacíficos como parece: los religiosos toman partido por los Indios y por los Indios pobres frente a los ricos.

Sentido americano de las excomuniones y moderación de la Inquisición en América - Brujos idólatras e indios disimuladores - Finjido temor de Gage frente a la Inquisición y su devoción en Loreto.

LA RELIGION EN THE ENGLISH AMERICAN

Empiezo comentando los puntos de vista expuestos por Gage sobre la Iglesia de Roma, no solamente porque sus primeros capítulos están dedicados precisamente a este tema; sino porque no creo que sea simplemente casual el que él comience a escribir el relato de sus viajes con una larga digresión sobre la Iglesia de Roma y el Poder del Papa. Este primer capítulo es muy clarificador para comprender el estado mental en que el autor escribió el libro. Es para él muy importante dejar en claro que es un verdadero presbiteriano el que va a hablarles de sus pasados errores y ello, naturalmente, con un objeto moralizante. Ha de empezar por lo tanto con un manifiesto de fé, denunciando los "errores" de la religión practicada por él anteriormente. Por otra parte, conviene preparar la mente del lector para que, según vaya leyendo el libro, se vaya convenciendo de la justicia de la empresa en que el autor quiere embarcar a todo el pueblo británico.

El punto más importante a atacar, para los propósitos del libro, es la política de Roma, ya que, únicamente por voluntad de un solo hombre, que se ha erigido a sí mismo por encima de los demás humanos, puede España ostentar sus derechos en el Nuevo Continente. Pero el Papa -quiere demostrar Gage- ha conseguido su poder con una sutil política, rodeándose en Roma de obispos mal pagados que tienen

que vivir de las migajas que él tiene a bien arrojarles; así los tiene bien dominados para que en los sínodos se decida siempre lo que él desea y, por si la ambición de alguno de ellos no fuera suficiente y quisiera oponérsele, tiene aún el Papa en su mano el arma más poderosa: la Excomunión.

"And for such purposes doth that man os Sinne, and Antichristian Tyrant, keep constantly in Rome so many poor pensionary Bishops as hounds at his table, smelling out his ambitious thoughts, with whom he fills the synods,... untill they have them all as a prey unto his proud and ambitous designes; from which if any of them dare to start not onely their pensions shall be surely forfeited, but their souls shall bee cursed, and they as Heretics Anathematized with a censure of Excommunication" (16).

Por otra parte, precisamente el golpe maestro de la política papal, es el haber conseguido que el mismo Sínodo declarara la superioridad papal sobre él mismo, siendo, por lo tanto, un verdadero tirano que obliga a sus súbditos a una ciega obediencia. Esta será, precisamente, la raíz de todos los errores de la doctrina papista, ya que con su ilimitado poder puede el papa convencer a sus fieles de la existencia del Purgatorio, de la Transubstanciación, del sacrificio de la misa, de la invocación de los Santos, de su canonización, de las Indulgencias, de la confesión oral con la satisfacción por medio de la penitencia y limosnas, todas ellas, naturalmente, inventadas por el Papa para que le sirvan de fuente de ingresos.

Con ejemplos de cómo consigue el Papa el dinero explotando estas creencias, da el autor por aclarados los motivos que tiene Ro

ma para imponer a sus fieles todas las ideas que son tan opuestas a las de la iglesia Presbiteriana, quedando así demostrado que él piensa y razona realmente en⁹ puritano; aparecen justificados, desde el punto de vista religioso, los numerosos ataques que el autor dedicará en su libro a la Iglesia de Roma. Pero estos ataques pueden ser justificados políticamente también, las consecuencias de esta política son nefastas, no solamente en el orden puramente religioso, sino también en el político; ya que de Inglaterra salen hacia Roma grandes cantidades de oro y plata, enviado por los papistas para obtener la facultad del oratorio privado y, sobre todo, la declaración de altar privilegiado con especiales indulgencias aplicables a las almas del purgatorio (17).

"It would be a long story to insert here how the Popes policy sucks out of England our gold and silver for the authorizing of our Papists private Chambers and Altars for the gaining of indulgences in them, and delivering of souls out of Purgatory, when Masses are said and heard at them" (18).

Pero es, sobre todo, esta política papista, la culpable de la gran injusticia que supone el que solamente los españoles tengan derecho a las tierras del Nuevo Continente, lo que es nefasto, no únicamente porque por un poder, que solamente él mismo se ha otorgado, se niega el derecho de conquista a las demás naciones de Europa; sino que tiene, en el orden espiritual, una consecuencia que es aún peor, pues la razón de que estas tierras hayan sido concedidas al rey de España como "Patrimonio Real" es para que se mantenga

allí la predicación del Evangelio por medio de frailes, sacerdotes y jesuitas y extiendan así los errores de la doctrina papista que ampliarán, al mismo tiempo, el poder y la autoridad del Papa (19).

"Which, policy since the first conquest of the west India's and ambition to advance the Popes name, hath granted to the Kings of Spain, by a speciall title, naming those kingomes. El patrimonio Real, The Royall Patrimony; upon this condition, that the king of Spain must maintain there the preaching of the Gospel, Fryers, Priests and Jesuites to preach it with erroneus Popish doctrines, which tend to the advancement of the Popes Glory, power and autho rity" (20).

Esto está aún más agravado por el hecho de que los jesuitas -que son el mejor agente de la política de Roma- han reclamado el derecho de ser ellos los primeros en acudir a las Indias Occidentales a convertir a los nativos, alegando que Francisco Javier había sido el primero en predicar el Evangelio en las Indias Orientales (21).

"Now the jesuites (the best scholars of Rome Policy) seeing this to bee thus settled between the Po pe and the King of Spain have thought first of a way of challenging all the India's to themselves, alleadging that Francis Xavierius companion of Ignatius Loiola was the first Preacher that ever preached in the East India's and so by right that they being of his profession ought only to be sent thither" (22).

Y aunque otras órdenes religiosas -especialmente los dominicos- se habían opuesto a sus pretensiones, la política papista había permanecido, siendo la razón de esto, el hecho de que los jesuitas tuvieran además de los votos de las demás órdenes religiosas, el de obediencia ciega al Papa, voto que era aprovechado por éste para imponer su política en el Nuevo Continente a través de sus agentes los jesuitas (23).

"... this policy is to leane more to the Popes of Rome, then any other of those Orders, by a special vow which they make above the three vowes of others... to wit to be (alwais ready to go to preach when or whither soever the Pope shall send them, and to advance his name defend his power in what parts soever, maugre whatsoever danger, or opposition yet if all others faile, the Pope and the Jesuites being thus agreed and the king of Spain bound by the new Royall Patrimony, preachers have not, nor shall ever be wanting in those parts" (24).

Así pues, quedan políticamente justificados los ataques que va a dirigir a la Iglesia de Roma en general y a los jesuitas en particular, ya que Roma es la defensora de la Casa de Austria y los jesuitas sus agentes políticos.

El capítulo segundo es una larga digresión sobre las diferencias entre las órdenes religiosas, sobre todo entre la Compañía de Jesús y la Dominicana. Con la frase de "Odia Religionum sunt acerbissima", comienza una disertación sobre cuánto más profundo es el odio entre dos religiones más parecidas que entre las que tienen más diferencias entre sí; así un judío -dice- odiará más a un cristiano que a un pagano o a un turco.

Partiendo de este punto, quiere demostrar que no hay odio comparable con el que los jesuitas y cualquier otra orden religiosa y, sobre todo, entre el de un jesuita y un dominico. El principal motivo de este odio es la ambición y la política de los jesuitas que teniendo a todas las otras órdenes religiosas en contra, por una o por otra razón, van siendo expulsados de distintos lugares. Habién-

dóseles prohibido incluso su entrada en San Sebastián y -también por oposición de las otras órdenes religiosas- no se les ha permitido en Loyola comprar la casa donde había vivido su fundador, a pesar de los muchos intentos que habían hecho para ello, pues la consideraban como la mayor reliquia de la compañía (25).

"Thus also have the Priests and fryers of Biscaya in Spain prevailed against the admitting of jesuites into San Sebastian. Nay the very house wherein their Patron Ignatius Loyola lived, have they often seriously offered to buy for a colledge; yet such hath been the opposition of the Priests and Friers of the country, that they have dashed to nought their often iterated endeavours to purchase that which they esteem their chiefest relique (26).

La enorme ambición de los jesuitas es la única causante de este odio entre ellos y los dominicos, pues no pudiendo soportar que ninguna otra orden religiosa esté, en ningún aspecto, por encima de ellos, no cesan ni un momento de conspirar para privar a éstos de todos los privilegios que han podido ir consiguiendo a través de los tiempos; y que son en muchos casos, superiores a los de los mismos jesuitas.

Así pues, lucharían primero, los jesuitas, para conseguir un privilegio que, por las leyes de Aragón y del reino de Valencia, tenían los Dominicos de confesar a los reyes de España (27). Los jesuitas -dice Gage- querían así gobernar España a través del corazón del rey. Los resultados de todas sus maquinaciones fueron que, aunque no lograran cambiar la ley, consiguieron que el Dominico permaneciera siempre en la Corte de Madrid y el jesuita -el Padre Flo-

rencia, a quien Gage mencionara también en su escrito A Duell between a Jesuite and a Dominican- confesaría al Conde de Olivares, a los infantes, a la reina y al mismo rey, cuando éste no se encontrase en la corte de Madrid, lo que ocasionaría que oyese al rey en confesión mucho más a menudo que el titular.

Otro motivo de Odio, era el que, siendo los Dominicos los primeros autores de la Inquisición, ocupan aún los puestos más encumbrados en la corte, y los jesuitas no pueden soportar el ver los asuntos de su religión manejados por otras manos que las suyas.

El tercer motivo es un título que desde el tiempo de su fundador Domingo de Guzmán, tienen los Dominicos en Roma, a quienes toca el puesto de "Magister Sacri Palati", Maestro del palacio del Papa, por el que tienen derecho a dar una lección diaria de teología y de resolver, al mismo Papa, cualquier problema que éste pudiera tener en Teología.

"To be magister Sacri Palati, the Popes Palace master, instituted to this purpose that about him there may be some learned Divine (for commonly the Popes are none Statist, and canonists, then Divines) to read a dayly lecture of divinity to such as will be instructed thesis and to resolve the Pope himselfe of whatever difficult points in Divinity may be questioned" (28).

Esta digresión sobre las disputas entre jesuitas y dominicos no es, sin embargo, ajena al interés del libro. El autor no está simplemente dejándose llevar de su odio particular y de fraile dominico

contra la orden rival. Ha traído a la mente del lector estas peleas para hacer resaltar, lo más posible, la ambición de las órdenes religiosas que se han ido asentando en el Nuevo Mundo, y al mismo tiempo, ir despertando en los presbiterianos, el deseo de tomar parte en el reparto de las enormes riquezas de América.

Los jesuitas habían querido primeramente ser los únicos misioneros con derecho a asentarse en los países del Este, alegando que Francisco Javier había sido el primero en acudir a aquella zona y que siempre había sido bien atendida por sus frailes, consiguiendo del rey este privilegio a base de regalos y de conspirar contra las otras órdenes religiosas (29).

"This politickly for their own ends hindering the increase of Christinisme by any means or instruments save themselves and blinding the Emperors with their cunnig insinuation" (30).

Esta política les reportaría muchos miles de libras, conseguidas de explotar a los pobres bárbaros que habitaban en estos países.

"Bring instances of many thousand pounds which they had squeezed from the poor barbarians that their trading was beyond other Merchants trading, their Bench for exchange money farre more accustome then any other whither for China, for Japan, for Peru and Mexico and that the Viceroy himselfe, made use of none other, but theirs" (31).

Este mismo método querían utilizar los jesuitas en el Occidente, pero las "mañas" jesuíticas de Oriente, habían sido descu-

biertas, logrando las demás órdenes, permiso para pasar a aquellas partes a predicar el evangelio (32).

"Commission was given unto him for the railing of forty Fryers out of Spain, and the conducting of them to the islands of Philipinas, and that it should be free for all priests and Fryers, as well as jesuites, to passe to those parts for he preaching of Christ and the extending of Cristianisme among the heathens and Barbarians" (33).

Quiere Thomas Gage -exponiendo a la opinión pública de Inglaterra las "mañas" y métodos de todas las órdenes religiosas papistas- ser él quien consiga mover la conciencia nacional de su propio pueblo, para que deseen ir a enseñar el verdadero Evangelio a nuevas tierras y, al mismo tiempo, ponerles en guardia contra el comportamiento de las órdenes papistas que pueden poner en peligro a la propia Inglaterra.

"O that this my discovery made to England of those dissembling and false Priests, would make us wise to know and discover under the ashes of their pretended religion, the fire of strife and contention which they kindle in kingdomes, and to rake up that covetousnesse, which we may easily find in them; tending to the ruine of many fair states, and to the temporall and spirituall danger of this our flourishing kingdome" (34).

Pasa Gage a dar una explicación de cómo están organizadas las jurisdicciones espirituales para llegar a la conclusión de que la razón de esta organización no es otra que el resultado de la política de Roma que consigue, de esta manera, dominarlo todo desde la distante Europa y llevar una buena contabilidad y, pudiendo también,

estar bien enterada, en cada momento, de todo lo que sucede que sea digno de mención, así como la necesidad de predicadores que puede haber en cada provincia.

"These though so farre distant from Europe, yet live with a dependency and subordination unto the Court of Rome, and are bound to send thither a strict account and relation of what most remarkable passages and successes happen there, and also what want of Preachers there is in every severall Province" (35).

Recalca que los informes que se envían a Roma suelen ir acompañados de dádivas personales al Papa de los productos más ricos. Se extiende Gage en la explicación de estos regalos exagerándolas bastante, quizás no solamente con objeto de hacer el pasaje más vivo; sino con el deseo de despertar, desde el principio del libro, la ambición de sus compatriotas que verían muy justo que todas esas fabulosas riquezas se quedaran en Inglaterra, en lugar de viajar hasta Roma.

"... being well set out with high commendations, and fairly painted with flattering eulogies, presents these his patents (and with them peradventure a little wedge of gold a box of pearles, some rubies or diamonds, a chest of cochinill or sugar, with some boxes of onions chocolate, or some feather works of Mechoacan, some small fruits of his great paines and labour) to the Pope" (36).

A cambio de todos estos regalos -dice Gage sarcásticamente- el Papa les da a besar el pié y su pantufla, concediendo además al portador una bula para que visite los claustros de su congregación en España, con objeto de que reclute jóvenes misioneros a los que

concederá -para animarles al largo viaje- una indulgencia plenaria, por la que les absuelve de todos sus pecados y del purgatorio, o del infierno de que serían merecederos por causa de ellos. Así consigue el Papa grandes riquezas, dejando contento al donante sin que a él le cueste absolutamente nada.

"... the pope who for his first reward gives him his toe and pantofle to kisse... this complacency in the gift and the giver, breeds immediately a "motus propius" in his Holinesse to grant a Bull... wherein this poore Mendican fryer is inabled to runne over all the cloisters of his profession in Spain, to gather up his thirty or forty young Preachers. Who for their better encouragement are at their first lifting by the Popes authority absolved á culpa & á pena, from all sinne, and from their Purgatory and Hell due unto it by a plenary Indulgence" (37).

Por si estas promesas de bienes espirituales no fueran suficientes, y algunos quisieran oponerse al comisionado del papa, tiene aún la política papista un magnífico recurso en la excomunión, con un anatema reservado para este legado o para el mismo papa.

"And whosoever shall oppose or any way discourage this Popes Commissary, or those that are or would be lifted by him, are ipso facto excommunicated with an anathem reserved onely to this Commissary or his Holiness himself" (38).

Quiere demostrar Gage cómo con esta política no tiene el Papa ningún problema para tener, en todo momento, el Nuevo Continente bien surtido de frailes de todas las órdenes religiosas que no solamente predicarán una religión falsa, sino que explotarán a los nativos para expoliarlos de todas sus riquezas que irán a incrementar las arcas papales.

Por otra parte, una consecuencia lógica de esta manera de reclutar misioneros será la clase de frailes que se conseguirán para la tarea evangelizadora; ya que todos los que se sientan a disgusto viviendo enclaustrados o los que han cometido alguna falta grave, estando por ello en prisión, se acogen con gran entusiasmo a la amnistía papal y se lanzan inconscientemente a convertir a los demás sin haberse convertido ellos mismos.

"O what is to see, when such commissaries coming is knowen, how young birds, that as in cage are shut up withim the wall of a cloister, leap and cherish themselves with hopes of Liberty?. What it is to see disordered fryers, who for their misdemeanours, and leaping over their cloister wals in the night to find out their wanton harlots, have been imprisoned, now rejoyce at the coming of a Popes Commissary, and plenary indulgence, freeing them from sinnes past, and fitting them for the conversion of souls though there one be not averted from their Harlot, nor as yet truly and unsainedly converted to the love of God?" (39).

Gage "quiere ser justo" y "admite" que hay algunos misioneros que han ido a América solamente movidos por su ciego celo apostólico, pero asegura -puntualizando que su aseveración no es ninguna calumnia- que, de los treinta o cuarenta hombres que son generalmente transportados juntos a aquellas tierras, tres cuartas partes, por lo menos, pertenecen a la clase de frailes libidinosos, cansados de sus vidas retiradas en los claustros de Castilla, que a menudo han sido castigados por sus superiores por falta de obediencia, o por haber roto su voto de pobreza reteniendo dinero para jugar a los dados y a las cartas, o que habían sido encarcelados por violar su voto de casti-

dad escapando secretamente de los claustros, o incluso apostatando de su congregación y abandonando los hábitos religiosos para poder estar a salvo y en público con sus concubinas, y que acuden al Nuevo Continente para gozar de plena libertad para seguir sus depravadas inclinaciones, pues, pasado un cierto tiempo, que utilizan para aprender alguna lengua india, se les da a su cargo alguna parroquia donde viven fuera de la vista de sus superiores, fuera de las paredes de los claustros, y con permiso para tener casa propia y sacar a los indios todo el dinero que su inteligencia les permite.

De estos posibles frailes, que multiplica a su gusto, va a hablar para escándalo de sus lectores a quienes quiere convencer para que no permitan este tipo de evangelización y se decidan a tomar las armas en una "guerra santa" para liberar a los pobres nativos y llevarlos a la luz del verdadero Evangelio. También mencionará continuamente el dinero que pueden conseguir de los indios, que están siempre dispuestos a pagar bien toda clase de servicios.

"And to finger as many Spanish Patacones, as their witt device shall teach them to squeeze out of the newly converted Indians wealth" (40).

El objeto de todas estas descripciones será, no sólo el recalcar la gran ambición de los frailes; sino utilizar un medio magnífico para describir las riquezas de aquellas tierras, lo que le puede servir no sólo para dar más vida a su relato, sino para despertar la codicia de aquellos de sus compatriotas que no vieran demasiado interés

en emprender una nueva guerra solamente para extender el evangelio, o para liberar a un pueblo oprimido.

Para poner un ejemplo de lo que puede esperarse de esta clase de gente, cuenta Gage el caso de un fraile, en un relato con el que entretiene al lector contándole una aventura al estilo de Bocaccio. Naturalmente, el cuento tiene una moraleja más interesante que la de simplemente mostrar la clase de cosas que ocurren en América: Inglaterra debe cuidarse de este tipo de misioneros que les envían de Roma para predicarles el papismo; pero que en realidad van solamente para satisfacer sus lascivia y avaricia.

"England may here learne to beware of such converts who are daily by name of missionaries sent hither by the pope to preach among us Popery, but like Navarro come to feed and cherish their wanton lusts, as I could give many instances, might I not be censured for long digressions in mingling English histories with my American travailes" (41).

Por su parte Gage no tiene ningún rubor en confesar que él mismo fue uno de esos frailes que se trasladó a América con intenciones bien distintas de las misioneras. La escenografía del pasaje en el que su amigo fray Antonio Calvo le convence para que les acompañe en su viaje -no queda bien claro si a Filipinas o las Indias- es una pieza de novela picaresca: una conversación de sobremesa, después de una buena cena mientras escanciaban un buen vino de Jerez "el buen Xerex Sack" -Gage recuerda incluso la marca del vino- su amigo, ya completamente borracho, y aún añorando los nuevos vinos de Filipinas,

pintándole entre juramentos las ventajas que el viaje podía reportarles.

"The first coming invited me to his chamber to a stately supper the good xerez Sack which was not spared... Bacchus metamorphosed him... Finally, though xerez liquor (grapes bewitching tears) had put this bewitching eloquence into my Antonies Brain) yet he doubted not to preferre before it his wine of philippinas, growing on tall and high trees of coco wherein he longed to drinke a Spanish Brindis in my company... and breaking out a voto a Dios with his converting zeal, he swore he should have no quiet nights rest untill he were fully satisfied of my resolution to accompany him" (42).

Y cuando por fin se decide a unirse a su amigo y a su grupo, son las razones puramente materiales las que tienen más peso en su deliberación. El P. Calvo el "bald pate Superior" para animarles en su decisión, les prometió toda clase de comodidades para el camino y les hizo una relación exhaustiva de la cantidad de golosinas, frutas, pescados y carnes, etc. que les había preparado para hacerles el viaje agradable y aún les dio una buena cantidad de dinero para que se lo gastaran alegremente en Jerez. Todo lo enumera Gage, con su gusto por el detalle, con el que consigue dar la impresión exacta del placer con que los frailes escucharán esta relación: incluso al mencionar el vino, no se olvida el autor de dar el nombre de la marca, sería vino de Cazalla.

"After dinner we were presented to Calvo the bold pate Superiour; who immediately imbraced us, promised to us many curtesies in the way, read unto us a Memorandum of what dainties he had provided for us, what varieties of fish and flesh, how many sheep, how many gammons of bacon, how many fat hens how many hogs, how many barrells of white bisket, how many jars of wine of Casalla, what store of rice, figs, olives

capars, raysing, lemmons, sweet and sowe oranges, pomegranates, comfits, preserves, conserves and all sorts of Portingall sweet meates... and freely gave us to spend that day in Xerez, and to buy what most we had a mind to" (43).

Esta falta de pudor de Gage para confesar públicamente su pecado de avaricia, es siempre utilizada para justificar de alguna manera su larga tardanza en renunciar a una fé que le parecía tan absurda, como lo muestra en que a continuación del pasaje arriba citado (con toda seguridad para que no se presentara la más leve sospecha en la mente de sus lectores puritanos de que sus motivos habían podido ser en un día papistas) sienta la necesidad de ridiculizar la religión al hablar de la bendición papal que les impartiera el superior para que no tuvieran ningún percance durante el viaje, y volviendo a repetir el "chiste" sobre el "pie y la pantufla del papa".

"Lastly he opened his hands to bestow upon us the holy Fathers Benediction, that no mischiefe might befall us in our way; I expected some relique or naille of his great toe, or one of his velvet pantofles to kisse; But peradventure with frequent kissing through Italy and all Castilia it was even worn thred bare" (44)

Fray Mateo de la Villa, el comisionado del Papa, aparece en la escena de las grandes celebraciones de despedida repartiendo indulgencias y regalándoles con una suculenta cena.

"... the Popes commissary Fryer Mathew de la Villa, who welcomed us with Romes Indulgences, a culpa&a pena (45), with a flourishing table stored with fish and flesh for dinner" (46).

El gran aparato y pompa del gran misionero al que se suponía ardiendo en celo apostólico, es contrapuesto a su cobarde huida en el momento de embarcar dejando al P. Calvo en su puesto y prefiriendo él, naturalmente, quedarse en España donde probablemente -dice Gage- esperaba recibir un obispado.

"... untill the time of the Fleets departing which when it drew neere, our Gand Apostle Fryer Matews de la Villa (whom wee thought burned with zeal of Martydome) tooke his leave of us; returning himself to Madrid with more desire to enjoy a Bishoprick in Spain (as wee understood) then to sacrifice his life in Japan" (47).

Esto era, naturalmente, lo que se podía esperar de los eclesiásticos importantes. El grupo que había sido reclutado se comporta también en la forma que era de esperar por los antecedentes en que Gage ya había puesto al lector anteriormente: algunos desertan en el mismo momento en que el comisionado del Papa les abandona.

"Cooled the spirit of two of our Missionaries, who privily fled from us" (48).

y aún poco después, en el momento de la partida, hubo otro fraile que escogió quedarse en España en compañía de su amante; una monja. Los demás embarcan porque, en realidad, les falta coraje para desertar; pero muy a gusto se hubieran quedado en tierra si se les hubiera concedido la mínima oportunidad. Los únicos -aparte del propio superior- que aparecen voluntariamente dispuestos a realizar el viaje son Thomas Gage y su amigo, y ya sabemos la motivación, tan poco espiritual, que les había movido.

Gage aprovechará el largo viaje como magnífico marco para hacer que los frailes saquen a la luz las más destacadas características de su comportamiento. Hay entre ellos un grupo de jesuitas a los que, naturalmente, empieza a atacar desde el momento en que embarcan. En la flota había embarcado también el marqués de Serralvo que iba a México a ocupar el cargo de Virrey, y don Juan Niño de Toledo (49), que iba a ejercer el cargo de Presidente de Manila. Los jesuitas, que ya se habían ganado políticamente los favores del Presidente, se las arreglaron para embarcar en su mismo galeón para así congraciarse más con él durante el viaje; pues -dice Gage- esta astuta congregación, encuentra siempre la manera de entenderse con los reyes, príncipes, grandes hombres, gobernantes y jefes en general.

"For this cunning generation studies purposely how to insinuate themselves with kings, princes, great men, rulers, and Commanders" (50).

Hecho "el retrato político" de los jesuitas, tiene el autor, muy pronto, oportunidad de describir sus "pompas y vanidades" con motivo de la celebración, a bordo de su barco, del día de San Ignacio: Adornaron el barco con numerosas banderas y estandartes, algunos con las armas de los jesuitas y otras con retratos del Santo. La fiesta empezó la noche anterior con el disparo de, por lo menos, cincuenta salvas con los cañones del barco, además de cuatrocientos o quinientos cohetes, y todos los mástiles y las jarcias adornados con lamparillas de papel iluminadas, la música y los cánticos no cesaron en toda la noche. El día de la fiesta fue realmente solemne.

celebrándose una procesión que contribuyó en gran manera a la alegría de los españoles donde se cantaron -dice Gage- sus "supersticiosos" cánticos, himnos y antífonas a su "supuesto" santo; todo ello con mucho ruido de salvas y cohetes (51).

"The daies solemne sport was likewise great, the jesuites increasing the Spaniards joy with an open procession in the ship; singing their superstitious hymnes and anthemes to their supposed saint; no power being spared for the completing of that daies joy an triumph" (52).

Pocos días después los dominicos celebrarían la fiesta de su patrón, lo que dará ocasión a Gage para describir el primer triunfo de los dominicos sobre los jesuitas; ya que, a la celebración de éstos, añadieron los dominicos una magnífica comida -a la que invitaron a los miembros de la congregación rival- y una representación teatral de una comedia de Lope de Vega que sería un gran éxito. En esta descripción, el autor se olvida de que es un puritano y, pensando como dominico, elogia una diversión que era tan ajena a la moral de sus correligionarios, dejándose llevar de la alegría que le reporta el haber batido a los jesuitas en la celebración de su patrón; la representación teatral -se extiende Gage explicando- sería un éxito de actuación y escenografía y, aún habiéndose tenido que sujetar a las lógicas limitaciones que suponía el haberlo hecho a bordo de un pequeño barco, no tuvo nada que envidiar a las mejores representaciones de la corte de Madrid.

"Which I confesse was as stately acted and set forth both in shewes and good apparell, in that narrow compasse of our ship, as might have been upon the best stage in the court of Madrid" (53).

Pronto tienen los frailes viajeros ocasión de poner en práctica un celo apostólico. Al llegar a la Isla de Guadalupe, los jesuitas detectaron un mulato que había sido esclavo; pero para escapar de sus amos se había quedado escondido en la isla, viviendo entre los bárbaros -como les llama Gage- había aprendido la lengua de los nativos y se había casado con una india de la que había tenido tres hijos. Los frailes convencieron al mulato para que volviera a la religión cristiana y le prometieron sacarle de la isla con su mujer y sus hijos y conseguirle la libertad si lo hacía. El incidente fue causa de gozo para los misioneros que estaban entusiasmados al ver la facilidad con la que iban a convertir a cinco paganos nada más pisar el Nuevo Mundo, los jesuitas, sobre todo, estaban orgullosos de haber sido los primeros en descubrir al mulato y pensaban -dice Gage- sacar mucha gloria del incidente:

"Our joy likewise was great with the hope of bringing to the light of Christianity five soules out of the darknesse of heathenish idolatry. The jesuites who had begun with this Mulatto were desirous that the happy end and conclusion might bee their glory" (54).

La mayoría de los frailes, encantados del recibimiento que los indios les habían dispensado, se inflamaron de un nuevo celo apostólico y querían quedarse en la isla a convertir a los paganos,

pues por lo que bien habían podido apreciar del carácter de los nativos, eran éstos de buen natural y su conversión no habría sido una tarea difícil.

"When we came to our ships, most of our fryers with what love they had found us the barbarians, were inflamed with a new zeale of staying in that island, and converting those heathens to Christiaⁿity, apprehending it an easie businesse (they being a loving people) and no wayes dangerous to us" (55).

Las irónicas observaciones de Gage sobre "la gloria" que los jesuitas pensaban sacar de esta situación, y el "nuevo" celo apostólico de los jóvenes misioneros, son aún resaltadas con el relato de una discusión entre éstos y los más sensatos que les advertían de los peligros a los que se exponían si se quedaban en la isla, a lo que los jóvenes oponían las razones de que lo peor que podía ocurrirles era que fueran asesinados por los nativos y que, al fin y al cabo, sería para ellos una gran gloria puesto que habían venido desde España para conseguir la corona del martirio por confesar la fe de Cristo.

"... many inconveniences were objected against so blind and simple an attempt. But those that were most zealous slighted all reasons, saying that the worst that could happen to them could be but to be butchered, sacrificed and eaten up; and that for such purpose they had come out of Spain to be crowned with the crown of Martyrdome for confessing and preaching Jesus Christ" (56).

Estas elevadas discusiones y frases grandilocuentes, son cortadas, de repente, por la dura realidad: Unos gritos que llegan des-

de la playa, gente corriendo hacia los botes y cargándolos de tal manera que algunos de ellos se hundieron con todos los que iban a bordo, lamentos de mujeres -algunas arrojándose al mar prefiriendo ahogarse que ser asesinadas por los indios-. Toda una algarabía que los que estaban a bordo de los barcos no podían comprender hasta que se apercibieron que, desde el bosque cercano a la playa, los indios estaban disparando sus flechas a los españoles que habían estado tranquilamente descansando en la playa.

Un vendabal proporcionó a Gage materia para ridiculizar el comportamiento de los frailes a bordo de los galeones que ponen -dice- el nombre de la Virgen María por encima del de Dios, y que en ocasiones de peligro confían más en ella que en el mismo Creador, para proclamar después que se había realizado un milagro gracias a sus oraciones, salmos y letanías:

"They changed the name of God into the blessed Virgin Mary, in which they seemed to confide in such occasions more than in God himself. Their fear was more for the apprehension of danger than for what as yet the wind threatened, which was not strong nor boisterous; however hallowed waxcandles were lighted by the fryers, knees bowed to Mary, letanies and other hymnes and prayers sung aloud unto her, till towards the dawning of the day: when, behold the North wind ceased, our wonted gale began to blow again, it being Gods will and pleasure, and no effect of the howling fryers prayers to Mary, who yet superstitiously to deceive the simple people, cryed out, Milagro, Milagro, Milagro, Milagro, a miracle a miracle, a miracle" (57).

En la misma línea de resaltar las "supersticiones" de los religiosos está la descripción de la llegada al continente americano

cuando, besando la tierra del Nuevo Continente y arrodillados, oraban los unos invocando a la Virgen, otros a los santos de su devoción, pero sin acordarse de Dios.

"Some of them kissed the ground as holy in their opinion, for the conversion of those Indians to Christianity... others kneeled upon their knees making short prayers, some to the Virgin Mary, to such Saints as they best affected" (58).

La llegada del virrey y su esposa al puerto, da lugar a un pomposo despliegue de todas las autoridades y órdenes religiosas de Veracruz que salieron al puerto para conducirles, bajo palio, hasta la catedral, lo explica Gage con todo lujo de detalles: cánticos, variedad de instrumentos musicales, profusión de lámparas encendidas, antorchas, velas de cera, toda una gran escenografía para resaltar lo absurdo de la doctrina de la transubstanciación, una creencia que obliga a doblar la rodilla ante un "Dios de pan":

"Set upon their high altar their God of bread; to whom all knees were bowed" (59).

Los frailes se dirigen a los conventos de sus respectivas congregaciones, y nuestro escritor tiene la ocasión de escribir sobre la vida muelle de los frailes en el Nuevo Mundo empezando por su propia orden. En el convento de Santo Domingo de Vera Cruz, son cariñosamente invitados a un sabroso aperitivo en que aparecía una bebida -que Gage degustará ahora por primera vez; pero de la que nos hablará más adelante muy a menudo- el chocolate, y a una buena co-

mida en cuya descripción se explaya Gage: no faltaba de nada; carne y pescado, caza, capones, pavos y gallinas, y todo en abundancia: to do -dice él- para mostrarles la riqueza del país. Y Gage se recrea en la suntuosidad con que vivía el superior (un joven -dice- que había obtenido el puesto, no por su especial preparación o sabiduría, sino sobornando a su superior); no sólo para explicar a los puritanos la poca austeridad de los frailes papistas -cosa que para éstos no sería nada nuevo y para quienes quedaría corta- sino para hacer precisamente lo que él acusa a los demás: para mostrarles las riquezas de las Indias tan fáciles de adquirir. Desde luego, observa que en la habitación del superior no había señales ni de religión, ni de mortificación, ni siquiera de sabiduría o de estudio, como podía esperarse de un superior de la erudita orden dominicana.

"He had some of us to his chamber, where wee observed his lightnesse and little favour of religion or mortification in him; ... we found not above a dozen old bookes, standing in a corner covered with dust and cobwebs" (60).

No había libros, pero sí magníficos cuadros; colgaduras (algunas, más pobres, de algodón, otras de finos trabajos de pluma) mesas cubiertas con tapetes de seda, armarios adornados con platos y tazas de China y llenos de golosinas y conservas. Ante tamaña exhibición qué podían pensar -dice- los jóvenes frailes que ya se verían convertidos de "pobre Lázaro" en "Rico Epulón".

"...to the others, whose end in coming from Spain to those parts was liberty, and loosnesse and covetousnesse of riches, this sight was pleasing and gave them great incouragement to enter further into that country, where soone a Mendicant Iazarus might become a proud and wealthy Dives..." (61).

También observa Thomas, inmediatamente después de su llegada, el gran poder que los frailes ejercen sobre los pobres Indios de quienes van recibiendo toda clase de regalos y homenajes; arrodillándose ante ellos y tratándoles, como ya se lo había predicho su amigo Meléndez en Cádiz, como si fueran dioses en la tierra.

"They tould us they honoured us as God upon earth ... behold the market place was full of Indian men and women; who as they saw us ready to depart, kneeled upon the ground as adoring us for blessing" (62).

Los frailes se vanagloriaban -dice- con toda esta pública adoración y sumisión de los pobres indios que halagaban su vanidad y les hacían creerse personajes importantes, más orgullosos aún -dice Gage- que los grandes obispos de España que, al fin y al cabo, nunca han sido "adorados" públicamente como los pobres misioneros en América.

"And this submission of the poor Indians unto the Preist of those parts; this vain glory in admitting such ceremonious entertainment and publike worship from them, did so pusse up some of our young fryers hearts, that already they thought themselves better then the best bishops in Spain, who though, yet never travail there with such publike acclamations as we did" (63).

El segundo convento que tiene ocasión de describir, pertenece a otra orden religiosa. En Xalapa se aloja un grupo de viajeros en un claustro franciscano; Gage moraliza sobre el muy especial voto de pobreza de los franciscanos, y su grave obligación, en contraste con la vida que llevan en estas tierras. Gage hace una descripción llena de colorido de cómo iba vestido uno de los frailes de Xalapa. Este fraile, que regresaba de confesar a un moribundo en el mismo pueblo, iba con su largo hábito remangado hasta la cintura para poder cabalgar un magnífico caballo, y poder exhibir sus medias de seda color naranja, sus zapatos de cordován, y sus pantalones de fino paño de Holanda con un encaje de 3 pulgadas de ancho en la rodilla.

"It was to us a strange and scandalous sight to see here in Xalapa a Fryer of the Cloister riding in with his lackey boy by his side, upon a goodly gelding, having gone but to the townes end, as we were informed, to heare a dying mans confession) with his long habit tucked up to his girdle, making shew of a fine silke orange colour stockins upon his legs, and a neat cordovan shoe upon his foot, with a fine Holland paire of drawers, with a lace three inches broad at knee" (64).

Respecto al dinero, se saltaban los franciscanos de Xalapa todas las reglas de la orden y algunas más de la misma moral cristiana. Jugadores empedernidos, se pasaban la noche jugando a las cartas, bebiendo y entre juramentos, haciendo incluso burla de sus votos de pobreza. En una escena de novela picaresca, cuenta cómo uno de los frailes, para hacer reír a sus compañeros, cuando ganaba una ronda en el juego, cogía el dinero sin tocarlo con los dedos, utilizando el

borde de la manga y abriendo la otra arrastraba el dinero de una a otra manga, chanceándose de que él había jurado no tocar el dinero ni guardarlo; pero lo que había querido expresar en su juramento, era que no tendría contacto directo con él, ahora bien, su manga podía tocar y conservar el dinero.

Gage, el dominico "Lascasiano" aprovecha para predicar sobre la necesidad que había de verdadero celo religioso y auténticos misioneros que predicaran el evangelio en estas tierras. Ya que los frailes que habían sido enviados para ello, más que a convertir almas a la religión de Cristo, se habían aplicado a conseguir sus propios fines de depravación, avaricia, y la vanagloria del poder y autoridad sobre los pobres indios.

"Here I began to find out by experience of these Franciscans, that liberty and loosenesse of life it was that brought yeerly so many fryers and jesuites from Spain to those parts, rather than zeale of preaching the Gospel and converting soules, to Christ, which indeed being an act of high charity, they make speciall badge of the truth of their religion: But loosenesse of their lives sheweth evidently that love of money, of vain-glory, of Power and authority over the poore Indians, is their end and aime more than any love of God" (65).

Otros claustros de Franciscanos son igualmente lujosos y su vida no difiere mucho de las de los frailes de Xalapa, como los de Segura (66) o los de Ocotelulco donde los franciscanos han organizado un coro de cincuenta cantores Indios, organistas y músicos trompeteros y atabaleros, con lo que celebran la misa con una música dulce y armoniosa que deleita los sentidos y la imaginación, mientras que

-añade Gage el puritano- el espíritu está triste y sin contacto con Dios, que quiere ser adorado en espíritu y verdad.

"While the spirit is sad and dull as little acquainted with God, who will be worshipped in spirit and in truth" (67).

En Tlascala había puesto la ciudad, a disposición de los franciscanos, una docena de indios para que pescaran para ellos, eximiéndoles de todas las demás obligaciones para que nunca faltara a los frailes pescado fresco. Estos indios se turnaban de cuatro en cuatro cada semana, excepto en casos extraordinarios, en que todos debían de abandonar sus trabajos para atender a los frailes solamente.

Pero muchas otras órdenes religiosas tienen maravillosos conventos donde viven como en verdaderos paraísos. Como es el caso de los carmelitas descalzos que viven en las afueras de México, en un lugar llamado, hipócritamente, -dice- "La Soledad", y "El Desierto" (68), pues, aunque para hacer creer que viven mortificados, han cavado en la roca verdaderas cuevas de eremitas con cuadros e imágenes para la oración y con aparatos de mortificación para que la gente les admire por sus sacrificios; todas estas cuevas están, en realidad, entre huertas y jardines llenos de frutas y flores, y entre rocas y manantiales, y con el suave perfume de la rosa y el jazmín; y muy cerca de un rico claustro, desde donde pueden llevar a las cuevas botellas de vino, dulces y otras provisiones para añadirlas a las deliciosas frutas que pueden procurarse en las huertas directamente, sin tener,

siquiera, que alargar la mano.

"They carry with them their bottles of wine, sweet meats, and other provisions; as for the fruits the trees about do drop them into their mouthes" (69).

Aunque el afirmar -y esta vez sin datos concretos- la vida relajada de los eremitas (a quienes los indios tienen por santos) sea para Gage un punto importante, lo que en realidad le interesa es describir las riquezas del claustro, donde los indios adoran la imagen de nuestra señora del Carmen llevando toda clase de ofertas. Esta imagen está adornada con diamantes, perlas, cadenas de oro, coronas y mantos de oro y plata; cuelgan delante de la virgen veinte lámparas de plata, la peor de ellas valorada en no menos de cien libras, y, todo esto -dice Gage- en pago de la diaria adoración al diablo!

"And above all, offering to a picture in their Church, called our Lady of Carmen, treasures of diamonds, pearles, golden chaines and crownes, and gownes of cloth of gold and silver. Before this picture did hang in my time twenty lampes of silver. The worst of them being worth a hundred pound; truly Satan hath given unto them what he offered Christ in the desert, ...; All the dainties and all the riches of America hath he given unto them in that their desert, for that daily fall downe and worship him" (70).

En la ciudad de Guatemala se hospedaba Gage en el convento de los Dominicos. Hay en esta ciudad solamente una parroquia y una catedral; pero hay además numerosas iglesias que pertenecen a los claustros de Dominicos, Mercedarios, Agustinos y Jesuitas. Existen también dos conventos de monjas llamadas La Concepción y Santa Cata-

lina (71). El más importante de todos es el de los Dominicos; es también -siempre según Gage- el más rico, ya que la renta de este convento consiste en varios pueblos indios que le pertenecen, un molino de agua, una hacienda de trigo, otra dedicada a la cría de caballos y mulas, un ingenio o molino de azúcar y una mina de plata, que se les concedió en el año 1.633 y cuya renta líquida ascendía, por lo menos, a treinta mil ducados (72).

Pero lo más remarcable para Gage es, como siempre, la riqueza portable; obras de arte y, sobre todo, las piedras preciosas, perlas y lámparas de plata etc. Precisamente hay en este convento muchas riquezas que podrían ser arrebatadas por sus compatriotas con gran facilidad. Con su ironía característica, explica cómo sus compañeros, cuando estaban de buen humor, le preguntaban si no sería él un espía enviado por los ingleses, pues éstos siempre se habían interesado por dos de sus tesoros en particular: el primero una lámpara de plata, que estaba colgada frente al altar mayor y era tan grande que se necesitan tres hombres para subirla. El segundo era aún más rico y consistía en una imagen de la Virgen María, hecha de plata pura y del tamaño de una mujer de buena estatura, que estaba colgada en un tabernáculo, donde había por lo menos doce lámparas de plata continuamente alumbrando a la estatua (73).

"Besides much treasures belonging to it, there are two things in it which the Spaniards in merriment would often tell me that the English nation did much inquire after... and that they feared I was come to spie them" (74).

El único convento femenino que se para a describir es, sin embargo, en sí mismo un pasaje como para formar una pequeña novela; es en realidad otra de sus historias cortesanas al estilo Bocaccio.

En la Ciudad de Guatemala el claustro más importante, después del de los dominicos, es el de la Concepción, convento de monjas en el que moraban, por lo menos, mil personas contando las criadas y esclavas y las niñas que se educaban en él. Las monjas vivían en pleno lujo, pues el convento era muy rico debido a las grandes dotes que aportaban al profesar, y que proporcionaban al convento una gran renta cuyos fondos quedaban en la comunidad después de la muerte de las religiosas. Vivía en este convento -cuenta Gage- Doña Juana de Maldonado, hija del juez D. Juan Maldonado, con la que gustaba de conversar el obispo. Era Doña Juana la admiración no sólo del convento, sino de toda la ciudad, y no únicamente por su belleza, sino por su extraordinaria voz y sus dotes para la música. Tenía también un gran talento para la literatura e, incluso, improvisaba versos con tal agudeza que tenía al obispo completamente entusiasmado.

Pero al querer hacerla abadesa cuando sólo contaba veinte años, poniéndola por encima de las más antiguas de la comunidad, causó el obispo una gran disensión en el convento, haciendo que muchos ricos mercaderes y caballeros acudieran al claustro, espada en mano, amenazando con romper la clausura y entrar en el convento para defen

der a sus hijas de la poderosa facción que el obispo había organizado en favor de Dña. Juana. Intervino el presidente, que hizo ver al padre de la joven religiosa que la dignidad del cargo no convenía con la edad de su hija.

Pero Dña. Juana era muy rica -la descripción de una capilla particular que poseía la joven para rezar las oraciones, es comparable a la que hace el autor sobre las más importantes de los grandes claustros- y, esto, naturalmente, le atrajo el afecto de muchas otras religiosas, haciendo un partido lo suficientemente fuerte para hacerse elegir superiora.

El interés de esta historia es, para el puritano Gage, mostrar cómo la abominación y los deseos de poder, han penetrado en los conventos de religiosas y se han apoderado de los corazones de las que deberían ser humildes y pobres (75).

"Thus is ambition and desire of command and power crept into the walls of Nunneries, like abominations in the wall of Ezequiel, and hath proffessed the hearts of Nuns, which should be humble poore, and mortified Virgins" (76).

Para juzgar la riqueza de una ciudad, no hay nada mejor -dice Gage- que observar la cantidad de conventos que hay en ella, pues naturalmente, tienen que vivir en lugares donde a los demás les sobre el dinero para mantenerlos, ya que ellos "son unos mendigos holgazanes que viven de engañar a la gente" haciéndoles creer que el mante-

nerles es meritorio para sus almas, y que sus oraciones valen más que lo que puedan ellos pagar a cambio para el sostenimiento de sus cuerpos.

"Judging the wealth and riches of it not only by the great trading in it, but by the many cloisters both of nuns and fryers, which it maintaineth, such being commonly very burthensome to the places where they live, an iddle kind of beggers who make the people believe the maintaining of them is meritorious and saving to their soules; and that their prayers for them is more worth then the meanes and sustenance which they receive from them" (77).

Por otra parte, asevera el autor, las iglesias y el clero florecen en las ciudades en las que la vida es más licenciosa, pues cuanto más abierta está la cartera para la lascivia, más lo está también para enriquecer los templos. Esta observación que hace al hablar de la ciudad de México, le lleva a comparar esta ciudad con Roma que, siendo la cabeza de la superstición, y estando por lo tanto llena de Iglesias, capillas y conventos, no es precisamente un lugar de devoción, sino una ciudad donde toda clase de vicios (y Gage hace una buena enumeración de ellos) se dan cita.

"Rome is held to be the head of superstition, and what stately Churches, chappels and cloisters in it? What fastings, what processions, what appearences of devotion? and on the other side, what liberty what profanenesse, what whoredomes nay what sinnes of So dom are committed in it?... there was no one city in the world wherein were more atheists then in Rome" (78).

Lo mismo puede observar de Madrid, Sevilla, Valladolid y otras ciudades importantes de España, y en otras de Italia como en

Milán, Génova y Nápoles, donde los escándalos se repiten diariamente y, consecuentemente -dice- los templos florecen.

Se ha trasladado el autor a Europa para volver a insistir sobre la política papal que extiende su largo brazo hasta el otro lado del Océano; pues la razón del florecimiento de las Iglesias y claustros, no es sino una consecuencia de la supersticiosa creencia en el purgatorio y en las indulgencias ganadas a cambio de limosnas ofrecidas a la iglesia.

"The Temples mightily enriched by such who have thought those alms a sufficient warrant to free them from hell and purgatory" (79).

Así pues, el motivo de la riqueza y gran belleza de los conventos e iglesias de Méjico, no tenía otro origen que el de la depravación de costumbres de sus habitantes que buscaban con sus dádivas verse libres de los tormentos del purgatorio y aún del mismo infierno. Cuenta aquí, como ejemplo, otra de sus historietas al estilo de Bocaccio de un hombre que construyó, él sólo, un convento de monjas franciscanas y que acabó apuñalado por un caballero celoso de su honra; para concluir con el aserto de que, a menudo, el origen de grandes donativos a los conventos de las ciudades de Méjico, es la maldad y la vida escandalosa de los donantes.

"Great almes and liberty towards religious houses in that city commonly are coupled with great and scandalous wickednesse" (80).

Se extiende a continuación en la descripción de las riquezas de los numerosos claustros y conventos, los más hermosos que el autor ha visto en toda su vida: oro en profusión, los tejados y las vigas pintadas de oro, columnas de riquísimos mármoles, las gradas de los altares son de maderas preciosas, los tabernáculos llenos de santos ricamente forjados en colores dorados. Pero, con ser los edificios tan ricos, aún son mayores las alhajas que se guardan en su interior, tales como casullas, capas, dalmáticas, doseles, colgaduras, ornamentos de altar, candelabros, joyas, coronas de oro y de plata, etc., tesoros que valen tanto -dice- como una buena mina de plata.

Esta prodigalidad en los detalles de la descripción de los conventos e Iglesias de la ciudad de México, tiene como siempre en Gage dos objetivos: 1º en el plano religioso mover a indignación a sus lectores puritanos:

"They cause admiration in the common sort of people, and admiration brings on daily adoration in them to those glorious spectacles and images of saints" (81).

2º en el plano político: Todas estas riquezas están ahí esperando a cualquier nación que llegue a sus costas:

"... and would be a rich prey for any nation that could make better use of wealth and riches" (82).

Por otra parte, estos conventos son centros donde no solamente toda clase de vicios tienen cabida, y donde frailes y monjas se divierten mundanamente para escándalo de todo buen presbiteriano,

sino que, lo que es aún peor, todos los conventos son, además, centros de propagación de esos mismos vicios; pues a ellos envían los caballeros y las gentes de posición a sus hijas para que aprendan -además de sus labores de aguja y trabajos de la casa que son corrientes en los conventos- toda suerte de música: pecado terrible para los puritanos, por la liviandad de costumbres y por convertirse en señuelo para los actos litúrgicos.

"Gentlemen and citizens give their daughters to be brought up in these nunneries, where they are taught to make all sorts of conserves and preserves, all sorts of needle worke, all sorts of musicke, which is so exquisite in that city, that I dare be bold to say, that the people are drawne to their churches more for the delight of the musick, then for any delight in the services of God" (83).

Enseñan además estos conventos, a sus discípulos a actuar como verdaderos actores y preparan con ellos obras de teatro ataviándoles con ricas vestiduras y todo bien preparado y tan galanamente representado que -asegura Gage- ha sido causa de peleas entre los admiradores de unos u otros conventos para dirimir cuál de ellos era mejor en la preparación de todos estos festivales. Naturalmente, el comentario del puritano Gage no puede ser más condenatorio: En toda la ciudad no piensan sino en divertirse, y están utilizando la casa de Dios como casa de placeres para los sentidos en vez de ser lugar de esparcimiento para las almas.

No delights are wanting in that city abroad in the world, nor in their churches, which should be the house of God and the soules, not the senses delight" (84).

Los de Cuacocingo presumían de la educación que estaban dando a los niños de la ciudad y sobre todo, a los que servían en el convento, a quienes habían enseñado a bailar a la española al son de la guitarra, y que deleitaron a los viajeros con una fiesta medio flamenca, medio india, que describe Gage con gran destreza.

"We were there till midnight, singing both Spanish and Indian tunes, capering and dancing with their castañetas, or knockers on their fingers with such dexterity, as not onely did delight, but more and astonished us" (85).

Gage hace unas reflexiones que, desde luego, serían innecesarias para sus lectores puritanos, para quienes la escena en sí sería suficientemente escandalosa.

"... those Franciscans might have been better employed at that time in the qhire at their midnight devotions according to their profession; but we still found vowed religious duties more and more neglected, and worldliness too too much imbraced, by such as had renounced and forsaken the world and all its pleasures, sports and pastimes" (86).

Son constante en las descripciones que el autor hace de los conventos dos puntos: primero la vida depravada que los frailes llevan en ellos bajo el hipócrita hábito de la penitencia y el influjo pernicioso que ese modo de vida ejerce en la moral del país, tanto de los españoles que envían a sus hijos para ser educados por ellos, como de los pobres indios que no pueden recibir más que malos ejemplos además de enseñanzas idólatras. Segundo -y aquí el autor pone mucho más énfasis- el resaltar la gran cantidad de riquezas que po-

seen los claustros haciéndolas deseables para sus compatriotas quienes, si se decidieran a tomar las armas contra este país de paganos, pecadores e idólatras; no solamente harían un bien a la verdadera religión, sino que podrían fácilmente enriquecerse.

Podía además uno enriquecerse en las Indias sin necesidad de vivir en un convento. Había dos tipos de frailes: los que venían de España y admitían todo tipo de sobornos por lo que podían muy pronto regresar ricos a su país, como el caso de algún visitador de conventos como el dominico Fray Jacinto de Hozes:

"A Dominican Frier Jacintho de Hoces, who had been sent to those parts to visit all the Dominican Cloisters of New-Spaine, and had got of bribes at least eight thousand duckats" (87).

O incluso el de clérigos que llegaban con algún cargo oficial como el Inquisidor Don Martín Carrillo:

"Don Martin de Carrillo, who was the Inquisitor and Commissioner to judge the delinquents in the mutiny of Mexico, who was thought to have got twenty thousand duckats cleer" (88).

Pero sobre todo había una manera segura para un fraile de hacerse rico y era: aprender alguna de las lenguas de los nativos e irse a una pequeña aldea a vivir con los indios, explotándolos y recibiendo de ellos toda clase de regalos en especies y en dinero

Explica Gage las condiciones en que los frailes que pertenecen a algún monasterio de cualquiera de las órdenes religiosas, ejercen

su ministerio en los poblados indios: dependerán siempre de su convento al que habrán de entregar el dinero que les sobre después de que hayan cubierto las necesidades corporales suyas y de sus sirvientes. Aunque esta ley -asegura- no se cumple en el Perú donde los frailes no dependen de ningún monasterio y guardan para sí todas las ganancias, que suelen ser muy abundantes, siendo esta la razón de que los frailes del Perú sean los más ricos de América y que no vivan como tales sino como grandes señores y en escándalo público, sin ningún control. (89).

"Which is the cause that the friers of Peru are the richest in all the India's, and live not like friers but rather like Lords, and game and dice publicly without control" (90).

Pero los frailes de Guatemala, Guaxaca y más concretamente Mixco, (91) aunque Gage reconoce que poseen más que lo que sería oportuno para gente que ha hecho voto de pobreza, no disfrutaban de tanta libertad pues deben de cumplir la regla de entregar a sus superiores lo que les sobra después de cubrir sus gastos; recibiendo de ellos a cambio, un tonel de vino de una arroba y media al mes, y un nuevo hábito al año. Aunque esto no quiere decir -asegura- que los frailes de Guatemala no disfrutaban de una excesiva libertad y de excesivas riquezas, pues no envían a los claustros lo que debieran, sino que se lo guardan para sus gastos particulares, e incluso para comerciar contra todas las reglas a que les obligan sus votos de pobreza. Este fue el verdadero descubrimiento que hizo Gage y que le permitió finalmente el regreso a su país.

La carrera de Gage en América

En efecto, ya al comenzar el relato de su viaje americano, había expuesto Gage que el principal objeto de su incorporación a la expedición filipina había sido el de proveerse de los bienes materiales de que había sido despojado por el testamento de su padre y por sus propios actos, y así regresar a su país con dinero suficiente para desenvolverse en el estrato social que le correspondía.

"... rose in my mind a firme and settled resolution to visit America and there to abide till I might there gain out of Potosi or Sacatecas treasure that might counterpoise that child's part" (92).

Aunque -siempre según él- otro de los puntos por los que se decide a cruzar el Atlántico es aumentar sus conocimientos; no sólo en el terreno espiritual, sino en el natural:

"Lastly well considered I my Melendez his last inducing argument of the increase of knowledge naturally by the insight of rich America and flourishing Asia, and of knowledge spirituall by a long contemplation of that new planted church, and of those church planters lives and conversations" (93).

En consecuencia con sus propósitos, la primera resolución que toma al llegar a Guatemala -cuando ya ha decidido no seguir a Filipinas y ha conseguido el beneplácito de su provincial- es dedicarse al estudio para lo que tiene una magnífica oportunidad, pues Fray Jacinto de Cabañas, prior del convento de Dominicos -donde él va a vivir durante su estancia en la ciudad- era profesor de Teología en la Universidad. El prior, muy contento de que el recién llegado mos-

trase inclinación por el estudio, le permitió asistir a sus clases. Debió de ser Gage un alumno excepcional, pues, a los tres meses, el profesor le permitió celebrar un acto de teología, que él mismo presidió, en el cual el discípulo defendió conclusiones contrarias a las de Escoto y Suárez; pero el principal tema de su exposición fue la defensa de la opinión, atribuida a Sto. Tomás de Aquino, afirmando que la Virgen fue concebida en pecado original. Asegura Gage que fue este un acto memorable en aquella Universidad por lo bien que se expusieron, tanto los argumentos en pro, como en contra.

"It was an act, the like whereof had not been so controverted in that University with arguments in "contra", and their answers and solutions; and with reasons and arguments in "pro" many years before" (94).

Pero no fue, ciertamente, del gusto de los jesuitas, quienes organizaron un buen jaleo, pateando y gritando, y acusándole de herejía, acusando sobre todo al Padre Cabañas que, habiendo nacido en España, y habiéndose educado en las Universidades de allá, era considerado más culpable que el mismo ponente que, al fin y al cabo, había nacido en tierra de herejes (95).

"The jesuites stamped with their feet clapt with their hands, railed with their tongues and condemned it with their mouths for heresie, saying that in England, where were hereticks such an opinion concerning Christs mother might be held, and defended by mee who had my birth among hereticks, but that Master Cabannas borne among Spaniards, and brought up in their Universities, and being the chief Reader in that famous Academy should maintaine such an opinion they could not but much marvaile and wonder at it" (96).

Las consecuencias de este "acto" son que, si bien Gage consiguió hacerse con las antipatías de los jesuitas, llegó a ser muy apreciado por los dominicos; el Doctor Cabannas en especial le tomó un gran aprecio y con su influencia y la del prior de Chiapas -asegura- llegó él a adquirir tantos honores y estimación cual ningún otro extranjero había logrado jamás entre españoles.

"With honours and preferments as great as ever stranger was living among Spaniards" (97).

Muy pronto sus protectores consiguieron para él la plaza de profesor de filosofía en la Universidad de Guatemala (98).

Así, completamente dedicado al estudio, renunció a dedicarse a predicar o a confesar, alegando que le restaban tiempo para el estudio; pero el prior y el Dr. Cabañas le animan por fin a solicitar el permiso del obispo para predicar fuera del convento, esgrimiendo la única razón que podía, con toda seguridad, convencer a Gage: ganar dinero, el necesario -dice él, siempre puritano- para proveerse de libros.

"... but abroad in other churches might freely preach and thereby get some money for the better furnishing my selfe with bookes" (99).

Por espacio de tres horas fue examinado, como era la costumbre en la orden, por cinco doctores en Teología, probando que estaba (durante esta época por lo menos) bien versado en Teología, el Provincial le dio una carta dirigida al obispo de la diócesis, que Gage copia en su libro en el original español y en traducción al inglés (100).

El obispo de Guatemala le concedió, muy gustosamente, la licencia pedida que Gage incluye en original y traducción (101). Esta traducción inglesa está totalmente salpicada de comentarios irónicos y de sarcásticas alusiones al obispo, asegurando que había conseguido su puesto mediante sobornos y que el motivo por el que en su permiso de administrar el sacramento de la penitencia, estuvieran exceptuadas las monjas era, nada más y nada menos, que su amor por la ya mencionada Doña Juana de Maldonado por lo que solamente permitía a sus más íntimos amigos que las oyeran en confesión. También aprovecha para criticar el sacramento de la penitencia y el derecho canónico que -dice- es cruel y tiránico, obligando a muchos desgraciados a acudir desde América a Roma a confesarse ante el propio Papa, si no quieren morir sin ser absueltos. Aprovechando la ocasión para hacer unas reflexiones sobre cuánto más adecuado es el método de las Iglesias Protestantes (102).

Permaneció en la ciudad de Guatemala dedicando la mayor parte de su tiempo al estudio, y durante tres meses a la enseñanza de la Filosofía. Pero al cabo de tres años y medio de tanta meditación filosófica, -dice- le entraron grandes escrúpulos de conciencia, pues comprendió que tenía grandes dudas respecto a algunos de los dogmas más importantes de la Iglesia, tales como la transubstanciación, el purgatorio y la infabilidad del Papa, la adoración de los santos, y el culto especial a la Virgen María, así como de los milagros de los santos; y resolvió que en su país podía encontrar contestación a todas estas

dudas; pues sabía que la Iglesia de Inglaterra tenía otros puntos de vista respecto a todos estos temas, -aunque él no sabía a ciencia cierta cuáles, pues había sido enviado de niño a Saint Omer y no conocía aquella Iglesia-(103), por lo que decidió pedir a su padre Provincial permiso para regresar a su país.

"... which I knew would bee better satisfied if I could returne againe to my owne countrey of England, where I knew many things were held contrary to the Church of Rome, but what particulars they were, I could not tell, not having been brought up in the Protestant Church, and having been sent young over to St. Omers. wherefore I earnestly addressed my selfe to the Provincial; and to the President of Guatemala, for licence to come home" (104).

Esta es su explicación espiritual y dirigida a sus lectores presbiterianos sobre por qué abandonó la vida de estudios para ir a vivir en poblados indios dedicado al trabajo de "misionero papista". Continúa disculpándose con la explicación de que, tanto su superior como el Presidente de Guatemala, se opusieron a que les abandonara alegando que, por orden del rey, ningún sacerdote que llegara a las Indias a predicar el Evangelio, podía regresar a España hasta después de diez años de haber ejercido su ministerio. Por lo que decidió aprender alguna lengua India e ir a predicar a algún pueblo, donde podría conseguir el dinero necesario para cuando regresara a Inglaterra.

"... I resolved to stay no more in Guatemala, but goe out to learne some Indian tongue, and to preach in some of their townes, where I knew more money might bee got to help mee home, when the time should come, then if I did continue to live in the cloister of Guatemala" (105).

Emprendido el nuevo camino, dispuesto a hacerse rico, principal motivo que, según él, le había traído hasta el Nuevo Mundo; ocupa Gage el cargo de sacerdote en diferentes pueblos de Indios de los que va consiguiendo algunos emolumentos, esquilmando cuanto puede a los nativos y confesándolo así en su libro.

Su problema es ahora convencer a sus superiores para que le consientan abandonar su trabajo en Guatemala. La suerte le acompaña con la aparición de Fray Francisco Morán, un antiguo compañero de tiempos del Colegio de San Pablo de Valladolid que llegó a la ciudad para informar al Presidente de la necesidad de descubrir un camino para comunicar esta provincia con la de Yucatán. El fraile español parece que conoce bien a Gage, pues sabe utilizar con él los argumentos adecuados (106).

"This Moran... was very desirious of my company along with him, for the better bringing into Christianity those heathens and Idolaters, telling me that doubtlesse in a new countrey new treasure and great riches was like to be found, where of no small share and portion should befall him and me for our pains" (107).

Se trataba de una empresa arriesgada, la de ir a cristianizar un pueblo de "bárbaros" que impedían el paso a las expediciones a Yucatán y que iban, a veces, a robar en los pueblos de Indios Cristianos; la empresa acabó pronto en desastre en el que nuestro Gage no jugó precisamente -según su propia confesión- el papel de héroe: Atacados por los indios durante la noche, se asustó de tal manera, que echó a correr lleno de terror, afortunadamente su amigo Morán

consiguió calmarle asegurándole que no podía huir sin arriesgar la vida y que el peligro no era tan grande pues se estaba repeliendo el ataque:

"... but Moran... comforted me, wishing me to fear nothing and to lie still, for that I could doe them no good, and that lesse was my danger then I apprehended, because our soldiers had compassed me about so that on no side the heathens could come in and flie we could not without the losse of all our lives" (108).

Al volver a Guatemala, Morán decide llevarse a unos cuantos muchachos prisioneros para llevárselos al presidente y convertirlos al cristianismo. Gage compara el bautismo de estos jóvenes indios con los que hacía Cortés diariamente durante la conquista (109): Lo mismo que aquellos pobres indios fueron llevados al cristianismo como ovejas al arroyo -dice- quiso Morán (contra todos sus consejos) bautizar a aquellos muchachos.

"... seemed much like unto that of the friers who entred America with Cortez... which truly they did as sheep are forced to the waters and driven to be washed: so were those first Indians by thousands sprinkled (or if I may use their word, baptized) for they were driven by compulsion and force to the rivers, neither were they first principled in any grounds of belief and christianity, neither themselves beleevers nor children, of beleiving and faithful parents, So would Moran christen these children though I told him that they ought not to partake of that Sacrament and Ordinance of christianity, unlesse they were grounded in articles of christianity and beleaved... but he was brought up in errours, whereof that Church of Rome is a wide and spatious nest, so he would be obstinate in this point against me and the truth, sprinkling with water those children, and naming them with names of christian" (110).

Esta aventura fue suficiente para aplacar el "celo misionero" de Gage que pensó en ir a hacer fortuna a lugares más seguros entre indios cristianos. Morán entre tanto:

"Was so pussed up with the Presidents favour, and the popular applause, that he resolved in Guatemala to venture again his life" (111).

Gage, sincero cuando expone en Inglaterra sus propósitos, se expresa así:

"And lastly I liked not the countrey, which seemed poore and not for my purpose, to get meanes sufficient to bring me home to England... wherefore I resolved to forsake the company of my friend Moran, and to desist from new discoveries of heathens, and such difficult undertakings, which might endanger my health and life, and at last bring no profit, but only a little vain glory, fame and credit in that countrey" (112).

Ya completamente abandonadas todas sus pretensiones intelectuales y misioneras, decidió ir a ganar dinero a un lugar más seguro, dando como primer paso el aprendizaje de una de las lenguas indias; dice Gage que en tres meses su propio profesor le consideró suficientemente preparado para que se lanzara a entenderse con los Indios. Es interesante el relato que hace sobre los que habían dedicado sus vidas a redactar gramáticas y diccionarios de lenguas indias para ayudar a los demás a aprenderlas; Gage, naturalmente, los juzga a su aire: no quieren, dice, enseñar las lenguas a otros por que éstos no les quiten el provecho de los pueblos de indios donde están establecidos (113). Él parece haber tenido un buen profesor que le acogió con gran afecto y, como aprendió pronto, el éxito le hizo sentirse

orgullosa; el único agradecimiento que el profesor recibe de Gage, es ser acusado de vanidoso.

"After Michaelmas Molina being not a little vain glorious of what he had done with me... writ unto the Provincial acquainting him of what paines he had taken with me, and of the good successe of his endeavours" (114).

Ya bien preparado, es enviado a predicar a los indios de los pueblos de Mixco y Pinola. La enumeración de todos los beneficios que sacaba de estos poblados es exhaustiva y ocupa dos páginas de letra bien apretada.

Para que vean sus compatriotas cómo un fraile puede enriquecerse en América, se extiende Gage en una explicación:

"And here I desire that England may take notice how a fryer may live with foure hundred pounds a years cleare, and some with more, with most of his clothing given him besides, and the most charge of his wine supplied, with abundance of fowles, which cost him nothing, and with such plenty of beef, as yeelds him thirteen pound for three pence? Surely well may hee game, buy good mules, furnish his chamber with hanging and rich pictures, and cabinets yea and fill there with Spanish pistols, and peeces of eight..." (115).

Seguramente los presbiterianos podrían hacer mucho mejor uso de esas riquezas que se utilizaban para llevarlas a Madrid y comprar allí con ellas alguna mitra u obispado.

"... and after all trade in the Court of Madrid for a Mitre and fat bishoprick which commonly is the end of those proud and lazy lubbars" (116).

Así va enriqueciéndose no solamente con las rentas regulares y los numerosos presentes recibidos de los pobres indios; sino también explotando, lo que él llama, las supersticiones papistas de adoración a los santos y a la Virgen María:

"... by which erroneous and idolatrous devotion of theirs I got that yeare many more crownes then what before I have numbered from the sodalities" (117).

La muerte de noventa indios de Mixco y cien de Pinola, le hizo rico; pues por cada difunto recibió dos escudos para sacar sus almas del purgatorio. Este suceso, además de proporcionarle cerca de cuatrocientos escudos, le ayudó a reflexionar sobre la "política de Roma" que ha "inventado el purgatorio" para enriquecer a sus clérigos.

"See good reader, whether the conceit of Purgatory have not been a maine policy of Rome to enrich the priest and clericy, with mass stipends from such as die, making them believe that nothing else can helpe their soules if once plunged into that conceited fire" (118).

Las desgracias de los pueblos indios no hacen disminuir sus estipendios, y aún pudo hacer más dinero al tener que casar urgentemente un gran número de parejas, recibiendo por cada matrimonio dos coronas, además de numerosas dádivas. Habiendo celebrado unos ochenta matrimonios, sacó ciertamente una bonita suma de todo este asunto. Todo ello le sirvió -dice- para fortalecerse en sus conceptos contra la Iglesia de Roma.

"Truly by all this, I thank the Lord, I was more strengthened in my conceit against the Church of Rome, and not with that greedinesse of that lucre intised to continue in it, though I found the preferments there farre greater then any might bee in the Church of England, where I knew nothing was to bee got with singing or hudling over a Masse" (119).

Como las desgracias nunca vienen solas, aún tuvieron los pobres indios de su jurisdicción que sufrir una gran inundación que acabó de arruinarles; pero, además, las lluvias vinieron acompañadas de grandes tormentas. Describe Gage con gran realismo los rayos que caen matando lo mismo personas que ganado e incluso destruyendo los ricos altares y borrando las pinturas de las grandes iglesias, nueva fuente de ingresos, pues los indios se apresuraron a celebrar procesiones con todas las imágenes de los santos a los que llevaban ofrendas y limosnas en rogativas contra tanto mal (120).

En un momento muy oportuno (después de un incidente que se relata en el apartado sobre supersticiones y brujerías) (121), cuando su situación en la zona era ya insostenible, y habiendo incluso llegado a temer por su vida; cuando empezaba, según él, a cansarse viendo que no conseguía convertir a los nativos en verdaderos cristianos; no atreviéndose, por otra parte, a predicarles sus nuevas ideas por miedo a la inquisición, recibe la licencia del General de la Orden Dominica para poder regresar a Inglaterra.

"I received from Rome from the Generall of the Dominican Order, license to come home to England; at which I rejoyced much, for now I was even weary with living among the Indians and grieved to see the little fruit I reaped amongst them an that for feare

of the Inquisition I durst not preach a new gossell unto them, which might make them true, reall and inward christians; and lastly, for that I perceived that Antonio Mendez de Sotomayor (who was lord of the towne of Mixco) did stomach me..." (122).

Pero el Provincial, que había visto con satisfacción su actuación en los poblados de Mixco y Pinola, no consintió en que se fuera y, para animarle a que se quedara contento, le envió una patente por la cual le hacía vicario del pueblo y convento de Amatitlán, donde se construía entonces un nuevo monasterio. "Resignado", aceptó el puesto que podía reportarle más ganancias que el anterior, pues su jurisdicción era mucho mayor, siendo, además, los pueblos que pertenecían a ella mucho más ricos; no le gustó, sin embargo, la gran cantidad de trabajo que le reportaba la construcción del convento (extraña confesión de un hombre que ha estado siempre acusando a los demás de holgazanería) y decidió pedir el traslado a una ciudad más pequeña, desde donde -ya decidido a abandonar el país con o sin el permiso del Provincial- pudiera organizar, sin mucho peligro, su gran escapada hacia Europa. Concedido su traslado a Petapa, un pueblo mucho más tranquilo que el anterior, pudo concentrar toda su atención en la preparación de su viaje. Así, poco después de un año, (con la ayuda de su fiel negro Delva) pudo vender todas sus pertenencias conservando, solamente, dos cofres de cuero con algunos libros, y su cama de campaña para el viaje. Cuando hubo vendido todo aquéllo de lo que pudo deshacerse, se encontró con una suma de nueve mil pesos de a ocho en moneda española y una gran cantidad de dinero en plata y, pensando

que una suma tan grande de dinero le resultaría difícil de llevar, la cambió por mercancías de menos bulto. Compró cuatro mil escudos de perlas y piedras preciosas y, guardando el resto del dinero en bolsas dentro del equipaje, con la intención de cambiarlo pronto en el camino por pistolas que podría después vender a buen precio en España- (123), tenemos a nuestro hombre dispuesto a abandonar el Nuevo Mundo, con la riqueza suficiente para comenzar una nueva vida en Europa, y con grandes planes de reforma personal; comparándose a sí mismo con Moisés cuando partió de Egipto, pues, partía -él dice- de un país del que durante doce años, había recibido muchos honores, placeres y riquezas; y lo hacía solamente por seguir los dictados de la "recta conciencia".

"So for faith and safe conscience I now purposed likewise with Moses to forsake Egypt, not fearing the wrath of the President the Kings owne deputy, nor of the provincially, and my best friends, but to indure all this (if I should be taken) as seeing him who is invisible" (124).

Desgraciadamente, estas riquezas no llegarían a España con él, pues durante el viaje fueron atacados por unos piratas que les despojaron de casi todo lo que había adquirido (125); llegando a San Lucar de Barrameda casi tan pobre como había salido, con solamente cien coronas por lo que, al regresar a Inglaterra, no le quedaría más remedio que acogerse a su familia y a lo que ésta le pudiera proporcionar, tanto en relaciones sociales como en dinero.

Al llegar a este punto, no nos queda más remedio que pararnos a considerar si todo lo que ha relatado Gage sobre las grandes riquezas acumuladas por los frailes; tanto de los que viven en conventos como los que están fuera de él haciendo la fortuna por su cuenta, no tiene una mayor parte de fantasía que de realidad.

Está muy claro que su intención es hacer una pintura optimista de las riquezas de los países que ha visitado y de las posibilidades de su adquisición. Aunque hay suficientes testimonios históricos que corroboran que la vida común dentro de los monasterios y conventos de monjas no era especialmente austera; nos preguntamos para qué querían riquezas personales los monjes que vivían en comunidad. En cuanto a los frailes que menciona, acusándoles de estar haciendo fortuna en los pueblos que regentan lejos de sus monasterios, tenemos informes muy diferentes respecto a sus caracteres en otros escritos de su tiempo. Es obvio que Gage acusa a los otros frailes de sus propios defectos; pero aún así nos queda una duda ¿No será que él tampoco era tan avaricioso como él mismo asegura?. Hay un hecho cierto: de América regresa tan pobre como fue, y hay aún otro dato: aunque asegura que, ya estando en América había decidido abandonar su religión para hacerse protestante, continúa a su regreso a Inglaterra, no solamente sin apostatar; sino ejerciendo su ministerio como sacerdote de la Iglesia de Roma, y eso después de asegurar que en San Lucar había abandonado sus hábitos religiosos (126).

El hecho de que tardara aún cinco años en leer su Sermón de Retracción hace pensar que quizás no tenía las ideas tan claras como asegura y sus continuas confesiones de avaricia muy bien pudieran ser una coartada para hacer comprender a sus nuevos correligionarios su resistencia a convertirse a la nueva fe, al fin y al cabo, el pecado de avaricia es más comprensible humanamente que el de oportunismo político, que sería para los lectores de su tiempo, como lo es para los que leemos su relato hoy en día, la primera explicación válida, y desde luego la más verosímil.

Pero si al Gage político le interesa resaltar las riquezas del Nuevo Mundo, si al Gage puritano le interesa pintar la gran depravación de los que deberían estar dando ejemplo de su vida, el Gage dominico no puede resistirse a romper alguna lanza por la labor de los frailes defensores del pobre indio.

Defensa de los indios: Frailes protectores de los indios

La influencia de los frailes es a veces beneficiosa para los nativos, pues tienen suficiente fuerza política para defenderlos, muchas veces, contra el mismo Gobernador; como fue el caso en Yucatán en 1632 cuando, habiéndose rebelado los indios contra su Gobernador español que les estaba explotando, fue necesario que intervinieran los frailes Franciscanos, quienes consiguieron que el Gobernador les

concediera el perdón general en nombre del rey, y teniendo además que prometer que en adelante les trataría con más benevolencia (127). O como en Guatemala, donde, a pesar de que los españoles había matado ya a casi medio millón de sus habitantes, (clara alusión a los relatos del P. Las Casas) no había en toda América poblados indios más populosos y florecientes gracias a los frailes que, diariamente, les defendían de los españoles: aunque, "por supuesto", por su propio interés, ya que ellos podían enriquecerse más cuanto más pudientes fueran los indios.

"They may thank the fryers who defend them daily against the Spaniards cruelty, and this yet for their owne ends; for while the Indians flourish and increase, the fryers purses flourish also and are filled" (128).

El mismo Gage tuvo, durante su estancia en América, una ocasión de defender a un indio contra su amo; un español llamado Francisco de Montenegro. El indio había sido golpeado cruelmente por su amo. Gage -dice- hizo venir a un cirujano desde la ciudad para que lo curase, con lo que le salvó la vida. Denunciado el caso al gobernador de la provincia, éste apoyó al indio e hizo encarcelar al español hasta que aquél estuviera completamente repuesto, además de imponerle una buena multa. Este éxito inicial le envalentonó, y, en un sermón, se dirigió a todos los indios, asegurándoles que los consideraba a todos como neófitos y nuevas plantas del cristianismo a las que deseaba animar mostrándoles todo su amor; por lo que pedía que: todo aquel que tuviera algún agravio acudiera a él con la seguridad de que sería inmediatamente bien atendido. Esto, naturalmente,

enfadó al español que llegó incluso a atentar contra su vida asaltándole, una vez, espada en mano dentro del patio de su propia casa. Fue con ocasión de este incidente cuando Gage pensó que debería tener alguna ayuda llamando a su compañía a Miguel Dalva, un negro muy fornido que permaneció a su lado hasta su regreso a España. Otro segundo intento de venganza de Montenegro tuvo como consecuencia una segunda denuncia al Presidente, quien, atendiendo de nuevo su causa, volvió a encarcelar a Montenegro durante un mes, al cabo del cual, lo desterró a un lugar situado a treinta millas de su ciudad (129).

Podían los clérigos defender a los nativos, no solamente de los españoles, sino, a veces, de los mismos indios; lo que ya no le parece a Gage tan justo, pues opina que se presta a muchos abusos, ya que al tener los religiosos la última palabra, por encima de sus jueces tribales, muchos indios recurren a ellos después de haber sido sentenciados por los suyos. Los sacerdotes no actuaban siempre con equidad sino que, generalmente, defendían al indio castigado sobre todo si pertenecía a su feligresía o tenía alguna otra relación con él. Las autoridades indígenas aprovechaban, a veces, la ocasión de castigar a estos protegidos del sacerdote cuando éste estaba de viaje; pero a su vuelta aceptarían -dice Gage- ser reprendidos e incluso maltratados, habiéndose dado el caso de que algunos de estos oficiales fueran azotados ante la iglesia sin proferir una sola queja, puesto que imaginaban que este castigo venía de Dios y que, siendo Este más alto que todos los príncipes y magistrados, el poder de sus ministros sería también superior al de todos los seculares (130).

Gage se vio requerido a intervenir en este tipo de justicia local en una ocasión en que un indio, que había sido condenado a ser azotado, no quiso someterse a la sentencia y apeló a él diciendo que quería ser azotado en la iglesia por orden suya. Gage, después de haber estudiado la sentencia, vio que era justa y le hizo dar los azotes, que él aceptó con toda paciencia y hasta con alegría considerando que el castigo le venía de Dios; concluido el castigo, el indio le besó las manos y le entregó una ofrenda de dinero en pago del bien que había hecho a su alma (131).

Bien es cierto que, a veces, los frailes no podían ejercer tan bien su ministerio de protectores de los indios, pues la influencia de los españoles ofensores era mayor que el sentido de justicia del juez que tenía que dirimir el caso. Cuenta, a este tenor, el caso de un fraile portugués que se opuso al alcalde de Nicoya, D. Justo de Salazar, porque explotaba a sus indios utilizándolos como esclavos, incluso los domingos, sin pagarles ningún sueldo por sus servicios. El fraile le atacó duramente desde el público y prohibió, expresamente a los indios que le obedecieran. Justo de Salazar había sido hombre de armas y tenía el genio muy vivo; en una ocasión llegó incluso a atacar al fraile causándole una herida, por lo que fue excomulgado; pero siendo un hombre de mucha influencia -dice Gage- consiguió muy pronto que el obispo de Costa Rica (132) le levantara la excomunión. Después, con la ayuda de sus amigos y su dinero, con-

siguió que el sacerdote fuera trasladado a otra ciudad (133).

Es interesante ver cómo a pesar de sus críticas a cada uno de los frailes que ha conocido y a todos los conventos por los que ha pasado, sigue como dominico, asumiendo la responsabilidad de la defensa de los Indios. La verdad es que los lectores británicos, acostumbrados a leer los horrores sobre el trato que los españoles habían dado a los indios, encontrarían más difícil de creer estas historias sobre su defensa que todas las que se relataban sobre los malos tratos, explotación y destrucción de los nativos.

Excomuniones e Inquisición

Para probar la fuerza política que la Iglesia de Roma tiene en las Indias, cuenta Gage la historia de una contienda entre el virrey y el arzobispo de México, que constituyó la causa de un motín en la ciudad.

Para atacar a la Iglesia de Roma por el flanco de su poder político y poner en guardia a sus compatriotas sobre la fuerza que Roma puede ejercer sobre los más encumbrados políticos, Gage no duda en aceptar que, algunas veces, la Iglesia cumple con su cometido de ayudar a los pobres indios en contra de los poderosos, aunque los motivos, naturalmente, no serían religiosos sino el orgullo y la

soberbia del eclesiástico que quiere hacer notoria su posición que está por encima del poder político del más alto dignatario civil.

Los Indios, viéndose explotados por un monopolio sobre el trigo que ejercía un tal D. Pedro Mexía protestaron precisamente ante el Virrey; pero éste que, según dice Gage, iba a medias en el monopolio, no atendió la reclamación y, a pesar de que iba contra la ley, apoyó a su amigo.

Al ver el pueblo que el virrey les negaba la protección de "padre", recurrieron a su "madre" la Iglesia en la persona del arzobispo, para que éste lo hiciera un caso de conciencia y censurase al virrey.

"When justice would be no further, the people go to their mother the church; and having understood the business better, and it was Don Pedro Mexia, who did tyrannize and opprese them with the Viceroy his favour, they intreat the Archbishop to make is a case of conscience, and to reduce it to church censure" (134).

Don Alfonso de la Serna, el arzobispo, que "nunca había podido tragar al Virrey", aprovechó esta ocasión para captarse la simpatía popular y, como primera medida, publicó una sentencia de excomunión contra el monopolio.

Don Pedro Mexía, haciendo caso omiso de la censura eclesiástica, se mantuvo en su posición inicial e incluso retó al arzobispo subiéndolo cada día que pasaba el precio del trigo. Esté, recogiendo el reto, puso en entredicho a toda la ciudad. Se extiende aquí Gage

en su explicación de la importancia que esta sanción tiene, tanto desde el punto de vista religioso -pues durante estos días no se celebra ningún acto del culto divino- como del político, pues es la manera que tiene la Iglesia de doblegar a los poderosos haciéndolos impopulares con el pueblo: por otra parte, añade por su cuenta, los trastornos que deberá sufrir el encausado no serán solamente morales sino económicos; pues cuando se levanta el entredicho, la persona que lo ha provocado deberá resarcir a la Iglesia de las pérdidas que ha causado a sus sacerdotes que, durante todo este tiempo, no han podido celebrar ninguno de los oficios divinos que son su única fuente de ingresos. Asegura Gage que, los gastos que ésto supone en una ciudad como la de México, donde hay tantos conventos y más de mil clérigos, son cuantiosísimos.

"Therefore this censure of cessation à divinis is so inflicted upon the whole Church (all suffering for it as they say in spirituall, and some in temporall waies) that the party offending or scandalizing, for whose sake this curse is laid upon all, is bound to satisfie all preists and cloisters which in the way aforesaid suffer, and to allow them so much out of his meanes, as they might have daily got by selling away their Masses for so many crownés for their daily livelyhood" (135).

Gage no puede por menos de hacer sus sarcásticos comentarios, para la "galería" de sus puritanos lectores, respecto a transubstanciación, y hacer juegos de palabras (a los que era muy aficionado) respecto al pan de la Eucaristía y el que (junto con otros alimentos) podían sacar los clérigos para llenar sus estómagos.

"... from the Altar sell away their bread-God to satifie with bread and food their hungry stomakes" (136).

La historia continúa con la excomunión del propio virrey, que había apoyado a Don Pedro Mexía acusando al arzobispo de traición y de mover al pueblo a sedición. El pueblo se amotinó apoyando al arzobispo; los clérigos, naturalmente, ejecutaron su papel mezclándose entre los amotinados y con palabras y hasta algunos con hechos -como utilizando pistolas- incitaban al pueblo a la rebelión contra el virrey. Este por su parte, consiguió prender al arzobispo y enviarle a España, escondiéndose en el convento de franciscanos mientras llegaban los jueces y los inquisidores de España.

Su majestad Católica y los jueces, decidieron dar la razón al virrey, considerando que el asunto revestía gran gravedad, pues el mal ejemplo podía cundir en los otros dominios de la corona. Hubo un juicio y, aunque había habido tan gran cantidad de culpables, solamente hubo tres o cuatro ahorcados, y ellos lo fueron no por causa religiosa; sino por los robos que habían cometido en el palacio del virrey. La benevolencia del tribunal es interpretada por Gage como consecuencia del miedo de este a tener que tomar medidas demasiado fuertes, y hacerse así impopular pues, realmente, todo el pueblo debía haber sido castigado; ya que, de una u otra forma, todos habían tomado parte en el motín.

Pero aunque en la corte de España la conducta del Arzobispo fue -dice Gage- más reprobada que la del virrey, temiendo que su "partido" pudiera mover al pueblo aún más a sedición, decidieron honrarle en el lugar donde había nacido, concediéndole el obispado de la ciudad de Zamora. Esto, observa Gage, le cortó las alas, pues de los sesenta mil escudos de renta que habría recibido en América, tuvo que contentarse con cuatro o cinco mil que recibiría en su país (lo que el autor, no cabe duda, considera un buen castigo).

"The Archbishops preceedings were more disliked in the Court of Spain, then the vicereyes, and was long without any preferments; though, at last that there might be no exceptions taken by his party, nor cause given for a further stirring the embers to a greater combustion, the Council thought fit to honor him in those parts where he was born; and to make him Bishop of Zamora a small bishoprick in Castile; so that his wings were clipt, and from Archbishop hee came to bee but Bishop, and from a threescore thousand crownes yearly sent he fell to foure or five thousand onely a year" (137).

El virrey fue promocionado pues le concedieron el puesto de jefe de las Caballerizas reales, que en España -explica Gage- es un puesto que ha de ser ocupado por un noble.

The Count of Gelves was also sent to Spain, and well entertained in the Court, and there was made Master of the Kings horse, which in Spain is a Noble mans preferment" (138).

Quiere recalcar Gage este pequeño triunfo del virrey para compararlo con la posición de los sacerdotes y jesuitas respecto al poder en Inglaterra, pues éstos -asegura él- convencen a sus fieles

de que no hay poder temporal que esté por encima de ellos y que quien les ponga la mano encima, con enfado o con ira, está "ipso facto" excomulgado.

"... discover that error of the Preists and Jesuites of England, who perswade the people here that no temporall Magistrate hath power over them, and that to lay hands on them in wrath and anger (being as they say consecrated to God and his Altar) is ipso facto a deep excommunication" (139).

Realmente para ahora, después de haber servido de testigo de cargo en varios juicios en los que el poder civil había condenado a los religiosos, ya había demostrado Gage en persona que, en Inglaterra, el "Magistrado temporal" está por encima de los sacerdotes y jesuitas. El párrafo anterior nos hace pensar que a él quizás no dejaba de preocuparle -aún después de tanto tiempo de haber renegado de su antigua fe- este castigo de excomunicación en el que, naturalmente, había incurrido.

La segunda razón por la que piensa el autor que esta larga historia de las peleas entre el arzobispo y el virrey de México merecen ser leídas por sus compatriotas, es porque piensa que este suceso puede ser aleccionador, y hacerles meditar sobre los peligros que suponía el intentar colocar la iglesia por encima del poder temporal: La Iglesia debe ser gobernada con subordinación al poder temporal para que la "Commonwealth" sea fuerte.

"Certainly as the strength of the church well settled, and governed with subordination to the Magistrate, is likewise the strength of the Commonwealth..." (140).

La presunción del Papa de que tiene las llaves del reino del cielo es la causa de que no tema el poder de ningún príncipe, emperador, gobernante o magistrado en toda la tierra y de que, sin embargo, él haya de ser respetado por todos ellos. Quiere Gage que esto sirva de aviso a la Iglesia protestante y que no pretenda nunca poner a sus clérigos por encima del poder judicial.

"And why may not the same power in the hands of a Protestant clergy, make the meanest and the highest to feare and dread them?... 'Oh what dangers may befall a Commonwealth, when thus the clergy shall stand over the poor and the rich" (141).

Pues esto no traería más que problemas para el Estado y des concierto para los fieles que temerían más el poder eclesiástico que al poder civil; pero contra la independencia de estos dos poderes que puede crear situaciones como la de México en que los dos estamentos tenían gran fuerza: el uno la de las llaves del cielo sin las cuales el reino permanecerá cerrado para ellos durante toda la eternidad; el otro el poder civil que puede, al final, llevarles a la horca. Defiende Gage la dependencia de la Religión a la Magistratura del Poder Civil. La Iglesia -dice- puede ser Madre mientras permita al Estado ser Padre y así, el pueblo vivirá con la tranquilidad de saber que tiene, en el magistrado Civil, un padre al que puede acudir en caso de necesidad.

"Oh surely the Church so far is a good Mother as it allows a Magistrate to be Father. And great comfort have those that live within the pale of the church, to know that they have the magistrate a Father to flye unto in their pressures and discomforts" (142).

Para dar más fuerza a su idea menciona el caso ocurrido en Inglaterra cuando el obispo Smith decidió excomulgar a todos los fieles que se confesaran o asistieran a misas celebradas por cualquier clérigo que no hubiera recibido la autoridad directamente de él, lo que -dice- ocasionó una pelea entre los sacerdotes seculares y los monjes, frailes y jesuitas, que produjo gran desconcierto entre los laicos que se dividieron apoyando a una u otra parte. A estas disensiones -concluye- lleva "el poder de las llaves" (143).

"What troubles did that Doctor Smith Bishop of Chalcendon bring among the Papists, small and great ones, not long agoe here in England, laying upon them by the power of the keys a censure of excommunication, if they confessed to or did entertained and heare the Masse of any, that had not derived their authority from him? Then were they in open rebellion one against another; the secular Priests against the Monkes, Fryers and jesuites, and the laity all troubled, some siding with one, and some with another... to foment the dissention which with power of keyes hee had caused here (144).

Concluye asegurando que una de las razones que le ha hecho salirse de la Iglesia de Roma, había sido precisamente el gran poder de la jerarquía eclesiástica que considera a los fieles más como súbditos políticos suyos que como miembros de la Commonwealth, haciéndoles vivir divididos entre uno y otro poder y privándoles de toda

esperanza de ser protegidos por el poder civil.

"... and with their power deale with them more as their subjects, then as politicall Members in a Commonwealth, rending and tearing them daily by their censures from that common and Politicall body to which they belong, without any hopes of care to bee had of them by their Magistrate and Politicall head and Governour" (145).

Para aconsejar al Parlamento y Corte de Justicia que organice la Iglesia de forma que ésta no pueda, de ninguna manera, originar problemas al Estado, y que los ministros de la Iglesia puedan, al mismo tiempo, ser ministros y sirvientes del Poder civil; pero siempre subordinados a él.

"I hope that the High Court of Parliament will so settle the church and State here that this shall not feare any further troubles from that; and that wee who have our portion from the one, may bee Ministers and under the Commisioners of the other" (146).

Ha sido pues Gage, el político, el que se ha explayado en un largo sermón para dar consejos al Parlamento y el poder judicial sobre la perfecta organización del estado.

Pero el relato no dejaría de ser curioso para los británicos contemporáneos de Gage. Acostumbrados a oír espantosas historias sobre la Inquisición, esa suave sentencia del Inquisidor Don Martín de Carrillo a quien el autor apoda "Ghostly Father" sería, no cabe duda, una sorpresa. Otros ejemplos hay en el libro sobre la actuación del Tribunal de la Inquisición que merecerá la pena comentar.

Parece ser que los obispos del Nuevo Mundo eran muy dados a resolver los problemas de orden público con la excomunión. Otra historia cuenta Gage a este respecto en la que si el final no resultó, políticamente tan dramático, fue sin embargo más escabroso. El origen del problema fue completamente superficial: las mujeres de la ciudad de Chiapa se quejaban de que tenían el estómago tan débil que no podían acabar de oír una misa rezada, y mucho menos una misa mayor con sermón, sin tomar una taza de chocolate bien caliente y alguna golosina para fortalecerse; con este fin, solían las criadas llevarles el chocolate a la Iglesia en mitad de la misa o del sermón; lo que no podía hacerse sin causar una gran confusión e incluso interrumpir tanto la misa como el sermón. El obispo, queriendo corregir tal abuso, les reconvino varias veces para que se abstuvieran de tal escándalo; pero como viera que sus consejos amistosos no surtían ningún efecto, decidió fijar en la puerta de la Iglesia una excomunión contra toda persona que osara comer o beber cosa alguna dentro de la Iglesia a la hora de los oficios divinos.

A pesar de todas las solicitudes del pueblo y de los consejeros del mismo Gage y su prior, que habían oído rumores de que la conducta del obispo podía provocar algún tumulto, éste no cedió. Hubo, en una ocasión, un alboroto en la catedral en el que salieron a relucir muchas espadas cuando los canónigos y capellanes quisieron llevarse las tazas en las que las criadas servían el chocolate; pero, por fin, viendo que ni por las buenas ni por las malas convencían al

obispo, dejaron de acudir a la catedral y fueron a oír misa a los conventos, donde los frailes les permitían seguir sus antiguas costumbres, recibiendo a cambio muchos regalos y estipendios en detrimento de la Catedral que se empobrecía a medida que se enriquecían los conventos.

El resultado inmediato fue que el obispo mandó publicar otra excomunión contra los que no asistieran a la catedral; pero las mujeres, aunque cesaron de acudir a los conventos, no volvieron a la Catedral.

El desenlace de esta historia que había tenido hasta aquí vi sos de comedia, fue de tragedia: el obispo cayó gravemente enfermo y pronto cundió el rumor de que había sido envenenado con una taza de chocolate. Ocho días duró la enfermedad del obispo, al cabo de los cuales murió con claros síntomas de envenenamiento.

En este caso, los jueces fueron aún más benévolos, pues aunque parece ser que toda la ciudad sabía quién había sido la envenenadora y que fue, de hecho, juzgada por ello, no recibió ningún cas tigo quedando todo el asunto en un suceso casi folklórico que dio fama a las mujeres de Chiapa de seductoras y peligrosas, pues -dice Gage el Puritano- si con las malas artes no consiguen arrastrar a las almas al pecado y a su condenación, podrán vengarse en el cuerpo con su chocolate o con golosinas.

The women of this city... have learned from the Devill many entising lessons and baits to draw poor soules to sinne and damnation; and if they cannot have their wills, they will surely work revenge either by chocolate or conserves, or some faire present, which shall surely carry death along with it" (147).

Brujas, idólatras e Indios disimuladores

Un capítulo muy interesante puede resultar del estudio de los informes, que Gage hace en su libro sobre supersticiones y hechicerías. Hemos visto que la Inquisición no era tan tremenda en América como se la ha presentado; pero lo que aún puede parecer más extraño es que no castigara el delito de brujería con pena de muerte como se hacía entonces en casi toda Europa (148).

Relata Gage unos cuantos casos de flagrante brujería sorprendida por él mismo, precisamente una de las primeras observaciones que hará al empezar su viaje americano; es que no hay en ninguna parte de la cristiandad tantas brujerías y hechiceros como en aquellas partes.

"Witches and sorcerers, who there as on their own ground play prankes more then in the parts of Christendome" (149).

La mayor parte de los indios, asegura Gage, no son cristianos más que en apariencia y secretamente practican la brujería y la ido-

latría, Al tomar él a su cargo a los indios de Mixco y Pinula decidió enseñarles la verdadera doctrina de Cristo, lo que, en un principio, le pareció posible dado el aparente buen natural de los indios, a quienes siempre trataba con toda consideración, ayudándoles constantemente "contra los españoles que abusaban de ellos", y guardando en su habitación ciertas "drogas" que sabía que les gustaría degustar cuando venían a visitarle, y que les confortaban cuando se encontraban enfermos.

"I endeavored in all occasions to Shew them love by commiserating their sufferings, and taking their part against the Spaniard that wronged them, and keeping constantly in my chamber such drugs (as hot waters, anniseed and wine and the like) which I knew might most please them, when they came to see me, and most confort them when they were sick or grieve" (150).

Pero a pesar de su "gran popularidad" cuando tuvo que enfrentarse a ellos denunciando sus brujerías y hechicerías, estuvo a punto de perder la vida. El relato de estos sucesos dejan completamente claro que Gage era el primer convencido de la autenticidad de las acusaciones que recibía sobre brujerías de sus feligreses.

El primer caso que tiene que resolver es el de Marta Carrillo una anciana que había sido anteriormente acusada de haber hechizado a muchas personas del pueblo, pero "los jueces españoles la habían absuelto no encontrando pruebas ciertas contra ella". Gage toma sobre sus hombros la tarea de desenmascarar a la bruja: El primer paso es mandar un aviso a D. Juan de Guzmán, el señor del pueblo,

advirtiéndole que si no se tomaban las medidas oportunas, la bruja acabaría con todos; éste le consiguió un permiso del obispo y de la Inquisición para que hiciera las investigaciones necesarias. Todos los indios tenían queja contra ella y afirmaban que era una bruja notoria, la prueba más irrefutable para Gage era que la mujer iba a todas partes seguida por una perra (151). Cuando ella entraba en la Iglesia, se quedaba afuera esperándola para luego regresar a casa junto a ella. Esta perra se suponía que era su "amado diablo" pues en más de una ocasión habían puesto los nativos cerca de ella a perros que en lugar de acercársele huían. Además de esta prueba, recibe Gage otra "irrefutable": Era entonces el tiempo de cuaresma, cuando todos los habitantes del pueblo se iban a confesar, acudió ella también y trayéndole el mejor regalo que recibiera en aquél pueblo; pues en lugar de un real (que era lo que Gage "confiesa" que cobraba por confesar a sus feligreses) le dio cuatro, añadiendo además un pavo, huevos, pescado y un jarrito de miel. Gage aceptó sus ofrendas; pero aunque la confesó, no quiso después administrar le la comunión (152). Cuál no sería su asombro al ver que el pescado y la miel estaban llenos de gusanos, los huevos podridos o con pollo y el pavo fue encontrado muerto al día siguiente, en cuanto al dinero, también debía de haber estado hechizado pues al contar el dinero al día siguiente, encontró que según las cuentas que había hecho, le faltaban, precisamente, cuatro reales. Pero lo peor fue que, aquella noche al ir a acostarse, empezó a oír ruidos ex-

traños, puertas que se abrían y cerraban, iba y venía gente por la casa que no contestaba a las preguntas...'

"I began within to feare, my joynts trembled, my haire stood up, I would have called out to the servants and my voice was as it were stopped with the sudden affrightment I began to thinke of the witch, and put my trust in God against her, and encouraged my selfe and voice calling out to the servants, and knocking with a cane at my doore within that they might heare me" (153).

Esta fue prueba irrefutable para Gage que consiguió condenar a la bruja cuando la Inquisición no había podido hacerlo. La hizo conducir a Guatemala, con todos los papeles y testimonios que halló contra ella, para que la juzgaran el presidente y el obispo, quienes la enviaron a prisión, donde murió dos meses después (154).

"I to rid the towne of such a limbe of Satan, sent her to Guatemala, with all the evidences and witnesses which I had found against her unto the President and Bishop, who commanded her to be put in prison, where she died within two moneths" (155).

Aún tuvo ocasión de descubrir otros casos de brujería y "disimuladores" indios que se convertían en leones o tigres y que atacaban a los demás o luchaban entre ellos. Un caso muy curioso fue el acaecido a un español que había disparado contra un indio. El español aseguraba que había visto un león y que cuando, después de dispararle, había acudido a recoger la presa, éste había desaparecido. El mismo Gage testificó a favor del español; pues cuando él había acudido a confesar al indio, éste le había asegurado que se había accidentado al caerse de un árbol. Quedó claro -para él- que

el indio -pues le había mentado a él- era en realidad el león al que el español había disparado, con lo cual éste probó su inocencia y salió libre (156); pero no nos dice que el indio recibiera castigo alguno.

"The Spaniards integrity being known and the great suspicion that was in the town of Gonzalez his dealing with the Devill, cleared the Spaniard from what was laid against him" (157).

En otra ocasión, es el caso de una pelea entre dos jefes indios, principales jefes de dos tribus vecinas, en la que uno de ellos había tomado el cuerpo de un león y el otro el de un tigre, Gage es engañado por uno de ellos con una confesión falsa a la hora de su muerte; pero los demás indios -animados por Gage que les conminó a que, como buenos cristianos, contribuyesen a expulsar a Satán de la ciudad- les denunciaron a las autoridades españolas. Las acusaciones contra el jefe vivo fueron tan terminantes, que fue enviado a Guatemala para ser juzgado. Muchos indios atestiguaron en su contra y, él mismo, no negó el hecho por lo que fue condenado a la horca, y el muerto -aunque ya se había abierto una tumba para él en el interior de la Iglesia- fue enterrado en una zanja, que se hizo especialmente para él, en el exterior. Este último es el castigo a la hechicería, el ahorcado había sido condenado por asesinato, no por hechicero.

"... that he had declared upon his death-bed unto some of his friends that Sebastian Lopez had killed him, where upon they had him in safe

custody... Many evidences and suspicions were bought in against Lopez by the Indians of the town, especially by Gomez his friends, whereupon hee was carryed away to Guatemala, and there againe was tryed by the same witnesses, and not much denying the fact himself, was there hanged. And Gomez, though his grave was opened in the church, hee was not buried in it, but in another, made ready for him in a ditch" (158).

Aún nos hace Gage otro relato de mayor interés que nos lleva a comprobar la lenidad con que el Santo Oficio trataba los delitos de los indios. En la ciudad de Mixco descubrió un grupo de "disimuladores", es decir, indios que aunque aparentaban ser cristianos, continuaban secretamente adorando a sus dioses paganos. Habiéndose enterado del lugar donde dos hermanos tenían escondido un ídolo, organizó una expedición acompañado de un grupo de españoles para encontrarlo; el segundo día, cuando ya desesperaban de dar con él, lo encontraron dentro de una cueva; describe Gage el ídolo como una figura realmente diabólica:

"The substance it was wood, black shining like jet, as if it had been painted of smoaked, the form was of a mans head unto the shoulders, without beard or mustachoes; his looke was grim with a wrinkled forehead; and broad startling eyes" (159).

Sin embargo, no se dejaron asustar por la siniestra aparencia y lo cogieron para llevarlo a la ciudad. Al retirar el ídolo del lugar donde estaba colocado, descubrieron una pieza de un real que los indios le habían ofrecido; buscando más en el interior de la cueva, encontraron otras ofrendas. Esto permite al escritor ha-

cer otra profesión de fe puritana, comparando la adoración de los santos con la idolatría de los indios; asegurando que, si no les hubiera oído llamar a este ídolo "su dios", no los hubiera podido vituperar pues, al fin y al cabo, hacían ante él lo mismo que ante las imágenes de los santos, entre las que había algunas que no tenían mejor aspecto, ni estaban mejor hechas que este ídolo.

"... I perceived the idolaters and christians both agreed in their offerings unto their saints made of wood, and some no handsomer then was this idol... they might have named him by the name of some saint, and so some way have excused themselves, which they could not doe, nor would they doe it, in that they persited in this error, that he was their God, and had spoken and preached unto them..." (160).

Con gran dramatismo y gran sentido de la escenografía preparó Gage un golpe de efecto para hacer caer en la trampa a los culpables. Comenzó un sermón en el que habló de lo horrendo que era a los ojos de Dios el pecado de idolatría; a la mitad del sermón, se agachó dentro del púlpito y sacó el ídolo mirando al mismo tiempo fijamente a los que sabía eran los culpables. Continuó teatralmente conminando al ídolo a que hablara y se defendiera, si podía, de la sentencia a que él le había condenado, que era hacerle, allí mismo, pedazos con un hacha y quemarle después públicamente. Ejecutó Gage la sentencia entre aplausos y vítores de los españoles, y el silencio de los indios. Escribió después al presidente de Guatemala y al obispo (como inquisidor a quien correspondían tales casos) recibiendo de los dos las gracias por sus desvelos y aconsejándole,

respecto a los indios, que tratara de descubrir a todos los idólatras que pudiera y que trabajara para convertirlos al verdadero Dios, valiéndose de la dulzura y prometiéndoles que recibirían el perdón de la Inquisición si se arrepentían, pues, tratándose de nuevas plantas, no quería tratarles con el mismo rigor que si se hubiera tratado de españoles (161).

"And as touching the Indian idolaters their counsell unto me was, that I should farther enquire after the rest and discover as many as I could, and indeavour to covert them to the knowledge of true God by faire and sweet meanes, shewing pity unto them, and promising them upon their repentance pardon from the Inquisition, which considering them but new plants useth not such rigour with them, which is useth with Spaniards if they fall into such horrible sins" (162).

Cumplió Gage este consejo, pero encontró a los indios muy obstinados y llenos de cólera, a todas las razones de Gage opusieron ellos las suyas propias, hasta que, viendo el clérigo que no había modo de hacerles entrar en razón, les mandó que se retiraran. Pero un mes después, cuando ya parecía que todo había sido olvidado, un grupo de indios asaltaron su casa, sus gentes acudieron pronto a los gritos de alarma y el ataque fue rechazado. Al día siguiente, envió a por su mulato Miguel Delva con orden de que trajera todas las armas que pudiera para su defensa. Aún tuvo en otra ocasión un percance aún mayor, cuando los idólatras le atrajeron con engaño a casa de los Fuentes que eran los principales líderes del grupo. Al percatarse Gage de que había caído en una encerrona y querer retro-

ceder, fue atacado con palos y navajas y si no llegan a acudir en su ayuda allí lo hubieran muerto; del lance sin embargo salió bastante mal parado, con una herida de navaja en una mano (que le dejó una cicatriz para el resto de su vida), y unos cuantos dientes rotos.

Los indios rebeldes fueron enviados a Guatemala para ser juzgados. El presidente los mandó apresar y, después, les condenó a ser azotados públicamente por las calles; solamente dos fueron desterrados, los demás fueron perdonados con la única condición de que se humillaran, prometiendo comportarse bien en adelante, y que pagaran a la Iglesia una multa de veinte escudos cada uno; a pesar de que se trataba de indios muy pudientes, ninguno de ellos fue despojado de sus propiedades. Este incidente sirve a Gage de motivo para declarar su celo "Lascaiano" de apóstol de los indios por los cuales no vacilaría en derramar lo mejor de su sangre.

"... all that Nation (which I doe very much affect, and would willingly spend the best drops of blood in my veines to doe them good, and to save their soules) (163).

Y su fe de presbiteriano censurando la adoración de los santos que sería la fuente de todas las idolatrías; al mismo tiempo que aprovecha la ocasión para aconsejar a sus correligionarios ingleses que acudan al Nuevo Mundo a salvar a los pobres indios de este horrible pecado, enseñándoles a adorar a un Dios único, por lo

cual recibirían, sin ninguna duda, un buen pago material.

"... and by the many Saints of wood, which they have been taught to worship by the priest, have rather been inclined to the superstition and idolatry.... were those idols and statues removed from their eyes might bee brought easily to worship one onely God; and whereas they so willingly lavish out their small meanes and what they labour for, in offerings to the priest and to their saints, and in maintaining lazy singing lubbars, they without doubt would bee free enough to true ministers of Gods word, who should venture their lives to beat down those false Gods, and set up Jesus Christ, and him that sent him into the world to save such as truly beleeve in him" (164).

En una ocasión temió Gage ser él mismo acusado a la Inquisición: Cuando al estar celebrando misa en Portobello, después de la consagración, cuando estaba orando con los ojos cerrados, salió de detrás del altar un ratón que se llevó la Hostia consagrada. Durante un corto momento permaneció él paralizado por el horror, pues pensaba que, si hacía como que no se había enterado y alguno de los que estaban oyendo la misa lo había visto, sería, con toda justicia, cuestionado por la Inquisición: "I might justly be questioned by the Inquisition" (165). Por otra parte, si contaba a los asistentes lo que había ocurrido, podían acusarle de descuido. Pero Gage era de decisiones rápidas, enseguida pensó que este último era el menor de los males; por lo que, llamando a los asistentes alrededor del altar, les explicó el caso con franqueza y pidiéndoles que le ayudaran a buscar la Sagrada Hostia. Otros sacerdotes acudieron también en su ayuda, y pronto, con la ayuda de todos, encontraron en un agujero en la pared, el Sacramento medio comido por el ratón. Iro-

niza Gage, recordando la escena en que fue encontrado el Sacramento, comparándola con la alegría de los israelitas al rescatar el arca de los filisteos; aunque probablemente, en el momento en que la escena tuvo lugar, no tendría muchas ganas de bromas, pues, mientras los asistentes organizaron una procesión de desagravio alrededor de toda la Iglesia, permanecía él arrodillado pensando -según dice- en lo que podría ocurrirle a él si era denunciado y juzgado (166).

"My selfe was present upon my knees, shaking and quivering for what might be done unto mee, and expecting my doome and judgement" (167).

Pero nadie pensó en juzgarle a él, pues los españoles echaron la culpa del caso al descuido del encargado de los altares y no a su desprecio por el Sacramento como él se había imaginado; pues -dice- los presentes sabían que era de nacionalidad inglesa (168); este suceso no obstante le hizo meditar profundamente sobre la tran-substanciación y ya se veía a sí mismo, mártir de la Iglesia Protes-tante aún antes de haber sido instruido en ella.

"Here I resolved that if I had been questioned for my carelesnesse, or for my contempt of that Romish sacrament (which I thought would be the judgement of the Spaniards, who knew me to be an English man borne) that I would sacrifice willingly my life for the protestant truth, which as yet I had been no otherwise taught but by that spirit which (as Solomon well observeth) in a man is the candle of the lord" (169).

Las meditaciones filosóficas sobre el misterio del Sacramento del altar, parecen haber envalentonado mucho a Gage; ese hombre

que temblaba de miedo mientras oraba arrodillado junto al altar, em pieza a tener madera de mártir, parece ser, en cuanto ve que el peligro va pasando; de todas maneras, se nos ocurre pensar que la Inquisición perdió una buena ocasión de prender a un hombre que iba a ser, muy pronto, un gran enemigo político de España y que había de inspirar a Cromwell una guerra que iba a costar a nuestro país la pérdida de Jamaica.

Pero no son solamente los indios los supersticiosos; también los españoles, incluso los frailes, y hasta los provinciales, caen en la misma falta. Y nos tememos que el propio escritor no es precisamente el menos supersticioso de todos ellos.

Cuenta a este respecto que en Trinidad hay un lugar que los españoles creen que es la boca del infierno. Incluso un religioso digno de todo crédito -dice- le aseguró, bajo juramento, que viajando una vez por el lugar acompañando a un provincial, se decidió a acercarse al lugar para satisfacer su curiosidad y que habiéndose aproximado como un cuarto de milla, oyó un ruido tan aparatoso que, junto al espantoso olor, le afectó tanto que pensó que iba a desmayarse y después fue atacado de una fiebre tan intensa que creyó iba a costarle la vida. Aseguraban otros que al acercarse, habían oído grandes gritos como de hombres y mujeres atormentados. Gage, por su parte, no se decidió a aproximarse al lugar aunque, por supuesto, asegurando que no había sido por temor al "infierno de los españoles" sino por su prisa en alejarse de aquél punto; de to

das maneras, nos queda la duda sobre qué pensaba él realmente sobre estas creencias que, por una parte, parece querer hacer creer que las consideraba como simplezas "how simply I leave it to my judicious reader " (170), pero, por la otra, él mismo no se atreve a emitir un juicio claro, pues, al fin y al cabo, el clérigo que le había hablado sobre ello, era un hombre que le merecía confianza: "a friend of mine a fryer (whom I thought verily I might beleeve) upon his oath affirmed unto me..." (171).

Y aún tenemos un extraño ejemplo de la mente supersticiosa de nuestro complicado personaje. En el capítulo XXII del The English American Ed. 1.648 que titula: Shewing how, and what causes, after I had arrived in England, I tooke yet another journey to Rome, and other parts of Italy, and returned againe to settle my selfe in this my Country cuenta una de las razones que le llevaron a una de las "partes de Italia". Aunque, como ya ha explicado insistentemente, su proyecto de abandonar la doctrina "papista" venía muy de atrás, y realmente ya hacía mucho tiempo (en realidad si atendemos a sus razones podemos muy bien pensar que antes de partir para América) que él mentalmente era protestante, nos dice que aún durante este viaje a Italia tenía una esperanza de poder permanecer en la Iglesia de Roma; pero para ello necesitaba un milagro.... "I bethought my selfe further that I would try one way which was to see if I could find out a miracle" (172). Y nos suelta a continuación el mas contradictorio de sus pasajes que, sin embargo, es quizás el mejor del libro

para ver la línea de sus razonamientos; formado por un tanto por ciento de auténticos -quizás- problemas de fe, otro porcentaje de pragmatismo filosófico (sofista más bien) y una buena dosis de simple superstición.

Él había oído hablar de una pintura milagrosa de Ntra. Sra. de Loreto y había leído en el libro de sus milagros que, si alguien se postraba a orar delante de este cuadro estando en pecado mortal, la virgen pintada en él mostraba el estado del alma del que estaba orando sonrojándose y sudando. Gage se hace esta consideración: el pecado contra la fe es un gran pecado, él no creía en la transubstanciación y en muchas otras cosas -dice- que la Iglesia consideraba artículos de fe, por lo tanto, si por otra parte los milagros eran ciertos, la pintura debía sonrojarse y sudar cuando él se postrare ante ella. Decide pues llegarse hasta Loreto a arrodillarse (ante Dios dice él), aunque, naturalmente, sin ninguna fe en la imagen; rezó con todas sus fuerzas manteniendo su vista, durante todo el tiempo, fija en la faz de la Virgen que, desde luego, no sudó ni se sonrojó. Fue una prueba concluyente para él: si la Virgen no había reaccionado, él estaba en el verdadero camino y, además, los milagros escritos sobre ella eran falsos:

"I arose up from my knees much comforted and encouraged in my resolution to renounce and abandon popery, and saying within my selfe as I went out of the church, surely if my Lady neither sweat nor blush, all is well with mee, and I am in a good way for salvation, and the miracles written of her are but lies" (173).

Después de este "razonamiento" Gage ya no se volvería atrás, daría primero el paso hacia la Iglesia de Inglaterra y poco después su "reconversión" al Puritanismo; pero no hay que olvidar que este relato está incluido en un libro escrito después de haber dado este segundo paso, y hay que recordar también que todos los pasajes del libro sobre sus creencias religiosas tienen este mismo objetivo de "demostrar" la mentalidad presbiteriana que tenía él desde hacia muchísimo tiempo.

NOTAS DEL CAPITULO PRIMERO

- (1) Gage, Thomas - The English American p. 204.
- (2) Lengua todavía hablada en el pueblo de Mixco muy cercano a la actual capital de Guatemala.
- (3) Fairfax of Cameron, Thomas Fairfax 3rd Baron (17 Enero, 1.612-12 Nov. 1.671). En 1.671 fue nombrado comandante en jefe de las tropas parlamentarias durante la guerra civil. Aunque en 1.648 rehusó tomar parte en la comisión que condenó a muerte al rey Carlos I, aceptó el cargo de miembro del Consejo de Estado de la recientemente estrenada república. En 1.650 Fairfax dimitió de su cargo de Comandante en jefe, como signo de disconformidad ante la propuesta de invasión de Escocia. Se retiró de la política; pero en 1.657 tuvo serias diferencias con su antiguo amigo el Lord Protector. Después de la muerte de Cromwell, en Septiembre de 1.658, Fairfax ayudó al Gen. George Monck a restaurar las leyes parlamentarias enfrentándose a la oposición del ejército. Sir Thomas era miembro del Parlamento que invitó al hijo de Carlos I a que regresara a Inglaterra a reinar con el nombre de Carlos II; pero la profanación de los restos mortales de Cromwell le encolerizó de tal manera que decidió retirarse para siempre de la política - Firth, H. Sir Charles: Oliver Cromwell and the Rule of the Puritans in England.

- (4) Gage, Thomas: The English American, Dedicatoria p.p. II, III.
- (5) No hay que pedir más detalles históricos de Gage que representa lo que entonces se decía y que, en líneas generales, se ajusta a los hechos.
- (6) Gage, Thomas: The English American, Dedicatoria p.p. III, IV.
- (7) Ibid, p. IV.
- (8) Ibid, p. IV.
- (9) Ibid, p. IV.
- (10) Esta es una de las numerosas equivocaciones de Gage, Las Casas no fue obispo de Guaxaca, sino de Chiapa.
- (11) Gage, Thomas: The English American, Dedicatoria p. V.
- (12) Véase p.p. 165-179.
- (13) Gage Thomas: The English American, Dedicatoria de Chaloner: "To the Reader" p. VIII.
- (14) Ibid, p. VIII.
- (15) Ibid, p. IX.
- (16) Ibid, p. 1.
- (17) Lutero basó su protesta en el dinero que se sacaba con destino a la construcción de San Pedro en Roma; Gage se contenta con

objetivos más moderados: los oratorios privados que existían en casi todos los palacios de la nobleza inglesa.

- (18) Gage, Thomas: The English American, p. 2.
- (19) Gage se refiere al "patronato" real por el que los reyes de España se sentían responsables de la cristianización de América.
- (20) Gage, Thomas: The English American, p. 2. El tema del dinero enviado a Roma fue un importante factor en la separación de la Iglesia de Inglaterra.
- (21) Gage se equivoca: Los jesuitas apelaban a los derechos adquiridos para la compañía por San Francisco Javier para sus empresas en las Indias Orientales, nunca en las Occidentales.
- (22) Gage, Thomas: The English American, p. 3.
- (23) Los jesuitas nunca se acomodaron del todo al "Real Patronato". Es curioso que la misma acusación del cuarto voto sirvió a nuestra segunda república de 1.932 para expulsar a los jesuitas de España.
- (24) Gage, Thomas: The English American, p. 3.
- (25) Sobre la adquisición de la casa de Loyola por la Compañía de Jesús se extiende el P. Antonio Astrain en su libro Historia de la Compañía de Jesús: "Cuando en 1.609 fue beatificado San Ignacio, la casa de Loyola empezó a ser mirada por el pueblo como objeto de veneración, a donde concurrían las gentes con la piedad que siempre despierta el recuerdo de un gran santo.

Indudablemente nuestros padres concibieron entonces la idea de adquirir tan preciosa alhaja... Poseíala entonces, aunque no con entera propiedad, la Condesa de Fuensaldaña y fuese por indicación de nuestros Padres, fuese por especial devoción que en ello sintiese, mostrose dispuesta a ceder sus derechos en favor de la Compañía.... Aunque se dio principio a este negocio con tan vivos alientos, y aunque el deseo del P. Vitelleschi fue siempre creciendo e ideando nuevos medios para adquirir la preciosa casa, no pudo tener consuelo de ver coronados sus esfuerzos, Fuese porque la propiedad del edificio estaba repartida en varias familias, fuese porque, como casa solariega, estuviese sometida a prescripciones legales difíciles de desenredar, fuese porque hubo oposiciones de personas que ignoramos, es lo cierto que pasaron muchos años y nunca lograba la Compañía entrar en posesión de la deseada vivienda. Hasta se pensó adquirirla por su justo precio y se pidieron limosnas en América a bienhechores de la Compañía y a vascongados ricos para conseguir este objeto; pero el resultado de todo fue que sólo a fines del siglo XVII llegó a la Compañía a poseer la casa de Loyola".

P. Antonio Astrain Historia de la Compañía de Jesús. Tomo V p. 12-13.

(26) Gage, Thomas: The English American, p. 4.

(27) Véase la nota 9 del cap. A Duell Between a Jesuite... p. 181.

- (28) Gage, Thomas: The English American, p. 6.
- (29) La exclusividad de la evangelización en el Oriente fue concedida por la Santa Sede precisamente para evitar enfrentamientos entre los misioneros.
- (30) Gage, Thomas: The English American, p. 7.
- (31) Ibid, p. 6.
- (32) Los jesuitas nunca tuvieron exclusividad ni la pretendieron, en Filipinas; la decisión pontificia se refería en aquél tiempo a China y Japón.
- (33) Gage, Thomas: The English American, p. 7.
- (34) Ibid, p. 7.
- (35) Ibid, p. 7.
- (36) Ibid, p. 8.
- (37) Ibid, p. 8.
- (38) Ibid, p. 8.
- (39) Ibid, p. 8.
- (40) Ibid, p. 8.
- (41) Ibid, p. 41.
- (42) Ibid, p. 12.

- (43) Ibid, p. 13.
- (44) Ibid, p. 13.
- (45) Nunca se habla de Indulgencias "a culpa et a pena".
- (46) Gage, Thomas: The English American, p. 14.
- (47) Ibid, p. 14.
- (48) Ibid, p. 14.
- (49) No es Toledo, sino Tabora.
- (50) Gage, Thomas: The English American, p. 15.
- (51) Solemnidades muy puestas al estilo de la época; Gage como siempre es más de fiar cuando narra o describe que cuando "penetra" intenciones.
- (52) Gage, Thomas: The English American p. 16.
- (53) Ibid, p. 16.
- (54) Ibid, p. 18.
- (55) Ibid, p. 18.
- (56) Ibid, p. 19.
- (57) Ibid, p.p. 21-22.
- (58) Ibid, p. 23.
- (59) Ibid, p. 23.

- (60) Ibid, p. 23.
- (61) Ibid, p. 23.
- (62) Ibid, p. 25.
- (63) Ibid, p. 25.
- (64) Ibid, p. 26.
- (65) Ibid, p. 27.
- (66) Los músicos de Indias están documentados desde el principio del proceso evangelizador.
- (67) Gage, Thomas: The English American, p. 36.
- (68) El actual Desierto de los Leones.
- (69) Gage, Thomas: The English American, p. 70.
- (70) Ibid, p. 70.
- (71) Los datos eclesiásticos de Guatemala están confundidos; en aquel tiempo y según Fuentes y Guzmán había tres parroquias además de la catedral, siete conventos de religiosos y tres de religiosas.
- (72) Muy escesiva la venta líquida de los 30.000 ducados: Gage siempre calcula "por alto".
- (73) Como entre bromas, Gage deja entrever que sus compañeros le consideran espía de los ingleses. En otros pasajes del libro

hace mención al mismo hecho -siempre en tono semijocoso- como, por ejemplo al relatar su encuentro con el P. Hidalgo: "the four eyed old man" (p. 117). Este "cuatro ojos" buscando -dice él- armar pendencia le acusó de que había venido de su país como espía para ver las riquezas de América especialmente las cosas maravillosas que había en Guatemala como era la imagen de Nuestra Señora y una lámpara en el convento de los Dominicos "... but he feared rather that I might come as a spie, to view the riches of that their country, and betray them hereafter to England, and that in Guatemala there were many rich pieces, especially a picture of our Lady, and a lampe in the cloister of the Dominicans, which he doubted not but I would bee carefull to pry into" Gage Thomas: The English American, p. 117.

En su libro Thomas Gage in Spanish American A. P. Newton, expone, en un apéndice, la hipótesis de si Thomas no sería desde el primer momento un espía al servicio de Inglaterra; señala a este propósito el hecho de que hubiera tomado nota tan cuidadosamente de los fuertes y fortificaciones de las ciudades que visitaba. Conecta, también, su caso con el de los conversos portugueses que tanto contribuyeron a fomentar la sedición en Nueva España durante el reinado de Felipe IV. Ciertamente, en un pasaje del libro, Gage hace mención a las relaciones que tiene con dos portugueses, recalcando que hay algo acerca de uno de ellos que, por el moento, debía guardar en secreto: "Antonio Fernandez, and Bartolome Nuñez both Por-

tinggals, whereof the first in my time departed from Guatemala for some reasons which here I must conceal" The English American p. 126. El mismo Gage, en su carta al Lord Protector Some briefe and true observation of the West Indies declara que había estado espiando "como José en Egipto".

Este pasaje es, a mi juicio, demostración clara de que, si Gage había sido un espía durante el tiempo que había vivido en el Nuevo Mundo, lo había sido por su propia cuenta. No es hasta después de haber pasado varios años en su país, y de haber cambiado -por dos veces- de credo religioso, cuando se decide a exponer sus observaciones: "The few observations (having espied, as Joseph Egypt, that fat and rich country) I thought it my duty to present unto your highnesse". Some brief and true observations concerning the West Indies John Thurloe Esq. Co. Vol III, p. 61. Es, sin embargo, muy propio de su carácter el intentar hacer creer al lector; pero sin atreverse a tanto como a mencionarlo directamente, que quizás, después de todo, había sido durante todo el tiempo de su estancia en América, un verdadero protestante que había tenido que estar disimulando por altas razones de Estado.

(74) Gage, Thomas: The English American, p. 127.

(75) Thomson en Thomas Gage's Travels in the New World señala que investigaciones recientes en los archivos de Guatemala han demostrado la existencia real de Dña. Juana de Maldonado que hizo sus votos en 1.619 y a su muerte era abadesa del convento.

Hay además documentos que demuestran que su padre erigió unos apartamentos especiales para su uso en el convento. El primer escrito sobre ella es Sor Juana de Maldonado y Paz. Pruebas documentales de su existencia de Ernesto Chindilla, se ha escrito después mucho sobre ella, hay incluso hasta una novela romántica sobre su vida.

En El Auge del Imperio Español en América Salvador de Madariaga utiliza este pasaje del libro de Thomas Gage para demostrar la alegre y bulliciosa vida de las Indias en el siglo XVII "¡Qué lejos" -escribe- "estamos de ese cuadro sombrío y medieval que nos pintan sombríos y medievales historiadores aún de nuestros tiempos! Esta vida de las Indias que nos describen los que la vieron con sus propios ojos era precisamente la que tenía que surgir cuando la pasividad apasionada de los españoles topase con aquel torrente de riquezas y bienestar que emanaba del abundoso Nuevo Mundo. Olas sobre olas de color, de goce, de fruición presente hinchado de sustancia, surgen entonces en las Indias bajo el sol esplendoroso de la paz y la abundancia" Salvador de Madariaga y El Auge del Imperio Español, p. 273.

(76) Gage, Thomas: The English American, p. 128.

(77) Ibid, p. 37.

(78) Ibid, p. 57.

- (79) Ibid, p. 58.
- (80) Ibid, p. 58.
- (81) Ibid, p. 58.
- (82) Ibid, p. 58.
- (83) Ibid, p. 56.
- (84) Ibid, p. 59.
- (85) Ibid, p. 37.
- (86) Ibid, p. 38.
- (87) Ibid, p. 80.
- (88) Ibid, p. 80.
- (89) Lo que dice del Perú, como otras muchas afirmaciones de Gage suena a comentarios de convento, sin preocupación por su rigurosa exactitud.
- (90) Gage, Thomas: The English American, p. 160.
- (91) Mixco, pueblecito cercano a la actual capital de Guatemala, donde Gage ejerció "su ministerio".
- (92) Gage, Thomas: The English American, p. 13.
- (93) Ibid, p. 13.
- (94) Ibid, p. 119.

- (95) Sobre este pasaje escribe Carmelo Saenz de Santamaría en su obra Historia de la Educación Jesuítica en Guatemala el siguiente comentario: "El hecho de haber sido encargado Gage de un acto de conclusiones de Teología es posible y el revuelo organizado durante el mismo por haber mantenido el defendiente la postura negativa frente a la Inmaculada Concepción también es posible. Años después uno de los impugnantes de la calidad universitaria del Colegio de Santo Tomás mencionaba la doctrina contraria a la Inmaculada como integrante del sistema Tomista, y, en consecuencia, obligatoria para los profesores de la futura Universidad."

Para ilustrar los visos de veracidad de esta escena, continúa el Padre Sáenz de Santa María con una cita de Pérez de Rivas sobre el Padre Francisco de Arista de quien se menciona "la rara modestia y paz..." demostrada en "Un acto literario con un religioso grave, que habiendo convertido todo el ardor y voces de su argumento contra el Padre Francisco Arista, diciéndole palabras tan pesadas que lastimaban e irritaban al auditorio sólo el padre ofendido las oía con tal serenidad y modestia que retornando humildes y apacibles razones al religioso le dejó no menos confuso que edificados a los oyentes" Pérez de Rivas Cronicas, VIII cap. 9, 11 pag. 280 cit. P. Carmelo Sáenz de Santa María Historia de la Educación jesuítica en Guatemala, p. 77-78.

- (96) Gage, Thomas: The English American, p. 119.

- (97) Ibid, p. 119.
- (98) No había en este tiempo Universidad de Guatemala, Véase Carmelo Sáenz de Santa María Historia de la Educación Jesuítica en Guatemala, p. 76-79, Gage se refiere quizás al colegio de Sto. Tomás de Aquino que sería más tarde elevado al rango de Universidad. Aunque a este tenor advierte también C. S. de Santa María que: "hay que establecer que no es posible en el momento actual confirmar o negar con documentos diferentes, la designación de fray Thomas de Santa María -como según su testimonio se le conocía en la orden- para profesor de filosofía en el colegio de Sto. Tomás. Gage transcribe el nombramiento original -de cuya autenticidad no hay por que dudar- y en él no se habla del colegio de Sto. Tomas, sino del Convento de Sto. Domingo: "por cuando nuestro convento de Sto. Domingo de Guatemala -dice- carece de lector de Artes, por la presente instituyo y doy por lector al Padre Fray Tomás de Santa María, por la satisfacción que tengo de su suficiencia...". Carmelo Sáenz de Santa María Historia de la Educación en Guatemala, p. 77.
- (99) Gage, Thomas: The English American, p. 120.
- (100) Ibid, p.p. 119, 120.
- (101) Ibid, p.p. 122, 123.
- (102) Ibid, p. 123.

- (103) Se disculpa aquí Gage de ese primer paso en falso que supuso su conversión a la Iglesia Anglicana antes de hacerse presbiteriano.
- (104) Gage, Thomas: The English American, p. 156.
- (105) Ibid, p. 156.
- (106) Al P. Francisco Morán dedica Fray Francisco Ximenez los capítulos XVI y XVII de su libro V; el retrato que de él hace Ximenez: "... que valía por muchos y se podía numerar uno por mil... todo el tiempo vivió con grandísima observancia de la religión y ejemplo de virtud: era humilísimo, manifestando en todas sus obras una sinceridad de niño; y amatísimo de los pobres y pequeños... su pobreza y su obediencia fueron admirables" casa mal con las frases de Gage, que tienen el defecto de su reiteración, y es que, como dice el refrán: "Cree el ladrón...".
- (107) Gage, Thomas: The English American, p. 157.
- (108) Ibid, p. 158.
- (109) La comparación con Cortés no tenía mucho sentido, nunca bautizó Cortés al estilo mencionado por Gage; por otra parte los dominicos siempre se habían opuesto a los bautizos apresurados y precisamente Morán les lleva para prepararlos según lo que entonces se acostumbraba.
- (110) Gage, Thomas: The English American, p. 159.

- (111) Ibid, p. 159.
- (112) Ibid, p. 159.
- (113) Ibid, p. 160.
- (114) Ibid, p. 160.
- (115) Ibid, p. 162.
- (116) Ibid, p. 162.
- (117) Ibid, p. 164.
- (118) Ibid, p. 164.
- (119) Ibid, p. 164.
- (120) Ibid, p. 165.
- (121) Véase: "Brujas, Idólatras e Indios disimuladores", p.p. 352-366.
- (122) Gage, Thomas: The English American, p. 164.
- (123) El peso de plata tenía ocho reales también de plata y 16 de vellón: y una onza de peso. El escudo o ducado valía once reales; las pistolas y las coronas eran monedas de ley semejantes.
- (124) Gage, Thomas: The English American, p. 181.
- (125) Este incidente está relatado en la p. 86.
- (126) Véase p. 89.

- (127) Gage, Thomas: The English American, p. 74.
- (128) Ibid, p. 74.
- (129) Ibid, p. 167.
- (130) Ibid, p. 146.
- (131) Ibid, p. 146.
- (132) No había Obispo en Costa Rica durante esta época.
- (133) Gage, Thomas: The English American, p. 192.
- (134) Ibid, p. 62.
- (135) Ibid, p. 63.
- (136) Ibid, p. 63.
- (137) Ibid, p. 66. Sobre este motín véase: Echevarría y Veitia: Documentos Relativos al tumulto de México.
- (138) Ibid, p. 66.
- (139) Ibid, p. 66.
- (140) Ibid, p. 67.
- (141) Ibid, p. 67.
- (142) Ibid, p. 67.
- (143) Es interesante observar que este pasaje con el que quiere Gage ilustrar los peligros a que puede verse expuesta la Religión Protestante, no es en realidad más que una de sus día

tribas contra los jesuitas aunque éstos no sean mencionados. El suceso que relata es verdadero a medias -Gage era, en verdad, un maestro en las "medias verdades"-. El obispo -actuando como legado pontificio- causó en 1.627 una gran controversia en Inglaterra al querer quitar las licencias de confesar a ciertas órdenes religiosas que hasta entonces los tenían de la Santa Sede directamente, y que él trataba de asumir en su persona.

La nobleza católica, que a menudo tenía capellanes que pertenecían a las órdenes, tomó parte en la controversia. Los dominicos, que acababan de instalarse en Inglaterra y nunca habían ejercitado estas facultades, apoyaron al Obispo, a ellos se unieron otros frailes de diferentes órdenes religiosas.

"The religious of St. Dominic and one principal carmelite living in this city (London) besides others of other orders whose names are not yet known to us, have concurred in the bishop's sentence, and with the humility befitting religious have sought and obtained his approbation".

Archives of Propaganda 129, ff, 359 Piazza de Spagna Roma cit. Anstruther A Hundred Homeless Years, p. 130.

Este gesto no fue naturalmente aprobado por las otras congregaciones que esperaban que los dominicos formaran con ellos un frente común y trajo un enfrentamiento entre ellos sobre todo con los benedictinos y jesuitas que eran los más afectados con las nuevas medidas del Obispo. No cabe duda de que es

te suceso es de los que quedarían más grabados en la mente de Gage, como una de las peleas entre dominicos y jesuitas, y no puede resistirse a relatarla aunque debidamente acomodada a sus necesidades del momento.

(144) Gage, Thomas: The English American, p. 67.

(145) Ibid, p. 67.

(146) Ibid, p. 68.

(147) Ibid, p. 68.

(148) En 1.648, el mismo año en que Gage publicara su libro, fueron ajusticiados en Glasgow 30 brujas en un solo día. Sobre la situación en Escocia a este respecto durante el siglo XVII. Véase Buckle: History of Civilization in England, London, 1.867, vol. 3, cap. III.

(149) Gage, Thomas: The English American, p. 81.

(150) Ibid, p. 167.

(151) La palabra que usa Gage es "Duck", pero por el contexto de las líneas siguientes se sobreentiende que quiere decir "perra".

(152) Extraños escrúpulos en una persona que asegura no creer en la transubstanciación.

(153) Gage, Thomas: The English American, p.p. 168-169.

- (154) Los datos concretos de Gage -como suele ocurrir en otros casos- no pueden comprobarse en las fuentes coetáneas; sobre esta bruja no hay referencia ninguna en La Inquisición de Guatemala de Chinchilla Aguilar.
- (155) Gage, Thomas: The English American, p. 169.
- (156) El fenómeno conocido con el nombre de "nahualismo" aparece con mucha frecuencia en relaciones de la época: Véase Carmelo Sáenz de Santamaría: Un Formulario Mágico Mexicano - El Manual de Ministros de Indias del Dr. D. Jacinto de la Serena. Madrid 1.961, p.p. 551-556.
- (157) Gage, Thomas: The English American, p. 169.
- (158) Ibid, p. 171.
- (159) Ibid, p. 173.
- (160) Ibid, p. 173.
- (161) Sobre el trato que el tribunal de la Inquisición dispensó a los Indios en América escribe Salvador de Madariaga: "Pero como es sabido, los indios estaban fuera de la jurisdicción del Santo Oficio, y en cuanto les concernía, desempeñaban las funciones de la Inquisición los obispos. En 1.583 se concedió a los indios que cualquier sacerdote elegido por los obispos pudiera absolver la heregía, Los blancos y las demás castas, por el contrario caían bajo la observación per

manente del Santo Oficio... fue el Santo Oficio en las Indias suave y hasta progresivo si se le considera en relación con el nivel general de la época, sus torturas eran terribles, pero no tanto como las en uso en ciertos países europeos... nada hubo en la Inquisición que ni de lejos recordara la crueldad irreparable de los borceguíes o bootikins que eran instrumento de tormento judicial en Escocia... En cuanto a las cárceles y vida de los presos, el Santo Oficio se adelantó a las normas universales de aquella época inhumana, la proporción de sentencias de muerte a procesados por el Santo Oficio en las Indias viene a ser uno por ciento. En las persecuciones por brujería en Inglaterra (cuyos tribunales eran mucho menos severos que en Escocia) se ahorcó el 19 % de los casos en general: y el 41 % durante los cuatro primeros años del reino de Jaime I" Salvador de Madariaga El Auge del Imperio Español en América, p.p. 219-220.

Sobre el tema son fundamentales los libros de J.T. Medina La Inquisición en América.

- (162) Gage, Thomas: The English American, p. 175.
- (163) Ibid, p. 178.
- (164) Ibid, p. 178.
- (165) Ibid, p. 197.
- (166) Relatado por el mismo Gage en su sermón: The Recantation comentado en la p. 152.

(167) Gage, Thomas: The English American, p. 197.

(168) Gage parece querer dar a entender que la Inquisición podía ser más dura con él precisamente por su calidad de inglés. Esto que era una creencia común en Gran Bretaña es refutado por Salvador de Madariaga utilizando como testimonio los datos admirablemente resumidos en la Historia Moderna de la Universidad de Cambridge "no poco se ha escrito también sobre la crueldad de la Inquisición para con los marineros ingleses... pero, veamos los hechos... Los marineros de John Hawkins, capturados, en Veracruz en 1.567 y hechos esclavos, hallaron en sus amos españoles trato generoso, hasta que la Inquisición de Méjico los atacó llevando a tres a la hoguera y castigando a los demás con varias penas. De los piratas ingleses capturados en Oxenham en 1.573, cuatro fueron condenados a muerte, uno de ellos en la hoguera por la Inquisición de Lima; y en 1.622, un inglés agente de un mercader inglés de Sevilla, parece en la hoguera de Cartagena. Estos parecen ser los únicos ejemplos de tortura o muerte de ingleses por la Inquisición de America del Sur... y a los pocos ingleses y holandeses que comparecieron ante el tribunal y fueron reconciliados, después de 1.600, se les trató con muchas más lenidad que a los españoles y portugueses" Salvador de Madariaga: El Auge del Imperio Español en América, p.p. 221-222. Véase también los volúmenes de J.T. Medina: La Inquisición en América.

(169) Gage, Thomas: The English American, p. 198.

(170) Ibid, p. 183.

(171) Ibid, p. 183.

(172) Ibid, p. 210.

(173) Ibid, p. 210.

DEFENSAS Y FORTIFICACIONES

Especial interés de Gage en las descripciones de fuertes castillos y fortificaciones - Descripción de San Juan de Ulúa o Veracruz - Puerto de Callao - Ciudades del interior - Portobello único puerto bien fortificado - Cuba la única isla bien fortificada - Guaxaca ciudad muy rica, sin defensas - Provincia de Chiapa menospreciada por los españoles - Guatemala: oportunidad de Gage de estudiarla con todo detalle - Mal defendida - Habitantes desarmados - Realejo carece de defensa - Habitantes (indios y mestizos) cobardes - Ataques de barcos Holandeses - Conclusiones tácticas de Gage: conquista ahora más sencilla que en tiempos de Cortés - Espera ayuda de criollos e indios - Ciudad de Panamá vulnerable por el río Chiagre - Gage aprovecha el último día de su estancia en América para observar las defensas de Portobello - Conclusiones.

DEFENSAS Y FORTIFICACIONES

El gusto de Gage por las descripciones no va a limitarse a los conventos e iglesias. Viajero atento, parece haber ido tomando nota, sobre la marcha, de los detalles de los paisajes y de las ciudades que visita (1).

Pero hay entre todas las descripciones, preferencia por los fuertes y castillos, fortificaciones y puertos. La razón de este interés, ya la expone el autor en la dedicatoria a Sir Thomas Fairfax (2).

La primera ciudad del continente, en la que nuestro viajero va a poner los pies, es San Juan de Ulúa o Veracruz, la ciudad en sí no le interesa en absoluto, pues no tiene ningún signo exterior de riqueza, siendo los edificios de madera por causa de los grandes vientos que la arrasan a menudo. Es, sin embargo, un riquísimo centro comercial que la convierte en depósito de todas las riquezas y mercaderías del continente americano y de las indias orientales; poco habitada por causa de la insalubridad de su clima, sus habitantes son extraordinariamente ricos. Toda la defensa que tiene esta ciudad tan opulenta y tan poco habitada es casi únicamente la situación de su puerto natural que tiene una entrada muy peligrosa y está, además, protegido por una roca situada a una distancia como de un tiro de mosquete, sobre la cual hay un castillo, don

de los españoles mantienen una pequeña guarnición. No hay, por lo demás, en toda la ciudad, ninguna otra fortificación ni castillo, ni apenas gente de armas.

All the strength of this towne is first the hard and dangerous entrance into the haven; and secondly, a rock which lyeth before the town lesse then a musket shot off, upon which is built a Castle, and in the castle a slight garrison of soldiers. In the town there is neither fort, nor castle, nor scarce any people of warlike mindes" (3).

Estas dos características: falta de fortificaciones apropiadas, y falta de soldados para defenderlas en caso de invasión, van a ser las constantes en las observaciones que Gage apuntará de las ciudades costeras, todas ellas muy vulnerables a cualquier clase de ataque como ya algunas han tenido que padecerlos. Este es el caso del Puerto de Callao (4), en la costa Peruana, que en 1.620 estuvo a punto de ser invadido por unos pocos barcos holandeses, o ingleses según dicen otros; pero, pretendiendo apresar los galeones que transportaban la plata del rey desde Panamá, perdieron una gran ocasión -según Gage- de tomar la ciudad y con ella la mayor riqueza que pudiera encontrarse en ningún lugar de la tierra. Pero como los españoles ven muy raras veces extranjeros por aquellas partes, viven tranquilamente sin cuidarse de fortificar la costa.

"This Port of Callau is not strong as the great, nay inestimable wealth that is commonly in it and in the city of Lima should require... But the spaniards seldome see thereabout foraine ships, and so live more carelessly in securing or strengthening that coast" (5).

Las ciudades del interior, asegura Gage, todas sin excepción, están completamente abiertas, sin ninguna clase de fortificación, ni fuertes, ni castillos, ni torres; ni siquiera un cañón, ni municiones para defenderlas.

"This city, as all the rest of America (except the sea towns) lyeth open without walls, bulwarkes, Forts, towers or any castle, Ordnance or amunition to defend it" (6).

Portobello es el único puerto de todo el continente que Gage admite que esté bien defendido: pues -dice- está fortificado a la entrada por tres castillos que se dominan el uno al otro. A este puesto llegan anualmente, de Perú o Panamá, los tesoros reales.

"... well fortified at the entrance with three castles which can reach and command one another" (7).

Pero la debilidad de las defensas españolas por estas costas, ya había sido comprobada por los ingleses. Recuerda Gage, cómo Sir Francis Drake había desembarcado en Nombre de Dios, internándose desde allí hacia Panamá hasta la Sierra de San Pablo. En los días de Drake, asegura Gage, Cartagena estaba bien defendida, sin embargo, Sir Francis pudo tomar la ciudad arrasándola casi por completo, y conseguir un buen botín; pues, además de una cantidad de dinero incalculable, consiguió 230 cañones, más de los que ahora había en total para defender la ciudad; aunque según Gage, estaba "razonablemente bien" fortificada (8):

"Cartagena, which Sir Francis Drake in the year 1.585 surprised, and (as the Spaniard affirme) burned most part of it, and besides inestimable sums of money, took with him from thence 230 peeces of ordnance. I dare say now it hath not so many yet it is reasonable well fortified" (9).

De las islas, la única que tiene una buena fortificación es Cuba, que tiene dos castillos: uno en la entrada del puerto hacia el mar, el otro en la parte interior al otro lado de la playa. El paso entre los dos castillos es tan angosto que tan sólo puede pasar un barco de frente, y está tan bien defendido por ellos que una escuadra de muchos cientos de buques, fracasaría si intentara atacarla. Asegura Gage que, él mismo, fue a inspeccionar estos castillos y los encontró bien provistos de artillería; lo más extraordinario eran doce cañones de bronce de enorme tamaño a los que llamaban los doce apóstoles:

"This hath two strong castles, the one at the point of entrance of the haven toward the sea, the other more within, on the other side almost against it; which two castles (the passage in the mouth of the haven being so narrow, that one onely ship in breast may enter) will keep and defend the port from many hundred sails. I was my selfe in the great and chiefe castle and truly found it very strong... It hath in it besides many others, twelve peeces of ordnance of brasse exceeding great, which they call the twelve apostles" (10).

Es pues, la isla invulnerable desde el mar; pero desde tierra, piensa Gage que los castillos podrían tomarse fácilmente, de la misma manera que otras plazas fuertes en Europa han sido abatidas con un ejército fuerte; lo que no dice es cómo piensa él que

ese fuerte ejército podría llegar a la isla:

".... though by land I judged it might be as easily taken as other strong castles here in Europe have been overpowered by a great and powerfull army" (11).

Pero la fortaleza de la Habana no impide que la flota que sale hacia España, cargada con todas las riquezas de las Indias, pueda ser asaltada (12), como lo demostró en una ocasión el famoso pirata Pie de Palo (13), quien atacó en una ocasión a la flota, a la vista de la ciudad y de sus castillos con todos sus cañones; despojándolos de una bonita suma de siete millones:

"This in the light of impregnable Habana and those 12 brazen Apostles, was Holland glorious and made rich with a seven million prize" (14).

La descripción de la ciudad de Guaxaca es utilizada por Gage para destacar la gran despreocupación de los españoles para defender sus riquezas y sus ciudades; pues siendo la ciudad una de las más ricas del continente, por sus productos naturales y las industrias de conservas que en ella se han creado, es aún más rica por su situación entre los mares del Norte y del Sur, y las facilidades de transporte que ofrece el río Alvarado para transportar las mercancías hasta el puerto de San Juan de Ulua. Sin embargo, a todo lo largo de esta importantísima vía fluvial, que se adentra hasta el mismo corazón de su país, no han construido castillos ni ningún otro edificio de defensa, ni hay tampoco un cañon, confiando los españoles solamente en que los barcos de grandes dimen-

siones no pueden navegar por el río, y ni siquiera se han parado a pensar que las fragatas, u otros barcos pequeños como los que ellos mismos utilizan, podrían ser usados contra ellos.

"And the carelessness of the Spaniards here is to be wondered at, that all along this river which runneth up into the heart of their country, they have built as yet no castles, towers, or watch-houses, or planted any ordnance, trusting onely in this, that great ships cannot come up, as if frigots or smaller barks, such as they themselves use, may not bee made to annoy them" (15).

Por la parte del Mar del Sur, está la ciudad de Guaxaca, comunicada con Tecoantepeque, que es un puerto para pequeños barcos como los que hacen el transporte por esta zona hacia Acapulco y México y a Realejo y Guatemala y, algunas veces, a Panamá. También los buques del Perú que van a Acapulco suelen atracar en este puerto en algunas ocasiones. Tecoantepeque no presenta fortificación alguna; por lo que cualquier extranjero, que se acercara por estas latitudes, podría, fácilmente, encontrar un camino abierto y fácil para recorrer todo el país; pues nadie les opondría ninguna resistencia:

"It is a port no farther safe, then that no English or Holland ship doe come there abouts, which if they did, there would there find no resistance, but from thence would finde an open and easie rode over all the countrey" (16).

En toda la extensión de la costa del Mar del Sur, desde Acapulco a Panamá, una longitud de seiscientos cincuenta leguas, no hay más puertos que éste en el distrito de Guaxaca, el de la

Trinidad en Guatemala, el de Realejo en Nicaragua, y el Golfo de Salinas para pequeñas embarcaciones en Costa Rica; todos ellos sin ni siquiera un cañon o municiones que los defienda; todos ellos son puertos abiertos para cualquier nación que se tomara la molestia de dar la vuelta al mundo para conseguir un gran tesoro:

"... and all these unprovided of ordnance and ammunition, all open doores to let in any nation that would take pains to sorround the world to get a treasure" (17).

Sobre la provincia de Chiapa, asegura Gage que los españoles la menosprecian porque todavía no han descubierto minas, ni recogido pepitas de oro en las márgenes de los ríos de su territorio; no tiene tampoco puerto en el Mar del Sur que pudiera servir para el transporte de mercancías y para comerciar con México, Guaxaca y Guatemala, por lo que la han dejado completamente desguarnecida. Pero él observa que la debían de considerar más importante por su magnífica situación intermedia entre México y Guatemala por causa de la cual, su fuerza podía ser la de todo el continente Americano; pero también su debilidad sería un peligro para todo el país por el fácil acceso que hay a ella a lo largo del río Tabasco, añadiendo a todo esto el hecho de que está contigua y es fronteriza con la provincia de Yucatán.

"... and it ought not to be so much slighted by the Spaniards as it is, if they would looke upon it as standing between Mexico and Guatemala, whose strength might be all Americas strength, and whose weakenesse may prove dangerous to all that flourishing empire, for the easy entrance into it by the river of Tabasco, or for its neer joyning and bordering into Jucatan" (18).

Guatemala le sorprendió especialmente; pues conociendo su reputación esperaba haberla encontrado fuertemente amurallada. Cuál no sería su sorpresa cuando, de repente, cuando menos lo pensaba -dice- se encontró dentro de la ciudad, sin haber visto muralla alguna, sin haber pasado puertas ni puentes, y sin haber encontrado ningún vigía o guardia que le preguntara de dónde venía o a dónde se dirigía; simplemente se encontró dentro de ella, y al preguntar a unos nativos el nombre de la población en que se hallaba le contestaron que se trataba de la ciudad de Guatemala.

"The fame of that city... had raised up my thoughts to conceit of some strong walls, towers, forts or bulwarks to keep out an aspiring or attempting enemy. But when I came neere and least thought of it, I found myself in it whithout entring through walls, or gates, or passing over any bridge, or finding any watch or guard to examine who I was" (19).

Una vez instalado en la ciudad de Guatemala tiene ocasión de observarla más detalladamente. Quiere hacer creer al lector que había estudiado los alrededores con sumo cuidado, durante los tres años de su estancia en la ciudad y los siete que pasó después en los pueblos de la provincia, haciendo muchas excursiones en las que iría anotando todo detalle digno de tener en cuenta, en cuanto a las posibilidades de defensa que pudiera tener la ciudad en caso de invasión de "an aspiring or attenpting enemy" (20).

"... so what in that time I could observe of that city, and of the country round about, having had occasions to travaile about it both when I lived in Guatemala, and afterwards when I lived for above seven yeers in the country towns, I shall truly and faithfully recommend unto my reader" (21).

La ciudad que los españoles llaman Santiago de Guatemala, observa, está enclavada en un valle de no más de dos millas y media de ancho, pues está encerrado por altas montañas que la guardan y la comprimen; pero en dirección hacia el Mar del Sur se extiende una amplia campiña que se abre aún más al rebasar los límites de la ciudad hasta la ciudad vieja que está a unas tres millas de Guatemala. Asegura Gage que aunque las montañas que la rodean parecen ser un fuerte bastión, especialmente por el lado Este, no son ningún obstáculo para el libre paso de los viajeros, porque se han construido caminos cómodos y practicables, no solamente para los hombres, sino incluso, para las bestias que pueden transitar por ellos cargados de pesados fardos:

"Though the mountaines on each side doe strongly environ it, and especially on the East-side seem to hang over it, yet none of them are hinderers to travellers, who over them have opened waies easie for man and beasts though heavily laden with wares of all sorts" (22).

Este es el camino que pasa por Chiapas y que está al Nordeste de la ciudad. Los demás serán aún más cómodos y amplios. El que viene de México, por el lado de Soconusco y Suchitepeque, y que introduce a la ciudad por el Noroeste, es un camino amplio, abierto y arenoso: "is a wide, open and sandy rode" (23). Al occidente, hacia el Mar del Sur, el camino está abierto a través del valle y la campiña: "the way lieth open through the valley and a champaign countrey" (24); pero al Sur y Sudeste el camino va sobre altas y escarpadas montañas; siendo este el camino ordinario para venir de Comayagua, Nicaragua, y Golfo Dulce donde llegan los bu-

ques cada año y descargan la mercancía que traen de España para Guatemala.

"But South or South East, the entrance is over high and steepy hills, which is the common rode from Comayagua, Nicaragua, and the Golfo Dulce or Sweet Gulfe where the Ships come yearly and unlade all the commodities which are brought from Spaine for Guatemala" (25).

La ciudad de Guatemala, aunque es grande y muy rica, está muy mal defendida, como hemos visto, y carece, además, de armas de guerra y de municiones; pero la provincia -asegura Gage- es fuerte en su gente; pues hay un gran número de un tipo especial de negros esclavos que viven en las haciendas de añil y que, aunque no poseen más armas que el machete, que utilizan para cazar ganado salvaje, saben utilizarlo muy bien.

"If Guatemala be Strong (though not in weapons or ammunition) in people, it is strong from hence from a desperate sort of blackmores" (26).

Es pues una ciudad que no solamente carece de toda clase de armas de vigilancia, a nivel individual además, las armas son escasísimas por miedo a que caigan en manos de los desesperados y puedan usarlas contra los mismos españoles, pues ya, simplemente con un arma tan sencilla como es su propio machete, han causado más de una alarma en la ciudad de Guatemala:

"Yet with these they are so desperate, that the city of Guatemala hath often been afraid of them, and the masters of their own slaves and servants" (27).

Se extiende el país por la costa hasta la ciudad de Trinidad (28) donde hay un puerto que, aunque es bastante peligroso, sirve de ensenada a los barcos que llegan desde Panamá, Perú y México; enriqueciendo a la ciudad de Guatemala, pero que no la fortalece, pues carece de toda clase de fortificaciones o municiones que la defiendan.

"It serves to enrich Mexico (confusión por Guatemala?) but not to strengthen it, for it hath neither fort, nor bulwarke, nor castle, nor any Ammunition to defend it self" (29).

Hay entre este pueblo y otro llamado Realejo (30) una gran cala donde suelen arribar pequeñas embarcaciones para avituallarse de agua y víveres en San Miguel, una ciudad de indios y de españoles; pero tampoco esta pequeña bahía está fortificada ni defendida por las armas, aunque podría hacerse fácilmente -dice Gage- simplemente colocando uno o, a lo más, dos cañones en la entrada.

"But neither this creeke or Arme of the sea is fortified (which might be done with one or two peeces of Ordnance at most placed at the mouth of the seas entrance) (31).

La misma ciudad de Realejo carece en absoluto de defensa, pues ni con armas ni con personas está defendida; ya que su población no asciende a más de unas doscientas familias de indios y de Mestizos, gente cobarde -asegura- que sería incapaz de defender a una plaza de esta importancia; siendo pues esta ciudad, un pasaje abierto para entrar en las provincias de Guatemala y Nicaragua que comienza precisamente en este puerto.

"Neither is Realejo strong with any ammunition, no nor with people, for it consists not above two hundred families, and most of them are Indians and Mestico's a people of no courage, and very unfit to defend such an open passage..." (32).

En cuanto al lado Este de Guatemala, considera Gage que es el más importante, pues es el más frecuentado por los comerciantes y viajeros por estar solamente a 60 leguas de buen camino del Golfo Dulce, además el gran comercio, que Guatemala realiza con España sirviéndose de este puerto, hace que este camino esté mucho más transitado que los demás, sobre todo hacia el mes de Julio, o a principios de Agosto, en que llegan los buques de España, que descargan las mercancías traídas, en unos locales especialmente construidos para almacenarlas allí mismo. Los barcos se vuelven a cargar con las mercancías traídas de Guatemala con destino a España, que han estado, por lo regular, unos dos o tres meses en el mismo puerto en espera de estos buques. Por lo tanto, durante los meses de Julio, Agosto y Septiembre, es siempre seguro que se encontrarán grandes riquezas en este lugar. Un lugar que la simplicidad, o la seguridad en sí mismos de los españoles, ha dejado completamente desguarnecido, pues la única defensa es un arruinado castillo: Sto. Tomás de Castilla, confiado a una miserable guarda de uno o dos indios y la misma cantidad de mulatos que, generalmente, son de una catadura tal que han sido condenados a ese castillo por su mal comportamiento:

"And of the simplicity or security of the Spaniards who appoint no other watch over these their riches, save only one or two indians and as many mulatto's, who commonly are such as have for their misdemeanours been condemned to live in that ruined castle of S. Thomas de Castilia" (33).

Este puerto, tan valioso que podría servir de entrada hacia todo el continente a cualquiera que tuviera interés en invadirlo, podría -asegura- ser fortificado de una manera muy fácil: simplemente colocando uno, o lo más dos buenos cañones, a su entrada que es estrecha y está bloqueada por dos grandes rocas o montañas, sobre las cuales se podrían asentar dos cañones que dominarían una flota entera que tratara de aproximarse y defenderían no sólo al reino de Guatemala, sino a todo el Continente Americano:

"But the weakenesse of this golfes within might well bee remedied and supplied at the mouth of the sea, or entrance into it by one or two at the most good peeces of Ordnance placed there..... Such is this Golfe, whose entrance is straitned with two rocks or mountaines on each side (which would well become two great peeces, and so scorne a whole fleet, and secure a kingdome of Guatemala, nay most of all America) (34).

En varias ocasiones se ha hecho patente esta falta de defensa, pues este puerto ha sufrido muchos ataques de buques holandeses e ingleses que, sin embargo, no han sabido aprovechar la oportunidad que se les brindaba de hacer una incursión por el interior que habrían encontrado -profetiza Gage- completamente inerme y con una población sin ningún interés o valor para defenderse (35).

Gage asegura que él mismo tuvo la ocasión de presenciar uno de estos ataques de los holandeses y que la mayor parte de la población escapó a refugiarse en los buques; pues, dice, todo el país está lleno de cobardes; pero los holandeses, en lugar de aprovechar la ocasión para fortificarse en la ciudad e invadir el resto del país -como ya se temía en todo Guatemala y en la seguridad de que no habrían podido resistir el ataque- se contentaron con un pequeño botín, de lo que se alegraron tanto los españoles que celebraron procesiones de acción de gracias por haber escapado de las manos del enemigo.

"... the people for the most part flying to the woods, trusting more to their feet than to their hands and weapons (such cowards is all that countrey full of) and whilst they might have fortified themselves there and gone into the countrey, or fortifying that have come on to the Golfe (all Guatemala fearing it much and not being able to resist them) they left Truxillo contenting themselves with a small pillage, and gave occasion to the Spaniards to rejoyce and to make processions of thanksgiving for their safe deliverance out of their enemies hands" (36).

A la falta de fortificaciones y la cobardía de los naturales, hay que añadir otro factor que hará al Continente Americano aún más vulnerable: la ayuda que el ejército invasor recibiría de unos doscientos o trescientos negros cimarrones, que se había escapado de Guatemala por los malos tratos que recibían de sus amos, y habitan en las montañas viviendo del pillaje; pero son bandidos honrados; pues aunque a menudo asaltan a los arrieros -robándoles el vino, la sal, las ropas y armas que necesitan-, jamás les hacen mal alguno. Los esclavos que hacen el transporte se ale-

gran, en realidad, de encontrarlos, pues los ven como esclavos que han sabido sacudirse el yugo opresor y, de hecho, muchos se unen a ellos para vivir libres, aunque sea en los bosques y montañas. Sus armas son flechas y arcos, y los llevan solamente para defenderse de los españoles y -lo más importante- asegura Gage que ellos mismos han dicho, en repetidas ocasiones, que la causa principal por la que se han refugiado en las montañas es la de estar preparados para unirse a los ingleses o a los holandeses, si alguna vez desembarcan en el golfo; pues estaban seguros de recibir de ellos la libertad que no conseguirían jamás de los españoles (37).

"These have often said that the chiefe cause of their flying to those mountains is to be in a readinesse to joyne with the English or Hollanders, if ever they land in that Golfe; for they know, from them they may enjoy that liberty which the Spaniards will never grant unto them" (38).

Su meticuloso estudio de todos los accesos posibles a la ciudad de Guatemala le lleva a conclusiones tácticas. Estando la ciudad totalmente bordeada de pueblos habitados por los indios, sería completamente invulnerable si éstos estuvieran ejercitados en el arte de la guerra; pero los españoles los tienen totalmente oprimidos y no les permiten poseer, no ya armas de fuego, sino ni siquiera arcos o flechas por lo que ya no les queda absolutamente nada de su corage natural; pero también su afecto por los españoles ha decaído hasta tal punto que, sin duda alguna, en caso de invasión extranjera, los indios serán otros tantos enemigos, pues es seguro que o escaparían a otro lugar, o, si se les obligaba a ello,

su ayuda sería completamente nula como si se tratara de moscas en lugar de hombres -dice Gage-:

"And thus... have I gone through most of the bounds and limits of Guatemala, which is more furnished with gallant towns of Indians, then is any part of all America; ... But they being kept under and oppresed by the Spaniards, and no weapons allowed them, not so much as their naturall bowes and arrowes, much less guns, pistols, muskets, swords, or pikes, their courage is gone, their affections alienated from the Spaniards, and so the Spaniards might very well feare, that if their country should be invaded, the multitude of their Indian people, would prove to them a multitude of enemies, either running away to another side; or forced to help, would bee to them as the help of many flies" (39).

Esta política de los españoles será, a la larga, la que les lleve a una total ruina y destrucción de su imperio y de ellos mismos; pues, al fin y al cabo, son pocos los españoles que habitan en aquellas tierras estando además muy diseminados en una tierra tan amplia que no causaría ningún problema a un ejército razonablemente organizado.

"And they themselves (who out of their few towns and cities live but here and there, too thinly scattered upon so great and capacious a land) would be but a handfull to a reasonable army" (40).

Hay un punto que a Gage le interesa resaltar: la conquista de América sería ahora una empresa mucho más sencilla y menos peligrosa que la primera conquista de Cortés, a pesar de que ahora habría que combatir no solamente a los indios, sino también a los españoles. Su certeza se la da el haber conocido el ambiente so-

bre el mismo terreno, habiendo podido observar el estado a que habían sido reducidos los indios que otrora habían peleado aguerridamente contra las tropas de Cortés: en aquella época, los indios estaban entrenados en el arte de la guerra, pues habían estado siempre peleando entre ellos y sabían servirse muy bien de sus arcos y flechas, dardos y otras armas, demostrando además un gran valor en el combate; pero ahora están acobardados, desarmados y oprimidos por los españoles. Estos, por otra parte, tampoco serían de temer, pues en todo el vasto territorio de Guatemala, no podrían reclutarse ni a cinco mil hombres aptos para la guerra que, desde luego, no serían suficientes para defender la gran cantidad de pasos por los que el enemigo podría empezar la ofensiva, y la gran amplitud del territorio sería precisamente una gran ventaja para el invasor.

"For then (en tiempo de la conquista de Cortés) there were Indians trained up in wars one against another, who knew well to use their arms and arrows, and darts and other weapons and were desperate in their fights and single combats... but now they are cowardiced, oppressed, unarmed, soon frightened with the noise of a musket, nay with a frowne and grim look of a Spaniard, so from them there is no fear; neither can there be from the Spaniards, who from all the vast dominions of Guatemala are not able to raise five thousand able fighting men, nor to defend so many passages as lie open in severall parts of that country, which the wider and greater it is, might be advantageous to an enemy..." (41).

Por otra parte están los criollos quienes, -asegura Gage- se pondrían de parte del invasor, pues preferirían vivir en libertad con un pueblo extranjero que oprimidos por los de su misma sangre (42).

"The Criollians who also are sore oppressed by them, would rejoyce in such a day, and yeeld rather to live with freedome and liberty under a forain people then to be longer oppressed by those of their own blood" (43).

Queda bien patente que la provincia de Guatemala sería la más adecuada para comenzar la invasión de América, tanto el terreno como el material humano contribuirían a facilitar la tarea al invasor, hasta convertirla en una auténtica excursión en la que, en lugar de con terribles enemigos, se encontrarían con un gran pueblo que les recibiría con alegría como a auténticos libertadores.

Pero cualquier puerto de mar serviría para hacer incursiones en el continente, y Gage no puede por menos de mencionar este dato, aunque sea de pasada y como un paréntesis para no interrumpir la narración, como es el caso del Puerto de Cobán, al que ha acudido con su amigo Morán y del que, con una sola frase corta, menciona el hecho de que los holandeses e ingleses han aprovechado la debilidad de sus defensas en alguna ocasión:

"We staid not much above a week in that port (which is a weak one, as the English and Hollanders taking of it can witnesse) (44).

En su viaje de regreso a Europa, llega al puerto de Realejo y, aunque advirtiéndolo que ya lo había descrito anteriormente, vuelve a recalcar el detalle de que se trata de una ensenada completamente desguarnecida:

"... and we went to Realejo, (as I have observed before) a haven very weak and unfortified on the South Sea" (45).

La debilidad de la ciudad de Cartago está en las posibilidades de ser invadida por el río Sucre. No deja de observar Gage, sin embargo, cual es el riesgo de adentrarse por ese río y lo expone, técnicamente, por boca del propio capitán de la fragata en que se embarca camino de Porto-Bello: es este un camino que hay que conocer muy bien para decidirse a adentrarse a través de él, pues el río es peligroso; ya que en ciertos sitios su corriente es muy fuerte y en otros es demasiado poco profundo y lleno de rocas hasta ya entrado en alta mar.

"The greatest danger he told us of, was the setting out from the river, (which runs in some places with a very strong stream, is shallow and full of rocks in other places) till we come forth to the main sea" (46).

La ciudad de Panamá, la ve Gage igualmente vulnerable a través de un río: el Chiagre, que une Venta de Cruces con Porto Bello; celebra el que los españoles estén persuadidos de que sus corrientes y la poca profundidad de su cauce son suficientes para impedir que los extranjeros decidan atacar Venta de Cruces y de allí a Panamá; pues, a no ser por esta razón, piensa él que tendrían mucho cuidado en fortificar y reparar un castillo que es su única defensa, pero que está a punto de caer en ruinas (47).

"Certainly the Spaniards trust to the stream and shallownesse of that river, which they thinke will keep off any forain nation, from attempting to come up to Venta de Cruces and from thence to Panama, or else they would strengthen more and fortifie that castle, which in my time wanted great reparations, and was ready to fall downe to the ground" (48).

Portobello, el puerto en que por fin Gage alcanza la flota que había de trasladarle a Europa, es un puerto muy especial; ya había advertido anteriormente (49) que es un puerto verdaderamente bien fortificado; ahora, durante los diez días que hubo de pasar en la ciudad mientras esperaba la llegada de la flota, se dedicó a visitar las ciudadelas, encontrando que, no solamente estaban estratégicamente bien construidas a la entrada del puerto, y bien vigiladas y fortificadas por el castillo de San Miguel; sino que eran realmente fuertes.

"I visited the castles, which indeed seemed unto me to be very strong... whose haven we observed to be very strong with two castles at the mouth and constant watch within them, and another called St. Migel further in the Port" (50).

Verdaderamente resulta difícil de comprender que una persona con un espíritu observador tan fino, que ha demostrado tan gran curiosidad por todo lo que es peculiar del Nuevo Continente y que ha sabido describirlo con tanto colorido, utilice los últimos días de su estancia en un país (al que, con toda probabilidad en aquellos momentos, pensaría que no iba a regresar nunca), visitando, no los edificios civiles o religiosos construidos por los españoles más o menos artísticamente; ni siquiera las viviendas de los nativos tan distintas de las que habría de ver a su regreso a Europa, o deambulando por las calles, observando la agitada vida de un tipo de puerto de mar que no volvería a ver nunca más... Pero es ciertamente efectivo para su propósito ya expuesto en la introducción en su dedicatoria a Lord Fairfax, de demostrar a sus compatriotas que,

para conquistar el vasto continente que él les estaba brindando, no tendrían que realizar mayores esfuerzos que los que ya habían efectuado para establecerse en las pequeñas islas que estaban siendo colonizadas por ellos con mucho menos provecho (51).

NOTAS DEL CAPITULO SEGUNDO

- (1) Para ver la gran capacidad de Gage para describir los paisajes véase al P. C. Sáenz de Santa María Estudio preliminar de la Historia General de las Indias Occidentales y Particular de la Gobernación de Chiapa de Fray Antonio de Remesal O. P. p.p. 9-25 en las que se destaca la viveza con que Gage describe paisajes por los que unos años antes había transitado el español sin dedicarles, a veces, ni una línea.
- (2) Véase p.p. 277-281.
- (3) Gage, Thomas: The English American, p. 24.
- (4) Del Puertodel Callao habla "de oídas" como otras veces.
- (5) Gage, Thomas: The English American, p. 75.
- (6) Ibid, p. 86.
- (7) Ibid, p. 76.
- (8) Ibid, p. 116.
- (9) Ibid, p. 77.
- (10) Ibid, p. 79.
- (11) Ibid, p. 79.

- (12) Véase ataques a la Habana, nota 21 p. 252-253.
- (13) El propio Gage sería asaltado por este pirata que le robó todas sus riquezas, la casualidad parece tan sospechosa que nos hace reafirmarnos en la idea de que quizás Gage necesitaba una disculpa para explicar por qué había regresado de América tan pobre como había ido.
- (14) Gage, Thomas: The English American, p. 80.
- (15) Ibid, p. 86.
- (16) Ibid, p. 86.
- (17) Ibid, p. 87-88.
- (18) Ibid, p. 98.
- (19) Ibid, p. 118.
- (20) Ibid, p. 118.
- (21) Ibid, p. 123.
- (22) Ibid, p. 123.
- (23) Ibid, p. 123.
- (24) Ibid, p. 123.
- (25) Ibid, p. 123.

- (26) Ibid, p. 129.
- (27) Ibid, p. 129.
- (28) Trinidad, actual Sonsunate en El Salvador.
- (29) Gage, Thomas: The English American, p. 129.
- (30) Realejo, actual Corinto, en Nicaragua.
- (31) Gage, Thomas: The English American, p. 129.
- (32) Ibid, p. 129.
- (33) Ibid, p. 129.
- (34) Ibid, p. 129-130.
- (35) Las "dotes proféticas" de Gage y su apreciación del carácter de españoles, criollos, e incluso nativos, en relación con la defensa de sus tierras, frente a un invasor extranjero, ha sido estudiado en el capítulo Thomas Gage y el "Western Design", p. p. 197-248.
- (36) Gage, Thomas: The English American, p. 130.
- (37) Esta alusión a la ayuda que el ejército invasor recibiría de la población marginada por los españoles es insistentemente repetida en el memorandum que presentará, poco después, a Cromwell sobre las posibilidades de un ataque contra las po-

sesiones españolas, comentado en el capítulo Thomas Gage y el Western Design, p. 197, también deja bien claro en dicho memorandum que el mejor lugar para atacar al Continente es precisamente por el puerto de Golfo Dulce).

(38) Gage, Thomas: The English American, p. 130.

(39) Ibid, p. 138.

(40) Ibid, p. 139.

(41) Ibid, p. 139.

(42) Este punto de la ayuda que los criollos prestarían a los invasores lo desarrolla Gage más ampliamente en el mencionado memorandum dirigido a Oliver Cromwell, también la facilidad de la conquista de Guatemala está expuesta con más detalle. En los pocos meses que median entre la publicación del The English American y la redacción de la carta al dictador, el número de los españoles ha sido reducido de cinco mil a quinientos. Véase p. 206.

(43) Gage, Thomas: The English American, p. 139.

(44) Ibid, p. 159.

(45) Ibid, p. 184.

(46) Ibid, p. 188.

(47) Unos años después de ser publicado este libro, en 1.671, el Pirata Morgan demostraría que efectivamente la ciudad de Panamá era muy vulnerable. Relata Esquemeling en The Buccaneers and Marooners of America, being an account of the most remarkable assaults committed of late years upon the Coast of the West Indies by the Buccaneers of Jamaica and Tortuga (both English and French) where-in are contained more especially the unparalleted Exploits of Sir Henry Morgan, our English Jamaican Hero, who sacked Port Bello, burn Panama, etc. by John Squemeling, one of the buccaneers who was present at these tragedies now faithfully rendered into English-London 1.898, que Morgan puso fuego a la ciudad de Panamá incluso a la noble y magnífica casa que los genoveses poseían en ella, el fuego de los piratas consumió no solamente grandes riquezas en doce grandes almacenes que ardieron, sino también un gran número de esclavos que se habían ocultado en ellos; sólo escapó a la destrucción -añade Esquemeling- un galeón español que logró salir del puerto sin ser apresado gracias a que los piratas se habían emborrachado con toda suerte de ricos vinos que hallaron a mano. Después se dedicaron a infligir toda clase de torturas a sus prisioneros sin perdonar sexo ni estado, al fin, el 24 de febrero de 1.671, el capitán Morgan se marchó de la ciudad o más bien del lugar donde la ciudad de Panamá había estado.

Por el mismo título de este relato vemos que Morgan no juzgó, como lo había hecho Gage, que el puerto de Portobello estuviera lo suficientemente bien fortificado como para impedirle el ataque: el relato de Esquemeling hace de este asalto es verdaderamente escalofriante: encontrando que la resistencia de la guarnición española era superior a lo que había esperado, mandó construir a toda prisa, diez o doce escalas lo suficientemente anchas para que subieran en ellas tres o cuatro hombres al mismo tiempo, ordenó luego a todos los religiosos y religiosas que había hecho prisioneros a que las llevaran a colocarlas a los muros del castillo; luego, protegido así de una hilera de frailes y monjas, avanzó con sus piratas y consiguió escalar los muros sobre los cadáveres que el gobernador tuvo que sacrificar en cumplimiento de su deber.

Es interesante que el pirata llegara más adelante a ser gobernador de Jamaica, no creo que Gage hubiera tenido nada que objetar a este nombramiento.

(48) Gage, Thomas: The English American, p. 195.

(49) Ibid, p. 76.

(50) Ibid, p. 50.

(51) Véase: Comentario a la dedicatoria p.p. 278-282.

LA VIDA SOCIAL EN "THE ENGLISH AMERICAN"

Capacidad de Gage de observación de los detalles - Criollos - Odio entre los "españoles europeos" y "los americanos" - En la Iglesia causa de numerosas disensiones - Política de los criollos - Gage toma partido por los españoles europeos - Casos en que se demuestra "la mala intención" de los criollos - Simpleza de un fraile criollo - Criollos hipócritas y envidiosos - Criollo: español degenerado - Insultantes comentarios de Gage de los criollos seculares - Conversación con D. Melchor de Velasco - Identificación de los criollos con el escudero del Lazarillo de Tormes - Razones de estas descripciones: personas que serían vencidas con facilidad - Indios: dominados contra su voluntad - Imitación de Gage del P. Las Casas - llenas de contradicciones: indios ricos, alegres, aprendiendo oficios, etc. - Interés de Gage de inflamar a sus compatriotas de celo misionero - Las mujeres: instrumentos del diablo - Forma de vestirse de criollas y mulatas - Conclusiones políticas: posible utilización de la vanidad de los antiguos esclavos - Seguro castigo divino: Relación con las profecías de Las Casas.

LA VIDA SOCIAL EN "THE ENGLISH AMERICAN"

Indica Gage en el subtítulo de su libro que "también" va a tratar del "comportamiento de los españoles, negros, mulatos, mestizos y de sus fiestas y solemnidades", ciertamente una gran parte del libro está dedicado a hacer observaciones sobre cada uno de estos estamentos sociales y, verdaderamente, muestra el autor en sus descripciones una gran capacidad para la observación de las peculiaridades de una sociedad tan completamente nueva para él, y un gran sentido literario para reflejar la bulliciosa vida en la que la luz y el clima cálido de las Indias, por una parte, y la gran riqueza natural del país por la otra, son la causa de la vida muelle, bulliciosa, alegre y depravada; según vaya interesando al escritor el presentársela a los puritanos, a los que había que animar a que desearan la posesión de esas riquezas que aparecen tan profusamente por todas las partes y en todos los estamentos sociales; pero también a que reprobaran el uso que de ellas se hacía, para de este modo justificar la necesidad de que los bienes materiales cambiaran de dueños que los utilizarían más sabiamente.

Criollos

En el capítulo sobre la Religión en "The English American", hemos visto cómo lo primero que salta a la vista del fraile inglés,

es la gran libertad que podía disfrutarse en las Indias, lo que era motivo para que los clérigos más inconformistas, y los más depravados, quisieran trasladarse allí para vivir sin las cortapisas que, por su condición religiosa, les imponía la jerarquía tanto eclesiástica como civil en Europa.

La segunda observación que hace Gage sobre la vida en el Nuevo Mundo, es la de las diferencias entre las dos clases de españoles que habitan en las Indias: los europeos y los americanos; tan opuestos entre sí -dice- como en Europa lo son los españoles y los franceses o los holandeses. Los europeos, para distinguir a los americanos, como clase social distinta a la suya, les llaman criollos. Estos nativos -asegura Gage- son tratados injustamente, no solamente a nivel individual por los españoles que les desprecian y les tienen recluidos a servidumbre; sino por la parcialidad con que se les administra la justicia que favorece siempre a los naturales de España (1).

"... the kind of slavery, which they suffer under the hard usage of the Spaniards, and their partiall government and justice toward them, and those that come from Spain" (2).

En su largo peregrinar por las diferentes provincias americanas, va a fijarse Gage en los criollos para describir no solamente, cómo advierte desde el principio la forma en que son explotados por los nacidos en Europa; describirá también, su carácter peculiar, su modo de comportarse, y sus debilidades y defectos.

La razón de estas descripciones las expone Gage bien claramente, en el primer párrafo en que presenta los criollos a sus lectores, con la explicación del significado de esta palabra nueva para los ingleses: "The terme criolio's, synifying the natives of that Countrey" (3). Asegura a continuación, que su odio por los nacidos en España es tan grande y que están tan resentidos contra ellos por la forma en que se les trata, que nada podía ser más ventajoso para una nación que quisiera conquistar América; pues sin duda se podría contar con ellos como aliados contra los comunes enemigos, ya que así se verían libres de una verdadera esclavitud. Él mismo, asegura haberles oído decir que preferían pertenecer a cualquiera otra nación que a la española.

"This hatred is so great, that I dare say, nothing might bee more adventagious then this, to any other Nation that would conquer America. And nothing more easily gained, then the wills and affections of the Natives of the country to joyne with other nation to free and rescue themselves from that subjection... this is so grievous to the poore criolio's or Natives, that myself have often heard them say, they would rather bee subject to any prince, nay to the hollanders, then to the Spaniards..." (4).

Menciona Gage a varias familias de la nobleza criolla, asegurando que, aunque descendientes de los más importantes conquistadores, -como son en Lima y en Perú los Pizarros, y en México y en Guaxaca la familia de los Marqueses del Valle, sucesores de Hernán Cortés; varias otras ramas de las casas de Girón y de Alvarado, de los Guzmanes y de otras casas descendientes de la más alta aristocracia española- ninguno de sus miembros había sido honrado con las

dignidades o empleos públicos de Estado, siendo además afrentados por los españoles advenedizos que los trataban como a personas incapaces de gobernar a los demás y llamándoles "medio indios" (5).

"... and not onely thus are they kept from offices, but dayly affronted by the Spaniards as uncapable of any government, and termed half idians by them" (6).

El odio entre las dos facciones de españoles había entrado ya en la iglesia, donde un criollo no podía conseguir un obispado, ni siquiera una canonjía en una catedral, porque estos cargos sólo los ocupaban los que llegaban de España. Este mismo principio había sido aplicado a los conventos donde, para evitar tener mayor número de criollos que de europeos, se procuraba no admitir a ninguno de aquéllos y expulsar, por todos los medios, a los que habían sido admitidos anteriormente, y, desde luego, lo que estaba bien claro, es que los oficios de provincial, prior, y todos los superiores, eran siempre nombrados entre los nacidos en España (7).

En algunas provincias, los criollos habían conseguido ya superar en número a sus oponentes, y rehusado después admitir las misiones que les enviaban de España. En la provincia de México, por ejemplo, había conventos de dominicos y de franciscanos, agustinos, carmelitas, mercedarios y jesuítas y ya, solamente los jesuítas y los carmelitas mantenían la superioridad del partido europeo, que se reforzaba todos los años con dos o tres misiones de sus órdenes respectivas que se hacían llegar de España.

Para explicar hasta qué punto se podían exaltar los ánimos, cuenta el caso de la última misión enviada al convento de la Merced en 1.625, que levantó tanta discordia entre ellos y los criollos que, en la próxima elección de Provincial en el convento de México, llegaron a las armas, y se habrían dado muerte unos a otros, si el mismo virrey en persona no hubiera llegado a apaciguarlas haciendo prisioneros a los más belicosos (8). Como quiera que ganaron los nativos, desde entonces se organizaron de forma que ya no admitirían a ningún español, alegando que ya tenían suficiente número de frailes en sus conventos y no necesitaban gente nueva.

Esto mismo -asegura Gage- había ocurrido en otras provincias; en Guaxaca, por ejemplo, ya no se admitían religiosos españoles. Estos, desde luego, luchaban por conseguir que se les devolviese el privilegio y trabajaban en Roma, declarando que la gloria y el lustre de la religión había decaído desde que a los americanos les faltaba la asistencia de sus hermanos europeos:

"... and as yet are strongly pleading in Rome for Spanish fryers, alleading that the glory and the lustre of their religion hath been much blurred since the non-admittance of supplies of their zealous compatriots" (9).

Los criollos, por su parte, hacían su propia política aprovechándose de "la política de Roma" o -puesto de otra manera- utilizando la única política que Gage podía comprender: se habían sometido al Papa como los otros -dice- y le hacían regalos tan considerables como les habían podido ofrecer los españoles.

"Submitting themselves to the Pope, and presenting to him as stately gifts as ever Spaniards did before" (10).

Es curioso que Gage, que ha empezado a denunciar el estado de franco antagonismo entre las dos facciones con el objeto -que él mismo expone- de atraer sus simpatías para que, en el caso hipotético de una invasión de sus compatriotas a América, les apoyaran contra los españoles; sin embargo, al contar alguna anécdota sobre su comportamiento, o al tratar de su carácter, e incluso de su inteligencia, se pone siempre del lado de los españoles europeos (11).

Sobre los frailes de Guaxaca, que habían conseguido tener en sus conventos una gran mayoría de criollos, cuenta una historia en la que hace patente la mala intención de los nativos que pueden llegar a rebajarse moralmente hasta mancillar la memoria de un difunto -un venerable anciano doctor en teología, que había sido respetado por su sabiduría y tenido como oráculo en toda la provincia- a quien, como durante su vida no habían podido menoscabar su reputación, buscaron, después de la muerte, algún pretexto para poderle arruinar (12).

"They reported that hee had died excommunicated, and might not injoy their christian buriall in the church or cloister, and so ignominously buried their old Divine, and with him his credit and reputation in a grave made in one of their gardens. A thing much talked on as scandalous to all the city and country which they solved with saying hee was excommunicated; but the truth was, he was of Spaine and therefore at his death they would shew their spight unto him" (13).

El mismo se imbuje enseguida de este espíritu de claro enfrentamiento y, desde luego, no se pone de parte de los nativos; la razón que da sobre por qué no quiso permanecer en Guaxaca, a pesar de que le parecía la ciudad más atractiva de América, es precisamente el de este predominio numérico de frailes criollos, a quienes identifica con los indios en lo concerniente a relaciones sociales:

"... that no place I so much desired to live in whilest I was in those parts as in Guaxaca, which certainly I had attempted as I travailed by it, had I not understood that the criolian or native fryers were many and as deadly enemies unto those that come from Spain as were the Mexicans" (14).

Ya había sido él advertido anteriormente de que sería mucho mejor recibido en la provincia de Guatemala precisamente porque la mayoría de los frailes eran venidos de España, y esta es, en realidad la única razón por la que los fugitivos decidieron emprender tan largo viaje, a pesar de que carecían de toda clase de medios y de que desconocían la lengua del país que habían de atravesar:

"They would warrant us we should be welcome to the Province of Guatemala, where almost all the fryers were of Spain, and did keep under such as were natives born in that country. It did a little trouble us to consider that Guatemala was three hundred leagues off, and that we were ignorant of the Mexican tongue and unprovided of mony and horses for so long a journey" (15).

Vemos cómo las opiniones de Gage, respecto a los motivos de los enfrentamientos entre los dos partidos, van variando: primera mente era el desprecio de los españoles y la parcialidad con que se les administraba la justicia a los criollos; ahora es la franca animadversión de los nativos contra los nacidos en España. lo que causa el malestar; pronto veremos a Gage haciendo chanza de los criollos. Sintiéndose completamente identificado con los españoles europeos, y mejorando a cualquiera de éstos en las bromas que se podía gestar a los nativos; parece querer demostrar que eran tan estúpidos y vanidosos que, verdaderamente, lo lógico era hacer bur la de ellos y tratarlos como a inferiores.

Pronto tiene el autor ocasión de hacer una buena demostración de su agudeza mental y de su superior cultura, a costa de la simpleza de un pobre ignorante fraile criollo. Aún era él un fugitivo que no sabía si se le permitiría quedarse en América o se le obligaría a tomar la próxima flota para Filipinas y, sin embargo, tiene humor para poner en pública chacota a un nativo del país donde deseaba permanecer.

Al llegar a Chiapa la Real y presentarse al Prior del convento de Santo Domingo, éste les retrasmitió la penitencia que el provincial había prescrito para que purgaran su culpa antes de ser aceptados como miembros de la comunidad: debían encerrarse en sus celdas, que les habrían de servir de prisión por espacio de tres días, sin que pudieran salir de ellas sino para ir al refectorio,

donde, a la hora de la comida, debían presentarse humildemente delante de toda la comunidad, sentados en el suelo, y ayunando a pan y agua. Con todo dejaba al arbitrio del buen prior el que por las noches les enviara a su celda lo que él quisiera.

Era pues todo este montaje de "castigo ejemplar", simplemente, un ardid político sabiamente preparado, de cara a los frailes criollos, para que no murmurasen de los fugitivos; así se lo asegura el mismo prior, lo que -dice Gage- les dio una gran moral en medio de su miseria; porque podían contar con la valiosísima ayuda de un provincial y de un prior. Pero lo más curioso para comprender el carácter del autor, es que, a pesar de que sabía que sus superiores les apoyaban, y aún admitiendo que la prisión no lo fue en ningún momento, -pues todo se redujo a que ellos no pudieran salir a pasear (cosa que, después del largo viaje que acababan de realizar, no les apetecía en absoluto); pero podían, sin embargo, recibir en sus celdas las visitas de los otros frailes europeos que llegaban cargados de presentes de todo tipo de comestibles- a pesar de que él llegaba al refertorio a tomar su pan y su agua con un estómago bien lleno, y a pesar de que admitía que este tipo de castigo era muy frecuente en los conventos y por culpas mucho menores que las suyas... no deja Gage de sentirse humillado al tener que sentarse en el suelo para recibir su público castigo y lo que más le consuela es que un fraile criollo tuviera que cumplir el mismo castigo sentándose junto a ellos compartiendo su humillación:

"It was our confort that at that very time a criolian fryer also sate upon the ground with us" (16).

Gage inmediatamente le hace objeto de sus "agudas bromas", recitándole unos versos latinos y poniéndole en ridículo ante el resto de la comunidad. Su éxito le dio ánimo -dice- para tragar su pan y su agua alegremente, y después se trasladaron a sus celdas en agradable compañía, a seguir bebiendo sus tazas de buen chocolate:

"Thus with my criolian neighbours company my bread and water went down cheerfully, and dinner being ended, we were again conducted to our chambers where we drank a cup of old Alvarez his chocolate" (17).

Durante su estancia en diferentes conventos a lo largo de todo su gran recorrido americano, tiene Gage ocasión de conocer y tratar a diferentes frailes criollos; y de todos ellos parece recibir la misma impresión, no sólo de estupidez mental, sino de carácter francamente ruín o envidioso.

En la primera ciudad en la que tiene ocasión de parar a descansar durante su viaje de Chiapa a Guatemala, conoce a un criollo, el P. Pedro Martír, quien -asegura Gage- aunque tenía una especial animadversión tanto contra él como contra el prior de Chiapa, hipócritamente, le abrumó con sus cumplidos porque sabía que contaba con las simpatías y el apoyo del prior. Añade Gage que el fraile criollo le envidiaba a él personalmente por la estimación en que todos le tenían en la ciudad (18).

"Fryer Peter Martir a criolian, whom I knew could not indure the prior nor mee, yet he would dissemble a love complementall exceeding well, and in outward shews raise it up to gradus ut octo. He knowing my prevalency with the Prior... But the criolian Peter Martir was not a little envious" (19).

Pero la más curiosa observación sobre el carácter de los frailes criollos la hace Gage al hablar del P. Alfonso Hidalgo que, aunque había nacido en España, fue educado desde su juventud en América, lo que había sido la causa de su "degeneración"; pero esta degeneración no había sido simplemente intelectual. -la menor capacidad mental del nativo ya la de Gage como axiomática- sino "degeneración de su nacimiento y de sus compatriotas".

"He was a Spaniard borne, but having beene brought up in that country from his youth and having taken his habit and vowes in Guatemala amongst the criolians, hee degenerated from his birth and country-men..." (20).

Hemos visto cómo la opinión de Gage respecto a los criollos se ha ido haciendo cada vez más negativa, de la comprensión y justificación de sus peculiaridades como justa revancha del tratamiento que reciben de los españoles, a la burla, y de aquí al completo desprecio hasta tratarlos de degenerados; y eso aún comparándolos con los otros españoles de los que anteriormente ha demostrado tener una opinión francamente pobre.

Los comentarios sobre los criollos seculares "The great Dons" (21) no pueden ser más insultantes, su definición de ellos es termi-

nante: los Grandes "Dons" presumiendo de su nacimiento; sin embargo se comportan como verdaderos patanes, sin pizca de sentido común, ni entendimiento; sus cerebros son tan superficiales y de tan débil entendimiento que el más leve esfuerzo les cansa más de lo que pueden soportar:

"These gentlemen will say they descend from some dukes house in Spain, and immediately from the first conquerors; yet in carriage they are but clownes, in wit, abilities, parts and discourse as shallow brained, as a low brooke, whose any small reason soone tries and tires their weak braine..." (22).

Para demostrar cómo funciona su "pequeño cerebro" relata una conversación que sostuvo con D. Melchor de Velasco, caballero criollo de los más principales de Chiapa, quien, habiendo trabado conversación con él un día acerca de Inglaterra, le hizo -con toda seriedad- una sarta de preguntas a cual más estúpidas; como por ejemplo: si el sol y la luna eran en aquél país del mismo color, si los ingleses andaban descalzos como los indios y si sacrificaban hombres como lo habían hecho los paganos en su país, si todos los ingleses podían permitirse el comer un manjar tan delicado como los frijoles que ellos comían comúnmente y, finalmente, si las inglesas estaban embarazadas tanto tiempo como las españolas y si los españoles no eran más galanes que los ingleses.

Es una curiosa escena ésta que nos relata Gage, ciertamente las preguntas del criollo serían una buena demostración de que su capacidad mental era, francamente bien escasa; dice el autor que

las preguntas fueron hechas "en serio" y que, por este hombre y por su nivel intelectual, podemos juzgar al resto de los caballeros criollos de Chiapa.

"And thus (reader) by this Don Melchor wit and ability would I have thee judge of the gentlemen criolians or natives of Chiapa" (23).

Lo primero que se nos ocurre pensar es que Gage está cargando un poco las tintas para conseguir que su personaje resulte al lector inglés lo más chocante posible, y no tuviera ninguna prevención en ir a pelear contra "personajes" como él. Pero cabe una segunda posibilidad y es que, ciertamente, el criollo le hiciera las preguntas que menciona Gage; con toda posibilidad siguiendo la cazurra costumbre, que aún le gusta al español practicar con demasiada frecuencia, de tomar el pelo al extranjero haciéndose pasar por tonto y haciéndose lenguas de la gran inteligencia del foráneo, para luego reírse de su ingenuidad en las tertulias entre amigos. La verdad es que Gage se toma en serio las respuestas, aprovechando para hacer una gran propaganda de su país y de la valía de sus habitantes: el sol era distinto en Inglaterra así las mujeres parecen más guapas sin necesidad de pintarse y a los hombres les da un tinte rojo que les hace parecer más fieros; lo que es muy apropiado en un país tan amante de la guerra.

"...for that no nation is more warlik and high spirited then English, whose very clothes were fiery, wearing more scarlet then any nation in the world" (24).

A la segunda pregunta responde el autor que, lejos de andar descalzos, los ingleses usan siempre botas y con espuelas calzadas; pues siempre están listos para emprender un viaje y así pueden espolear a sus barcos, lo que es la causa de que sus barcos sean los más veloces que surcan los mares:

"And this is the reason why the English ships saile faster, and when they are in sight turn about quicker then a Spanish galeon, because they are spurred and kicked within" (25).

En cuanto a ofrecer sacrificios y comer carne humana como los indios, los ingleses no lo necesitaban, pues eran un pueblo bien alimentado con artículos de primera clase; por lo que naturalmente, serían hombres fuertes. Pero lo único que les faltaba en Inglaterra era, precisamente, el plato que los criollos consideraban como más selecto, el de los frijoles aderezados con ajo. Para justificar esta falta da Gage dos razones: Primeramente haciendo un juego de palabras (de bastante mal gusto por cierto) a los que él es tan aficionado, dice que los ingleses no tienen problemas con "los aires" por lo que no se daban los aires de importancia que eran corrientes entre los nativos de otros países:

"... for that they felt not themselves so much troubled with the wind, nor pussed up with windly and vaine conceits as other nations do" (26).

La segunda razón era de simple estrategia, ya que los ingleses se privaban de tal esquisited para tener el olfato preparado para, al llegar a las costas de América, poder detectar los barcos españoles y distinguirlos de los holandeses por el olor.

"...and chiefly they refrained from it among themselves, that they might not smell of it, and that by the sent and smell of it, a farre off at sea they might when they came to the coast of America, smell out a Spanish ship, and know it from a Hollander" (27).

Naturalmente, Gage justifica todas estas "inteligentes" respuestas suyas, asegurando al lector que así su interlocutor se había quedado completamente conforme; pues a cada explicación replicaba él con expresiones de asombro como por ejemplo: Señor "ino se puede decir más!" (28) y que sin embargo, si le hubiera contestado con sentido común, su vacío cerebro no lo hubiera comprendido.

"Alas poore Criolian of Chiapa if I had spoken sense, thy shallow braine had not beene able to have leaped over it but after non-sense they are easily carried away" (29).

El pasaje entero es una obvia adulación a sus compatriotas, resaltando sus valores de raza, valentía y patriotismo comparándolos con los pobres y simplones criollos, con objeto de encender sus fervores nacionales que los moviera a tomar las armas, sin ningún temor a un enemigo tan insignificante.

Esta escena no le parece a Gage suficientemente denigrante para el criollo pues, para ponerlo más en su lugar, aún añade otra sacada directamente de la picaresca española: como el escudero del Lazarillo de Tormes, que salía a la puerta de su casa a "escarbarse los dientes que nada entre si tenían" (30); los criollos de Chiapa tenían por costumbre salir a la puerta de la suya después de haber

comido un mísero plato de frijoles, escarbándose los dientes como si se les hubiera metido entre ellos algún hueso de perdiz, y si algún conocido acertaba a pasar por delante, no dejaban de hacer alguna exclamación como "A Señor que linda perdiz he comido hoy" (31).

Esta misma identificación de los criollos con el escudero del "Lazarillo" la había hecho anteriormente al hablar de sus vacíos estómagos: "the empty criolian stomacks" (32).

Es claro que este tipo de personas serían fácilmente vencidas con el mínimo esfuerzo. Cien soldados -asegura Gage- bastarían para conquistar toda la ciudad, pues a su vacío cerebro se une su cobardía en la guerra y su falta de espíritu para emprender la más pequeña empresa.

"They have most cowardly spirits for warre, and though they will say, they would faine see Spaine, yet they dare not venture their lives at sea... One hundred fighting soldiers would easily lay low those Chiapa Dons, and gaine the whole city" (33).

Todo esto, añadido al antagonismo existente entre ellos y los españoles nacidos en Europa, será un factor muy importante para que los británicos se decidan a tomar las armas para ir a conquistar a un pueblo que, no solamente no se lamentaría de ello; sino que se sometería alegremente con la seguridad de que recibiría su libertad de un dominador extranjero-antes que seguir viviendo bajo el yugo de los de su propia sangre.

"The Criolians... would rejoyce in such a day, and yeeld rather live with freedome and liberty under a forein people, then to be longer appressed by those of their blood" (34).

La cobardía de los criollos, aún más resaltada por el canto al valor de los ingleses que Gage acaba de hacer en su "brillante" contestación al criollo de Chiapa, su falta de espíritu de empresa, comparada al atrevimiento de los marinos ingleses que no dejan de hostigar a los habitantes de los pueblos costeros de América llenándoles de admiración por su eficacia, y su falta de inteligencia, contrastada por los triunfos intelectuales del propio Gage, están, naturalmente, dirigidos a enardecer los ánimos de sus compatriotas y, si ha cargado un poco demasiado las tintas en el negro retrato de los criollos, ha sido, al fin y al cabo, por una buena causa. Con menor motivo nuestro compatriota Las Casas (o Casau como él gustaba llamarse) hizo retratos bastante más téticos, y hay que tener en cuenta que los contemporáneos de Gage estaban ya acostumbrados a ellos.

Indios

Mejor papel que los criollos tienen los indios en el libro de Gage: son siempre los "pobres indios", los nativos de un país que han sido dominados contra su voluntad y después explotados y torturados sin ninguna clase de escrúpulos por los conquistadores.

Su primer informe sobre ellos está calcado de los del P. Las Casas; dice Gage que América estaba muy poblada a la llegada de los españoles; pero en 17 años éstos los habían diezclado, asesinando a seis millones de indios, asando a algunos, sacándoles los ojos, cortando los brazos de otros y abandonándoles después para que fueran devorados por las bestias salvajes:

"It was very populous before the arrivall of the Spaniards, who in seventeen years slew six millions of them, roasting some, plucking out the eyes, cutting off the arms of others and casting them living to be devoured of wilde beasts" (35).

Pero realmente, lo que él puede observar directamente no llega a tanto. Bien es cierto que los españoles explotan a los Indios; aunque admite que los reyes de España han prohibido la esclavitud, asegura que, de todas maneras, su vida es tan amarga como la de un esclavo, pues han de servir a los españoles sin recibir ningún pago; él mismo ha conocido algunos indios que no han conseguido otro salario que golpes y heridas y que se hubieran dejado morir por no pasar tales sufrimientos si no fuera porque él mismo les ha dado ánimos...; otros sin embargo, no habían podido resistir tantas penalidades habiendo preferido quitarse la vida:

"Though the Kings of Spain have never yeelded to what some would have that they should be slaves, yet their lives are as full of bitternesse as is the life of a slave... Some I have by good persuasion encouraged to life rather then to a voluntary and wilfull death others there have been that would not be perswaded, but in that wilfull way have died..." (36).

La verdad es que las observaciones que Gage hace sobre los indios están llenas de contradicciones. La crueldad de los españoles, por ejemplo, no impide a los indios reproducirse "diariamente" no sólo en hijos, sino en riquezas: "They daily multiply in children and wealth" (37).

Así pues; aunque insistiendo en la esclavitud en que los tienen los españoles, no tiene reparo en hablar de indios que se han hecho ricos labrando sus propias tierras o trabajando en su oficio o con el comercio, e incluso ejerciendo cargos políticos como el de alcalde o alguacil, e incluso el de oficial de justicia o el de gobernador:

"... those that are of the better sort, and richer, and who are not employed as Tamemez to carry burthens, or as labourers to work for Spaniards, but keep at home following their own farms, or following their owne Mules about the country, or following their trades and callings in their shops, or governing the townes, as alcaldes, or alguaziles, officers of justice.... the best Indian Governour, or the richest, who may be worth four or five thousand duckats..." (38).

De la misma manera, aunque repite casi como coletilla la triste vida que los españoles hacían padecer a los pobres indios: "the miserable condition of the indians of that country" (39). "Thus are the poore Indians sold... for a week slavery" (40). "Priest and fryers deluding the poor Indians for their ends" (41). "Alas poor Indians" (42) etc. etc.; describe, con todo detalle, las fiestas que celebraban y de las grandes diversiones que orga-

nizaban y que duraban generalmente varios días; pues los mismos preparativos eran ya preludio de la fiesta, y esto ocurría en todos los poblados de los indios; pues asegura que no había pueblo, ni grande ni pequeño, que no estuviera dedicado a la Virgen o a algún Santo, y que éstos eran festejados con todo tipo de fiestas: ferias, bailes, y ofrendas, y toda clase de ritos para rendir culto al Santo:

"There is no town in the India's great or small (though it be but of twenty families) which is not dedicated thus unto our Lady or unto some saint, and the remembrance of that saint is continued in the mindes not onely of them that live in the towne, but of all that live farre and neere by commercing, trading, sporting, and dancing, offering unto the Saint, and bowing, kneeling, and praying before him" (43).

Explica Gage estas fiestas con todo lujo de detalles: preparativos, bebidas, música, danzas, e incluso transcribe una canción española que los indios entonaban para bailar el "Toncontin", una antigua danza mejicana que, en tiempos del paganismo, utilizaban para cantar alabanzas a su rey y emperador y ahora dedicaban al Rey de la Gloria. Explica cómo se desarrollaba la danza, los instrumentos que se utilizaban para hacer la música, y describe, cuidadosamente, las ropas que los indios utilizaban para bailar. Parece que los indios disfrutaban verdaderamente de sus fiestas y Gage, por su parte, parece haberlas observado con gran placer a juzgar por la viveza de su relato y la cantidad de detalles que de ellas recordaba; aunque advierta a sus puritanos lectores que el "Toncontin" no le había complacido por ir acompañado de mucho ruido, gritos y saltos.

"... this is a very rude sport, and full of scricking and hideous noise, wherein I never delighted" (44).

Otra de las contradicciones de Gage en sus observaciones sobre la condición de los indios en América es que, aunque los españoles aprovecharan todas sus debilidades para explotarles como puede ser de su afición a la bebida (45), describe también cómo se les enseñaba toda suerte de oficios -los mismos que practicaban los españoles- ejecutándolos los indios con gran maestría.

"There are such that proffesse such trades as are practised among Spaniards, there are among them smiths, taylors, carpenters, masons, shoemakers and the like" (46).

Y no sólo se les enseñaba oficios, sino incluso artes, sobre todo la pintura a la que parecían tener una inclinación natural:

"For painting they are much inclined to it, and most of the pictures, and altars of the country townes are their workmanship" (47).

Pero, sobre todo, los españoles habían creado, en la mayoría de los pueblos indios, escuelas donde éstos aprendían a leer, a cantar y algunos, incluso a escribir:

"In most of their townes they have schools, where they are taught to read, to sing, and some to write" (48).

Aunque a menudo elogia el buen natural de los indios, contrastándolo con la crueldad española, en el único caso concreto que relata un problema surgido entre un español y un indio, resal

ta la integridad de aquél contra la marrullería y el mal natural de éste que, inada menos!, tenía tratos con el demonio:

"The Spaniards integrity being known, and the great suspicion that was in the town of Gonzalez his dealing with the devill, cleared the Spaniard" (49).

Y el buen comportamiento de los indios, su natural cortés y amable, su buena disposición para servir y obedecer... su honradez, su respeto por los demás cuando se les trataba con cariño:

"As for their carriage and behavior the Indians are very courteous and loving, and of a timorous nature, and willing to serve and to obey and to do good, if they be drawn by love... they are trusty, and never were kown to commit any robbery of importance (50).

Se convierte en odio y malas intenciones en cuanto él, como sacerdote, tiene que interferir con sus malas inclinaciones a la superstición y a la brujería, (51) a pesar de que él asegura que les había tratado siempre con sumo respeto y cariño, siempre dispuesto a comprenderles y ayudarles.

Aunque parece visceralmente imposible para Gage hablar bien de nadie, en realidad los indios no salen mal parados en su libro, esto es quizás lo más que podemos decir; aún cuando tenemos, durante toda la lectura, la impresión de que él quiere ponerse de parte de esos pobres indios a los que había que redimir costase lo que costase. Y quizás todas sus contradicciones surjan de su problema para explicar a sus compatriotas -menos inflamados que él del ardor misionero- que en realidad su conversión no va a ser un trabajo muy arduo.

De la misma manera, puesto que ha dicho que los indios son muy numerosos, hay que advertir que no serían enemigos a considerar puesto que son cobardes: "most of the Indians and mestico's, are people of no courage" (52). Pero aún contradiciéndose incluso en esto, asegura que de todas las maneras podían ser peligrosos enemigos; pero no de un ejército invasor, sino de los mismos españoles, pues, sin duda, se pondrían siempre del lado de los enemigos de España, y por esto los españoles los temen y no los dejan poseer ninguna clase de armas:

"... consequently the Spaniards own policy for themselves against the Indians maybe their greatest ruine and destruction being a great people and then no people... blackmores and Indians should side against them, soon would they (los españoles) be swallowed up both from within and from without" (53).

Y, en cierta forma, no se puede poner en duda su sinceridad cuando asegura que derramaría lo mejor de su sangre para favorecerles de la forma que fuera y por salvar sus almas.

"... all that nation (which I doe very much affect, and would willingly spend the best drops of blood in my veines to doe them good, and to save their soules)" (54).

No puedo por menos de pensar que algo tuvo de "celo misionero" al orientar su vocación política en dirección a América, donde en amplio campo, se podía ganar riquezas y salvar almas.

Las Mujeres

Ya he mencionado que Gage tiene un don natural para fijarse en lo más peculiar, y que sabe pintar las escenas con brillante colorido. Al hablar de su visión sobre la vida social del Nuevo Mundo, tenemos que hacer mención a las descripciones que, este fraile puritano, hace de las mujeres de todos los estamentos que componen el ajedrez social de América.

En el capítulo sobre la Religión, he mencionado dos episodios en los que "el literato" describe con gusto lo que "el puritano" reprueba, abominando, en el caso de la monja Doña Juana de Maldonado (55), de cómo el pecado ha entrado en los conventos, convirtiendo en lugar de perversión lo que debía ser un lugar de oración. Y, en el suceso de las mujeres de Chiapa (56), ataca el puritano a todas las mujeres, verdaderos instrumentos del diablo que están siempre tramando la destrucción del hombre tanto moral como físicamente; pues, si no consiguen atraerlo en sus redes, causando así la muerte de su alma, intentan con sus malas artes quitarles la vida físicamente (57).

El propio Gage tuvo que marcharse de la ciudad de Chiapa por miedo de que la misma mujer que había envenenado al obispo, usara sus malas artes contra él. La mujer había intentado ya perder su alma, enviándole un presente con un corazón grabado como claro mensaje de sus deseos; pero él, no sólo se había resistido, sino que,

con su acostumbrada agudeza mental, la había contestado con un mensaje tan oportuno que pronto corrió de boca en boca por toda la ciudad, lo que causó que la mujer se enfureciera de tal forma que Gage pudo (con toda razón, pues la mujer no se recató de amenazarle públicamente), temer que se decidiera a atentar contra su vida física, por lo cual, recordando "el chocolate del obispo" (58), Gage decidió escapar lo más aprisa posible de una ciudad -dice- que está llena "Dons" simplones y de damas especialistas en la confección de chocolate.

"But I remembered the Bishops chocolate and so was wary, and staid not long after in that poisoning and wicked city, which truly deserves no better relation then what I have given of the simple Dons, and the chocolate confectioning Donna's" (59).

Lo que más parece haber llamado la atención de Gage en las mujeres es la manera de vestirse, tanto las indias como las españolas, criollas o mulatas, ponen gran cuidado en su apariencia. Las más modestas son las indias que visten con gran sencillez, la mayoría van descalzas a excepción de las más ricas o de más alta clase social que usan zapatos que se atan con anchas cintas. En vez de enaguas llevan una manta de lana atada a la cintura, siendo ésta una sola pieza, sin costura alguna, pero las más ricas llevan bordados de gran colorido. No usan camisa, cubriendo la desnudez de su cuerpo con una especie de sobrepelliz que llaman "güipil" una curiosa prenda que cuelga sobre sus espaldas hasta un poco más abajo de la cintura con unas mangas muy abiertas y muy anchas que

no las cubren más que la mitad del brazo; este "guipil" está curiosamente adornado, especialmente sobre el pecho, con bordados hechos en algodón o plumas (60). Las más ricas llevan brazaletes y collares y los cabellos trenzados con cintas; pero incluso estas mujeres, -aunque solamente las de posición más elevada- han sido influidas por la manera de vestir de las españolas, pues utilizan sobre las cabezas velos de lino que cuelgan casi hasta el suelo y que, generalmente, están hechos de fino tejido de Holanda, de España o de China, e incluso, los mejores, están ribeteados de encaje, siendo esta pieza la más cara de sus vestidos (61).

La manera de vestir a la española es una consecuencia de la gran riqueza del país: hombres y mujeres -escribe- son dados a la ostentación en su atavío, usando más las sedas que el paño, y realizando su atavío con piedras preciosas y perlas.

En los paseos de la ciudad, las señoras van espléndidamente engalanadas, seguidas de sus morenas damas de honor que, con sus blancas mantillas, parecen -escribe Gage utilizando el dicho español- "moscas en leche" (62).

Pero las que más llaman la atención de Gage por su aspecto son las mulatas y negras, su forma de vestir es tan atractiva y sus ademanes tan lascivos -dice- que muchos españoles, incluso de la clase más elevada, abandonan a sus mujeres por ellas. Describe Gage todas las prendas con las que estas mujeres se adornan: saya de

seda recamada en plata o en oro; camisolas como justillos que se atan con lazos de oro y plata; las más famosas pueden incluso utilizar ceñidores de oro bordados de perlas y piedras preciosas. Las mangas, de ricos lienzos de Holanda o de la China, son muy anchas, muy abiertas por los extremos y largas hasta el suelo con bordados de vistosos colores en seda o en oro y plata. El tocado de sus cabellos suele ser una cofia bordada, y, sobre ella, una redecilla de finísima seda atada con una hermosa cinta de oro, de plata, o de seda, que cruzan por encima de su frente y en la cual suelen bordar algunas cancioncillas de amor. Cubren sus morenos pechos desnudos, con borlas que cuelgan de cadenas de perlas y, cuando salen, se cubren con una mantilla orlada por una ancha pieza de brocado; algunas las llevan sobre los hombros, otras en la cabeza, siempre procurando que, por la parte de atrás, no les llegue más abajo de la cintura, para poder así lucir su talle y sus lujosas vestiduras y, por delante, lucir los dos extremos de la mantilla que llegan casi hasta el suelo; algunas se colocan las mantillas sobre los hombros y con gran desenvoltura ("swaggers like") (63) se pasan una punta sobre el brazo izquierdo para así poder mover con más garbo el brazo derecho y lucir sus amplias mangas al andar; otras, en lugar del mantón, utilizan una rica saya de seda que colocan sobre su hombro izquierdo y con la mano derecha la sujetan por la parte inferior, lo que les da más aire de mozalbetes bulliciosos que de honradas doncellas.

Los zapatos son muy altos, y con muchas suelas guarnecidas por la parte exterior con un ribete de plata clavado con anchas tachuelas del mismo metal (64).

La descripción ha sido detallada y francamente brillante; el hombre, nos hace pensar, se había recreado en el espectáculo lleno de color que nos describe; pero el "puritano" que está escribiendo un panfleto político, aflora inmediatamente para apuntar la "moraleja".

La mayor parte de estas mujeres son esclavas, o lo han sido antes, y el amor les ha dado la libertad para que puedan así esclavizar a las almas al pecado y al demonio:

"Most of these are or have been slaves, though love have set them lose at liberty, to inslave souls to sinne and Satan" (65).

y esta aseveración lleva al "político" a dos conclusiones igualmente válidas para dirigir los ánimos de sus lectores hacia la conquista de aquellas tierras: la primera es la utilización que se podía hacer de la vanidad y de la soberbia en que han caído los antiguos esclavos, al sentirse libres y ricos, hasta el extremo que han puesto a los españoles en recelo de que estuvieran planeando una rebelión.

"And there are so many of this kind both men and women growne to a height of pride and vanity, that many times the Spaniards have feared they would rise up and mutiny against them" (66).

Y la segunda conclusión sería la insistencia sobre la motivación religiosa por la que Gage se permite "meterse a profeta" y predecir la destrucción del país por la ira de Dios, provocada por los vicios y público escándalo en que han caído, tanto ellos, como los más encumbrados españoles, y que sería la causa de que el país caiga, sin remedio, en manos de otra nación (67).

"And for the loosnesse of their lives, and publike scandals committed by them and the better sort of the Spaniards, I have heard them say often who have professed more religion and feare of God, they verily thought God would destroy that city, and give up the countrey into the power of some other nation" (68).

Condena Gage, finalmente, a los moradores de Méjico por sus pecados, no solamente en el otro mundo como lo haría cualquier moralista; sino también en este mundo: caerán -dice- tarde o temprano, bajo el poder de otro príncipe en este mundo, y en el otro, entre las manos poderosas de un juez severo que es el Rey de Reyes y el Señor de los Señores:

"And I doubt not but the flourishing of Mexico in coaches, horses, streets, women and aparell (69) is very slippery, and will make those proud inhabitants slip and fall into power and dominion of some other prince of this world, and hereafter in the world to come, into the powerfull hands of an angry judge, who is the King of Kings and Lord of Lords" (70).

En Guatemala la situación no es diferente, la fornicación y la perdición es tan pública como en Méjico y en cualquier otro lugar de las Indias, debido a que las mujeres -o más bien las mulatas, ne-

gras, mestizas, e indias, a las que coloca entre la "gente baja"-
visten tan bien y tan provocativamente como las de Méjico y -dice
el Predicador- aunque viven tan cerca de una montaña de fuego que
constituye una constante amenaza sobre la ciudad, que podría ser
destruida como una segunda Sodoma, ellas no parecen temer ni a Dios
ni al diablo; ni siquiera a un enemigo de este mundo que podría
fácilmente conquistarlos sin que opusieran resistencia alguna, que
serviría al mismo tiempo de instrumento de la ira divina para cas-
tigar a un pueblo que profesa públicamente ser enemigo de Cristo:

"Here is not onely idolatry, but fornication and
uncleanesse as publike as in any place of the India's
The mulatta's, blackmores, mestica's, indians, and
all common sort of people are much made on... and
goe as gallantly apparrelled as doe those of Mexico,
fearing neither a Vulcan or mountaine of water on
the one side.....; neither a Vulcan of fire, or
mouth of hell on the other side, roaring within and
threatening to raine upon then Sodoms ruine and
destruction, neither the weakness of their habita-
tion... without walls... or any ammunition to scare
away an approaching enemy, who may safely come and
without resistance upon them who live as professed
enemies of Jesus Christ" (71).

Su corta estancia en Panamá no le impidió fijarse en las mu-
jeres de esta provincia. Los instrumentos del diablo en este país
serán las negras, quienes, asegura, eran muchas, ricas y galantes;
ellas son el principal objeto de la lujuria a la que son tan incli-
nados los españoles:

"The Spaniards are in this city much given to
sinne, loosennesse and venery especially, who make
the blackmore, (who are many, rich and gallant)
The chiefe objects of their lust" (72).

Las mujeres españolas no parecen atraerle, ya que apenas las menciona, solamente habla de ellas en dos ocasiones: la primera para colocar a las morenas damas de honor en el marco adecuado para que luzcan como verdaderas "moscas en leche" (73). En el segundo párrafo que las dedica, habla de su gusto por aparecer pálidas, (un color que no parece gustar mucho a Gage, a juzgar por los adjetivos que utiliza: "a broken, pale and earthy colour") lo que consiguen estúpidamente, a costa de su salud, a base de causarse a sí mismas obstrucciones intestinales comiendo tierra, arcilla o yeso de las paredes (74); las criollas y las indias las imitan tomando cacao puro, sin moler y sin mezclas, para formar el chocolate:

"The cacao itself; which if it be not stirred, grinded and compounded to make the chocolate; but be eaten as it is in the fruit (as many Criollian and Indian women eat it) it doth notably obstruct and cause stoppings, and make them looke of a broken pale and earthy colour, as doe those that eat ear, then ware, as pots, or pieces of lime walls (which is much used among Spanish women, thinking that pale and earthy colour, though with obstructions and stoppings, well becomes them) (75).

No es extraño pues, que estas mujeres de pálido color terrroso no resultaran atractivas al hombre que muestra tanto gusto por el colorido y general bullicio que rodea a mulatas y criollas... Por otra parte, no hay ningún interés político en describir a las españolas que se comportarían, más o menos, como cualquier otra dama europea. El interés de Gage se centra siempre en describir los aspectos de la vida del Mundo Nuevo que los buenos puritanos debían transformar. Las costumbres galantes de los españoles, facilitadas por la vida libre que podían disfrutar en América, y, sobre todo, por

las mujeres que, en lugar de recatarse lo más mínimo, les incitaban alegremente al pecado...debía atraerse, por sí misma, las iras del Todo Poderoso que provocaría, como clara consecuencia, la destrucción de todo el país. Esta idea, por otra parte, no es invención de la mente puritana de Gage, él no está más que recordando las ya mencionadas "profecías" del P. Las Casas.

NOTAS DEL CAPITULO TERCERO

- (1) Sobre la administración de justicia escribe Salvador de Madariaga: "En el curso del tiempo, aunque las autoridades regias conservaron viva cierta tradición de protección al Indio y en general de justicia imparcial para todos, el poder de los blancos fue creciendo por doquier en las Indias... Ni una ni otra de las dos prerrogativas -el derecho a cobrar impuestos y el deber de imponer la ley- tenían sentido alguno para los poderes criollos del Perú. Pagaban lo que querían, como querían, cuando querían... y en cuanto a la ley no había otra que su propia voluntad".

Salvador de Madariaga. El Auge del Imperio Español, p. 357.

Relata a continuación un caso acaecido en 1.642 recogido de los anales de Potosí (seis años antes de que Thomas Gage publicara su libro) de una criolla acusada de haber dado muerte a un caballero de los Reinos de España y que, al ir a ser ajusticiada, fue liberada por los criollos, y posteriormente trasladada a Lima donde se encontraría libre de toda persecución a pesar de ser Lima la sede de la autoridad soberana del reino. Ibid. p. 357-358.

- (2) Gage, Thomas: The English American, p. 9.

(3) Ibid, p. 9.

(4) Ibid, p. 9.

- (5) Sobre estas tensiones entre la nobleza europea y la española escribe Salvador de Madariaga "... La tensión que el ser de las cosas había ido creando entre las oligarquías locales en su mayoría criollas -y los altos oficiales del Estado- en su mayoría europeos; va a ser una de las causas de las guerras de secesión".

Salvador de Madariaga, El Auge del Imperio Español, p. 131.

- (6) Gage, Thomas: The English American, p. 10.

- (7) Gage exagera: ya que en su tiempo eran bastantes los obispos y muchísimos los canónigos de origen criollo. Además en las órdenes religiosas se había establecido la "alternativa" que exigía que los cargos electivos se dieran alternativamente a peninsulares y criollos. Véase Fuentes y Guzmán para el caso de Guatemala.

- (8) Gage, Thomas: The English American, p. 10.

- (9) Ibid, p. 10.

- (10) Ibid, p. 10.

- (11) De todas maneras, Gage tuvo el acierto de no enviar el libro a América para que fuera leído por sus contemporáneos.

- (12) Es uno de tantos casos que "contaron" a Gage, difícil de comprobar.

- (13) Gage, Thomas: The English American, p. 86-87.
- (14) Ibid, p. 87.
- (15) Ibid, p. 83.
- (16) Ibid, p. 97.
- (17) Ibid, p. 97.
- (18) Thomson en Thomas Gage's Travels in the New World, p. 160 advierte que Gage debe haber juzgado mal al criollo, quizás debido a su breve contacto con él; pues este fraile que murió en Chiapa Real en 1.644 fue, según los informes de su época, un hombre de muy buen parecido, notables prendas, buen cantante y buen teólogo y un excelente predicador. Era además humilde y querido por todo el mundo, magnífico estudiante y gran personalidad. Añade Thomson que estos elogios no son corrientes en los informes de la provincia. Parece pues, bastante difícil que una persona de estas cualidades pudiera envidiar a Thomas Gage.
- (19) Gage, Thomas: The English American, p. 111.
- (20) Ibid, p. 117.
- (21) Ibid, p. 99.
- (22) Ibid, p. 99.
- (23) Ibid, p. 101.

- (24) Ibid, p. 101.
- (25) Ibid, p. 101.
- (26) Ibid, p. 101.
- (27) Ibid, p. 101.
- (28) Ibid, p. 100.
- (29) Ibid, p. 101.
- (30) Lazarillo de Tormes - Colección Austral, p. 100.
- (31) Gage, Thomas: The English American, p. 102.
- (32) Ibid, p. 99.
- (33) Ibid, p. 102.
- (34) Ibid, p. 139.
- (35) Ibid, p. 69.
- (36) Ibid, p. 139.
- (37) Ibid, p. 138.
- (38) Ibid, p. 141.
- (39) Ibid, p. 139.
- (40) Ibid, p. 140.

- (41) Ibid, p. 152.
- (42) Ibid, p. 149.
- (43) Ibid, p. 154.
- (44) Ibid, p. 155.
- (45) Para explicar ésto "el defensor de los indios" no tiene reparo en acusar a éstos de borrachos y asegurar que incluso las familias a las que los españoles han concedido títulos de nobleza se dan a la bebida: "Had not these Indians been given to drunkenness (as most Indians are) they might have governed a town of Spaniards".
The English American, p. 133.
- (46) Gage, Thomas: The English American, p. 146.
- (47) Ibid, p. 146.
- (48) Ibid, p. 146.
- (49) Ibid, p. 169.
- (50) Ibid, p. 148.
- (51) Véase capítulo La Religión en "The English American", apartado: Brujas Idólatras e Indios Disimuladores, p.p. 352-360.
- (52) Gage, Thomas: The English American, p. 129.

- (53) Ibid, p. 139.
- (54) Ibid, p. 178.
- (55) Ibid, p. 200.
- (56) Ibid, p. 239.
- (57) Ibid, p. 103.
- (58) Véase: La Religión y "The English American", p. 351.
- (59) Gage, Thomas: The English American, p. 104.
- (60) El vestido popular indígena es en Guatemala de implantación posthispánica; el "güipil" procede de México, como su nombre lo indica; la falda se llama todavía "corte" pues es solamente una pieza de paño. En los pueblos de Guatemala todavía se usan estas prendas que señalan en colores y diseños su procedencia.
- (61) Gage, Thomas: The English American, p. 141.
- (62) Ibid, p. 59.
- (63) Ibid, p. 57.
- (64) Ibid, p. 57.
- (65) Ibid, p. 57.
- (66) Ibid, p. 57.

- (67) Véase la profecía de Las Casas, p.p. 249-251.
- (68) Gage, Thomas: The English American, p. 57.
- (69) Muy interesante el tratamiento que hace Gage de las mujeres en este párrafo como una "cosa", junto a los coches, caballos y calles.
- (70) Gage, Thomas: The English American, p. 57.
- (71) Ibid, p. 128.
- (72) Ibid, p. 195.
- (73) Ibid, p. 59.
- (74) Probablemente se refiere Gage al "blanco de España" que se había puesto de moda entre las mujeres de toda la Europa de su época quienes lo utilizaban como maquillaje.
- (75) Gage, Thomas: The English American, p. 10.

CALIDADES LITERARIAS DE "THE ENGLISH AMERICAN"

El lenguaje - Composición a dos niveles: descriptivo y doctrinal - Utilización de la ironía y el ridículo - Lo "Anglo-Americano" como distintivo del autor - Influencia española: la "picaresca" y la "cortesana" - Influencia inglesa puritana: sermones llenos de citas bíblicas, profecías - Unidad del relato - Claro objetivo del libro.

CALIDADES LITERARIAS DE "THE ENGLISH AMERICAN"

Cuando Gage redactó su English-American sintió que su dominio de la lengua inglesa no era suficiente para lo que quería expresar; en su segunda edición presenta la necesidad de corregir defectos de lenguaje, como decisiva para emprenderla.

Podemos comenzar por esta primera y más obvia manifestación literaria del autor: el lenguaje. He tratado de señalar a lo largo del trabajo algunas peculiaridades que pudieran ser características del estilo de Gage, pero no parecen suficientes para individualizarlo, no frente a los grandes escritores de la época como Milton (ya Gage nunca pretendió llegar a tales alturas), sino frente a escritores de segunda como su propio amigo Chaloner o la gran cantidad de correligionarios suyos escritores de sermones y manuales de devoción y meditación entre los que destacan Arthur Dent y Lewis Bayey.

A juicio del mismo autor -en el prólogo a la segunda edición- desde 1.648 a 1.655 la estancia en Inglaterra, su conversación con sus compatriotas y su lecturas le habían ayudado a corregir defectos que iban subsanados en la segunda de las ediciones.

Aunque una cuidadosa comparación de ambas ediciones no parece proporcionar muchas pistas para la inteligencia de lo que él llamaba English improvement, he querido presentar la lista comple-

ta de los vocablos que sufrieron alguna modificación, señalando la página sólo en el caso que se trate de una corrección única y no de una palabra cuya ortografía aparece repetidas veces en forma modernizada (1).

El autor compone su obra a dos niveles: uno descriptivo, el otro doctrinal. El estilo descriptivo es muy aceptable: describe con rapidez, con viveza y con pinceladas coloristas; en ningún caso se echa de menos en sus descripciones algo que pudiera considerarse como escasez de palabra o impropiedad de términos.

No voy a presentar una selección de descripciones, pues las he incluido en abundancia en el recorrido sinóptico de la obra. (2) Tampoco es necesario insistir sobre el estilo doctrinario: Gage es un predicador nato, que ha pertenecido a tres escuelas de predicación, la católica romana / especialidad dominica /, la anglicana y la presbiteriana.

Las dos últimas se explayan sobre todo en los sermones que incluyo en el trabajo... pero no faltan en el English American. Aunque de la católica no quedan restos completos, son muestras de su estilo "oratorio" todos aquellos en que habla contra los vicios y contra el lujo (3).

Pero Gage es un hábil polemizador; y su arma empleada es la ironía y el ridículo. A lo largo del trabajo he presentado muchos

ejemplos de este modo de exponer su doctrina. Yo diría que su ironía no es excesivamente fina... tal vez recuerda demasiado el modo "frailuno" que mencionaba Menéndez y Pelayo; queriendo señalar la frase ruda, la burla demasiado patente.

En un nivel superior y antes de entrar en la última concepción o planteamiento de la obra, nos toca considerar lo que él tenía como su distintivo y que puso en el título que primero empleó The English-American.

Era un dualismo que se retrataba en dos "observadores" que habían llevado a cabo el "Survey", lo primero él era un inglés. Inglés por nacimiento, por tradición familiar, y por nueva inmersión en la cultura patria; pero era también un americano, no un americano en el sentido que lo hubiera tomado un español, ni en el sentido que más tarde tomó en exclusiva el norteamericano; se trataba de un "español-americano" en otros términos de lo que se designaba con el nombre algo despectivo de "criollo". Este doble espectador se manifiesta a nivel de organizador de sus observaciones.

En la descripción de sus viajes, de los caracteres y de las costumbres americanas, muestra el autor estar inmerso en la cultura del siglo XVII español, en sus dos vertientes de "Picaresca" y la "Cortesana".

Utiliza Gage la picaresca en las numerosas descripciones de frailes y su manera de comportarse (4), pero sobre todo al hablar de los criollos llega incluso a utilizar una escena que es claro plagio del mismo Lazarillo de Tormes (5).

La caracterización de sus personajes: "Fray Pablo de Londres" "an old crab faced English Fryer" (6). "Calvo that bald pate superior" "Calvo... was a simple ignorant man" Fryer Calvo the father of liers" (7) "The Prior of Chiapa... A merry fat Fryer" (8) "Fryer Geronymo de Guevara, little in stature but great in státe, pride and vanity" (9) "John De la Cruz, a Biscaine borne, and (like some of that Nation) a little troubled with the simples" (10) "Alfonso Hidalgo, a four eyed man" "... that four eyed beast" (11). Además de mostrar el carácter de Thomas Gage -que no tiene nunca una palabra agradable ni siquiera para sus amigos- da al relato una viveza poco corriente en las relaciones de viajes, anunciando desde el principio una de las características más destacadas del libro.

Las numerosas historias que relata para mostrar la vida galante y libertina de las Indias (12) son pequeñas novelas "cortesananas" de clara influencia de Bocaccio en su Decamerone y que en la España de la época había influido en notables autores. El carácter malicioso de Gage le permite aprovechar magníficamente esta corriente.

En Inglaterra, el puritanismo había traído un nuevo modo de vida. El pueblo había empezado a leer la biblia, de la misma manera que el "cavalier" había estado imbuido en la mitología griega y en la elegante educación italiana. Las cabezas de los puritanos estaban llenas de la terrible épica bíblica, sus corazones angustiados por los escrúpulos y su imaginación inmersa en un terror cósmico ante las amenazas de destrucción de la tierra por los pecados de los hombres.

Cromwell encontraba a menudo profecías y consejos en la biblia que, con frecuencia, le servían de justificación para su política. Durante la expedición de Cromwell a Irlanda; leemos que no se oía ni una blasfemia en el campamento y que los soldados pasaban las horas de esparcimiento leyendo la biblia, cantando salmos y sosteniendo controversias religiosas (13).

Esta es la Inglaterra para la que Gage redactó su libro. Completamente imbuido del espíritu de su tiempo; y buen conocedor del público que había de leerla, es su influencia la que dará unidad a ese relato, que pudiera parecer inconnexo, en su temática sobre observaciones de un viajero.

En efecto, el libro de Gage no es simplemente un libro de viajes, tiene un claro propósito que es el que da unidad al relato. Pero ese propósito es una consecuencia del espíritu religioso de la época que necesitaba una motivación bíblica para sus fines políticos. Por eso, precisamente, empezará Gage su historia con lo que parece una larga digresión religiosa (14).

Y por ello también concluirá todas sus descripciones y sus historias con párrafos de meditación que son solamente pequeños ser_umones de estilo puritano lleno de citas bíblicas. Son los sermones de un ministro que sube al púlpito y habla, sólidamente, seriamente, como un hombre que desea convencer de verdad y que tiene muchas razones que dar para conseguir sus propósitos.

Finalmente el libro de Gage deja de ser -o de aparecer- un resumen variado de experiencias más o menos vividas o fantasiadas, cuando todas ellas quedan organizadas bajo un objetivo claro y decidido. Objetivo que describe con las palabras que hizo famosas el protector Cromwell: el Western Design.

NOTAS DEL CAPITULO CUARTO

- (1) Véase p.p. 473-477.
- (2) Véase capítulos I - II y III de esta tercera parte, p.p. 273-449.
- (3) Véase The Recantation, p.p. 139-164, A Full Survey p.p. 260-270 y las numerosas citas anotadas en el capítulo La Religión p.p. 273-366.
- (4) Comentado en las p.p. 297, 300, 310 y 427.
- (5) Comentado en La Vida Social, p. 433.
- (6) Gage, Thomas: The English American, p. 11.
- (7) Ibid, p. 15.
- (8) Ibid, p. 95.
- (9) Ibid, p. 112.
- (10) Ibid, p. 114.
- (11) Ibid, p. 117.
- (12) Véase p.p. 297, 309, 314, 317, 350-351.
- (13) Sobre el comportamiento de la tropa Puritana véase Macaulay - History of England, p. 121.
- (14) Comentado en la p. 284.

VALOR HISTORICO DE LA OBRA DE GAGE

Dos niveles o puntos de vista: factual y emocional -
Gran valor testimonial si se le saben aplicar los co
rrectivos apropiados - Condicionamientos de Gage -
Descubrimiento de la "mentalidad" criolla - Coinci
dencia con lo que entonces se decía de la mentali-
dad pagana de los nativos - Válido para reconstruir
la Mentalidad vigente en el S. XVII hispánico.

VALOR HISTORICO DE LA OBRA DE GAGE

A Gage se le cita por su carácter de testimonio histórico: ocurre preguntarse ¿hasta qué punto es válido?.

Vamos a responder a esta pregunta a dos niveles o desde dos puntos de vista: desde el punto de vista factual; y desde el punto de vista emocional. Lo explico: se refiere a lo factual lo que Gage establece en línea con acontecimientos sucedidos en México o Guatemala durante sus viajes, y su estancia en aquellos lugares. He tenido ocasión de señalar en las notas la poca fiabilidad que tienen los datos estampados por Gage: era natural que fechas o nombres de presidentes o gobernantes o personas particulares se olvidaran si Gage no había tenido muy buen cuidado de anotarlos durante el tiempo en que los conoció o los trató, pasados ya los once años entre el hecho y el relato, es más que probable que la memoria le fallara (1).

El aspecto emocional tiene otro valor; primero en cuanto nos hacen revivir experiencias que tuvo Gage y que normalmente le produjeron profunda impresión: el contraste entre la doctrina de religiosa austeridad y la vida "tropicalizada" de los conventos y casas religiosas; el descubrimiento de la profunda aversión existente entre criollos y españoles-europeos; o el contacto con la mentalidad primitiva del indígena apenas tocada por la cultura cristiana, de la que había tomado -eso sí con mucha fuerza- lo más externo y espectacular. Y segundo -y desde otro punto de vista- estos mismos fenómenos

como signos manifestativos de una mentalidad existente en una época, en unos países, y en determinados estratos sociales.

El valor testimonial de Gage es grande, siempre y cuando se le sepan aplicar los correctivos apropiados; que consisten sobre todo en analizar los condicionamientos psicológicos en que Gage -primero- recibió aquellas experiencias; y -segundo- que actuaron en su psicología en tanto que redactaba su English-American. Cuando recorría en primer viaje los conventos que le llevaron hasta la capital de México y desde allí a Guatemala (2), Gage está condicionado por su situación de "prófugo": desertor ante el solemne compromiso de consagrar su vida a las misiones filipinas. Las desviaciones de un primitivo ideal que percibe en los conventos de su paso son otros tantos justificantes o excusantes de su propia desviación.

La "mentalidad" criolla es para Gage un descubrimiento y los párrafos que le dedica pueden pertenecer a lo más auténtico de su escrito (3).

No se puede decir lo mismo de la "mentalidad" indígena, lo dicho por Gage coincide con todo lo que entonces se decía de los indios y de su situación de eclecticismo pagano-cristiano (4), los ejemplos que cuenta pueden ser verdaderos o pueden no serlo, pero en ningún caso son "descubrimientos"... (5).

Finalmente, cuando Gage emprende la redacción de su "English", el "western design" de Cromwell, que incluye la reforma puritana dentro de Inglaterra y la evangelización "puritana" del resto del mundo,

están siempre presentes en el ánimo del escritor, que no acaba de ver claro entre tantas "conversiones" qué es lo que en cada momento se ha de decir para "agradar" al "protector".

En conclusión, el testimonio de Gage -con frecuencia tan gráfico- puede ser válido para reconstruir la Mentalidad vigente en el siglo XVII hispánico en línea con el sistema historiográfico que enfoca -como debe serlo- al "hombre de la calle"; pero en todo caso hay que tener en cuenta sus condicionamientos intelectuales y afectivos que por suerte son muy claros... (6).

NOTAS DEL CAPITULO QUINTO

- (1) Véase capítulo La Religión, notas: 10, 21, 23, 29, 32, 45, 49, 71, 89, 98, 109, 132, 143.
- (2) Véase capítulo La Religión, p.p. 283-366.
- (3) Comentado en La Vida Social: Criollos p.p. 418-434.
- (4) Comentado en Brujas, Idólatras e Indios disimuladores, p.p. 352-366.
- (5) Véase: nota 156, p. 385.
- (6) Comentados a lo largo de toda la tesis y especialmente en el capítulo Antijesuitismo, p.p. 126-134.

EDICIONES DE "THE ENGLISH AMERICAN"

Diferentes ediciones - Algunas peculiaridades - Vocablos que el propio autor corrigió en la segunda edición de 1.655 - Inconsistencia en la ortografía - Ampliación de la segunda edición - Popularidad del libro a través de los tiempos - Otras ediciones.

EDICIONES DE "THE ENGLISH AMERICAN"

El libro de Gage tuvo, sin duda alguna, el éxito que su autor se proponía alcanzar. Probablemente su visión política le hizo acertar en la persona de su patrocinador: un hombre de Estado que gozaba, no solamente de gran influencia en el Parlamento, sino de amistad personal con el Lord Protector, hasta quien, con toda seguridad, haría llegar el largo y elaborado panfleto político que es, en realidad, el libro del ex-dominico.

Lo cierto es que solamente 7 años después, en 1.655, Gage vio la necesidad de reeditar su obra. Esta nueva edición fue probablemente hecha como propaganda de la expedición a la Española que ya había comenzado. Al largo título del libro, añadió el autor, a esta segunda edición, la frase: "enlarg'd by the author and beautified with maps"; y omitió la primera línea: The English American his travail by Sea and Land, el título así ampliado seguirá utilizándose en las siguientes ediciones inglesas de 1.677, 1.699, 1.702 y 1.711.

En 1.712 los pasajes del arzobispo Laud se publicaron por separado en un panfleto con el título: Some remarkable passages relating to Archbishop Laud, particulary of his affection to the Church of Rome, being the twenty chapter of Gage's Survey of the West Indies, etc..... London 1.712.

Finalmente, estos son los títulos de las restantes ediciones inglesas:

- The Traveler - Part I - containing a journal of the three thousand three hundred miles, through the main land of South America... etc. (From the American Magazine) pp. 136. J. Parker Woodbridge,... New Jersey, 1.758.
- The English American. A New Survey of the West Indies, Edited... by A. P. Newton... London 1.928.
(The English American his travail by Sea and Land) Thomas Gage's Travels in the New World (with plates) - Edited and with few Ms. Notes by J.E.S. Thomson - University of Oklahoma Press 1.958.
- Thomas Gage in Spanish America by Norman Newton London 1.965.
- The English American. Thomas Gage's Travels in the New World - Edited with an introduction by Eric S. Thomson - University of Oklahoma Press 1.969.

Peculiaridades de las diferentes ediciones de THE ENGLISH AMERICAN

La segunda edición de 1.655 es un pequeño intento del propio autor de corregir algunos defectos idiomáticos de los que él estuvo todo el tiempo demasiado consciente. En efecto, tuvo Gage sumo cuidado en recalcar que, a su regreso a Inglaterra, utilizaba su idioma nativo con muy poca soltura y con el acento de un extranjero (1), y a pesar de que no tuvo reparo alguno en embarcarse en la ardua tarea que supone la redacción de un libro tan extenso, es natural que no tuviera demasiada seguridad en los resultados

The
YLANDES
 of the
WESTINDIES



24
 TROPICS
 23
 CANCRI
 15
 10
 5
 1 2 3 4 5

gramaticales y ortográficos de su trabajo. Emprende pues, pronto, una nueva edición con la intención de corregir defectos de los que, sin embargo, no parece encontrar demasiados; pues la "mejora de su inglés" se reduce a suprimir algunas 'e' finales o añadir las donde no las había puesto en la primera edición, o algún cambio en las vocales. Hay cientos de ejemplos de este "English improvement", pero no son muchas las palabras, pues éstas se repiten constantemente.

Expongo a continuación la lista completa de los vocablos que Gage juzgó que debían corregirse. Para su mejor apreciación las ha dividido según las partes tradicionales de la oración, en grupos morfológicos, colocándolas en orden alfabético. Solamente indico la página de las palabras cuya corrección sólo aparece una vez.

Substantivos

Edición 1.648

blowes
bookes
captaine
catholike
chiefe
councell
countrey
daies
faire
garlicke
guiltiness
helpe
honor

Edición 1.655

blows
books
captain
catholik
chief
council
country
dayes
fair
garlick
guiltinesse
help
honour

libertie
magpy
meanes
mony
mischeefe
mountaine
paines
reliefe
rine
sinnes
sonne
stomacke
soules
towne
veale
waies
walls
warres }

liberty
magpie (p. 209)
means
money
mischief
mountain
pains
relief
rinde
sins
son
stomack
souls
town
veal (p. 200)
wayes
wals
wars

Nombres propios

Edición 1.648

Portobelo
Spaine

Edición 1.655

Portobello
Spain

Pronombres

hee
himselpe
wee

he
himself
we

Adjetivos

beleaving
broiling

believing
brailing (p. 2)

cheape
coole
fained
foure
generall
halfe
knownen
onely
owne
poore
publike
vaine

cheap
cool
faigned
four
general
half
known
only
own
poor
publick
vain

Verbos

Edición 1.648

alledging
bee
beleeve
comming
doe
drinke
dye
eate
endeavor
entertaine
faile
gaine
goe
heare
helpe
hurle
looke

Edición 1.655

alleaging (p. 3)
be
believe
coming
do
drink
die
eat
endeavour
entertain
fail
gain
go
hear
help
hurl
look



5
10
15

HISPANIA
NOVA

Occidens

Ortus



maintaine
overflowne
overtooke
returne
rise
sate
tel
traffique
witness
worke

maintain
overflown
overtook
return
rose (p. 171)
sat
tell
trafick (p. 197)
witness
work

Adverbios

Edición 1.648

again
farr
farre
least
neere
nearer
plainely
yeerly

Edición 1.655

again
far (p. 2)
far
lest
neer
nearer (p. 4)
plainly
yearly

Preposiciones

behinde
betweene
downe

behind
between
down

Pero incluso dentro de la propia primera edición, no es siempre el autor consistente en la ortografía. Hay varios ejemplos

de la misma palabra escrita de distinta manera, como por ejemplo: el pronombre personal de tercera persona singular que escribe regularmente -"hee"- en la p. 71. es -"he"-. El pronombre "me" será "mē" en la p. 181, línea 21, mientras que en la misma página, línea 24 escribirá "mee". Así mismo el sustantivo "countrey" como lo transcribe regularmente en la primera edición y que cambiará a "bountry" en la segunda, aparece escrito a la inversa en la página 163, línea 57 y "countrey" en las dos ediciones en la p. 182. Este detalle nos hace pensar que el autor se había empeñado más en el cambio que en un arreglo real del lenguaje.

Parece ser que en el aspecto sintáctico estaba el autor suficientemente satisfecho con su obra, pues a la hora de corregir solamente encontró tres pequeñas frases susceptibles de mejora, son las siguientes:

Edición 1.648

Those Kingdomes

though it bee not
to be compared to
our English Beef

He never rise more

Edición 1.655

that Kingdom (2)

though it be not to
compare to our
English meat (3)

He never rose more (4)

Con respecto a los añadidos que promete en la última línea del título de la segunda edición "enlarg'd by the Author" se reduce a un solo ejemplo:

Habla el autor de uno de los trabajos encomendados a los indios que es el de buscar un cierto tipo de conchas de donde sacan el tinte púrpura. En la edición de 1.655 añade una explicación sobre estas conchas, sus características, la época del año en que se recogen, y cómo se obtiene el tinte de ellas; señala también que el paño de Segovia, que se tiñe en América, es muy apreciado por su riqueza de color, se vende muy caro y es usada solamente por los grandes señores de España, así como antiguamente lo utilizaban únicamente los más nobles romanos; su nombre está tomado de la púrpura de Tiro:

"Purpura is a kind of shell fish, whose usuall length of life is seven years, he hides himself about the rising of the Dog-star and so continues for 300 dayes, it is gathered in the spring time, and by a mutuall rubbing of one or other of them together, they yeeld a kind of thick slime like soft wax but its famous die for garments is in the mouth of the fish, and the most refined juyce is in a white vein, the rest of his body is void and of no use, your Segovia cloth died therewith for the richesse of the colour is sold at five or six pound the yard, and used only by the greatest Dons of Spain, and in ancient time only worn by the noblest Romans, and called by the name of Tyrian Purple" (5).

A este párrafo se han reducido las promesas de Gage en cuanto al "alargamiento" de la segunda edición. La segunda promesa "beautified with maps" la cumple incluyendo tres mapas; el primero en la página 21, de las islas: "The Ilandes of the West Indies". El segundo, en la página 68, de Nueva España: "Hispania Nova" y, en la página 118, el tercero de la Tierra Firme: "Terra Firma et Novum

Regnum Granatense et Popain" (6).

El impresor de las dos ediciones es el mismo: R. Cotes. El vendedor ha cambiado: en la edición de 1.648 son "Humpley Blunden at the Castle in Cornhill, and Thomas Williams at the Bible in Little Britain", y en la segunda edición de 1.655 será "John Sweeting at the Angel in Popes-head-Alley".

La tercera edición apareció en 1.677, para entonces Inglaterra había vuelto a la monarquía. La dedicatoria a Lord Fairfax fue cambiada por la de "To the Reader", y desaparece también la mención de la profesión del autor: "Preacher of the Word", ya que el hecho de que fuera puritano no hubiera sido buena publicidad para su obra.

La popularidad del libro no decayó durante la primera mitad del siglo XVIII y, pasada la mitad, surgió en América la 1ª edición en suelo americano, editada en New Jersey; fue publicada mensualmente en "American magazine" en los números desde Enero 1.758 a Mayo 1.759: eran datos sobre América del Sur que irían formando la conciencia nacional respecto a su actuación en esta parte del Continente.

La edición de 1.928, publicada en The Broadway Travellers Series de Routledge and Sons, es una traducción al inglés moderno de la obra de Gage de la que se han eliminado las partes controversiales. Contiene una interesante introducción de 33 páginas debida a A. P. Newton.

(The English American his travail by Sea and Land) Thomas Gage's Travels, in the New World. Edited and with introduction by Eric Thomson (with plates) pp. li 379 few Ms. Notes (by J. E. Thomson) University of Oklahoma Press 1.958).

Thomas Gage in Spanish America, London 1.965. Con un estudio de Norman Newton sobre el autor y sus viajes,

La más reciente es una reedición del trabajo de J.E. Thomson: Thomas Gage's Travels in the New World: Edited and with an introduction by Eric Thomson - Norman, University of Oklahoma Press 1.969, lii, 379 plates, map 24 cms. (The American exploration and Travels series).

NOTAS DEL CAPITULO SEXTO

- (1) Véase Gage Thomas: The English American, p.
- (2) Ibid, p. 6.
- (3) Ibid, p. 125.
- (4) Ibid, p. 171.
- (5) Ibid, p. 193. Segunda edición 1.655.
- (6) Incluyo fotocopias p.p. 471, 475, 479.

TRADUCCIONES DE "THE ENGLISH AMERICAN "

Primera traducción francesa de 1.663 muy reducida -
Otras ediciones - Segunda traducción francesa de
1.677 - Otras ediciones - Traducciones al holandés
y al alemán - Primera traducción al español en
1.838 - Estudio especial de la traducción francesa
de 1.677 - Omisiones - Diferentes circunstancias
religiosas en la Francia de Luis XIV - Eliminación
de pasajes ofensivos para la religión católica -
Comparación por capítulos del original inglés con
la traducción francesa - La traducción española -
No parte del original inglés - Pérdida como testi-
monio psicológico - Traducción de lo que el autor
había juzgado intraducible - Pérdida lingüística
al volver a ser traducido del francés al español -
Necesidad de una nueva traducción completa al espa-
ñol - Posibilidad de una visión más clara tanto del
mundo interior del autor, como del ambiente políti-
co en que se debatía.

TRADUCCIONES DE "THE ENGLISH AMERICAN"

La primera traducción del libro de Gage fue hecha al francés en París 1.663 y esta versión fue recogida por Thevenot que la publicó con el Título de Histoire de L'Empire Mexican representée par figures. Relation du Mexique, ou the la Nouvelle Espagne, par T.G. traduite de L'Anglois (par M. Thevenot) Relations de divers voyages curieux Paris 1.972, contiene esta traducción una interesante colección de reproducciones de dibujos mejicanos. Comienza en el tomo IV de Thevenot, página 47, el texto está considerablemente resumido y los primeros capítulos han sido totalmente suprimidos así como el final relativo a las actividades de Gage en Europa. De esta misma traducción se hará otra edición en 1.692.

En 1.677 se hace una nueva traducción al francés; sobre ésta me extenderé más adelante por el interés que representa, para nosotros, el hecho de que la traducción al español, no fuera hecha directamente del inglés, sino, precisamente, a través de esta edición francesa.

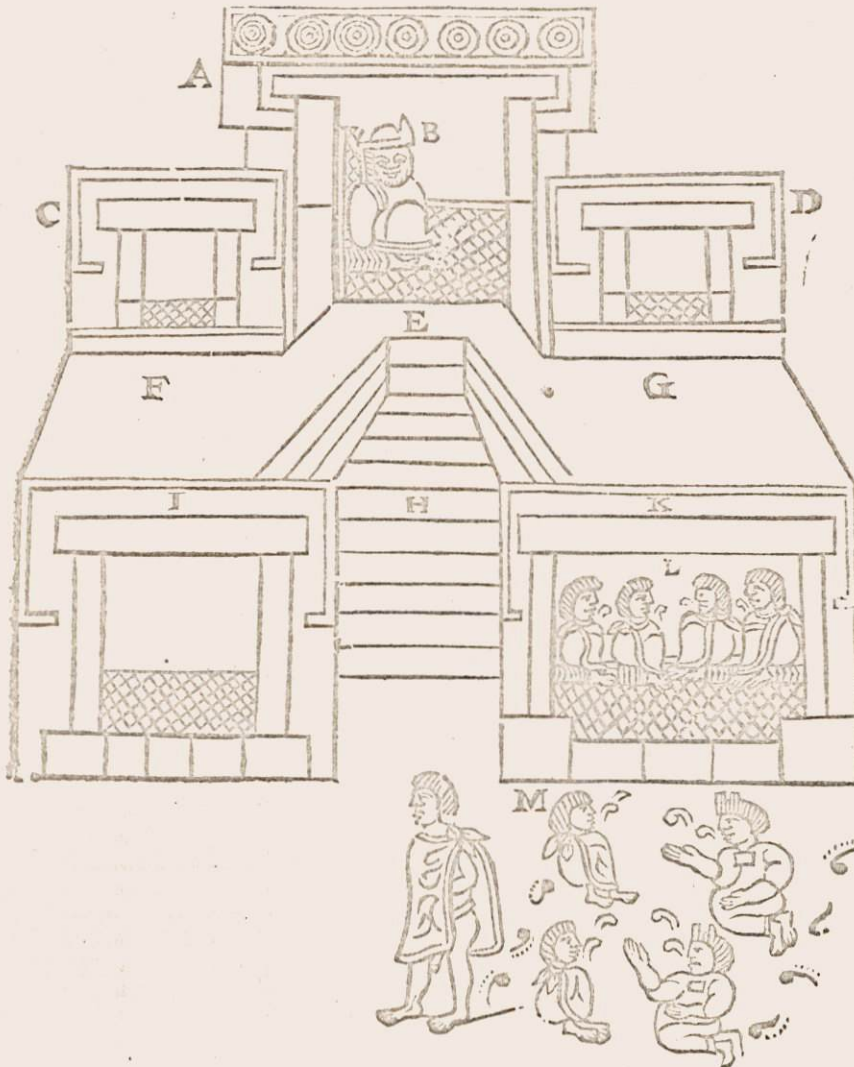
Hubo aún una 3ª Edición en Francés publicada en Amsterdam: Troiseme édition revenue -2 Tom.- (Amsterdam, 1.721).

De la 2ª traducción francesa de Beaulie se hicieron las siguientes versiones al holandés y al alemán:

HISTOIRE
DE L'EMPIRE MEXICAIN,
representée par figures.

RELATION
DU MEXIQUE,
OU DE LA NOUVELLE ESPAGNE,
par Thomas Gages.

Traduite par MELCHISEDEC THEVENOT.



A PARIS,
Chez THOMAS MOETTE, rue de la vieille Bouclerie, à S'Alexis.
M. DC. XCVI.
Avec Privilege du Roy.

- Nieuwe en seer Nauwkeurige Reisse door de Spaensche Westindien... met verscheijde... plaeten, overgeset door H.V.Q. (Wellenburg) Utretch 1.682.

- Seer naeuwkeurige Reyse door de Spaensche Westindien... met verscheigde... plaeten, overgeset door H.V.Q. (Wellenburgh). Dentweeden druk pp. 450 Amsterdam. 1.700.

- Otra edición en Amsterdam, 1.721.

- T. G. Neve merkwürdige Reise - Beschreibung nach New Spanien, was ihm deselbest seltsames begegnet, und wie er durch die Provintz Nicaragua wider zurück nach der Habana gekehret... Aus dem Frantzösichen ins Deutsche übersetzt pp. 471 Leipzig, 1.693.

- La 1ª. traducción al español no se hizo hasta 1.838, con el título: Nueva Relación que contiene Los Viages de Thomas Gage en la Nueva España, sus diversas aventuras, y su vuelta por la provincia de Nicaragua hasta la Habana; con la descripción exacta de las tierras y provincias que poseen los españoles en toda la América, de la forma de su gobierno eclesiástico y político, de su comercio, de sus costumbres, y de las de los criollos, mestizos, mulatos, indios y negros - París - Librería de Rosa, 1.838.

Aunque parezca increíble, el criollo -ese mismo criollo que él retratara tan despiadadamente- encontró interesante el libro de

Gage porque daba nuevos fundamentos a su odio por los españoles europeos, incluso después de que éstos ya habían desaparecido de escena. Sigue pues, en el siglo XIX el libro de Gage, cumpliendo con el objetivo con que fue escrito por su autor, pues al suscitar odios y resquemores de los nativos de América contra los españoles, contribuiría a conseguir el medro de los comerciantes ingleses, franceses y holandeses.

Traducción francesa de 1.677

Como ya he indicado, la traducción del libro de Thomas Gage al español no se hizo directamente del inglés; sino de la traducción francesa que Monsieur de Beaulieu Hues O'Neil dedicara a Colbert, ministro de Luis XIV. Nos vamos a centrar pues, en el estudio de esta traducción, para pasar después a exponer lo que la edición española ha perdido por haber pasado por este tamiz.

La traducción francesa será una consecuencia del gran interés que se había despertado en aquel país por América como consecuencia de las victorias de Luis XIV y del gran espíritu de empresa de su ministro Colbert; a él dedica el libro su traductor "le Sieur Beaulieu H. O'Neil, precedido de una introducción muy similar a la que Gage había dedicado a Lord Fairfax: con la esperanza de que el ministro francés supiera aprovechar una circunstancia oportuna, para establecer en América unas colonias que contribuyeran a mejorar las

relaciones comerciales con aquél país:

"Il espere donc. Monseigneur, que vous le verrez de bon oeil, que vous ne luy refuserez pas la protection quil vous demande, pourant contribuer á l'establissement des colonies, e donner beaucoup de lumiere pour le comerce de ces pays la" (1).

Pero las circunstancias religiosas de la Francia de Luis XIV y Colbert eran muy distintas de las de la Inglaterra de Cromwell, por lo que el traductor, sabiamente, juzgó acertado el expurgar el libro de Gage convenientemente, por lo que omitió todos los pasajes ofensivos que el ex-dominico dedicaba a la Iglesia de Roma.

Comienza la traducción francesa en el capítulo III del original inglés. Ha omitido pues, en principio, la dedicación a Lord Fairfax-que ha sido sustituida por la de Monsieur Colbert-y los versos de Chaloner: p.p. II - IX, así como los dos primeros capítulos de la edición inglesa:

- Chap. I - "How Rome doth yearly visit the American and Asian Kingdoms" (2).
- Chap. II - "Shewing that the Indians wealth under a pretence of their conversion hath corrupted the hearts of poor begging Fryers, with strife, hatred and ambition" (3).

La obra en francés está dividida en cuatro partes, incluidas en dos tomos subdivididos a su vez en capítulos. El primer tomo contiene dos partes de XXV y XXI capítulos respectivamente. El segundo tomo empieza en el capítulo X VIII de la edición inglesa y está dividido en otras dos partes de XXII y XVI capítulos, hasta el XXI,

NOUVELLE
RELATION
DES
INDES OCCIDENTALES,
CONTENANT

Les Voyages de THOMAS GAGE dans la Nouvelle Espagne, ses diverses aventures.

ET
Son retour par la Province de Nicaragua, jusques à la Havane, avec la description de la Ville de Mexique, telle qu'elle estoit autrefois, & comme elle est à present.

ENSEMBLE
Une Relation exacte des Terres & Provinces que possèdent les Espagnols en l'Amérique, de la forme de leur Gouvernement Ecclesiastique, & Politique, de leur Commerce, de leurs mœurs, & de celles des Criolles, des Indiens, des Malaires, des Indiens, & des Negres. Et un Traité de la Langue Poconchi ou Pocomant.

Dedié à Monseigneur COLBERT Secretaire d'Etat d'Etat.

Le tout traduit de l'Anglois, par le sieur DE BEAULIEU HUËS O NEIL.

CCCLXX

A PARIS,
Chez GERVAIS CLOUZIER, au Palais, sur les degrés en montant pour aller à la Ste Chappelle, au Voyageur.

M. D. C. LXXVII.

AVEC PRIVILEGE DV ROY.

9. 15. De Wittsenauer. 1000. 12. 2. 12.

1	2	3	4	5
cms.				

1052.013

NOUVELLE
RELATION,
CONTENANT

LES VOYAGES DE THOMAS GAGE dans la Nouvelle Espagne, ses diverses aventures; & son retour par la Province de Nicaragua jusques à la Havane.

AVEC

LA DESCRIPTION DE LA VILLE de Mexique telle qu'elle estoit autrefois, & comme elle est à present.

ENSEMBLE UNE DESCRIPTION exacte des Terres & Provinces que possèdent les Espagnols en toute l'Amérique, de la forme de leur Gouvernement Ecclesiastique & Politique, de leur Commerce, de leurs Mœurs, & de celles des Criolles, des Metifs, des Malaires, des Indiens, & des Negres. Et un Traité de la Langue Poconchi ou Pocomant.

Dedié à Monseigneur COLBERT Secretaire d'Etat.

Le tout traduit de l'Anglois par le sieur DE BEAULIEU HUËS O NEIL.

TROISIEME PARTIE.

CCCLXX

A PARIS,
Chez GERVAIS CLOUZIER au Palais sur les degrés en montant pour aller à la Sainte Chappelle, au Voyageur.

M. D. C. LXXVI.

AVEC PRIVILEGE DV ROY.

De Wittsenauer. 1000. 12.

1	2	3	4	5
cms.				
ins.				
1				
2				

1052.013

inclusive, de la edición inglesa, el último capítulo de esta edición (chap. XXII "Showing how, and for what causes, after I had arrived in England, I tooke yet another Journey to Rome, and other parts of Italy, and returned againe to settle myselfe in this my countrey") (4), ha sido eliminado de la traducción francesa. Aunque se añade el apéndice sobre las reglas para el aprendizaje de la lengua India Poconchi con el título: "Brieve Instruction pour apprendre la langue Indienne qu'on appelle Poconchi our Pocoman".

División de la traducción francesa por capítulos

- El capítulo I de la traducción francesa empieza con el Cap. III e incluye, así mismo, la mitad del cap. IV de la edición inglesa; de este capítulo el traductor francés ha expurgado las siguientes líneas:

p. 8, Líneas 8, 13, 20, 24, 27, 59.

p. 9, líneas 1, 36. Esta es la última línea del cap. II de la edición inglesa.

- Comienza el Cap. IV (5), continúa el Cap. I en Francés, la página 10 está completamente traducida, tiene la traducción francesa un añadido a la línea 27 de la edición inglesa; respecto a los criollos, el francés ha traducido: "termed halfe indians by them" por "qui sont'à demi Indies c'est à dire, à demy Babares" (6).

- Comienza el capítulo II de la traducción en la línea 33 de la página 11 de la edición inglesa el título de este nuevo capítulo de la traducción es: Chapitre II - "Engagement de l'Auteur pour les Philippines, y ce qui se passa jusque à son depart de Cadis pour la Nouvelle Espagne".

Líneas no traducidas

P. 11, líneas, 54, 59.

P. 12, línea, 3 (eliminada la frase: "of Canaan"), 4-5, 6-9, 13-14, 17-18, 33-34, 41 (eliminada la palabra "tedious").

P. 13, líneas, 6-8, 65-67.

P. 14, líneas, 2-25.

- Comienza el capítulo III de la traducción coincidiendo con el principio del capítulo V de la edición original.

Líneas no traducidas

P. 15, líneas, 2-3, 5, 38, 47-50.

P. 14, líneas, 42-53.

P. 16, líneas, 20-21, 22 (for their Saints sake) 30 (their superstitions) 31 (supposed).

- Comienzo del capítulo IV de la traducción coincide con el del capítulo VI del original (7).

Líneas no traducidas

P. 17, líneas, 37-41.

- Comienza el capítulo V con el título: "Histoire remarquable d'un Mulattre chrestien né en Spagne recontré par hazard à la Guadalupe par des jesuites.

Omisiones

P. 18, línea, 24 (torments).

- El capítulo VI de la traducción coincide con el cap. VII del original. (8).

Líneas no traducidas

P. 21, líneas, 51-54.

P. 22, línea, 1.

- El capítulo VII; coincide su comienzo con el del cap. VII del original inglés (9).

Líneas no traducidas

P. 23, línea, 32 (and lighted headed).

- Capítulo VIII; comienza en la p. 29 línea 50 con el título: "Description du port et de la ville de Saint Jean de Ulhoa, et d'un tremblement de terre, et autres choses qui arrivent a l'Auteur jusque à son depart de cette ville pour aller à Mexique".

Líneas no traducidas

P. 24, línea, 32 (vaine boasting), línea 57 al original inglés "and so departed" añade "en partimes pour poursuivre nostre voyage vers la ville de Mexique".

- Capítulo IX: coincide el comienzo con el del capítulo IX del original (10).

Líneas no traducidas

P. 25, línea, 30-31.

P. 26, línea, 21.

- El capítulo X comienza en la p. 27 del original inglés, línea 31, con el título: Chapitre X "arrivée de l'Auteur à Segura de la Frontera, ville bastie par Cortez, avec sa description et l'origine de sa construction".

El traductor francés ha añadido al original inglés: p. 29, línea 1-4 que dice lo siguiente: "From whence we declined a little out of our way more westward (the rode being North-Westward only to see that famous Towne of Tlaxcallan, whose inhabitants joyned with Cortez, and wee may say were the chiefe instruments of that great and umparalled Conquest", la frase: "C'est aussi pour cela que les Rois d'Espagne les ont affranchis de tribut jusques aujourd'hui et qu'ils ne payent rien de la texe annuelle que est imposee sur tous les Indies, qu'un spy de mais qui est leur bled d'Inde".

El final del cap. X de la traducción francesa coincide con el del cap. IX. del original inglés (con el pequeño añadido arriba reseñado) (11). El traductor francés no juzgó interesante traducir la primera parte del cap. X referente a la conquista de Méjico por Hernán Cortés. Prescinde esta versión de 48 líneas en la p. 29 y hasta la línea 11 de la p. 35.

- El capítulo XI de la versión francesa empieza con la traducción de la línea 12 p. 35. Con el título: "Description de la grande ville de Tlaxcallan". Añade el traductor al margen derecho de la hoja el siguiente párrafo: "Xicotencatl estoi generalissime de l'armée des Tlaxcalans cõtre Ferdinand Cortez et les Espagnols qui les vainquirent".

Et Maxica etoit lieutenant general de la dite armée un des quatre capitaines des troupes de cette, ville", esto es probablemente lo único que el traductor ha juzgado importante de la larga exposición de Gage.

- El comienzo del capítulo XII coincide con el del capítulo X I del original (12).

Líneas no traducidas

P. 37, líneas, 3-7, 1, 50 omite la traducción de la palabra "fat" en la frase "those fat Fryers".

- En la página 38, l. 27 del original comienza el capítulo XIII de la traducción con el título "Ou l'Auteur en continuant la description de ce qu'il voit de remarquable en ce voyage, prend occasion de rapporter diverses circonstances curieuses de la conquête de ces pays là par les Espagnols".

Líneas no traducidas

P. 39, línea, 42, la frase "who loved him well".

- El principio del capítulo XIV del francés coincide con el principio del capítulo XII del original (13).

Líneas no traducidas

P. 42, línea 9, la frase "(which sore against their wills most of them are forced to)".

- El capítulo XV de la edición francesa comienza con la traducción de la p. 43, línea 25 del original con el título: "Description du Lac de Mexique et des differentes eaües dont il est composé, avec des circonstances remarquables sur ce sujet".

- El capítulo XVI con el título: "Description du Palais de Moztezuma, de ses armes, de ses meubles, de ses femmes, de ses officiers, de leur differentes fonctions, des diverses especes d'animaux qui y estoient nourris, de ses jardins, de son Arcenal et autres particularitez", coincide con la p. 44, l. 29 del original inglés.

- En la p. 46, línea 47 del inglés empieza el traductor su capítulo XVII con el título "De l'etymologie et antiquitez de Mexique, et de l'origine de ses Fondateurs, avec un abregé chronologique de ses Roys jusque à Montezuma".

- El capítulo XVIII titulado "Abregé historique de la prise de Mexique par les Espagnols" comienza con la traducción de la p. 47, línea 29.

P. 48, línea 26, el traductor francés ha juzgado oportuno traducir el adjetivo "stubborn" aplicado a Quatitimoc, el soberano mejicano, por el de "mal-hereux".

P. 49, línea 46, omite la traducción de la frase "from the zoties".

Líneas no traducidas

P. 52, líneas 25-43, p. 53, líneas 1-5.

- En la p. 53, línea 6, comienza la traducción del capítulo XX que lleva el título: "Description d'un Temple et les richesses admirables et surprenantes que l'on y voit".

Líneas no traducidas

P. 53, línea 12, la frase "like Romes Abby-Lubbers", líneas 14-17, 18, 25-33, 50-52.

P. 54, líneas 1-3, 22-25.

- El capítulo XXI con el título "Du partage que fit Cortez entre les conquerans, des principaux Palais et quartiers de la ville de Mexique, et ce qu'il destina pour l'Hostel de ville, les Eglises autres edifices publics, avec l'estat present de cette grande ville et des environs", comienza traduciendo la p. 54, l. 31.

Líneas no traducidas

P. 57, líneas 4-6, 29-37, 42-59.

P. 58, líneas 1-3, 38-43.

- Con la traducción de la p. 60, línea 24, comienza el capítulo XXII: "Des fruits qui se mangent ordinairement à Mexique et qui voissent aux environs de cette ville".

Líneas no traducidas

P. 61, líneas 27-32.

- El capítulo XXIV: "Histoire memorable d'un different arrivé entre l'Archevesque et le Vice Roy et du soulevement qu'il causa à Mexique en 1.624" comienza con la traducción de la p. 62, l. 9 del original. P. 62, línea 14; las expresiones españolas "el terrible justiciero y fuego de ladrones" han sido traducidas: "le juge severe, le feu qui consumoit tous les voleurs".

P. 63, líneas, 9-16 que dicen en inglés: "by selling away their Masses for so many crownes for their daily livelyhood. To

this would the Arch-Bishop have brought Don Pedro Mexia, to have emptied out of his purse near a thousand crownes daily, towards the maintenance of about a thousand Preists (so many there may bee in Mexico) who from the Altar sell away their bread-God to satisfie with bread and food their hungry stomackes. And secondly by the peoples suffering in their spirituall confort, and non-communion of prayers and idolatrous worship, hee thought to make Don Pedro Mexia odious to the people" han sido "arregladas" por el traductor, que ha escrito lo siguiente: "le Archevesque ne voulut pas seulement obliger Dom Pierre Mexie au payment de cette forme; mais il avoit aussi dessein de le rendre tout à fait odieux au peuple, qui se voyut privé de la communion et du service divin à cause de luy".

- El capítulo XXV: "Continuation de l'histoire du different d'entre l'Archevesque et Vice Roy et de ses differences" comienza en la p. 63, línea 46 del inglés.

P. 64, líneas 49, 50, 52, 53 en español en el original: "Judas Judas, alla va Judas... ahorquemos a este Judas... Muera el vellaco descomulgado la muerte de Judas, muera el pícaro muera el perro" ha sido traducido al francés: "Voila ce traître Judas... disoient les uns qu'il le falloit prendre, les autres qu'il le falloit assomer, & que c'estoit un traître, un chien et un excommunié".

En la p. 66, l.11, el traductor ha suavizado la frase inglesa "and to hang up such as should deserve death" por "de faire pen-

dre ceux qui l'auroient merité".

Líneas no traducidas

P. 66, líneas 37-39, 47-59.

P. 67 Omitida la traducción de toda la página.

P. 68, líneas 1-15.

- Coincidiendo con el principio del capítulo XIII del original; p. 68, línea 20, comienza la 2ª parte, capítulo I de la traducción.

P. 70 líneas 16-18 el traductor "mejora" el siguiente párrafo en Inglés: "to make shew of their hypocritall and apparent godlinesse, and that whilst they would be thought to live like, Eremites, retired from the world, they may draw the world into them", convirtiéndolo en: "ce lieu a esté basti par les carmes Deschaussez, qui s'y retirent comme dans un hermitage, y bastirent un magnifique convent qui est d'autant plus digne d'admiration".

Líneas no traducidas

P. 70, líneas 45-50.

- El capítulo II: "Des moeurs et costumes des peuples des Mechoacan, des leurs ceremonies de l'enterrement de leurs Roys, et des sacrifices qui s'y faisaient" empieza traduciendo en la p. 71, l.31.

- El capítulo III: "Suite de la description des Provinces qui dependent de Mexique et leurs principales villes, avec les conjectures

de l'Autheur sur l'origine de leur peuples" empieza con la p. 72, línea 56 del original inglés.

En la p. 73, línea 46 la oración: "The chief riches of this country are their kine, which are to them as we say of our Ale to drunkards, meat, drink and cloth, and more too" ha sido traducida de la siguiente manera: "les principales richesses de ce pays sont leurs boeufs and leur vaches, qui leur fournissent de viande de breuvage, d'habillement, et presque de tout ce qu'ils ont besoin".

- El capítulo IV: "L'Autheur ayant promis de donner une description succincte et generale de tout ce que les Espagnols possèdent au nouveau monde, continué dans ce chapitre de décrire la Peruviane, ou ce qui leur appartient en la partie Meridionale de l'Amérique", comienza con la traducción de la p. 75, línea 16 del original.

- El capítulo V: "Description géographique des Isles qui appartient aux Espagnols en L'Amérique et particulièrement de la Marguerite, et de la pesche des perles qui s'y fait; avec un état de leurs principales forteresses et des ports les plus considerables qui y sont", el comienzo de este capítulo coincide con la p. 78, línea 30 de la edición inglesa.

Líneas no traducidas

P. 78, líneas 45-47.

P. 80, líneas 42-44.

P. 81, líneas 14-16.

- El comienzo del capítulo VI coincide con el del capítulo XIII (errata por capítulo XIV) (14), la traducción del título es: "L'auteur rapporte las raisons qu'il eut de n'aller point aux Philippines, et comme il en fut dissuadé par un Religieux qu' en estoit nouvellement arrive, et les difficultez qu'il luy falut surmonter pour sortir de Mexique a l'insceu de son superieur" el francés evita un sermón puritano contra la Iglesia de Roma, en el que Gage explica el objetivo de su libro y que en la edición inglesa ocupa desde la P. 81, línea 37-53 hasta en la p, 82, línea 7, resumiéndolo en el siguiente párrafo: "mais mon principal dessein est de faire admirer la Providence de Dieu qui m'a conduit en mes voyages, et m'a garanti d'une infinité de perils en ces pays éloignez, où il m'avoit envoyé comme un autre Joseph".

Líneas no traducidas

P. 82, línea 22 (la frase "labor & opus, hard and difficult), 29-53, 54-57.

P. 84, 32: "twenty English shillings" ha sido traducido con la aclaración para el público francés: "vingt schelings en Anglaterre ou quatre écus en France".

- Comienza el capítulo VII con el título: "L'Auteur part enfin du Mexique avec un Religieux de son ordre pour aller en la Province de Guatimala, et fait une description exacte de ce qu'il vit digne de remarque sur cette route, et de la maniere dont il fut accüeilli par les Espagnols et par les Indiens aux lieux par où il passa jus-

que à la ville de Guaxaca à soixante lieues de Mexique", en la p. 84 línea 42.

- El capítulo VIII titulado: "Description de la ville et Evesché de Guaxaca", comienza en la p. 85, línea 58.

P. 86, línea 50, "this old man" es traducida por "ce bon vieillard"

Líneas no traducidas

P. 87, líneas 4-6.

- El capítulo IX: "Depart de l' Auteur pour aller à la ville de Chiappa a cent lieues de celle de Guaxaca; l' avantage qu'ont les Religieux à voyager sur cette route, dont la description est pleine de diverses choses singulieres", comienza con la traducción de la p. 87, línea 6.

- El capítulo X: "Arrivée de l'Auteur à Tapanatepeque, sa description, la resolution qu'il prit avec son compagnon de pendré leur chemin par las mongtagnes Quelenes les plus hautes de toute la Nouvelle Espagne, avec le recit des dangers qu'ils y coururent d'etre precipitez et d'y mourir de faim, par des tempestes qui y surviennent de temps en temps", empieza en la p. 90, línea 11 del original.

- El capítulo X I titulado: "Arrivée de l'Auteur à Chiapa des Indiens, où il recontre le frere Boralho Religieux de son ordre que

estoit parti de Mexique avant luy dans le meme dessein d'eviter la mission des Philippines et de ce qu'il y aprit de lui, et de ce qui se passa entr'eux et le superieur des Jacobins de Chiapa, et de l'accueil qu'il leur fit", comienza con la traducción de la p. 92, línea 24.

- El capítulo XII: "L'Auteur part de la petite ville de Saint Christophle avec son compagnon après qu'ils eurent perdu leur liberté qu'ils avoient jouée au trictrac contre des boêtes de chocolate avec le superieur du convent des jacobins", comienza en la p. 94, línea 53.

- El capítulo XIII: "Reception que firent à l'Auteur les Indiens de Chiapa et le superieur des jacobins, et de quelle maniere il satisfit à ce qu'il avoit perdu au trictac le jour d'aparavant", comienza en la p. 95, línea 38.

- El comienzo del capítulo XIV de la segunda parte de la traducción francesa coincide con el comienzo del capítulo XV del original (15).

La frase: "signifying great Dons" (16) ha sido traducida: "quand on vent representer des fanfarrons".

- El capítulo XV: "Conference curieuse d'un gentilhomme criole avec l'Auteur", comienza con la traducción de la p. 99, línea 42.

Líneas no traducidas

P. 99, líneas 52-59

P. 100 sin traducir.

P. 101 líneas 1-55 (todas ellas relativas al criollo de Chiapa)
(17).

P. 102, línea 7 la frase española del original: "A Senor que linda perdiz he comido oy", ha sido traducida al francés: "ô monsieur, que je viens de manger d'une excellente perdrix, pour dire qu'ils tiennent bonne table".

P. 102 la frase "they have most cowardly spirits for warre" ha sido traducida: "ils n'ont nulle inclination aux armes".

- El capítulo XVI: "De l'etat Ecclesiastique de Chiapa, de l'entendué de l'Evesché, et de ce qui arriva à un Evesque pour avoir voulu remedier a l'abus de l'usage du chocolate par las femmes dans l'Eglise pendant la messe, qui le firent empoisonner dans du chocolate", Comienza con la traducción de la P. 102, línea 27 del original.

P. 104, línea 11 la frase española del original "fruta tan fría amor no cría", ha sido traducida: "un fruit si froid n'a point d'effect". En la misma página, línea 16 la frase inglesa: "Which truly deserves no better relation then what I have given of the simple Dons, and the chocolatte confectioning Donna's", ha sido traducida: "qui ne merite d'autre lociange sinon qu'elle est peuplée d'idiots, et des femmes qué ne sont habiles qu'a preparer du cholate empoisonné".

- El capítulo XVII: "Description de la ville de Chiapa des Indies, et de leurs privileges, de leurs inclinations de leur commerce, et de leurs occupations ordinaires" comienza en la p. 104, línea 19 del

original inglés.

- El capítulo XVIII: "Description de la Province des zoques contigüe à celle de Chiapa, ses richesses, son commerce, et les avantages quelle a sur ses voisins pour le trafic et le transport de ses marchandises", comienza con la traducción de la p. 105, línea 20.

- El comienzo del capítulo XIX de esta segunda parte de la traducción francesa coincide con el del capítulo XVI del original, el título inglés: "Concerning two daily and common drinckes or Potions much used in the India's, called chocolatte and Atolle" ha sido ampliado en la traducción a: "Du chocolate de l'Atolle qui sont les deux breuvages dont l'on se sert ordinairement dans les Indes, et des diverses façons de les apprêter avec le qualitez des ingrediens qui entrent en leur composition".

- El comienzo del capítulo XX de la traducción, coincide con el del capítulo XV del original inglés (18).

P. 113, línea 1 la palabra española "frasco" ha sido traducida por "flacon de vin".

Líneas no traducidas

P. 113, líneas 42-43.

- El capítulo XXI: "Aventure perilleuse de L'Auteur qui le fait passer malgré luy pour un Saint parmy les Indies, pour s'en estre

hereusement échapé", comienza con la traducción de la p. 115, línea 3.

- El capítulo XXII: "L'Auteur continué sa route et ses remarques, et décrit la maniere obligeante dont il estoit reçu, regalé, et servi des Indiens par tout où il arrivoit", comienza con la traducción de la p. 116, línea 34.

El fin de la segunda parte de la traducción francesa coincide con el final de este capítulo (19).

- El comienzo del capítulo I de la tercera parte de la traducción, coincide con el del capítulo XVIII del original.

P. 119, línea 29, la frase del original: "From Fryer John Ximeno, whose form and manner I thought fit here to insert out of the original in Spanish (which to this day abideth with me) for curiosity and satisfaction of my Reader" ha sido traducida: "en venent des lettres patentes du Pere Provincial, par las quelles sous le nom de frere Thomas de Sainte Marie, qui estoit celuy dont on m'apelloit alors, il me mommoit pour Professeur en Philosophie dans cette Université, et enjoignoit au Prier de sa mettre en possession de cette charge".

Omite, a continuación el traductor el nombramiento de lector en Filosofía concedido por el Provincial Fray Juan Ximeno, que aparece en el original, primero en español y después traducida al inglés (20), pp. 119, 120.

También se prescinde en la traducción de las cartas del provincial dirigidas al obispo de Guatemala que aparecen en el original en español y en inglés en la p. 121, así como de la licencia del obispo que inserta el Autor en la p. 121 y su traducción al Inglés con sus "sabrosos" comentarios (21), que ocupa toda la p. 122 y hasta la línea 10 de la p. 123, del original.

P. 124, línea 52 la frase: "their idoll Saints" es traducida: "les images des Saints.

P. 128, línea 19 "... painted upon brasse set in black ebony frames with corners of gold, some of silver brought to her from Rome" ha sido traducido: "qui estoit richement tapissé et orné de tableaux de s plus curieux d'Italie".

Líneas no traducidas

P. 128, líneas 44-48.

- El capítulo II: "Description Geographique de la Province de Guatemala de son Commerce de ses côtes et ports, et des saisons propres à y aborder du sort et du foible de ses places tant maritimes que de terre, et de plusieurs autres particularitez de cette Province", comienza en la p. 128, línea 48 del original.

- El capítulo III: "De la cruauté des Espagnols envers les Indiens au sujet d'une mine d'or Histoire d'un Negre libre et de l'avarice

d'un riche Fermier, avec d'autre observations sur cette Province de Guatímala", comienza con la traducción de la p. 113, (errata por 131) línea 12.

- El capítulo IV: "Description de Petapa, du commerce ce qui s'y fait, et des privileges des Indiens de cette contrée, et de leurs diverses recoltes", comienza en la p. 133, línea 31 del inglés.

P. 135, líneas 9-10 "one called Rubio, or red wheat, the other called blanquilleo, or white like candia wheat" ha sido traducido: "... rouge et le autre blanc comme le bled de Candie". En la línea 50, la palabra española "gurgojo" ha sido traducida al francés: "gurgoios".

- El capítulo V: "Description que les Espagnols n'ont encore pu subjuguier; l'histoire d'un Religieux espagnol qui y fit un voyage avec plusieurs autres particularites de cette contrée", comienza con la traducción de la p. 136, línea 26 del original.

- El comienzo del capítulo VI de esta tercera parte de la traducción francesa, coincide con el del capítulo XIX del original inglés.

- El capítulo VII: "De la methode que les Espagnols observent à l'égard du service qu'ils tirent des Indies, et quelle est leurs conduite en vers eux" empieza con la traducción de la p. 139, línea 39 del original.

- El capítulo VIII: "Des habits des Indiens de leurs longemens, de leurs ouvrages, de leurs occupations domestiques, de leur police, de leurs mariages etc", comienza en la p. 141, línea 19 del inglés.

P. 141, línea 38: "as Alcaldes, or Alguaziles, officers of justice", ha sido traducido "en qualite d'officiers de la justice ou de la Police".

- El capítulo IX: "L'Auteur continuë de de'crire la maniere de vivre des Indiens, leur manger ordinaire, leurs diverses sortes de bruva-ges", comienza con la traducción de la p. 142, línea 44.

- El capítulo X: "Description d'une boisson étrange des Indiens, et de la maniere dont les espagnols abusent de leur inclination a l'yu-rognerie", comienza en la p. 144, línea 10 del original.

- El capítulo XI: "Du Gouvernement des Indiens et de la justice qui s'exerce entr'eux", empieza con la traducción de la p. 144, línea 12 del inglés.

- El capítulo XII: "Des arts et mestiers qu'exercent les Indiens, et de leur exactitudes assistance aux ceremonies de L'eglise, et ce qu'ils practiquent envers leurs Curez et autres Ecclesiastiques", comienza en la p. 146, línea 40 del original.

- El capítulo XIII: "Des droits que les Indiens payent au Roy d'Espagne, et aux seigneurs dont ils dépendent" es un corto capítulo

que consiste en la traducción de la p. 148, línea 6-32 del original inglés.

En la línea 32 de la misma página comienza la traducción del:

- Capítulo XIV del francés con el título: "Des moeurs des Indiens, de leur fidelité, de leur respect envers les Ecclesiastiques, de leur éloquence naturelle, de l'attache qu'ils ont encore à leurs anciennes superstitions ou idolatrie, et de l'opinion qu'ils ont de la religion" p. 150, línea 45; es omitida la traducción de la frase: "There the doctrin of Rome".

Líneas no traducidas

P. 151, líneas 18, 19.

- El capítulo XV: "De l'application de Indiens à celebrer les festes et comme il surpassent les Espagnols en les imitant, lors qu'ils se disciplinent en public à certain jours de l'année" comienza en la p. 151, línea 26 del original.

Líneas no traducidas

P. 151, líneas 48-54.

P. 153, líneas 8-11.

P. 152, línea 41 la frase del original: "Candlemas day is no lesse superstitiously observed" ha sido arreglada por el traductor que la ha "convertido" en "La chandeleur ou le jour de la Purification est aussi observé avec beaucoup de ceremonies".

- La traducción de la p. 153, líneas 11-57 ocupa el capítulo XVI de la traducción francesa con el título: "Divers moyens dont les Espagnols projectent de l'empire qu'ils on fur les Indiens".

- El capítulo XVII "Des dances des Indiens et de leurs instruments", comienza en la misma página y termina con la traducción hasta el final del capítulo XIX del original (22).

Líneas no traducidas

P. 154, líneas 1-16.

P. 155, líneas 41, 42.

En la p. 155, líneas 34-36 hay una cancióncita española que el traductor conserva en el original.

- El capítulo XVIII: "Comme l'Auteur sortit de la ville de Guatimala pour aller demeurer avec les Indiens" comienza con la traducción del principio del capítulo XX inglés, p. 156, línea 10.

- El capítulo XIX, que comienza con la traducción de la p. 157, línea 49, es una continuación del relato del viaje del autor a Yucatán.

P. 158, líneas 52-59 y p. 159, líneas 1-9; el párrafo que en inglés dice: "I could not but oppose this his ignorance, which seemed much like unto that of the Friars who entred America with Cortez, and increased after the conquest daily more in number, who

boasted to the Emperour, that they had some of them made above thirty thousand Indians christians by baptizing them; which truly they did as sheep are forced to the waters and driven to be washed; so were those first Indians by thousands sprinkled (or if I may use their word, baptized) for they were driven by compulsion force to the rivers, neither were they first principled in any grounds of belief and christianity, neither themselves beleivers, nor children of beleiving and faithful parents. So would Moran christen these children, though I told him that they ought not to partake of that sacrament and Ordinance of Christ, unlesse they were grounded in articles of christianity and beleived, or were children of beleiving parents. But as he had been brought up in errours, where of that church of Rome is a wide and spacious nest, so he would be obstinate in this point against me and the truth, sprinkling with water those children and naming them with names of christians. After this he sent them well appavelled to the president of Guatemala".

Ha sido "traducido" al francés de la siguiente manera: "...ne pas faire comme faisoient les Religieux du temps de Cortez qui se contentoient de faire mener les Indiens aux rivieres, et de leur jeter un peu d'eau sur le visage en faisant le signe de la croix sans aucune instruction precedente, il se resolut de les batiser et les ayant batiser et imposé des noms de chrestiens, ils les fit bien habiller et les envoya au President de Guatimala".

P. 159, línea 26 la frase: "Gracias a Dios", en español en el original, es conservada en el mismo idioma en la traducción.

- El capítulo XX "Comme j'appris le langue des Indiens et ce qui m'arriva de plus remarquable pendant le sejour que je fis parmy eux; avec un détail particulier de ce quoy consiste le revenu des cures de ces pays-là", comienza en la p. 159 línea 51 del original.

P. 163, en la línea 21, la cita bíblica: "with David in the 16 Psal. and the 8v." no ha sido traducida.

Líneas no traducidas

P. 164, líneas 36-44, 54-60.

P. 166, líneas 3-7.

En la p. 164, línea 48, la palabra española "Encomendero" ha sido traducida al francés: "les seigneurs".

P. 167, línea 34, la expresión típicamente presbiteriana: "Sabbath", ha sido traducida por "Dimanche".

- El capítulo XXI: "Des sorciers, et de leurs sortileges avec trois histoires remarquables sur ce sujet", comienza con la traducción de la p. 167 línea 43 del original.

En la p. 174 líneas 29-35, el párrafo del original: "I went on laying open this command of God for having no other Gods before him, so that Doctrine might seem to convince all that were there present, as well Saintworshippers, as indeed that idols worshippers, if the cause of my preaching upon that subject had not diverted their eyes from themselves to behold their own guiltiness of ido-

latry, and to look only upon those who worshipped a peece of wood for God and not, as they did, for a Saint (which yet in my judgment was much alike)". Ha sido "arreglado" por el traductor que ha escrito lo siguiente: "Pour l'exposition de ce commandement je montray combien l'idolatrie estoit un crime horrible devant Dieu, qu'il n'y avoit aucune creature qui pût estre égalée au Dieu vivant createur de toutes choses, n'y aucune qui peût faire ny bien ny mal aux hommes, sans sa permission, et par consequent qu'on ne leur devoit rendre aucune adoration".

P. 175, línea 18. La frase en español del original: "Gloria a nuestro Dios" ha sido traducida al francés: "gloire soit à notre Dieu".

Líneas no traducidas

P. 178, líneas 44-54.

- El capítulo XXIII: "L'Auteur rapporte les raisons qui l'empêcherent de se servir de la permission qu'il recut de son general de s'en retourner en Anglaterre et comme la connoissance qu'il avoit de la lange du pais le fit accepter la charge de vicaire d'Amatitlan et de toute la contrée, dont il fait une exacte description aussi bien que des meurs des Indiens, et des avantages de son vicariat" comienza con la traducción de la p. 178, línea 55: En este capítulo el traductor francés ha sentido que debía de dar una explicación sobre el punto de vista religioso del autor, quizás creyendo

que su "censura" particular pudiera haber eliminado demasiados detalles, y añade al margen "cette reflection peut faire douter que nostre Auteur fuit vrai catholic".

- El capítulo XXIII: "L'Auteur fait enforte qu'on l'aste de l'employ d'Amatitlan pour l'envoyer à Petapa, ou il fait resolution de se prevaloir enfin de la permission qu'il avoit receüe de son General, et l'execute habillement, monobstant tout ce que peurent faire ses superiours pour le retenir", comienza traduciendo la p. 180, línea 34.

Líneas no traducidas

P. 180, líneas 47-59.

P. 181, líneas 1-8.

Termina, con este capítulo, la tercera parte de la traducción francesa,

- El comienzo de la cuarta parte coincide con el del capítulo XXI del original inglés (23), este capítulo I recibe el título siguiente: "Recit du voyage de l'auteur depuis le village de Petapa jusqu'a celuy de la Trinité et de ce qui luy arriva dans le chemin".

- El capítulo II: "Continuation de son voyage jusqu'à Realejo port sur la mer de Sud et de ce qu'il vit digne de remarque sur cette route", comienza en la p. 183, línea 14 del original.

- El capítulo III: Son départ de Realejo sur la mer du Sud, son voyage jusques à Grenade; description d'un volcan des villes de Leon et de Grenade, et de la Province de Nicaragua, et de cé qu'il y a remarqué de plus considerable" comienza con la traducción de la p. 184, línea 45.

P. 186, línea 18, la oración latina: "hic labor, hoc opus est", no está traducida al francés.

- El capítulo IV: "Leur depart de la ville de Grenade. La recontre d'un cayman ou crocodile d'une enorme grandeur dont ils furent poursuivis leur arrivée à Carthago, avec la description de cette ville, et du pays par où ils passerent pour Y arriver", empieza en la p. 187, línea 27 del original.

- El capítulo V: "De ce qui leur arriva depuis leur embarquement jusqu'à la prise de la fregate sur laquelle ils estoient par un mulattre nommé. Dieguillo qui commandoit une fragate en course sus un pavillon Hollandois", comienza traduciendo la p. 118, línea 33.

Líneas no traducidas

P. 188, líneas 49-50, 53, 54-56.

P. 189, línea 29: la frase española: "hoy por mi, mañana por ti" es traducida al francés "si la fortune est ajud'huy de mon côté demain elle fera de tien".

- El capítulo VI: "Leur de barquement en la riviere de Suere d'ou ils estoient partis et de ce qui leur arriva, et ce qu'ils ont re-

marqué de plus considerable jusqu'a Carthago", comienza con la traducción de la p. 190, línea 28.

En la p. 190, líneas 45-47 el párrafo que en inglés es:

"that I should sing againe at the Altars (who truly could rather have cried to see and consider my many misfortunes and disasters, which I desired might at last by a safe returne to England, prove the trials of the faith I intended to search out) and that I should preach wheresoever I came; so by these two waies, of singing and of hudling over Dominus vobiscum and the rest of the Masse, and by accepting of what Sermons were recomended unto me, I began againe to store myselfe with monies yet I knew that in such a poore cowntrey as that was, where I was little knowne, I could not possibly get enough to bring me home with credit into England; and therefore the cunning enemy finding me to stand upon my credit, began strongly to tempt me to returne againe to Guatemala (Where I doubted not but I should be welcomed and entertained by my friends) and to settle my selfe there, untill I had againe by sacrilegious, base, superstitious, and idolatrous means, and works, made up a new purpose to returne with credit home", ha sido reducido en la traducción a lo siguiente: "...que je dirois la messe, et purrois prêcher lorsque j'on ferais prié, je m'y appliquay en forte qui je recommençay à me munir d'argent par ce moyen neanmoins comme je vis bien que dans un pays pauvre comme celuy-la il où j'estois peu connu, je ne pouvois pas faire grand chose pour m'en retourner avec honeur en Anglaterre, je me vis encore tenté de retourner à Guatimala, où

j'estois assuré d'estre bien reçu per mes amis et de m'y établir jusqu'a ce que j'eusse encore recüeilli de quoy m'en retourner".

- El capítulo VII: "Leur départ de Carthago et de ce qui leur arriva jusqu'a à Nicoya; le negoce qui s'y fait, et la description d'une teinture de pourpre particulière, de la conduite cruelle d'un gouverneur Espagnol avec les Indiens".

P. 191, línea 57.

El final de este capítulo incluye la traducción del primer añadido que Gage juzgó necesario hacer en la reedición de su libro (24), por lo que vemos que la traducción al francés no está hecha de la primera edición de 1.648.

- El capítulo VIII: "Leur départ au port des Salines sur la mer du Sud, et leurs diverses aventures jusques à Panama", comienza en la p. 193, línea 9 del inglés.

En la página 194, línea 41 la invocación escrita en español en el original: "ayudadnos Virgen Santísima, que si no aquí nos perecemos", ha sido traducida: "O tres - Sainte Vierge aydez nous, car sans vostre secours nous allons perir".

- El capítulo IX: "Description de Panama, de la situation du Commerce qui s'y fait, tant du Peru que d'ailleurs, de son gouvernement avec le voyage de l'Auteur jusques à venta de Cruzes et sur la ri-

viere de Chiangre", es un corto capítulo que comprende la traducción de la p. 195 desde la línea 7 hasta la 43.

- En la misma línea comienza la traducción del capítulo X con el título: "Description de la riviere de Chiapa despues Venta de Crucez ou L'Auteur s'embarque jusques à Portobelo, et de ce qu'il vit digne de remarque pendant cette route, tant sur la riviere que sur la mer".

- El capítulo XI: "Description de Portobelo et de Grand commerce qui s'y fait et de ce qui s'y passe à l'égard des galleons destinez au dit commerce", empieza con la traducción de la p. 196, línea 8 del original.

Líneas no traducidas

P. 197, líneas 3-59 7, p. 198, líneas 1-26. Relatan estas líneas el suceso del ratón cuando el autor estaba celebrando misa en una iglesia de Portobello y que ya había relatado en su Sermón "The Recantation" (25).

- El capítulo XII: "Des difficultez de l'embarquement à Porto-belo pour Carthagene, de ce qui arriva à l'Auteur en el recontre, avec d'autres particularitez dignes de remarque", comienza con la traducción de la p. 198, línea 26.

- El capítulo XIII Description de Carthagene et de ce que l'Auteur y vit de plus remarquable pendant le sejour qu'il y fit; singularite

de la chair de porc de ces pays la, depart des gallions du Port de Carthagene; leur route jusqu'a à la Havane et leur depart de ce dernier Port", comienza en la p. 199, línea 27 del original.

- El capítulo XIV: "Depart des Gallions du port de la Havane, rencontre de la flota, et de ce qui arriva jusques à ce que la flote se separa de nous", comienza con la traducción de la p. 200, línea 37 del inglés.

En la p. 201, línea 7, la frase en español del original: "buen viaje, buen passaje" ha sido traducida: "Je souhaitoit bon voyage", línea 21: "voto a dios and voto a Cristo" se ha convertido en "blasphêmes et maledictions", líneas 24-25: "hijos de puta, borrachos, infames, ladrones" es en francés: "ivronges, infames, voleurs et pirates", línea 36, "viento en popa" se ha traducido "ayans le vent en pope".

- El capítulo XV: "De ce qui arriva depuis la separation des Gallions d'avec la flote jusques au débarquement à S. Lucar de Barrameda", empieza en la p. 201, línea 39 del original.

- El capítulo XVI: "Arrivée de l'Auteur à S. Lucar avec les particularitez de l'accueil y recent jusques à son embarquement pour l'Anglaterre et son débarquement à Douvre", comienza con la traducción de la p. 202, línea 24.

Líneas no traducidas

P. 202, líneas 50-59.

P. 203, líneas 1-45.

Con la traducción de este capítulo termina la versión francesa, se omite el capítulo XXII: "Shewing how, and for what causes, after I had arrived in England, I tooke yet another journey to Rome, and other parts of Italy, and returned againe to settle my selfe in this my Country" (26). Contienen este capítulo, que el traductor ha juzgado oportuno omitir, los pasajes sobre el Arzobispo Laud.

La traducción española

La edición española de 1.838, como ya hemos dicho, partirá precisamente de esta traducción francesa de 1.676. Consta del mismo número de capítulos y es una versión suficientemente fiel. Prescinde igualmente de todos los excursos que el puritano aplica a la Iglesia de Roma y los otros pasajes que pudieran ser especialmente ofensivos para los lectores católicos; pero al mismo tiempo ha dejado el trabajo de Gage reducido a un mero libro de viajes, haciéndole perder, por completo, lo que tiene de testimonio de la psicología complicada de su autor, por lo que cualquier lector que esté interesado en él, como personaje destacado dentro de una época, o como -lo que es aún más importante- el ideólogo provocador de la

iniciación de la conquista británica del Continente Americano por las armas; debe aún recurrir al original inglés.

Otro punto de interés para el lector de habla española es apreciar cómo ha perdido su vigor a través de las traducciones, todo lo que el autor había juzgado necesario decir en castellano en su redacción original. Hemos visto cómo el traductor francés había vertido casi todas estas expresiones a su idioma; el español, a su vez, retradujo al castellano lo que ya lo era en el original, cambiando de ese modo lo que al autor le había parecido intraducible a otro idioma que el hablado por sus personajes. Así por ejemplo los "Voto a Dios, voto a Cristo, voto a Dios" (27), que han sido traducidos al francés por "jurements" son en la versión al español "juramentos", lo que ciertamente resta colorido a las escenas tan diestramente pintadas por Gage. En otros casos el observador autor da los nombres propios castellanos que reviven la escena que él recuerda con gran destreza; como cuando explica lo que significa "confites en infierno" (28) que el francés, menos detallista, convierte en "confitures d'enfer" y quedan, después denominadas en la traducción española como "caramelos del infierno". O en los pasajes en que describe la escena en que su amigo Fray Antonio Meléndez le convence para que se embarque como misionero en su compañía, al tiempo que bebían el buen Jerez Sack (29). O cuando los frailes prófugos fueron invitados por el prior de Chiapas al buen "Pier Ximeny"; (30) en ninguno de los dos pasajes ha captado el traductor francés

-con toda seguridad menos aficionado a la buena mesa y buena bebida que nuestro autor- el importante dato histórico y lo ha dejado en "vin de Xerez", quedando en la traducción española: "excelente vino de jerez", restando así al lector español un dato más sobre la sicología de Gage.

Cuando describe al conde de Gelves, dice que los españoles le apodaban "el terrible justiciero y fuego de ladrones" (31), el francés lo ha traducido a "le juge severe, le feu qui consúmoit tous les voleurs"; perdiendo así toda la fuerza de la expresión española en el original al ser traducida al español por "juez severo y el fuego que consumía a todos los ladrones".

Al relatar la querrela entre el virrey de México y el arzobispo, describe el autor un tumulto callejero en el que Tirol, el amigo del virrey, es insultado por el populacho con los gritos: Judas, Judas, allá va Judas. ... ahorquemos a este Judas... Muera el vellaco descomulgado la muerte de Judas, muera el pícaro, muera el perro" (32), después de pasado por el tamiz francés (33), ha quedado en la traducción española: "El traidor Judas que ha vendido al vicario de Jesucristo... Unos decían que merecía que le ahorcaran, otros que era un traidor, un perro y un descomulgado"; el estilo del autor había dado una gran viveza y realismo a la escena descrita que resulta muy mermada en la retraducción.

En la escena de novela picaresca a la española, en que el criollo de Chiapas sale a la puerta de su casa a escarbarse los

dientes y sacudirse las migajas de la barba y vestidos (34), el autor pone en su boca la exclamación en español: "Ah Señor que linda Perdiz he comido hoy" (35) lo que, después de haber pasado por la traducción francesa, (36) se ha convertido en una larga perorata: "Caballero, tarde llega, y me pesa; que acabo de comerme una perdiz excelente".

Otro caso muy interesante de este tipo de desfiguración, es la escena en que el autor responde a la dama "envenedadora" (o más bien venenosa) (37) de Chiapas que le ha enviado un castillo de frutas con el siguiente verso: "fruta tan fría amor no cría" (38), que después de haber sido traducido al francés por "un fruit si froid n'a point d'effet" (39), ha perdido en español toda la viveza y la gracia del versito al convertirse en: "Fruta tan fría no tiene virtud".

La palabra "Encomederos" utilizada por el autor (40) se queda en "los señores" en la traducción.

El proverbio español que transcribe Gage en el original: "hoy por ti, mañana por mi" (41) ha pasado a través del francés (42) y al volver al español ha quedado en "si la fortuna está hoy de mi lado, mañana lo estará del tuyo".

En la descripción de una batalla naval contra unos piratas ingleses, los marinos españoles utilizan su lenguaje que Gage repro-

duce a lo vivo: "voto a Dios, voto a Cristo... hijos de puta, borrachos, infames, ladrones", (43) lo que en la traducción al español queda en: "blasfemias y maldiciones... llamándoles borrachos, infames, ladrones y piratas".

Hay otros casos en los que la variación es apenas perceptible aunque no deja de tener importancia, como es el caso de la frase: "Gloria a Nostro Dios" (44) que a través de la traducción francesa "Gloire soit à nostre Dieu" ha vuelto al español: "Gloria sea a nuestro Dios", la exclamación del original ha pasado a ser una oración que ha dejado en el camino mucho de su expresividad. O la oración que el piloto, que ve que el barco va a estrellarse contra una roca, eleva a la Virgen María: "Ayudanos Virgen Santísima que si no, aquí nos perecemos" (45), que ha pasado a ser en la traducción española: "Oh Santísima Virgen, ayúdanos: porque sin tu socorro vamos a perecer".

La expresión española "con viento en popa" (46) vuelve al español convertida en "Teniendo el viento en Popa" y los saludos "buen viaje, buen passaje" (47) a través del francés "le souhaitoient bon voyage", ha quedado en la versión española "deseándole un buen viaje".

Así pues, aunque tengamos ya publicadas dos ediciones castellanas del trabajo de Gage; la primera, la comentada, publicada en París en 1.838 por la librería de la Rosa; y una segunda hecha en Guatemala en 1.946 sin ninguna diferencia esencial con la primera;

no cabe duda de que una nueva traducción sería necesaria para que los lectores de habla española tengan la oportunidad de conocer a este personaje extranjero -solamente a medias- que jugó el gran papel de dar a conocer nuestro país -aunque fuera bajo el punto de vista de "escritor comprometido"- a los lectores de habla inglesa. Si bien creo que hubo un tiempo en que podía justificarse, por causas políticas y religiosas, el que el trabajo fuera publicado con tan gran cantidad de mutilaciones, hoy en día ya no hay ninguna razón que nos impida publicar el texto completo y esto daría, ciertamente, una visión más clara, no solamente del mundo interior del autor, sino del mundo en que él se debatía, con todas sus agitaciones sociales y políticas de las que el mismo Gage no fue más que un pequeño reflejo.

NOTAS DEL CAPITULO SEPTIMO

- (1) Gage, Thomas: Nouvelle Relation, 1.677, p. 2.
- (2) Gage, Thomas: The English American, p.p. 1-3.
- (3) Ibid, p.p. 3-7.
- (4) Ibid, p.p. 205-212.
- (5) Ibid, p. 9.
- (6) Ibid, p. 10.
- (7) Ibid, p. 16, l. 50.
- (8) Ibid, p. 23, l. 13.
- (9) Ibid, p. 23, l. 13
- (10) Ibid, p. 25, l. 1
- (11) Ibid, p. 29, l. 4.
- (12) Ibid, p. 36, l. 47.
- (13) Ibid, p. 42, l. 1.
- (14) Ibid, p. 81, l. 29.
- (15) Ibid, p. 111, l. 1.
- (16) Ibid, p. 99, l. 34.

- (17) Estudiado en p.p. 429-433.
- (18) Gage, Thomas: The English American, p. 111, l. 1
- (19) Ibid, p. 118, l. 16. Véase también nota 98, p. 379.
- (20) Comentado en p. p. 80,325.
- (21) Comentado en p. 326.
- (22) Gage, Thomas: The English American, p. 156, l. 9
- (23) Ibid, p. 182, l. 1.
- (24) Por lo que comprobamos que la traducción al francés no está hecha de la primera edición de 1.648.
- (25) Estudiado en p.p. 152-153.
- (26) Gage, Thomas: The English American, p.p. 205-212.
- (27) Ibid, p. 26.
- (28) Ibid, p. 27.
- (29) Ibid, p. 11.
- (30) Ibid, p. 95.
- (31) Ibid, p. 62.
- (32) Ibid, p. 64.
- (33) Véase p. 495.

- (34) Véase p.p. 432-433.
- (35) Gage, Thomas: The English American, p. 102.
- (36) Véase p. 501.
- (37) Véase p.p. 350-352.
- (38) Gage, Thomas: The English American, p. 104.
- (39) Véase p. 501.
- (40) Gage, Thomas: The English American, p. 164.
- (41) Ibid, p. 189.
- (42) Véase p. 513.
- (43) Gage, Thomas: The English American, p. 201.
- (44) Ibid, p. 175.
- (45) Ibid, p. 194.
- (46) Ibid, p. 201.
- (47) Ibid, p. 201.

EPILOGO

He tratado de exponer en esta tesis, un estudio sobre un personaje al que considero sumamente importante para comprender las relaciones políticas y culturales entre Inglaterra y España a lo largo del siglo XVII. En efecto, Thomas Gage, primeramente por su situación familiar, y después como individuo de la aristocracia inglesa que es enviado a España para recibir la educación "adecuada", va a ser un personaje en situación única para comprender las posibilidades de política expansionista de su país, en una época de relaciones internacionales complejas en que todavía la casa de Austria ostenta un claro predominio sobre los demás países de Europa.

A través del estudio de su obra literaria, se nos abre un panorama casi completo para el estudio psicológico de su complicado carácter, que puede ser tomado como ejemplo de político de vocación que no pasa de ser "tonto útil" de un designio más amplio, y que acaba muriendo en un lugar apartado, lejos de su país, sin haber recibido a cambio de su apostasía -y de su renuncia a una vida más cómoda al amparo de su aristocrática familia y antiguas amistades- más que una oscura vicaría en un pueblecito inglés.

Hemos visto cómo su Sermón de Retractation, que predica ante los miembros del Parlamento y las autoridades de la "City", le sirve para introducirse en el mundo de la Política. El panfleto A

Duell Between a Jesuite and a Dominican será, además de una justificación pública de su reprobable comportamiento como responsable más directo de la condena a muerte de varios de sus excorreligionarios, un interesante documento para el estudio de su peculiar sicología que le hace, hasta el final de sus días, identificarse con la Orden Dominicana y cultivar su personal odio contra los jesuitas. Como complemento de esta faceta de la vida del autor, he incluido en esta parte los Pasajes sobre el Arzobispo Laud que él incluye en su libro The English American por juzgarlos muy clarificadores para el estudio de su antijesuitismo y de su falta de escrúpulos para lanzar acusaciones, más o menos gratuitas, con el único objeto de dejar bien clara su posición religiosa y su fidelidad al Parlamento. Los sermones compendiados en el folleto A Full Survey, nos hacen comprender que Gage no ha evolucionado en este aspecto respecto a sus primeros escritos y vemos que, aun en esta época ya avanzada de su vida, sigue teniendo problemas políticos y religiosos que le lanzarán, por fin, en el último escrito que publica, a animar al Lord Protector a una empresa en la que, oportunamente esta vez, se entremezclan los motivos de avaricia y fervor religioso que han presidido toda su vida.

Su gran oportunidad política le llega al ser el instigador de la primera expedición armada de Inglaterra a América que, aunque fracasara en su primer intento de conquistar la Española, consiguió finalmente para los británicos la adquisición de Jamaica, cabeza de puente para ulteriores avances y asentamientos en el arco insular del Caribe.

En el capítulo dedicado al estudio del memorandum que Gage dedica al Lord Protector sobre la conveniencia de comenzar la conquista de América por la Española, he querido resaltar su falta de comprensión del carácter hispánico y de sus relaciones con los nativos del Nuevo Mundo; que le había llevado a esperar una ayuda que no recibiría y que sería precisamente la causa del fracaso de la expedición.

Respecto a su principal trabajo literario The English American, he tratado de hacer un estudio detenido de los puntos que el propio autor señala en su dedicatoria a Lord Fairfax como de principal interés para lograr la finalidad con que él escribió el libro.

Pero, precisamente, he intentado dejar bien claro que el libro no fue escrito con la intención de ganar glorias literarias, fue simplemente, un panfleto político, aunque muy elaborado; y que tuvo la peculiaridad de añadir la nota exótica en la descripción de un país desconocido, pero ensoñado -a través de malas traducciones y relatos fantásticos- por sus compatriotas, y la exposición de la historia de un nuevo país del que cualquier cosa que se relatara sería verosímil y de interés público. Después de las noticias que, por vías indirectas o por traducciones más o menos fieles, habían recibido hasta entonces, no cabe duda de que el relato de un compatriota que aseguraba haber ido tomando notas "sobre la marcha" tuvo necesariamente que despertar el interés de sus contemporáneos, interés que el autor aprovecharía para sus designios políticos.

Los capítulos X y XI de la primera edición de 1.648 están dedicados a la conquista de Méjico por Hernán Cortés. Es una descripción respetuosa con los datos históricos hasta entonces recogidos. Robert Southey en su poema Madoc dice que aunque Gage pretende haber recogido los datos sobre el terreno, esta parte de su libro es una copia exacta de una antigua traducción de Gomara por Nicholas (1):

"Gage's account of Mexico, which he pretends to have collected on the spot, is copied verbatim from this old translation even, in some places, to the literal error of using the hard ç instead of ; which the ç with the cedilla represents" (2).

De idéntica manera, los numerosos ataques a la Iglesia de Roma están dirigidos a convencer a los Puritanos de la justicia de la empresa en que quiere embarcarlos, dejando bien claro que, por una parte, España no tiene más derechos a aquél país que los que podría tener cualquier otro que se aplicara a su conquista, y, por otra parte, denunciando públicamente los vicios de la Iglesia y la depravación de costumbres en que habían caído sus clérigos, que justificaría el que otros creyentes más puros y más auténticos intentarían la salvación de aquel pobre pueblo empujado por los españoles a su propia condenación.

Con las numerosas descripciones de las riquezas de los claustros de todos los conventos, así como de la facilidad con que puede sacarse el dinero y toda clase de regalos a los indios, demuestra que aquél es verdaderamente un país que "mana leche y miel", una

auténtica tierra de promisión para cualquier persona, por muy mediocre que fuera, que quisiera enriquecerse en poco tiempo y sin apenas tomarse ningún trabajo. Para que, de esta posibilidad, no les quede a sus lectores ninguna duda, no tiene inconveniente en hablar de su propia avaricia y de cómo él mismo logró enriquecerse.

El que esta es la finalidad de la detallada descripción de las riquezas adquiridas por él, está suficientemente justificado en el hecho de que no se ve que este logro fuera auténtico; pues, en realidad a su regreso a Inglaterra, era Gage tan pobre como lo fuera a su partida hacia el Nuevo Mundo.

Dentro de su sistema de argumentación, Gage, aun después de seis años de haber "colgado los hábitos" de dominico, no deja de sentirse uno de ellos en su identificación "Lascasiana" de redentor de indios, y no puede por menos de reseñar en su libro cómo en muchas ocasiones los frailes eran grandes defensores de los nativos de América aunque, a veces, ello fuera contra sus propios intereses personales al tener que atacar a españoles ricos y poderosos. En esta misma línea están los relatos sobre la actuación de la Inquisición en las Indias, en que pone de relieve la lenidad con que este tribunal de la Iglesia aplicaba su justicia en aquel país.

Los procedimientos de la Iglesia de Roma expuestos por Gage llevan un claro mensaje para el parlamento británico, advirtiéndole que no permita nunca que el poder religioso esté por encima del po-

der temporal, y aconsejándole que los ministros de la Iglesia quedaran encuadrados dentro del Poder Civil.

Sus numerosas diatribas contra los jesuitas son -a parte de un revanchismo personal- una advertencia sobre los problemas en que podía verse envuelta la religión protestante, pues éstos podrían dominar a la aristocracia inglesa de la que conseguían grandes sumas de dinero -dice- "que llevaban a Roma", dinero que era un peligro para el Parlamento; pues los jesuitas en Inglaterra se constituían en agentes de la Casa de Austria, enemiga de siempre de Inglaterra.

En los relatos sobre los brujos, idólatras e indios disimuladores quiere demostrar el autor, que, en realidad, el cristianismo no es para los nativos de América más que algo completamente superficial, y que, en su interior, siguen practicando sus viejos ritos; por otra parte esto le parece muy natural, puesto que el parecido de las imágenes de los santos que los misioneros les han enseñado "a adorar" con los de sus antiguos dioses, deben necesariamente inducir a los pobres indios a confusiónismo e idolatría. Esto sólo sería suficiente para convencer a los verdaderos cristianos a que acometieran la alta empresa de convertir a este pobre pueblo que estaba siendo tan mal conducido por sus actuales dominadores.

En el mismo tema religioso, deja Gage por unos momentos el tema de América para rebatir los rumores que habían empezado a ex-

tenderse en Inglaterra sobre la injusticia del proceso del Arzobispo Laud. Gage quiere demostrar que el arzobispo había sido condenado con toda justicia, envolviendo en su acusación a otros personajes de la aristocracia católica a los que, sin duda, había conocido personalmente gracias a sus relaciones familiares.

En el capítulo de descripciones el mismo autor nos da las razones de su preferencia por el estudio de defensas y fortificaciones: quiere señalar que los españoles no se cuidaban demasiado en guardar la mayor riqueza que puede hallarse sobre la tierra, mostrando que la conquista del país, sería un paseo militar que podría ejecutarse con una tropa muy poco preparada; pues la defensa era realmente nula.

La vida social está centrada en la demostración de cómo la riqueza influye en la depravación de las costumbres; pero esto solamente por la falta de preparación religiosa y moral de sus habitantes; las riquezas en manos de las personas apropiadas -es decir de los puritanos británicos- serían aprovechadas adecuadamente.

Así mismo, aunque hemos visto que, si bien mentalmente Gage está siempre de parte del indio, políticamente le interesa presentarle como a un ser cobarde que no haría nada ni por su mismo pueblo ni por ayudar a la nación que ahora le domina en caso de que otra cualquiera emprendiera la conquista de su territorio y, aun elogiando el buen natural de los indios, da ejemplos de sus malas inclinacio-

nes a la superstición y a la brujería, naturalmente para inflamar a sus compatriotas en el celo apostólico y llevarles a la conquista del territorio, necesaria para poder ejercer después la tarea evangélica con toda libertad.

Los pasajes sobre los criollos son una exposición de auténticos problemas en las relaciones de las distintas clases sociales que habitaban en el país, cuestiones muy distintas de las planteadas en la incipiente población burguesa del Viejo Continente, donde las rencillas y los odios que se suscitaban entre unos y otros no podían solucionarse con la gran facilidad con que se resolvían en el Nuevo Continente donde los menos dotados económicamente, tenían la gran oportunidad de enriquecerse rápidamente. El planteamiento de que la raíz del malestar social era, no el problema económico; sino el de haber nacido a un lado o a otro del Océano, sintiéndose sin embargo auténticos hermanos de sangre y ciudadanos de una misma nación, es una cuestión completamente nueva para los lectores de Gage. Había pues, que exponer el problema con la mayor claridad posible para que fuera entendido por sus lectores, y había que trasladar el problema a su terreno para demostrar cómo éste podría ser explotado por un ejército invasor que convencería a los enemigos de los "españoles europeos" para que les ayudaran en sus designios con la promesa de que las condiciones de vida para ellos serían mejoradas bajo la dominación de una nueva nación que, por lo menos, tendría la ventaja de no ser de su propia sangre.

Me he detenido, en el apartado sobre las costumbres y peculiar modo de vida en el Nuevo Mundo, en los pasajes que Gage dedica a la descripción de las mujeres y de sus atuendos, por dos razones: La primera, porque creo que estos pasajes son los más interesantes para demostrar la capacidad de Gage para la descripción de los pequeños detalles y su gusto por el colorido y el brillo de las escenas callejeras, tan distintas de las que él podría contemplar al asomarse a la ventana de la vicaría en el brumoso pueblecito inglés. La segunda razón es que no podía faltar a un auténtico puritano la justificación de su deseo de destruir un país floreciente y lleno de vida, comparándolo precisamente con Sodoma donde Dios Todopoderoso envió una lluvia de fuego para que fuera purificado. La lascivia -de la cual las mujeres eran las principales protagonistas y las únicas incitadoras- habría de atraer el mismo castigo para América, aunque esta vez el papel de Todopoderoso sería asumido por el mismo escritor, y la lluvia de fuego sería sustituida por las armas del ejército de los "Santos".

Literariamente el trabajo de Gage -si bien no hay duda de que el autor se desprecupó por completo en dar a su obra un valor puramente literario y que su estilo, es absolutamente caótico; tiene verdadero interés en cuanto supone en la mente del autor una síntesis de su educación superior tanto española como británica, reflejando claramente estas dos vertientes en la influencia que recibe de la literatura "picaresca" y "cortesana" por la parte española y de literatura de controversia religiosa y de grandilocuentes sermones al uso de su tiempo en su mismo país.

Aunque generalmente es citado Gage por su carácter de testimonio histórico, hemos visto que en este aspecto puede ser utilizado, siempre que se le sepan aplicar los correctivos apropiados, como puede ser el análisis de sus condicionamientos psicológicos y el ánimo de reformador puritano, o más bien su deseo de agradar al Lord Protector en el momento que redactara su libro.

El interés que el libro de Gage había de suscitar entre sus contemporáneos, dio motivo a que fuera reeditado varias veces. La primera vez, por deseo del mismo autor que juzgaba necesario demostrar que había progresado en el uso de su lengua materna. Pero aunque durante el siglo XVII empezaba a haber en Gran Bretaña un verdadero interés por llegar a una uniformidad gramatical, muchas características del idioma estaban aún sin establecer. Había en tiempos de Gage una considerable variedad en el uso, no sólo de la gramática, sino de la pronunciación y la ortografía; la resolución de este problema sería precisamente el principal objetivo de los gramáticos del siglo posterior. Gage, consecuentemente, no encuentra muy fácil el llevar a cabo su proyecto de "English improvement" en su segunda edición, todo quedó reducido a unos pocos cambios en la ortografía, que ni siquiera en esta edición sería aún consistente, y a tres pequeños cambios sintácticos sin demasiada importancia.

Volviendo a la actualidad en los siglos posteriores, cuando otras naciones europeas comenzaron a tener sus propios designios respecto al Nuevo Mundo; fue traducido primeramente al francés, y

poco después — a partir de esta primera traducción— al holandés, al alemán y, finalmente, en 1.838 al español.

Me he detenido especialmente en la traducción francesa porque de ella se hizo la versión a nuestro idioma, y he señalado, sobre todo, lo que ha supuesto de pérdida real para el lector de habla castellana el que algunas frases o expresiones que el autor había escrito en español, probablemente porque las juzgara intraducibles a otro idioma, hubieran sido vertidas al francés para volver a ser re-traducidas al hacer la versión española, perdiendo así, en el cambio, numerosos ejemplos que pueden ayudarnos a hacer el retrato psicológico del autor; esta es la principal razón por la que juzgo que sería de gran interés para el lector hispano, el que se hiciera una buena traducción del texto íntegro del libro escrito por el primer "Anglo-americano".

NOTAS

- (1) Primera y Secunda parte de la Historia General de las Indias..
.. hasta el año 1.551 con la conquista de Mexico y de la Nueva
España, traducida al Inglés por T. Nicholas, London, 1.578 y
1.596 - Weber, Friedrich - Beiträge zur Charakteristik der
älteren Geshichtsschreiber über Spanisch American - Eine
biographisch - bibliographische Skizze, Leipzig 1.911, p. 75.
- (2) Southey: Madoc, p. 468.

C O N C L U S I O N E S

- 1 - Importancia del personaje en las relaciones hispano-inglesas
- 2 - A través de su obra literaria aparece como un ser profundamente frustrado.
- 3 - En sus primeras obras -justificación expresa de su conducta religiosa- basa en razones puramente religiosas lo que después será más declaradamente político que se ajustará al célebre "western design" de Cromwell.
- 4 - Importancia del The English-American en el conjunto de su obra.
- 5 - Escaso valor literario /por lo menos en la idea del autor/.
- 6 - Tampoco le interesa mucho la historia - copia sus datos de otros autores.
- 7 - Pero tiene muy abiertos los ojos ante los elementos socio-culturales de América que justificarían una acción armada:
 - a) relajación de la pobreza evangélica en los religiosos: buena prueba su mismo enriquecimiento.
 - b) miserable situación de los indios: Gage se siente algo "lascasiano".

- c) no son cristianos: lo ha visto en su temporada de párroco entre ellos.
 - d) no se moverían lo más mínimo por rechazar una invasión.
 - e) por parte de los criollos, la situación no es mejor.
 - f) políticamente aborrecen a los "europeos", sus mujeres parecen consagradas a "pecar" y a hacer pecar.
- 8 - Finalmente Gage considera que no hay fortificaciones que merezcan tal nombre.
- 9 - El libro de Gage como panfleto político convenció a Cromwell de la posibilidad de "redimir" América.
- 10 - Ni la primera redacción del English ni la segunda en que el autor quiso mejorar su "inglés" le colocan su obra en el nivel de literaria; sin embargo la abundancia de citas textuales tanto de sustantivos como de frases enteras castellanas, lo hacen especialmente interesante para el conocimiento de una fase de la historia de la lengua inglesa en que se llena de "hispanismos...".
- 11 - Curiosamente esta mezcla hispano-inglesa aparece muy claramente en la traducción francesa de la obra que pone al descubierto -y mal traducido- lo español.
- 12 - La traducción completa al español que actualmente se prepara en México puede ser nuevo punto de partida para distintos estudios sobre España, Inglaterra, México y Guatemala en el interesante y desconocido siglo XVII.

I N D I C E

	<u>Págs.</u>	
INTRODUCCION	2	
INTRODUCCION DOCUMENTAL Y BIBLIOGRAFICA	6	
 <u>PARTE PRIMERA : LA PERSONALIDAD DE THOMAS GAGE</u>		
I - ENTORNO SOCIAL Y FAMILIAR DE THOMAS GAGE	34	
II - SEMBLANZA DE THOMAS GAGE	58	
III - RAICES DE SU ANTIJESUITISMO	126	
 <u>PARTE SEGUNDA : OBRAS MENORES</u>		137
I - <u>THE RECANTATION SERMON</u>	139	
II - <u>A DUELL BETWEEN A JESUITE AND A DOMINICAN</u>	165	
III - LOS PASAJES SOBRE EL ARZOBISPO LAUD	183	
IV - DECISIVA INFLUENCIA DE THOMAS GAGE EN EL "WESTERN DESIGN" DE OLIVERIO CROMWELL	197	
V - <u>A FULL SURVEY OF SION AND BABYLON</u>	260	

	<u>Págs.</u>
<u>PARTE TERCERA : THE ENGLISH AMERICAN</u>	272
I - LA RELIGION EN THE ENGLISH AMERICAN	273
II - DEFENSAS Y FORTIFICACIONES	389
III - LA VIDA SOCIAL	417
IV - CALIDADES LITERARIAS	457
V - VALOR HISTORICO DE LA OBRA DE GAGE	465
VI - EDICIONES	470
VII - TRADUCCIONES	482
EPILOGO	527
CONCLUSIONES	539
<u>ILUSTRACIONES</u>	
1 - Tumba de Sir John Gage y de su esposa Philippa	38
2 - Tumba de John Gage y sus esposas Elizabeth y Margaret	43
3 - Mapa de los Viajes de Thomas Gage en América	73
4 - Fotocopia de dos páginas de los registros de la Parroquia de Deal	111

	<u>Págs.</u>
5 - Parroquia de St. Martín en Acrise	164
6 - Parroquia de Deal	261
7 - Fotocopia de la página I de la primera edición de <u>The English American</u> de 1.648	282
8 - Fotocopia del mapa de las Islas, incluido en la segunda edición de 1.655	472
9 - Mapa de Nueva España, incluido en ed. 1.655	475
10 - Mapa de la Tierra Firme, incluido en ed. 1.655	479
11 - Fotocopia de la página I de la primera traducción francesa de Thevenot	483
12 - Fotocopia de las páginas I de los volúmenes primero y segundo de la traducción francesa de Beaulieu, 1.677	486

